
AMER
INGLATER
FRANC
ITALIA
ESPAÑA
CARAS Y CARETAS
EL CONFLICTO RUSO-CHINO





Un Cuadro Gratis

La Concepción, de Murillo

El original que remitimos contra envio del cupón que figura en este aviso es fiel reproducción del célebre cuadro de Murillo. - La lámina montada en su correspondiente passe-partout mide 70 x 50 cts.

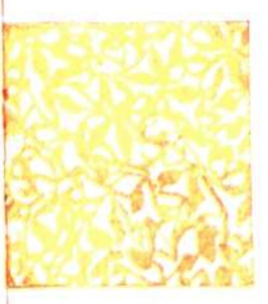


Remitiremos a todas las señoras que nos envien el cupón que va al pie de este aviso.

Un artístico cuadro de 70 x 50 centimet. ejecutado a todo color.

Se trata de una verdadera obra de arte digna de figurar en cualquier sala.

Remita el cupón con tres etiquetas rojas de Jabón DUC, y recibirá el cuadro a vuelta de correo.







Perfumería Dubarry, Medrano 476 - Bs. Aires

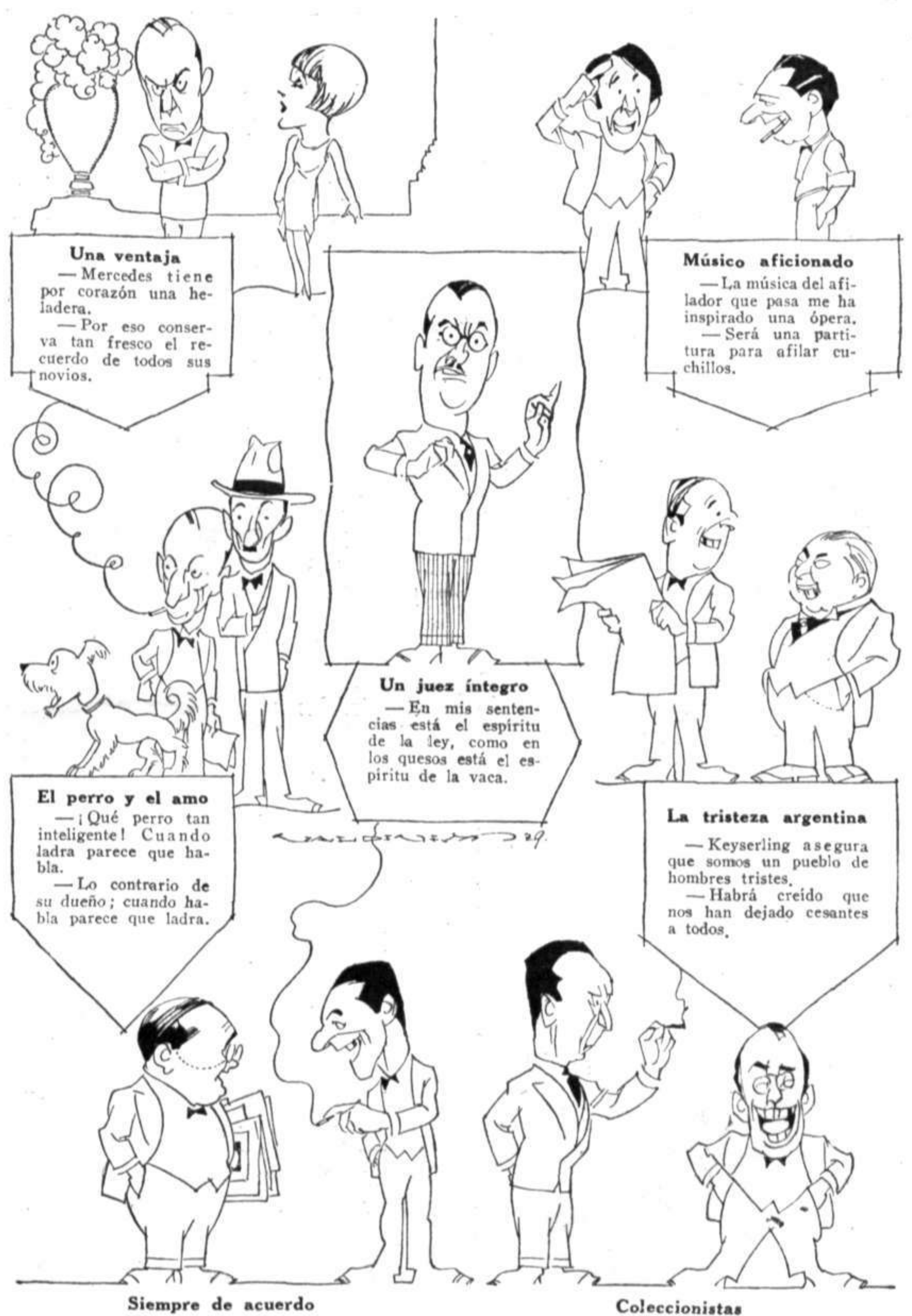
Adjunto 3 etiquetas rojas del Jabón DUC. Remitan el cuadro

Nombre ....

Dirección ....

NOTA: Si desea recibirlo por certificado agregue 0.20 ctvs. en estampillas
Por cada lámina que pida, agregue tres etiquetas rojas del Jabón DUC.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Siempre de acuerdo

—Los dos hermanos siempre van de acuerdo. Ayer el mayor se compró un automóvil.
—¿Y el menor se compró otro?
—No; abrió una sala de primeros auxilios.

Coleccionistas

—Pérez colecciona fósforos sin cabeza y otras cosas raras.
—López le gana.
—¿Qué colecciona?
—Granizo.

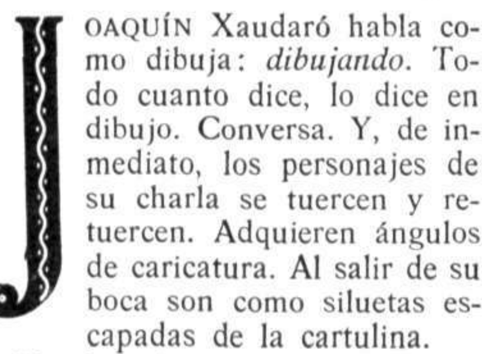
E U R O P A   V I S T A   C O N

El maestro de los dibujantes humoristas



Caricaturista. Autor teatral. Escenógrafo.
llegan a tener más popularidad que su
mártir del liberalismo. Una pregunta

P o r   J U A N   J O S E



JOAQUÍN Xaudaró habla como dibuja: *dibujando*. Todo cuanto dice, lo dice en dibujo. Conversa. Y, de inmediato, los personajes de su charla se tuercen y retuercen. Adquieren ángulos de caricatura. Al salir de su boca son como siluetas escapadas de la cartulina.

Xaudaró ha puesto en su vida tanto de su oficio, que hoy su oficio no es ya oficio: es su vida.

— *Mi abuelo* — cuéntame Xaudaró — *era un señor de ideas sacrosantas. Tenía una de esas caras solemnes y largas que transmiten sensación de discurso. Fué fusilado en Barcelona por los partidarios de Fernando VII. Era un liberal inconmovible. Fué tan desdichado, que en vez de morir viejo, como los generales de mi tiempo, murió como un héroe. Se llamaba Ramón Xaudaró.*

Luego evoca la silueta del padre:

— *Militar. Ingeniero. Todo lo veía con ojos de sextante. Todo lo calculaba con precisión de teodolito. Era un excelente profesor de geodesia. Quería que sus hijos fueran militares. Mis hermanos entraron, con buen éxito, en la noble carrera de las armas. Yo me dediqué al dibujo. Mi padre consintió en ello por considerar el arte del dibujo como un complemento de las matemáticas. Le hice creer que me gustaba la geodesia. Y, al efecto, dediqué mis bríos a la caricatura...*

El padre, poco antes de morir, llamó a sus muchachos para despedirse:

— *Me voy, hijos míos. No he podido dejarles herencia en dinero. Así sabrán ganarse la vida honestamente. En cambio, les dejo educación, honestidad y un nombre limpio. Ya tienen ustedes para el estofado.*

Y Xaudaró, muy serio, agrega:

— *En el reparto del estofado, la carne fué para mis hermanos. Yo me quedé con el laurel...*

Xaudaró no es oriundo, como se cree, de España. Nacido y educado en Filipinas — durante el servicio militar de su progenitor, — vino a Madrid cuando tenía doce años.

— *¿Hace ya muchos siglos, querido Xaudaró?*

— *¡Bah! Las gentes de América y las de España creen que tengo más años de los que represento. ¿Sabe usted por qué? Porque empecé a dibujar para el público casi en la niñez. Mi nombre se popularizó rápidamente. Mis historietas cómicas han corrido más mundo que yo mismo. Me aventajaron en el tiempo,*

OJOS ARGENTINOS de España: Joaquín Xaudaró

Creador de seres de tinta china que creador. Filipino auténtico. Nieto de un de la reina doña María Cristina.



DE SOIZA REILLY

mientras yo, sin las molestias del camino, me rejuvenecía dentro de mi casa. Hace cuarenta años, mis monos parlantes y mis historietas medioevales, se publicaban en Buenos Aires, en el Almanaque del inolvidable Casimiro Prieto. Yo era entonces un chiquillo, como ahora...

Tiene razón el ilustre y glorioso patriarca de los caricaturistas españoles. A los ...ta y tantos años, sigue siendo tan joven, tan espiritual, tan travieso y bohemio como hace mil años. Se divierte, goza, juega con los personajes que salen de su pluma. Ha conseguido el prodigio de procrear con tinta china, sobre el papel, seres que hoy vemos caminar por las calles. Son personajes que, al principio, nacieron en caricatura, apoyados en el garabato popular de su firma. Poco a poco, desde las páginas de "A B C" y "Blanco y Negro", echaron a andar por las ciudades y aldeas españolas, adquiriendo por sus gestos ridículos tanta identidad con las personas de sentido común, que la imaginación municipal les atribuyó, para siempre, naturaleza humana.

Tiene Xaudaró dos personajes — *El Hombre de la Barba* y *El Perrito* — que se han vinculado hace tiempo a la vida española. Un día Xaudaró, para llenar los huecos y evitar los blancos del grabado, los puso sobre la peana de sus chistes, y desde entonces el público los busca, los sigue, los admira, los quiere y los agasaja, no como a creaciones de un ingenio artístico, sino como a viejos vecinos de barrio.

— *Allá va "El Hombre de la Barba".*

— *¡Ah, sí! El de Xaudaró...*

Raro es el pueblo donde no hay un "hombre de la barba". Nadie sabe quién es. Se le desconoce el apellido. ¿Para qué llamarlo Paco Pérez o Juan de los Palotes? Mejor es decir, recordando la creación del caricaturista:

— *El Hombre de la Barba.*

Con *El Perrito* acontece lo propio. Es un perrito lánguido y orejudo que lo veréis en todos los dibujos del maestro. El público de "A B C" — España entera — se ha encariñado con ese pichicho mudo, de ojos extáticos, que, sin hablar, subraya con su presencia los sarcasmos y las ironías del gran humorista filipino. Es un perro payaso. Ocupa, en los dibujos, la posición mental del filósofo que se sienta en un "dancing". Humanamente serio, posee la corrección de los bebés modernos que en el circo contemplan con lástima la alegría de los hombres maduros. Es un perro muy digno. Si él quisiera, haría versos, discursos, historia, gobierno. Pero no se mete

nunca en perrerías. Prefiere conservar su línea de conducta; vale decir, su postura pietista de sabio que asiste a la función del mundo, con sus ojos paralizados por el asombro inútil de las cosas que ha visto y con sus grandes orejas de megáfono por donde se presiente que va a salir la música de su radio interior.

Los chicos conocen de memoria, tanto al *Hombre de la Barba*, como al famoso *Perrito* silencioso. Xaudaró me ha mostrado varios bibliorатos repletos de cartas que el público le escribe a propósito de sus dos personajes. No faltan viejos barbudos que se ponen en drama, sintiéndose aludidos, aun cuando vivan en aldeas de existencia enigmática para Xaudaró. Muchas personas se empeñan en comprarle el perrito para satisfacer antojos infantiles. Otras le piden una cría. Y no escasean las damas que le escriben ofertándole para su can un casamiento con princesas caninas tan de sangre azul que pudieran ser reinas en los milagrosos mundos de Perrault.

Cierta mañana anuncian a Xaudaró la visita de una mujer encantadora. El artista deja su tarea de amasar el chiste.

— *Que pase.*

La dama es joven y divina. Llora. Y mientras llora mira por entre los dedos, con inquietud, con susto, con delito. Xaudaró pretende apaciguarla:

— *Siéntese, señora. No hay peligro ninguno. La madre de mis hijos anda con sus nietos. ¿En qué puedo servirla?*

La señora sonríe. Y de súbito explica, apasionadamente, la causa de su visita inesperada. Uno de sus vástagos, de siete años de edad, enfermo muy grave, delira pidiendo que le lleven *El Perrito.*

— *Présteme su perro, por un día* — clama la buena madre. — *Mi hijo se calmará, si usted quiere prestármelo.*

Es inútil que Xaudaró, conmovido por las lágrimas, se empeñe en convencerla de que *El Perrito* de sus dibujos no existe, no ha existido jamás. Es estéril toda la ternura de padre y de abuelo que el humorista pone en sus palabras para persuadirla de que ese ser astral de su imaginación pesa menos que el humo. En su casa no ha habido nunca perros. Es más: los odia. Le inspiran miedo. Le producen asco. Muerden a los niños. Ensucian las alfombras. ¿Perros en su casa? ¡No! ¡Nunca!

— *¡En mi casa, señora, no ladra nadie más que yo!*

La dama se enfurece. Cree que el artista se burla de su agobio. Desde la puerta, lo amenaza con el puño. Le echa una maldición:

— *¡Que Dios lo castigue! ¡Que le roben el perro!*

Y el humorista, bajando los ojos, me confiesa con melancolía:

— *¡No hay maldición sincera que no llegue a cumplirse! Me robaron el perro. . .*

— *Entonces, ¿el perrito existía?*

— *Un dibujante sin escrúpulos, de Nueva York, me robó la imagen del perrito, adoptándolo en sus historias cómicas.*

Xaudaró, que ha registrado en todos los países el derecho de propiedad de sus creaciones, reclamó ante la justicia. Ganó el pleito.

— *Lo más curioso de "El Perrito"* — insiste Xaudaró — *es que me está enriqueciendo sin que yo se lo pida. ¡Trabaja en mi provecho co-*

Juan José de

Mi querido amigo Soiza:

Perdóneme, pero si que es verdad que estuve enfermo con la gripe, y bastante mal por cierto. Ayer recibí su amable carta, y hoy sale esta, acompañada del Hombre de la barba y del Perrito, los dos ya más populares que yo.

Le envía un cordial abrazo su afectísimo amigo

Joaquín Xaudaró

Madrid, 1929.

mo un animal! Varias casas de comercio me compran, para propaganda, el privilegio de reproducirlo. ¡Pobre inocente! Me ha dado a ganar muchos miles de duros. Por eso lo verá usted reproducido en las paredes, en los escaparates, en los telones y hasta en los tranvías, ya como almanaque, ya como juguete, ya como auditor de discos fonográficos, ya como propagandista de camisetas o de remedios contra la tos perruna...

Xaudaró, además de caricaturista, es chispeante autor teatral. En colaboración con otro dibujante humorista, el espíritualísimo Khito, escribió una comedia en tres actos, titulada "La nariz de Cardinal". Estrenó también un sainete: "Trianoff o la piedra en el estanque", a beneficio de la Unión de Dibujantes. Tiene una comedia de humorismo egipcio: "La princesa Shetas". Ha sido pintor. Y, además, escenógrafo. Por encargo de Rosina Storchio, pintó siendo joven las primeras decoraciones que se hicieron para "Madame Butterfly". Activo y fecundo, elabora todos los días un chiste ilustrado, de su propia cosecha, para el "A B C", y una página semanal para la revista "Blanco y Negro".

— *Busco los argumentos* — me dice — *a través de mi hogar, en la calle, en el mercado, en la botica...*

Un día la reina María Cristina quiso conocer a Xaudaró. Se interesaba por la existencia de este artista genial cuyos dibujos maravillaron los ojos de sus nietos.

— *¿Qué hace usted* — le interrogó la buena reina, — *para interesar tan profundamente con sus historietas a las personas serias y a los niños?*

Xaudaró contestó humildemente:

— *Es muy fácil, majestad. ¡Hago lo que puedo! Si yo quisiera hacer sombreros, no podría. Ese es el secreto: hago lo que puedo...*

¡Qué estupenda definición del talento legítimo!...

Soiza Reilly

Con Hedy Pfundmayr

Por

GUILLERMO DE LOJA

(Un reportaje en puntas de pie)







HEDY Pfundmayr, la nueva primera bailarina del teatro Colón, es el prototipo de la deliciosa mujercita vienesa.

Es una muñeca rubia, transparente, ingrávida. No parece formada como los demás seres humanos, de carne y hueso. Al verla tan leve, tan aérea, da la sensación de que estuviese amasada con los más sutiles y frívolos compases de Lehar...

Ante Hedy Pfundmayr, esfumadamente exquisita, encantadoramente inaprensible, uno supone que nada de lo que es común a los demás mortales puede tener relación con ella. Que, por ejemplo, la comida y la gripe, por no ser indispensables a su existencia, nunca habrán de frecuentarla...

Cuando nos tiende la mano, apenas si nos atrevemos a una ligerísima presión. En seguida, insensiblemente, nos miramos los dedos. Tememos habérnoslos impregnado de purpurina, como si hubiéramos sujetado a una mariposa...

—Señorita Hedy...

—Pfundmayr.

—Un apellido horrible.

—¿No sabe usted alemán?

—No. Además, ando en manos del dentista...

—¿Viene a hacerme un reportaje?

—Un reportaje en puntas de pie.

—Magnífico. Es mi especialidad.

—Por eso...

—Desde niña me dediqué a la danza...

—Recién empieza, entonces...

—¡Adulador! Hace años que soy profesional.

—¿En Viena?

—Justamente. En el teatro de la Opera.

—¿Danzas clásicas?

—E internacionales.

—Una bailarina panorámica...

—También he compuesto balléts originales.

—¿Los veremos en el Colón?

—Desde luego.

—¿Con qué debuta?

—Con "Aída".

—¿Contenta de su arte?

—Contentísima. Es muy fácil.

—No diga...

—Se precisa conocer música...

—¡Ah!

—Y tener instintos filarmónicos...

—¡Oh!

—Y estar en continuo "training"...

—¡Muy sencillo, entonces!

—¿Le interesan opiniones sobre mi arte?

—¿De quiénes son?

—De Max Reinhardt, Tairoff, Mayerhold...

—Prefiero sus opiniones.

—¿Sobre qué?

—Sobre el amor, por ejemplo.

—Es una cosa muy linda...

—Cuando usted lo dice...

—Pero no tomado en serio.

—¿Cómo, entonces?

—Ligeramente, al vuelo...

—¿En puntas de pie?

—Eso mismo.

—¿Como este reportaje?

—Y como mi arte...

Guillermo de Loja



EL CAMINO DE LOS SAUCES

POR SINCLAIR LEWIS

Iniciamos con esta novela la publicación de una serie de obras notables, traducidas especialmente para "Caras y Caretas" por uno de nuestros más prestigiosos literatos.



JASPER Holt extrajo de un cajón de su escritorio un cuadro de vidrio común y puso sobre él una hoja de papel en la que escribió: "Ha llegado el momento de que todas las personas de buena voluntad concurran al sostenimiento de la agrupación". Examinó un momento la redondeada y segura letra inglesa, entre colegial y oficinesca, y volvió a escribir la frase con caracteres menudos y apretados: la letra de un viejecito estudioso. Diez veces copió las mismas palabras con esa falsa escritura menuda. Luego hizo trizas el papel, quemó los fragmentos en un amplio cenicero y arrojó las tenues cenizas en el lavamanos provisto de un grifo de agua corriente. Volvió a colocar el vidrio en su sitio, luego de darle unos golpecitos con gesto de satisfacción. En un soporte de vidrio no quedan huellas de lo que se ha escrito sobre él.

Jásper Holt era una persona de aspecto casi tan respetable como su habitación que, con sus enfundados sillones y sus acericos de color "pensamiento", pasaba por ser la mejor de la aristocrática casa de pensión de la señora de Lyons. Era un hombre de treinta y ocho años, delgado y nervioso, de cabellos negros entre los que asomaba un poco de calvicie. Vestía holgado traje de lana gris y llevaba un clavel blanco. Sus manos eran peculiarmente compactas y a la vez ágiles y vivaces. Daba la impresión de ser un abogado novel o un corredor de títulos. Desempeñaba el cargo de pagador principal del Lumber National Bank de la ciudad de Vernon.

Dió un vistazo a su pequeño reloj de oro: las seis y treinta. Caía el crepúsculo de ese tranquilo miércoles de primavera. Tomó el bastón de puño encorvado y los guantes de seda gris, y se encaminó hacia la escalera. En el vestíbulo del piso bajo se encontró con la dueña de casa y la saludó con una inclinación de cabeza. Ella hizo un efusivo comentario acerca del tiempo.

—No vendré a cenar — le avisó Jásper, amablemente.

—Muy bien, señor Holt. Pero supongo que no pasará todas las noches fuera, con sus distinguidas relaciones. He leído en el "Herald" que tendrá usted a su cargo el papel principal en otra de esas obras que dan los aficionados en el teatro de la Comunidad. Me digo a veces, señor Holt, que usted sería un gran actor si no fuera banquero.

—No crea, señora: me falta temperamento. — Cordial el tono de su voz, pero su sonrisa no era más que una maquinal contracción lateral de los músculos del labio. — Usted sí posee lo que se llama presencia teatral, y sospecho que sería una buena Ethel Barrymore si no tuviera que preocuparse de nosotros.

—¡Oh, siempre con sus lisonjas!...

Jásper volvió a inclinar la cabeza, salió y con paso mesurado recorrió la distancia hasta el garage público. Saludó con un

gesto al cuidador nocturno, pero nada dijo. Puso en marcha su coche y salió del garage para alejarse del centro de Vernon en dirección al suburbio de Rosebank. Pero no fué directamente a Rosebank. A las siete cuadras dobló y se detuvo en la avenida Fandall, una de esas calles principales de barrios apartados que con sus cinematógrafos, sus tiendas, sus almacenes de grandes vidrieras, sus agencias de pompas fúnebres y sus cafés vienen a ser centros de zonas de viviendas modestas. Bajó del coche y aparentó examinar los neumáticos dándoles con el pie como para verificar si contenían bastante aire. Pero, entretanto, miraba subrepticiamente a un lado y a otro de la calle. No vió a nadie que le pareciera conocido. Entró entonces en la confitería del Partenón.

Jásper hizo pasar el coche entre los carcomidos postes...

Una de las especialidades de la confitería del Partenón es la de esas ingeniosas cajas de bombones que parecen libros ricamente encuadernados. El "lomo" de la caja es de imitación de cuero y tiene, estampado en letras doradas, el título de una novela. Los cantos son aparentemente idénticos a los que formarían una cantidad de hojas de papel, pero ese conjunto de hojas está ahuecado en el espacio que en el libro real corresponde a lo impreso, de modo que queda un vacío relativamente grande que se llena con bombones.

Jásper contempló un momento la hilera de cajas-libros y eligió dos cuyos títulos le parecieron más aproximados a la sensatez: "Dulzuras para la Dulce" y "La Delicia de las Damas". Luego pidió al dependiente griego que las llenara con chocolatines surtidos, de los más baratos, y las envolviera.

De la confitería se trasladó a una de esas boticas que, entre otros anexos, cuentan el de la venta de novelas baratas y eligió dos de éstas, de un mismo tipo sentimental que el de los títulos de las cajas-libros. Las hizo envolver también. Luego se dirigió a una casa de lunch situada a corta distancia y se hizo servir en el grasiento mostrador de mármol un sándwich de ensalada, unos bollos y una taza de café; con todo lo cual fué a instalarse en un sillón de brazo ancho a modo de mesita, allá en el fondo semiobscuro del local, donde devoró rápidamente su lunch. Al salir, para volver al auto, miró de nuevo la calle de arriba abajo.

Supuso que conocía a un hombre que se acercaba. No estaba seguro. El aspecto del hombre le parecía familiar, de medio pecho para arriba. Así conocía a los clientes del banco, pues nada más veía de ellos desde su ventanilla de pagador, de modo que cuando los encontraba en la calle vacilaba en reconocerlos. Le parecía extraño que esas personas, que ordinariamente no eran para él más que caras con un complemento de manos que presentaban cheques y recibían dinero, tuvieran piernas, pudiesen caminar y hasta poseyeran un porte y un aire propios.

Caminó hasta la esquina, se detuvo, alzó la mirada y se dedicó a contemplar la

cornisa del edificio próximo, alargando los labios y con toda la actitud de un hombre que inspecciona la propiedad. Mas no perdía de vista, a rabo de ojo, al hombre que se aproximaba. Al llegar a un paso de él, el hombre dobló la cabeza y exclamó:

—¡Hola, amigo cajero!



Jásper simuló sorpresa y, con el acento de quien reconoce súbitamente, contestó:

—¿Es usted? ¡Hola! ¡Hola! — y agregó, medio murmurando: — Ando por aquí en inspección de una casita del banco.

—Siempre en el yugo, ¿eh? — dijo el hombre; y continuó su camino.

Jásper se instaló en su auto y volvió hasta la calle que conducía al suburbio de Rosebank. Al salir de la avenida Fandall miró el reloj. Las siete y cinco.

A las siete y cuarto recorría la calle principal de Rosebank y poco después se internaba en una callejuela que había cambiado muy poco desde la época en que no era más que un sendero de campo. Unas cuantas casuchas de mísera albañilería y pintura descascarada se asomaban en el camino, pero el mayor trecho de éste se deslizaba entre pantanos.

Acá y allá grupos de sauces rompían la monotonía del terreno esponjoso cubierto de hojarasca. Nacía en esa callejuela un sendero de huellas borrosas entre los yuyos que se perdía en uno de los boscajes de sauces.

Doblando con rapidez, Jásper hizo pasar el coche entre los carcomidos postes que señalaban la entrada de esa propiedad privada y avanzó por el camino de suelo desigual. Luego de doblar de nuevo bruscamente se halló delante de un cobertizo sin pintar en el que introdujo el coche, llevando la misma velocidad, de suerte que casi atropelló con los paragolpes la pared del fondo del cobertizo. Se detuvo de súbito, hizo parar el motor, descendió de un salto y corrió hacia el portón de entrada. Espió oculto detrás de un macizo de alisos. Por el camino público pasaban, charlando, dos mujeres. Miraron con cierta



Eligió dos cuyos títulos le parecieron más aproximados...

Volvió a la vecindad del cobertizo y entró en un camino pavimentado de ladrillo, de cerca de una cuadra de largo, bajo la cerrada bóveda que formaban los ramajes de los sauces. Sin duda, en un tiempo ya lejano, fué un bello camino de jardín. De trecho en trecho, a ambos lados, se veían ruinosos bancos de madera tallada. Se ensanchaba para formar una especie de patio que contenía un jardín de rocas, una fuente y un banco de piedra. El jardín de rocas había degenerado en una maraña de enredaderas que se desparramaban sobre las piedras agudas; la fuente, perdida la pintura, mostraba Cupidos y náyades leprosos de herrumbre; los ladrillos tenían manchones de hongos y musgos y en partes desaparecían bajo acumulaciones de tierra y hojas secas o putrefactas; muchos ladrillos estaban hechos pedazos. Ya hundido, ya prominente con restos de vegetales, el camino era desigual. Y de los sauces, de los ladrillos, de la tierra, surgía una humedad fría.

curiosidad la entrada y casi se detuvieron.

—Aquí es donde vive el ermitaño —dijo una de ellas.

—¡Ah! ¿Ese que está escribiendo un libro religioso y que no sale nunca sino de noche? ¿Es algo así como un predicador?...

—Sí. Creo que se llama John Holt. Para mí, que no anda bien de la cabeza. Vive en esa casa vieja, la de Baudette, que no se ve desde aquí. El frente da a la otra calle.

—Yo también he oído decir que es medio loco. Me pareció ver entrar un auto hace un momento.

—Sí; es el de un primo, o hermano, o algo así, que vive en la ciudad. Dicen que es rico y persona correcta y elegante.

Las dos mujeres prosiguieron caminando y el resto de su charla se perdió en la distancia. Inmóvil detrás de los alisos, Jásper se restregó la palma de una mano con los dedos de la otra. Tenía la palma seca a causa de la nerviosidad. Intentó una sonrisa que fué un rechinar de dientes.

Pero Jásper no parecía notar la humedad. Apresuraba el paso por el camino dirigiéndose a la casa, construcción de pesada piedra que, en esa localidad de población relativamente reciente, era muy antigua. La había edificado un francés, traficante de pieles, en 1839. En su misma entrada los indios chipewas habían "escalpado" a un hombre. La pesada puerta del lado posterior de la casa tenía — cosa que no se hubiera sospechado — una costosa cerradura moderna. Jásper la abrió con una llave chata y la cerró luego de entrar. Se cerraba automáticamente, por resorte. Jásper se hallaba en una cocina, pobremente instalada, cuyas cortinas se hallaban bajas.

Sinclair Lewis

DIBUJOS DE RECHAIN

(CONTINUARA EN EL PROXIMO NUMERO)



Vicios de la Sangre Enfermedades de la Piel

Cuando la sangre viciada ataca la piel, su víctima tiene atroces comezones y además el sufrimiento moral que traen estas temibles enfermedades: psicosis, acné, herpes, eczemas, psoriasis, eritemas, prurito, púrpura, urticaria, etc. Todos saben la mala impresión que causan los enfermos de la piel.

Está comprobado que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre; cuando está viciada y cargada de impurezas, es preciso depurarla.

Para esto, existe el

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre. Ataca el mal en su raíz, eliminando las impurezas y toxinas que envenenan la sangre. En todos los casos de enfermedades de la piel se aconseja para los lavados diarios el Jabón Richelet, que es antiséptico y suavizante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Eduardo Risler

A la edad de 52 años ha fallecido, en París, el eximio pianista don Eduardo Risler, figura grandemente conceptuada en nuestros círculos artísticos. Risler se consagró en todo el mundo como el más completo intérprete de Beethoven. Fué el primero que diera a conocer al genio musical de Bonn, a través de todas sus sonatas. Expuso, así, ante todos los públicos del mundo el magnífico tesoro de expresión musical que encierra la maravillosa obra dejada por Beethoven. Hasta entonces, en verdad, los pianistas sólo habían tratado al gran sordo en pocas de sus páginas. Y fué Risler, como decimos, el que, sencillamente, sin darle al asunto toda la importancia que en realidad tenía, comenzó el estudio de las páginas en las que el genio de la música había volcado todo el caudal de sus confidencias, dolorosas y magníficas. Risler había nacido en Baden Baden en 1877. Optó por la ciudadanía francesa y estudió en el Conservatorio de París con notable éxito. Se perfeccionó luego en Alemania. Más tarde ocupó cargos importantes en el teatro de Bayreuth. Fué a principios del siglo que dió comienzo a su triunfal carrera de concertista de técnica maravillosa, exquisita sensibilidad y brillante inteligencia. En Buenos Aires, Eduardo Risler se había granjeado la incondicional admiración del público y el gran afecto y la simpatía de sus amigos, merced a las dotes de caballerosidad y sencillez que adornaban su carácter.





EN LA

CONVALECENCIA

LA CURA RECONSTITUYENTE DE LA

IPERBIOTINA MALESCI

es la más indicada para reconquistar la fuerza perdida y robustecer el organismo.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



Viamonte 871 - M. C. de MONACO y Cía. - Buenos Aires
U. T. 41, Plaza 1874.

¡ATENCION!



LA

YODOSALINA

PISANI

es el remedio más eficaz contra las enfermedades:

Del estómago.
Del hígado.
De los intestinos,
De los riñones.
De la vejiga.
Del corazón y de los vasos.
Contra el artritismo y la OBESIDAD.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de MONACO y Cía.
VIAMONTE 871 — Buenos Aires
U. T. 41, Plaza 1874.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

GRABADO POR EL MODERNO SISTE
ES EL UNICO DISCO DE FABRICACION
HA ELIMINADO EL
OBTENIENDO POR ELLO, PUREZA DE TONO, NITIDEZ,

LAS NOVEDADES
Y LOS EXITOS

Discos NACIONAL-ODEON

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL - RAZZANO. Con Acomp. de guitarra: RICARDO-BARBIERI-AGUILAR.

18273 Seguí mi consejo. Tango. (Solo Gardel). E. Trongé-J. Fernández-S. Mérico
Barrio viejo. Tango. (Solo Gardel). E. Cárdenas-G. Barbieri

18274 ¿Te fuiste? ¡Ja, ja! Tango. (Solo Gardel). J. A. Reyes-G. H. Matos Rodríguez
Primero yo. Tango. (Solo Gardel). Rial-Rossi

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8862 La última Ronda. Tango. J. F. Pollero
Vamos, indio. Tango. M. Arco

8867 Pura pinta. Tango. C. V. G. Flores
Alma del desierto. Tango. J. Cano

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4547 La pulpera de Santa Lucía. Vals. E. Maciel
No me olvides. Tango. Charlo

4549 No seas malita. Tango. P. M. Maffia
Neura. Tango. C. A. Lussich

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9023 Guarany. Ranchera. J. Maglio
El tío soltero. Tango. J. Maglio

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7812 Escuchame, che, globero. (¡Cuánto globero!). Tango. R. de los Hoyos
Pibe lindo. Tango. J. y D. Faillace

ELEUTERIO YRIBARREN - ROBERTO FIRPO. Jazz Band y Orquesta Típica.

8016 Los dos últimos mangos. Tango. (Orquesta Típica R. Firpo). F. A. Bianco Arcuri
Blue Lagoon. (Lago azul). F. Trot. (Jazz Band Yribarren). Gordon Stretton

FELIX SCOLATI ALMEYDA. Orquesta clásica de arte nativo.

15001 La nieve. Yaraví. Scolati Almeyda
Punta con punta. Tondero del Perú. Scolati Almeyda

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18585 Carmen. Vals. M. Rada-E. Delfino
Gomina. Tango. L. Roldán-E. Delfino

DUO RUIZ-ACUÑA. Con Acomp. de 4 guitarras: GOMES-DAVIS.

10408 La orilla del horizonte. Canción serrana. (Dúo). R. González Tuñón-C. Allende
Las flores de mis recuerdos. Zamba. (Dúo). R. González Tuñón-C. Allende

ADA FALCON. Con acompañamiento del trío: E. DELFINO.

11171 Atorrante. Tango. A. Vacarezza-R. de los Hoyos
Aquel tapado de armiño. Tango. M. Romero-E. Delfino

PATROCINIA DIAZ. Con Acomp. de 3 guitarras.

11402 Manchay puito. Huaino. M. A. Caminos-M. Gómez Carrillo
Pa los enamorados. Gato. E. Carrera Sotelo-C. Jaimes-A. Molina

Discos NACIONAL - ODEON, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

600 Amor eterno. Vals. Massobrio-Caldarella
Atardecer gaucho. Ranchera. L. G. Theabaud

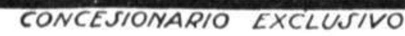
RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño.

9827 Viene aclarando. Chacarera. G. Montenegro
Flor tucumana. Zamba. E. Cárdenas

DIANA LAVALLE. Solo de guitarra.

1050 Caprichos. Vals. Arreglo de Diana Lavalle
Rosarina. Tango. R. González







MAX GLÜCKSMANN



La alegría del hogar moderno

DISCO ODEON

El disco de calidad

MA ELECTRICO **VEROTON,**
NACIONAL QUE EN FORMA ABSOLUTA
RUIDO DE LA PUA
POTENCIA EXTRAORDINARIA Y GRAN DURACION

DE LA SEMANA EN BOGA

Discos ODEON

Disco "ODEON", etiqueta azul, de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

BARITONO MARCOS REDONDO. Con acompañamiento de orquesta.

177071 { La danza. Tarantella. — Rossini
La parranda. Canto a Murcia. — Alonso-Ardavin

Soprano: LOTTE LEHMANN. Tenor: JAN KIEPURA. Con gran orquesta sinfónica.

177068 { Tosca. "Quo l'occhio al mondo". (Dúo). — Puccini
Tosca. "Amaro sol per te". (Dúo). — Puccini

Disco "ODEON", etiqueta azul, de 25 cms., a $ 3.75 c/u.

RAQUEL MELLER. Con acomp. de orquesta.

196039 { Margaritiña. Couplet. — Martínez Abades
Flor de té. Couplet. — Martínez Abades

RECITADOS

Disco "ODEON", etiqueta azul, de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

BERTA SINGERMANN. Buenos Aires.

177067 { Marcha triunfal. — Rubén Darío
Encanto de la angustia. — Leopoldo Lugones

ORQUESTAS

MAESTRO ANTONIO GUARNIERI. Con gran orquesta sinfónica.

177072 { La Wally. Intermezzo del acto 3º — Catalani
Gagliarda. Danza del siglo XVI. — V. Galilei. (Arreglo de Respighi)

PIETRO MASCAGNI. Con gran orquesta sinfónica.

177073 { Cavalleria Rusticana. Preludio. 1ª parte. — Mascagni
Cavalleria Rusticana. Preludio. 2ª parte. (Siciliana por José Riavez). — Mascagni

177074 { Cavalleria Rusticana. Preludio. 3ª parte. — Mascagni
Cavalleria Rusticana. Coros de entrada. — Mascagni

BANDAS

BANDA MUNICIPAL DE MADRID. Director: Maestro VILLA.

177075 { La boda de Luis Alonso. Selección. 1ª parte. — Jiménez
La boda de Luis Alonso. Selección. 2ª parte. — Jiménez

177066 { Andaluza. — Granados
Suspiros de España. Paso doble. — Alvarez

INSTRUMENTALES

Disco "ODEON", etiqueta verde, de 25 cms., a $ 2.50 c/u.

E. VELAZCO. Solo de órgano.

193292 { Si fueras mía. (If I had you). Con estribillo. — Shapiro-Campbell
Campanas de oro. (The golden bells). Con cuarteto vocal. — Marbelle

BAILABLES

SAM LANIN AND HIS PLAYERS.

193305 { La boda de la muñeca pintada. (The wedding of the painted doll). Fox Trot. — Fred-Brown
Unidos. (Together). Vals lento. Con estribillo. — Sylva-Brown-Henderson

193294 { El sueño del juguetero. (The toymamaker's dream). Fox Trot característico. Con estribillo. — Golden
Luna de Carolina. (Carolina moon). Vals lento. Cuarteto vocal. — Davis-Burke

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

CALLAO y BARTOLOME MITRE. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.





Es prudente callar.
Jamás conviene hablar.
¡Qué pedazo de atún
es el que habla al tuntún!
A Dellepiane debes imitar,
porque eso es lo corriente y lo común.
Si algo sabes, lo tienes que olvidar.
No despegues los la... etcétera.

¿Qué podrías decir?
¿De qué te va a servir
hablar sin ton ni son?
Calla con discreción.
Aprende de los otros a vivir.
Oculta, como Fleitas, tu opinión
y no intentes, ingenuo, discutir.
En boca cerrada... etcétera.

El silencio es virtud
para la multitud.
Una palabra o cien
no se interpretan bien.
Pérez Colman, curándose en salud,
mira a los habladores con desdén.
Imita, cuerdamente, su actitud.
Porque el silencio es o... etcétera.

Callado está el clarín
y calla el paladín,
durmiendo en el vivac.
Calla el que lleva frac,
y que es, por su elegancia, un figurín.
Cesa el reloj, discreto, en su tictac.
Y Oyhanarte enmudece. Porque, al fin,
quien mucho habla mucho... etcétera

No hables del espinel,
el ancla y el bajel.
Y olvida el salacot,
la abarca y el fagot.
Zurueta a estos principios sigue fiel
y piensa en Eva y la mujer de Lot
cuando algo se pretende sacar de él.
Quien tiene boca se... etcétera.

Le clavan en la cruz
al fígaro andaluz
que quiere ser gentil
y nos relata mil
detalles de un magnífico chapuz.
Mas Abalos, que pasa por sutil,
dice menos que dice un avestruz.
Por la boca muere... etcétera.

Arengue el capitán.
Tal vez le ascenderán.
Perore el orador.
Quizás le irá mejor.
De la Campa no tiene el vano afán
de fingirse famoso educador
y exponernos su método o su plan.
No digas: esta bo... etcétera.

Envuelta en leve tul
contempla el cielo azul
la diosa del harén.
Soñando en el edén,
a un viajero le roban el baúl.
Calla Elpidio como ellos. ¿Habrá quien
le juzgue un vulgarísimo curul?
Los niños oyen y... etcétera.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

Coma de todo

que todo le hará bien si sus vias digestivas funcionan como es debido.

De lo contrario, con los Tuil marcharán como un reloj y todo irá a pedir de boca.

La caja para veinte días

$ 2.-



Tuil

DOS PURGAN





Anecdotario de La Fontaine

LOS CELOS Y LA CREDULIDAD DEL POETA

Pocos hombres han sido tan crédulos como lo fué La Fontaine. Una prueba de ello la constituye su aventura con Poignan, un capitán de dragones, gran espadachín, por añadidura. Todo el tiempo que Poignan tenía libre lo pasaba en casa del poeta, cerca de madama de La Fontaine, sobre cuya conducta, empero, jamás se ha podido decir sino que era irreprochable. Sin embargo, no faltó quien acudiera a La Fontaine con los chismes y calumnias más viles, asegurándole que se le había deshonrado y que debía exigir una reparación por las armas al capitán Poignau. El poeta lo creyó. Y un día, a las cuatro de la mañana, se presentó en casa de su presunto rival exigiéndole que se vistiera y saliera llevando una espada. Poignan le siguió sin saber dónde ni para qué. Cuando estuvieron en las afueras de la ciudad, La Fontaine recién habló:

—Quiero batirme contigo; así me lo han recomendado.

Y, sin más, empuñando la espada, se puso en guardia. Poignan obedeció y, con un golpe certero, desarmó al poeta. Luego le instó a volver a su casa, y la reconciliación se efectuó frente a un suculento desayuno.

UN HOMBRE OLVIDADIZO EN EXTREMO

Los olvidos de La Fontaine eran famosos. En cierta oportunidad, un amigo muy influyente le invitó a visitar al Rey y aprovechar la oportunidad para brindarle un ejemplar de las "Fábulas".

La Fontaine fué puntual; pero cuando estuvo en Versalles reparó que se había olvidado su libro.

LA FONTAINE Y DOS ANIMALES MAS

Madama de la Sabliere daba alojamiento a La Fontaine, al que mucho estimaba a la vez que hacia objeto de sus incesantes burlas. Cierto día que había limpiado la casa, despidiendo a todos los criados, dijo a una de sus amigas:

—No me he quedado más que con tres animales: mi gato, mi perro y mi La Fontaine.

NO LE PLACIA LA ADULACION DESMEDIDA

Convencido de que el poeta La Fontaine daría brillo a una de sus reuniones, un alto funcionario real invitóle a cenar. La Fontaine comió, bebió y, contra lo que esperaba el anfitrión y el resto de los convidados, no despegó los labios en toda la noche. La sorpresa fué general; pero todavía aumentó más cuando el poeta anunció que se retiraba so pretexto de tener que concurrir a la Academia. Se le aseguró que le quedaba aún tiempo de sobra.

—No importa — aseguran que replicó el fabulista; — tomaré por el camino más largo.

EL POETA ANTE EL PORTAL DE LA ACADEMIA

Un amigo encontró a La Fontaine ante la puerta de la Academia Francesa. Se trataba de la recepción de un ilustre cardenal, y la multitud estacionada ante el portal obstruía el paso. La Fontaine, indeciso, ya se estaba por retirar cuando acertó a pasar un amigo.

—¡Cómo! ¿No entra usted?

—No; parece que no lo permiten...

—¡Pero usted es académico!... ¿Qué hace que no se da a conocer al portero?

—Es cierto. No se me había ocurrido — fué la contestación del poeta.

EN EL CALOR DE LA DISCUSION

En una de las reuniones que se celebraban en casa de Boileau, después de haber escuchado una prolongada y docta disertación de Valincourt sobre San Agustín, el poeta preguntó:

—Pero... ¿es que creen ustedes que San Agustín fué más espiritual que Rabelais?

A lo cual el orador, mirándole de pies a cabeza, le repuso sin desconcertarse.

—Poned cuidado, señor, pues habéis colocado vuestro vaso boca abajo.

Y así era, en efecto.

MUESTRARIO

* *¡Maldito amor a los presentes! ¿Qué es lo que tú no haces hacer?*
* *Con los obsequios se allanan todos los caminos.*
* *¡Cosa extraña! Se enseña la temperancia a los perros y no se puede enseñar a los hombres...*
* *La clemencia sienta bien a los poderosos.*
* *Aprender a conocerse es el primero de los cuidados que impone a los mortales la majestad suprema.*
* *En la corte no hay que ver mucho ni decir demasiado.*
* *Jamás hay que decir a la gente: Escuchad una bella frase, oíd esta maravilla.*

¡Los libros viejos!

Poco a poco, en las calles populares, entre cigarrerías y tabernas, van apareciendo las tiendas de los viejecitos que se dedican a la compra y venta de libros. Son unas tiendas pequeñas, obscuras y sosegadas, en las cuales se amontonan desordenadamente los libros desencuadernados y polvorientos, los grandes libros que nadie ha leído desde hace muchos años, los infortunados libros que hacen una revuelta vida de bohemios, de casa en casa, hasta caer en estas tiendas que son el último peldaño de su decadencia. Porque cada libro que está allí ha sido desdeñado por su propietario. El libro que llega a estos establecimientos es aquel que estuvo mucho tiempo cerrado sobre una mesa de noche, aquel que rodó por todos los rincones de la casa, aquel que fué prestado al amigo y que el amigo no devolvió.

Sin embargo, en estas tiendas hay más ciencia literaria que en las grandes y brillantes librerías. En esas librerías, el libro nuevo, cerrado, limpio, tiene un sello insoportable de mercadería, hace pensar en la caja de zapatos, en el paquete de cigarrillos, en la lata de combustibles que ostenta tan primorosas etiquetas. En las obscuras tiendas de compra y venta, el libro ya ha perdido el orgullo de su pasta, de su papel, de su tinta, y reconcentra toda su postrera dignidad en el calor literario, en el nombre del autor, en las bellezas apasionadas que encierra.

El hombre que entra a estos establecimientos, entra con arrestos de explorador. Va a descubrir. Lleva la esperanza de encontrar bajo esos montones de papel viejo un raro ejemplar que enriquezca un biblioteca, o un poema desconocido que le ponga música a su desconsuelo. Allí están los libros que han venido de todas partes, que representan todas las lenguas y todas las aficiones; los amarillos libros que tienen fechas escritas con lápiz en algunas páginas en blanco; los libros que han perdido las últimas hojas, y por eso más misteriosas y más atrayentes; los libros que fueron nuestros una vez, y que salieron de nuestros estantes no sabemos cómo. Y todos esos volúmenes fueron acumulados por la mano triste de la pobreza...

D. DE LA VEGA

EN EL CINE

—No se aflija usted; su papel será de asaltado. Todo está previsto en caso de accidente. Y si muriera — cosa no corriente, — se le indemnizará a su familia.

(De *The Humorist*, Londres).



En la Falta
escasez o atraso del período se toma

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglado, abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

Dice el doctor César T. Allende. — *"Certifico que he empleado con frecuencia el "ESPECIFICO SCHEID'S", habiendo obtenido en todas las enfermas resultados muy satisfactorios; me es grato manifestarlo".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No cometa la imprudencia de tomar específicos, cuya eficacia no esté comprobada por el Cuerpo Médico Nacional.



GRATIS Pida a J. Valle, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas. Depositarios *SCHEID y VALLE.* Para la República O. del Uruguay: Compañía de Representaciones, calle Paraguay, 1393, Montevideo. Precio del frasco en toda farmacia del Uruguay, $ 2.20 oro uruguayo.

Todo Sordo es Feliz



gracias al aparatito marca

"Acousticón"

Nuevo Modelo

Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: *Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires,* remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos.

Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes.



NOTA: No tenemos agentes ni sucursales. Unicamente se vende en mis oficinas: Calle Carlos Pellegrini, 644 - Buenos Aires.

Fabricantes del "Acousticón" Dictograph Products Co., Nueva York.

Federico Mistral

Por J. TORRENDELL



NUNCIARON de París que en Maillane (Bouches-du-Rhône) fueron inauguradas las fiestas para celebrar el centenario del nacimiento del autor de *Mirèio*. Con todo, la fecha evocada tardará todavía en cumplirse más de un año, puesto que Mistral nació el 8 de septiembre de 1830. Esta amplia preparación habrá de servir, sin duda, para que los más enterados puedan informar a las nuevas generaciones sobre los positivos méritos que justifican la gloria del poeta provenzal y, por tanto, sobre la conmemoración pública de la efemérides por la cual la humanidad se enriqueció con obras de belleza.

Interesante desde luego es señalar las circunstancias en que el nombre de Mistral se impuso a los centros literarios de Francia y a las naciones cultas. Escribió en provenzal y en el estilo más próximo al lenguaje y espíritu de su país: ni en idioma arqueológico, entresacado, con fría erudición, de los códices medievales; ni en el *patois* de la turba plebeya, desconocedora de las virtudes de su lengua ancestral. Cantó con el léxico noble y sano de la buena gente que, recluída en el interior de la vieja patria, conservaba instintivamente el lenguaje de los padres, como expresión la más adecuada a sus ideas y sentimientos, a su historia y a su presente.

Por otra parte, Mistral, al preferir sus versos provenzales, no soñaba en otros lectores que en los de su localidad más o menos numerosa. Para realizar su propósito le bastaba con que le entendieran sus connacionales de habla nativa. Se contentaba con la satisfacción de escribir en el idioma algo desdeñado por los desarraigados y con el placer de crear alguna belleza para los espíritus fraternos de la misma tierra que ya habían empezado a avivar unos pocos escritores entre tiernos y piadosos. Con ello tenía bastante. Si a París fué con el manuscrito, debióse al deslumbramiento, primero, y al orgullo, después, de sus paisanos más inteligentes, que ambicionaban para el joven autor y para la provincia amada una gloria iluminadora. El viaje fué realizado contra la voluntad del poeta. Si cedió a las invocaciones y súplicas de los amigos, debióse al renombre entrevisto en beneficio del idioma de sus ardores, de la tierra de sus ensueños. Mistral, en su natural recelo, no se equivocó del todo. La gran ciudad está siempre distraída y



El gran felibre Federico Mistral, Homero de la hermosa y poética Provenza.

requiere un campanazo que fije su atención. El manuscrito rehizo el viaje de París a Maillane, y, al fin, la impresión tuvo que efectuarse en el provinciano taller y se puso en venta en la librería de su colega mayor Roumanille, el iniciador del verso renaciente.

Por fortuna el flamante volumen llegó a las manos generosas de Alfredo Lamartine, que ya conocía al autor tras haberle oído recitar fragmentos de la epopeya. Sacudido por la lectura hecha ahora de un tirón en el silencio de una noche en vela, el gran escritor lanzó a la admira-

ción universal el nombre y la obra del aldeanito provenzal desde el *Quarantième Entretien*, de su Curso Familiar de Literatura.

En realidad, el autor de *Meditations* se había entusiasmado con toda la fuerza de su romanticismo. Su *Quarantième Entretien* es un portento de exaltación y de sonoridad. La clarinada era suficiente para que nadie escapase a un inmediato interés. "Sí — escribió ardoroso, — tu poema épico es una obra maestra; digo más: no es de Occidente, ni de Oriente; se diría que, durante la noche, una isla del archipiélago, una flotante Delos, se ha destacado de su grupo de islas griegas o jónicas y se ha anexado al continente de la Provenza embalsamada, trayendo con ella uno de sus cantores divinos de la familia de los Melesigenios. ¡Sé bienvenido entre los cantores de nuestros climas! ¡Tú eres de otro cielo y de otra lengua, pero tú has traído contigo tu clima, tu lengua y tu cielo! Nosotros no te preguntamos de dónde vienes, ni quién eres: *¡Tu Marcellus eris!*"

Si no tan escuchada por todo el mundo como la de Lamartine, más seria y aguda fué la opinión de Barbey d'Aurevilly entre las muchas autorizadas que se publicaron. El eminente crítico de *Le Pays*, decía: "Después de André Chénier, no se ha visto nada — fuera de los cantos griegos aportados por Fauriel — de tal pureza de línea antigua, nada que sea, en fin, más gracioso y fuerte, en el sentido preciso de estos dos vocablos, que expresan las dos grandes caras de todo el arte y de todo pensamiento. El poeta de *Mirèio* es un André Chénier, si bien un André Chénier gigantesco que no cabría en los *quadri*, en los que cabe el genio del primero. Al otro le asfixiarían. Griego, como André Chénier, por el genio, el autor de *Mirèio* tiene, sobre André caído de su cuna bizantina allá en el paganismo de su siglo, la ventaja inmensa de ser cristiano como los pastores de su Provenza, cuyas costumbres nos traza, y cuyas leyendas nos ilumina... El carácter de esa poesía, divinamente dulce o divinamente selvática, es el carácter más raro, el más caído en desuso, dentro de la producción de este tiempo; es la simplicidad y la grandeza. Esta poesía no nos da ya la sensación ordinaria de lo falso y ajeno, sino la sensación extraordinaria de lo natural y propio, cual lo concebían y realizaban siempre los antiguos, cual después de ellos Shakespeare alguna vez."

A lo que ninguno de los críticos parisienses de aquel ciclo romántico se avino, fué a que Federico Mistral no fuese un salvaje, un pastor, un fenómeno de la naturaleza, un espontáneo, un inconsciente, un tocado, repentinamente, de inspiración sobrenatural, sin estudios, sin cultura, sin precedentes de literatura ni individual ni colectiva. El mismo Barbey d'Aurevilly cae en la puerilidad común de confesar que hubiese preferido que Mistral fuera un salvaje, un autóctono. "Yo le hubiese gustosamente soñado un cantor solitario, como esos rapsodas anónimos *de l'autre côtè*, cuyas bellas canciones nos ha traducido Fauriel y a las que tanto sabe ese canto casi griego de *Mirèio*". Por esa artificiosa ilusión, de la que tampoco quiso despojarse Lamartine, el autor del *Quarantième Entretien* coronaba su magnífica pieza aconsejando al joven provenzal un prudente silencio, allá en su estancia, junto a sus corderos y sus labores agrícolas, no fuera cosa que el milagro no se repitiese.

Mistral, discreto y vidente, regresó, en efecto, a su aldea, a su provincia, a su misión que ya entonces había vislumbrado nítidamente. No ésta sola, tan celebrada en un deslumbramiento un poco teatral como el ambiente romántico parisiense que lo envolvió, tanto como a su *Mirèio*, algunas obras maestras más había de forjar, camino de la perfección, hasta conseguir la belleza del gran poema de su ancianidad *Lou Roine*, el cual, según piensa Marius André, sobrepasa a la de *Mirèio*.

Abreviemos. Mistral, una vez en su país, no desdeñó el tiempo, aunque tampoco lo forzó, exigente. Esencialmente poeta, pero también profundamente provenzal, supo fundir su inspiración robusta y ática con su amor a la tierra que le había nutrido con su historia y su lengua. Trovador y ciudadano, entregó su espíritu y actividad a la Belleza y a la Patria. Rimó y actuó. Actuó sin tregua según los medios que las circunstancias permitían. Rimó siempre con aquel íntimo calor y aquella continuidad clásica del genio.

Alguna vez conspiró, aunque pronto sufrió la decepción de los revolucionarios de París. Replegóse al ambiente regional y limitó su esfuerzo a la felibrería que iba impregnando de federalismo, y al periodismo, sobre todo al *Aioli*, con el cual quiso "reanimar el corazón de la Provenza", y batir la alianza, el agrupamiento, la unión, a la manera de los Estados Unidos de la joven América, como en Suiza, o mejor como Grecia.

Jamás, empero, cedió, entre la agitación de la política y la propaganda, su misión fundamental, su obra de alta tensión literaria, que un día había de ser honrada con el Premio Nobel y enaltecida con el reconocimiento mundial. Hela aquí en síntesis: A *Mirèio* siguió *Calendau*, ardoroso poema de exaltación patriótica; y luego, aunque con lentitud de sazonamiento, aparecieron las *Isclo d'or*, juzgada la más depurada y fina en la lírica universal; *Nerto*, narración exquisita del tiempo del papado aviñonense; la *Reino Jano*, drama de emociones fuertes y designios transcendentales en su ideal de arte y nacionalidad; el *Pouèmo dou Roine*, luminosa biografía del gran río, de opulenta vitalidad, transfundida también al verso magnífico y sereno; sus *Memorias y Relatos;* la traducción del *Génesis;* el *Tesoro de la Felibrería*, léxico provenzal, eficaz contribución a la filología sabia; y, para finalizar, las *Olivades*, manojo de poesías, sus espléndidas poesías, algunas muy persistentemente recordadas por la crítica y el patriotismo, entre ellas la famosa *Coupo*, cuya recitación era ritual en las entusiastas asambleas populares y las fiestas apoteósicas, en las que prevalecía Mistral con su personalidad eminente. A todos atraía su fama y aun su figura romancesca, conservada en sus últimos días, como la describió Lamartine: la flotante cabellera negra o blanca sobre la vasta frente, sombreada por el fieltro de alas abundantes; la camisa de cuello doblado con su alba chalina; el saco abierto sobre el chaleco recto. Y su actitud familiar, llena, como la definía Lamartine, de "la dignidad de los reyes y de los pastores".

Y así, robusto y vivaz en su ancianidad de 84 años, sanos, dijo el médico, como sus treinta juveniles. Un frío traidor, menospreciado, tumbó al hombre el 25 de marzo de 1914, lo tumbó para lanzarlo a la Eternidad, a la Gloria. ¡El gran poeta; el bravo patriota, también!

P. Torrendell

Resfrios





Para CORTAR DE RAIZ, un RESFRIO basta tomar el primer día cuatro dosis de GENIOL que despeja la cabeza, calma los DOLORES y descongestiona.

El GENIOL corta la FIEBRE, disuelve los venenos GRIPALES, entona el organismo y produce un pronto y saludable restablecimiento.

EL TUBO DE 20 DOSIS $ 1.30



Fiebre

La vieja cárcel de Saint Lazaire

Las partidas de trabajadores dedicados a demoliciones que han arrasado con muchos lugares históricos del antiguo París en años recientes, van ahora a blandir sus picas y palas contra la histórica prisión de San Lázaro, que data del año 1110 de nuestra era.

Aunque en los años recientes ha sido San Lázaro una penitenciaria exclusiva para mujeres, fué una prisión para hombres antes de la revolución, y cuando la Comuna subió al poder fueron muchos los aristócratas traidos a sus mazmorras para terminar sus días en la guillotina. Entre estos aristócratas figuró el poeta Chenier, que compuso un soneto para una muchacha que ocupaba una celda vecina.

Otro de los astros literarios que ocupó esta prisión fué Beaumarchais, el autor de "Matrimonio de Figaro", aunque fué uno de los afortunados que emergieron de nuevo a la libertad.

En sus ochocientos diez y nueve años el edificio ha servido de hospital, convento y prisión. Este mismo edificio fué sitiado por los ciudadanos hambreados en la revolución que intentaron hacerse a las provisiones alimenticias de la prisión. Otro desborde de indignación de las muchedumbres arrasó casi con el edificio por medio del fuego.

Desde que San Lázaro se convirtió en una penitenciaria de mujeres casi todas las más célebres mujeres criminales francesas han pasado por su umbral, incluso media docena de asesinas el año pasado. Las monjas ocupan en esta prisión el lugar de los guardianes. Cuando una mujer es condenada a muerte las hermanas de la caridad la acompañan en su celda de muerte hasta el día en que suene la hora fatal o se reciba la clemencia presidencial. Hace muchos años que no ha salido una mujer de San Lázaro para el patíbulo.



APARIENCIAS

— ¿Un drama? ¿Doble asesinato?
— No... Es la pareja que ganó el campeonato de baile...

16% forma y repone los tejidos del cuerpo



QUAKER OATS contiene más proteína—el elemento indispensable para el desarrollo del cuerpo—que cualquier otro cereal.

Además, Quaker Oats contiene 65% de carbohidratos y 7% de grasas, dos grandes fuentes de energías. Contiene también ocho componentes minerales, así como vitaminas y substancias fibrosas, elementos todos indispensables para la nutrición.

Quaker Oats, debido a su exquisito sabor, es un plato ideal para los niños en edad escolar, para los adolescentes y, en fin, para toda la familia. Debe formar parte del régimen alimenticio de todos, pues a todos beneficia.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Suc. L. VAN BOKKELEN
Av. R. Sáenz Peña 567 - Bs. As.
VAN BOKKELEN & ROHR
Colón 1475 Montevideo

Quaker Oats

5021

Orden que provoca curiosos comentarios

Mucho ruido y publicidad han hecho los periódicos norteamericanos con el hecho de que el presidente Hoover ha solicitado que se le instale un teléfono en su escritorio de su despacho ejecutivo, para su uso personal.

Los lectores se sorprenderán de que esto pueda constituir un precedente, porque muy pocos, indudablemente, habrán pensado que el presidente de la nación más poderosa de la tierra no tenía tantos teléfonos como le diese la gana. Sin embargo, ese es el caso precisamente y como consecuencia, cuando el señor presidente tomó posesión de su despacho, y en una forma muy natural ordenó se le instalara un teléfono sobre su mesa de trabajo, fué una sorpresa, por no decir horror, lo que se levantó entre el regimiento de los viejos empleados de la Casa Blanca.

Por alguna causa, ideas aristócratas y anticuadas, no se consideraba propio que el señor presidente transmitiera o recibiera por teléfono sus propios recados. En raras ocasiones anteriormente, cuando el presidente deseaba usar el teléfono entraba en una caseta hermética y refundida en algún lugar remoto de la Casa Blanca, pero generalmente tenía un secretario que usaba la comunicación por el presidente que concretaba dichas comunicaciones en una forma ceremoniosa, casi protocolaria.

Mr. Hoover, como hombre práctico de negocios, usa el teléfono con mayor frecuencia que ninguno de sus antecesores. Bien pronto se convenció de que era un desperficio de tiempo dejar su escritorio para ir a otra pieza en donde muy privadamente pudiera hablar por teléfono, así que en la actualidad y por primera vez en los anales de la Casa Blanca hay un teléfono sobre el propio escritorio del jefe de la nación y es uno de los que más repiquetean en Wáshington.

Los comentarios que encierran los cientos de editoriales que se han publicado en los periódicos norteamericanos con este motivo, son sin duda un merecido elogio para el teléfono. Uno que publicó el "Chicago Evening Post" titulado "Herbert Hoover tendrá teléfono", dice así:

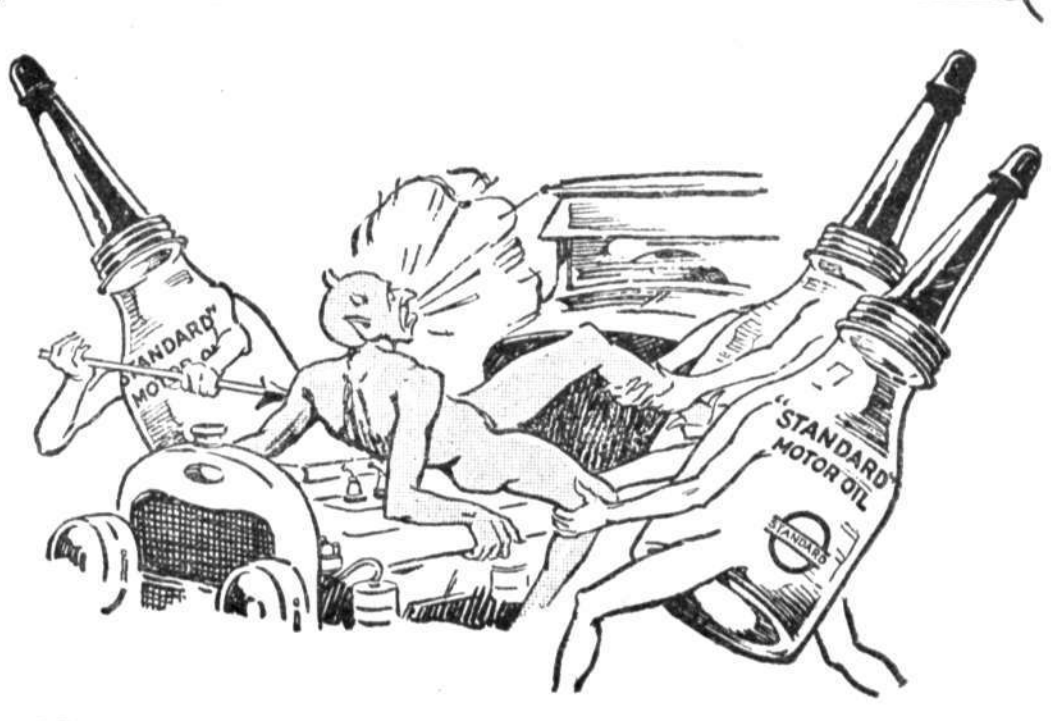
"Herbert Hoover ha resuelto que como presidente de los Estados Unidos tiene derecho como cualquiera para tener teléfono si así le place. Si se puede aceptar el dicho de los corresponsales de Wáshington, el teléfono en la mesa del presidente de los Estados Unidos ha sido algo en que ni se podía pensar. Esto se acabó.

"Se dice que Rudolph Forster, veterano del cuerpo de empleados de la Casa Blanca, y muchos otros de los veteranos como él, palidecieron de sorpresa cuando hace poco supieron que su alto jefe había manifestado que sus derechos eran los mismos de cualquier hijo de vecino y que, en tal virtud, quería su teléfono... y lo quería en seguida.

"Buscando la historia de los presidentes en sus relaciones con el teléfono, se descubre que cuando el jefe del Ejecutivo deseaba comunicarse con alguien por teléfono, escudriñaba primero para convencerse de que nadie lo veía, escapándose después cauteloso como niño de escuela, para entrar en la hermética caseta y llamar el número deseado.



— Entendido, ¿eh? Vendrás a buscarme a la hora justa.
— Entendido... ¡Reloj en mano!



El "STANDARD" MOTOR OIL *elimina la Fricción*

"Un peso un litro"

¡EVITE la Fricción en el motor! ¡Sáquela pronto o le causará molestias sin fin, enormemente costosas!

Cojinetes fundidos, cilindros rayados, guías de válvula dañadas, anillos de émbolo y émbolos desgastados no representan sino una ínfima parte de los daños causados por la Fricción.

Proteja su motor contra estos y otros males. Use "Standard" Motor Oil.

El "Standard" Motor Oil resiste al calor excesivo. Se extiende en una recia capa de aceite que protege todas las piezas movibles. El "Standard" Motor Oil sigue brindando una protección completa cuando los aceites inferiores se hubieran debilitado y "adelgazado."

Rellène su cártercada 1000 Kms. con "Standard" Motor Oil y asegúrese un automovilismo libre de molestias.

"Guíese por esta marca"



West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

e318

VIAJE NUPCIAL

por

NICOLA SANSANELLI



OBRE la interminable carretera que va, a vueltas y revueltas, atravesando el Lagonegrese, del Tirreno al Jónico, el automóvil postal, ya pasada la zona de los montes y el último puente sobre el Sinni, trepaba pesadamente sobre los últimos kilómetros de la subida, en una soledad perfecta, con rabiosos tirones del motor, a cada uno de los cuales parecía debiera encabritarse como un paquidermo errante, librado al curso de los siglos. Blanco de polvo, sobre la carretera blanca, avanzaba lentamente entre dos

campos abrasados a cuyo contacto el aire temblaba como pequeñas llamas inconsistentes, en esa hora canicular en que hasta las cigarras habíanse llamado a silencio, entre los arabescos de las ramas desnudas de los escasos perales.

Los pasajeros, desconocidos por la polvareda, deshechos por las sacudidas del coche y por el olor de la nafta no carburada, ya en los límites de todo recurso de buena voluntad y de resistencia orgánica, habían, desde hacía horas, cesado en cualquier intento de conversación y siguiendo con la inercia del cuerpo los sacudones del arca que los transportaba casi como a los voluminosos equipajes, que en el imperial hallábanse inciertos entre resistir o abandonarse a las lisonjas de la gravedad.

Y he ahí, al final de un recodo, el penúltimo pueblo de la travesía con sus casas negras de piedra y su campanario sobre la cúpula, más ardua y alta que de costumbre. Luego, otro recodo, y el pueblo desaparece de la vista; pero aparece otra carretera, que prosigue en descenso, con su estación para el servicio automovilístico, un bajo y angosto galpón, que los años habían hecho progresar, de la madera en que había sido construído, hasta la abundancia de una mampostería primitiva.

El automóvil se detuvo entre un grupo de espectadores insólitamente numeroso. Había muchas mujeres y niños, y por sus trajes domingueros y las flores que los hombres ostetaban en los ojales, fácil era comprender que habían ido a despedir a una pareja de recién casados.

Apenas los mayorales hubieron cambiado las bolsas de la correspondencia y estalló el grito de partida, el grupo se unió de nuevo para cambiar los últimos saludos y abrazos. Los novios desligáronse por fin y subieron al automóvil postal, que reanudaba su grave y tambaleante andadura.

La esposa, vestida muy modestamente, embarazada por una blusa y una pollera que habían ocupado el lugar del hermoso y tradicional vestido regional, era una de esas campesinas nuestras, cuya edad es difícil precisar, por las profundas huellas que el trabajo cotidiano deja en sus pobres semblantes, apenas pasados los veinte años. Aun embargábala la emoción de la despedida, y cuando el llanto asomaba a sus ojos era casi fea. Pero al distraerse serenábase, poco a poco, y dejaba trasparentar a primera vista, reflejadas en su faz, las dotes de bondad tranquila, de sana alegría y de simpatía comunicativa que debían haberle valido la elección de su compañero. Este, también muy joven, poseía casi las mismas características que ella, de físico sano y robusto, menos expansivo y evidentemente un poco tímido.

La presencia de los esposos noveles había difundido en el coche un ambiente de animación. En pocas palabras los dos jóvenes habían resumido su pequeña historia, simple y sin relieves. Habíanse conocido siete años antes, durante la poda de los olivos, ella del pueblo y él de la provincia de Lecce, que conserva por tal labor una tradición hereditaria de trabajadores expertos, que, emigrando hacia las tierras del Mediodía, van consolidando aún hoy una no desmentida fama de capacidad y de buenos huéspedes, junto a la de las cantinelas nostálgicas de su tierra. Luego se había declarado la guerra, y el joven cumplió con su deber. Pero durante los siete años, ni una sola semana había pasado sin que a su prometida lejana hubiera llegado una carta, una tarjeta, una palabra confiada al paisano que regresaba con licencia invernal, para mantenerla con la esperanza del cumplimiento de la promesa que habíanse cambiado. Y, terminada la guerra, fiel como un caballero, había regresado para casarse, aceptando sin discusión lo poco que la familia había podido dar como dote a la muchacha. Celebradas las nupcias esa mañana, habían partido hacia el pueblo y la casa de él, donde no había más que la madre, buena como el pan, que los esperaba ansiosa de bendecirlos unidos.

Al desembocar finalmente sobre la llanura, desde donde la vista abarca la baja y desolada playa del Jónico, abierto y refulgente al sol, el automóvil rodaba hacia abajo, si bien muy rumorosamente, también a mayor velocidad. Un soplo de fresca brisa, en el atardecer que avanzaba, acarició los rostros y penetró en los pulmones de los viajeros, que animábanse, avivando el tono de las conversaciones. Una detención aún, en la última encrucijada del último pueblo que da nombre a la estación ferroviaria, que aparecía como perdida en el plano de los escasos árboles: otro esfuerzo del motor, y el viaje llegó a su término. Los viajeros se saludaron y tuvieron para los noveles esposos palabras de complacencia y augurios de fortuna. El automóvil partió nuevamente.

Pero para los esposos comenzaban en cambio las primeras contrariedades, pues el carrero que debía encontrarse en la estación con los equipajes y los trastos no había llegado aún. Pacientemente esperaron, de minuto en minuto embargados por vivísima agitación por aquel contratiempo que amenazaba todos los proyectos y previsiones del viaje. El tren llegó puntualmente, en cambio, y prosiguió; los esposos quedaron allí, ya que no podían hacer otra cosa.

— Tendremos que partir con el tren de mañana por la mañana, a las cinco, si no me equivoco — dijo, resignadamente, el hombre, y su compañera aprobó con su más dulce resignación.

En la sala de espera, tosca y sofocante, almorzaron con las provisiones que habían llevado, y las conversaciones sobre la forma de reparar el incidente ocuparon el lugar de las ternuras que ninguno de los dos sabía exteriorizar.

Atardecía cuando juntos llegaron, el tren que desciende Calabria y el trineo de Pascual Ascuitto, resonante de cascabeles y campanillas de bronce.

Pascual juró y perjuró, con perfecta mala fe, que aquél era el tren que los esposos debían tomar, pues nadie habíale dicho — y no era verdad — que el pueblo a que se dirigían se hallase en las tierras de Apulias. Mas, como las charlas no ayudan a nada, se comenzó a descargar, entre los tres, llevando al andén de la estación, cerca de las vías, las cajas con el ajuar, los caballetes de hierro, las mesas de abeto y los colchones del lecho nupcial, junto a otras pequeñas cosas de la joven.

Cuando hubieron terminado las formalidades para la expedición del equipaje, también Pascual, que había logrado reconciliarse con los jóvenes, prodigándose en aires de protección, despidióse para regresar al pueblo.

—¿Así que partiréis mañana por la mañana?

—Ciertamente.

—¿Y cómo haréis esta noche sin techo ni reparo?

—¡Bah! Se trata de esperar pocas horas, que pasarán pronto. La vigilia será breve.

—Hasta la vista, muchachos, y atención a la

malaria. Aquí tenéis quinina. ¡Tomad mucha, que aquí es necesaria!



La estación, poco a poco, había quedado desierta, en el sentido absoluto de la palabra. Las llaman "desnudas" en jerga ferroviaria a estas estaciones perdidas en el litoral jónico. Durante las horas en que la palidez de la fiebre es suprema, huyen hombres y cosas de ese pavoroso reino de la malaria. Parecen restos reunidos y pintados anacrónicamente del naufragio y la desaparición de las ciudades, divinas hermanas de Tarento. Los escasos empleados tienen autorización para cerrarlo todo y repararse donde es posible durante las horas de la noche, grávidas de insidias.

Los dos jóvenes esposos, que habían quedado siguiendo con los ojos el alejarse del carro de Pascual hasta verlo fundir y perderse en las sombras color violeta que emanaban entre el plano de las colinas, experimentaron primeramente una sensación de seguridad en aquellas soledades. Luego habían errado largamente de derecha a izquierda y en todas direcciones, tomados de la mano e intentando alcanzar la ribera; mas al darse cuenta que no divisaban sus equipajes, regresaron, por instintiva prudencia. De todos modos habíanse ingeniado para contrarrestar la monotonía de aquellas horas interminables, siempre más interminables, renovándose las confidencias de los recuerdos más minuciosos, y [illegible]azando, con obstinación de chicos, sus proyectos para lo futuro. Hasta que, poco a poco, habían terminado por quedarse junto a sus pobres y queridos equipajes, sobre el andén de la estación, al costado de los rieles que relucían.

Entonces la mujer se sentó sobre el escalón de una de las puertas del edificio, mientras el hombre permanecía de pie, a su lado, apoyándose en el muro.

La noche era ya profunda. Entre la hierba, entre los espinos, entre los brezos, al costado de las vías, por doquier, los grillos cantaban a toda voz. Por momentos parecía que callaran por extenuación, y pasaban algunos instantes percibiéndose solamente la áspera y sutil insistencia de pocos obstinados disgregados. Luego volvían a comenzar todos juntos, con renovado fervor, y entonces parecía que imprimieran una cadencia y un ritmo afanoso a la única cosa que en ese momento, en ese lugar, podía moverse, y caminar, y aun correr, al pensamiento de esas dos criaturas extraviadas, en las cuales la pasión desconocida agigantaba la natural potencia del sentimiento.

La esposa, efectivamente, regresó a su casa, a los lugares en que había vivido, a los rostros amigos de las personas queridas. Volvió desesperadamente, de súbito, rescatada por el instinto, a cuanto había dejado esa mañana al partir, no pareciéndole verdad que alguna persona en el mundo hubiese jamás podido persuadirla a eso que se le aparecía ahora como una fuga improvisada, pesada de ingratitudes. ¿Adónde iba? ¿Quién era el compañero desconocido que la conducía? ¿Cómo esperaba conseguir felicidad y fortuna?

Así, sin tener conciencia de ello, dulce y silenciosamente habíase echado a llorar, inclinando la cabeza sobre las rodillas, hasta que la conmoción se hizo incontenible y la hizo prorrumpir en sollozos, que sacudían ese montoncito de trapos, en forma que daba compasión.

El hombre había quedado petrificado, mortificado.

—¿Por qué lloras?

—No lo sé.

En aquel momento parecíale al hombre que corazón, mente, todo, habían estallado en su interior, por lo cual ni una palabra de consuelo subía a sus labios. Hasta sentíase incapaz de cambiar de posición. Había quedado de pie, mientras su mirada vagaba por la lejanía, en la sombra que se velaba de brumas tibias.

Fué entonces que subió y se dilató, de repente, la voz del mar, anhelosa sobre la playa baja. Antes confusa, luego más fuerte, más amplia, inmensa, creció la sinfonía del Jónico que impulsaba a intentar la indiferencia de las estrellas, el eco de la leyenda y los resonantes desafíos de sus remotos héroes desaparecidos, los fragores de sus batallas navales, recuerdo de un mundo que había recorrido sus caminos infinitos. Hasta que alcanzó el corazón de aquel peregrino ingenuo y lo inclinó cerca del de su compañera.

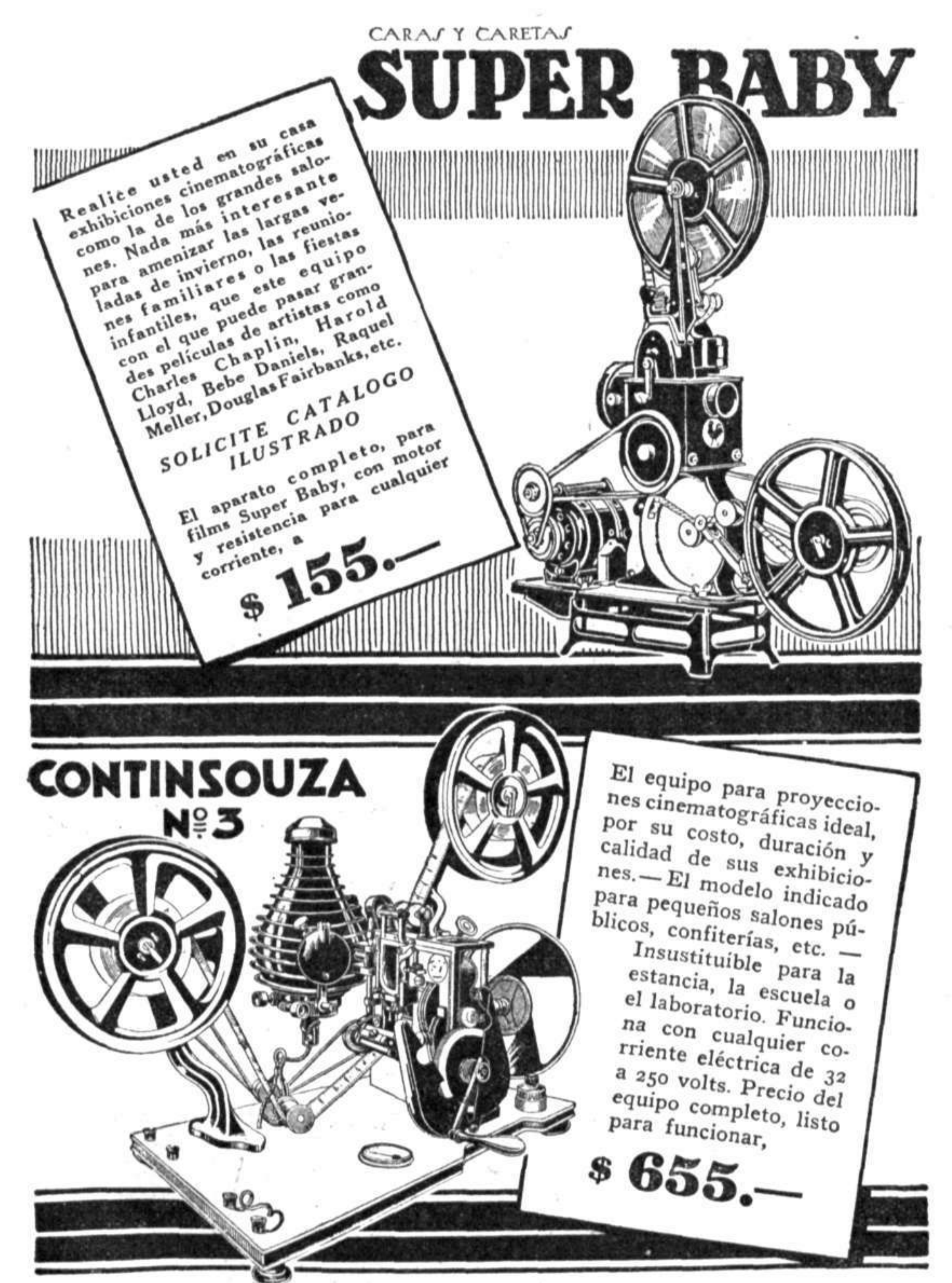
El joven besó castísimamente a la esposa, que pareció reanimarse, y ambos se maravillaron al ver que en ese preciso momento, y en aquel punto, comenzaba su solidario camino por la vida.

Más solemne y más grande que la misma voz del mar y el sublime aparecer de los astros, era siempre ésa su atónita maravilla.

NICOLA SANSANELLI

TRADUCCIÓN DE Z. DE L.

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL



EXHIBICIONES PARTICULARES: A precios sumamente bajos se dan funciones a domicilio con cualquiera de estos aparatos. Pida datos por teléfono o carta.

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio) — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio 966. CORDOBA: 9 de Julio 76.
SANTA FE: Salta 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada 91.

Importancia de la producción azucarera cubana

El azúcar es el producto más importante de Cuba, y casi toda la producción azucarera debe venderse en el extranjero. El consumo interno se estima en 150.000 toneladas, y la producción en el ejercicio 1928-1929 pasó de 5.000.000 de toneladas. En el lustro 1924-1928, las exportaciones de azúcar ascendieron a 84.6 por ciento del valor total de las exportaciones del país. Las exportaciones de tabaco, producto que figura en segundo lugar, representaron 11.4 por ciento en el mismo período. El azúcar constituye el producto principal como fuente de subsistencia, dando ocupación a los trabajadores, distribuyendo las rentas en toda la isla y brindando la base de todos los negocios. Desde luego, puede explicarse la gran importancia de la producción azucarera en Cuba.

Cuba posee vastas tierras mejor adaptadas quizá que otra región alguna del mundo por la naturaleza del suelo y del clima para la producción de azúcar.

Además de poseer condiciones naturales propicias para la producción barata de azúcar, Cuba se halla situada cerca del mercado más grande de consumo de azúcar en el mundo: Estados Unidos. En ninguna otra fuente de abastecimiento puede el público de Estados Unidos proveerse de azúcar a precio tan bajo como en Cuba, siendo del caso advertir que este hecho se debe a una coincidencia de condiciones naturales. Juzgada por el valor que para un país populoso representa el abastecimiento de un artículo de primera necesidad a precio barato, tal coincidencia podría llamarse afortunada.

El total de los capitales invertidos en la industria azucarera cubana se estima actualmente en 1.250.000.000 de dólares; y la parte perteneciente a empresas estadounidenses, entre dos tercios y tres cuartas partes de ese total. En un informe del ministerio de Comercio de Estados Unidos se estima el total de los capitales estadounidenses invertidos en Cuba en 1.250.000.000 de dólares; y aquella parte de los mismos que se halla invertida en ferrocarriles y otras propiedades, fuera de la industria azucarera, pueden considerarse casi tan dependientes de dicha industria como los capitales directamente invertidos en ella.



El dueño de casa. — ¡Hola, hola!
El ladrón. — No se moleste, señor; yo les avisaré personalmente cuando me retire; estas telefonistas tienen mucha paciencia...
(De *Judge*, Nueva York).

El hombre célebre que rehusa la notoriedad

Se trata del gran Rudyard Kipling, el gran hombre, bronceado, flaco, chiquito, de aspecto de aldeano, que vive lejos de las ciudades y se aparta del trato de los hombres.

A los veintisiete años era aclamado como un genio; sus libros se vendían como pan bendito. Ahora tiene sesenta y dos años y evita en lo posible a los repórteres, a los cazadores de autógrafos, a los parásitos de la gloria, a las damas elegantes y todas las ocasiones de mostrarse en público. Hace ya quince años que observa este huraño aislamiento.

Debe desagradarle, sin duda, ver que ejemplares de sus primeras ediciones alcanzan precios fabulosos y que los compradores se los disputan por esta razón más bien que por su mérito literario; no le gustará tampoco ser considerado en vida como una especie de monumento, reliquia o curiosidad nacional, que es preciso "conocer" como la abadía de Westminster y la ciudad natal de Shakespeare.

Pero si todo el mundo conoce el nombre de Rudyard Kipling, hay muy pocos ingleses que sepan en dónde vive y más pocos todavía que lo hayan visto con sus propios ojos. Va a Londres, ocasionalmente, para asistir a alguna reunión mundana, a una recepción en el palacio real, a una partida anual entre Eton y Harrow o a un match de polo en Hurlingham o a comer con su primo, el primer ministro Baldwin.

Evita los restaurantes a la moda y los hoteles notables, para alojarse en humilde posada.

Ultimamente, el famoso autor ha descubierto que los dueños de almacenes hacían enmarcar los cheques que les firmaba para venderlos como autógrafos en lugar de cobrarlos. Ahora todo lo paga al contado.

Kipling no ha tenido nunca un carácter dulce y amable y, sobre todo, detesta a las gentes necias. Odia el exhibicionismo y las vanidades, el sensacionalismo y la ostentación, el mal gusto y la vulgaridad banal.



— No seas tonta. Esta es una ceremonia que no suele impresionar más que la primera vez.

Por tradición secular, es un adepto fervoroso del culto del esfuerzo, del valor, del trabajo y de la energía; es un carácter íntegro y tenaz. En la escuela secundaria, en Inglaterra, lo leía todo; por la noche, en el dormitorio contaba lo que había leído. Su memoria es prodigiosa; cuando fallaba, inventaba. Dirigió el periódico de la escuela. Pero su estilo desagradaba al maestro, que un día le arrojó al rostro su manuscrito de un ensayo sobre la abolición de la guerra. Como repórter de la "Gazette de Lahore", publicó los "Departamental Ditties", poemas, por los cuales le pagaron quinientos rupias; su editor ganó cien mil dólares.

Después de escribir "Cuentos sencillos de la montaña" y los "Tres soldados" dió la vuelta al mundo y se casó con una americana, miss Balestier. Visitó el Africa del Sur durante la guerra de los boers. Este fué el período de producción más intensa; escribía uno o dos libros por año y todos eran un acontecimiento literario. Las gentes devoraban sus cuentos llenos de color y de magia y sus volúmenes se hallaban en todas las bibliotecas.



El. — Y cantar, ¿no canta usted?
Ella. — He cantado muchísimo; però me lo tiene prohibido el médico.
El. — ¿Es vecino?

Guerra a la mujer

Los solteros varones de Stanley (Inglaterra), han declarado una guerra encarnizada a las mujeres, y con este objeto acaban de constituir una sociedad que tiene como fines los de "combatir las perjudiciales tendencias del sexo débil".

Es inadmisible, dicen en su manifiesto, que nadie se atreva a reaccionar contra la moda de los cabellos cortos y ese exceso de seda en todo el vestido femenino, que por lo demás es demasiado corto también.

Agreguemos que los miembros de dicha asociación resolvieron organizar durante el verano banquetes al aire libre, de los cuales naturalmente, serán excluídas las mujeres.

¡Linda audacia y candidez la de estos señores solterones ingleses, si se figuran que van a transformar ellos mismos la moda de las faldas y los cabellos cortos!



— No olvides que el 10 es mi santo y el 20 mi cumpleaños.
— Descuida; el 15 te haré un regalo.

En el café y restaurante del palacio del Correo, hay dos pichinchas básicas: sopa a 0.10 y café con leche, pan, manteca y dulce a 0.15

Por Félix Lima

—*Estuvo uno de sus amigotes a buscarlo. ¡Qué madrugón el del tipo!...*

—¿Quién?—inquirí, alarmado, pues no eran las 8.

—*Ese que se hace el interesante para caminar, ese que tiene un coso de pino de tea anexo a la gamba de babor.*

—¡Ah! ¿El rengo de la Sota?

—*Sí, el mismo. Dejó dicho que lo va a venir a buscar antes de la 12. Me palpito que hay programa de bucólica en puerta. El rengo ese tiene cara de morfólogo de tiro largo. ¡San dié, si el tipo tropieza con una sopera de buseca!*

A las 11.45, mi expectable amigote Serapio de la Sota se me presentó en la redacción, y dijo:

—He resuelto un problema, y estoy encantado de mi puntería.

—Yo ídem de verte, rengo, después de una quincena de renunciamientos a tus acostumbradas visitas. ¿Qué problema has resuelto, Serapio? ¿Geométrico?

—Aritmético, como que en él figuran las "adiciones". Ratifico: enteramente aritmético. Para empezar, 0.10; luego, otros 0.10; dos de 0.20, o dos de 0.30; uno de 0.15, y cerrás con 0.10. Total, viejo: vos salís en condiciones de iniciar una magna empresa, de clavar una pica en Flandes, de pegar doblete en la lotería nacional con 200.000.

—Me dejas en ayunas, rengo, con tanto enigmático 0.10 y 0.20.

—Vengo a buscarte para ir a almorzar. ¡He resuelto el problema, y estoy encantado!

—Yo, ídem de que me invites, hoy, precisamente, que me he mudado a la calle Cortínez, casi al llegar a la de Escasany...

—En peores me vi yo. Aun recuerdo horrorizado aquella temporada en que me tocó domiciliarme, ¡oh, ironía!, en la calle Los Patos. Y, sin embargo, aquí me tenés, vivito y coleando, y apto para todo servicio que no sea el fúnebre. Vamos a la morfológica que he descubierto.

—Yo no tengo seguro de vida, rengo. En esta estación gripal, una simple indigestión de coliflor asaltada por un aceite que vive al margen del código oleaginoso nos fleta como por un tubo a la necrópolis. ¡Ojo, rengo!

—Descuidá, che. Yo era, soy y seré conserveta de mi pellejo. Tanteo, exploro, y amago.

El rengo llévame como a remolque. Tiene prisa en llegar a destino morfológico. Me estiba en un ómnibus, en Chacabuco y avenida de Mayo, y me baja a los tirones en paseo de Julio y Corrientes.

—Almorzarás en el restaurante del palacio del Correo.

—Palacio... restaurante... ¿no saldrán cobrando un peso y pico por un trocito de ingenua ternera estofada cariñosamente a fuego lento?...

—Yo no soy de los que me ahogo en un "quinto de barberín "mendocino". ¡He resuelto un problema económico, y basta! ¡Subamos!

Ascensor vecino a la esquina Corrientes y Buchardo. Sexto piso. Ascensor silencioso y rápido.

—Izquierda. ¿Oíste? Seguí conservando tu izquierda hasta que te internés en el café y restaurante del palacio del Correo.

Ya están los chivos en el lazo (ese día andábamos lo más Henri Barbusse).

—¿Qué tal la morfología?

—¡Estupenda, rengo! ¡Lindo Locatelli para un bailongo!...

—¿Y el panorama, viejo? ¡Fijate!...

Clavé mis ojos de Negroni pasatista en los "blue eyes" de una piba certificada por una veintena de primaveras, cuando mucho.

—¡Eh! Al otro panorama me referí, che, al que se balconea desde las ventanas de este sexto piso, apuntando al anchuroso Plata.

—¡Ah! Disculpa, rengo. Soy tan distraído...

Un mozo, que no es de "alá" ni de la "bella", se acerca a la mesa en que nos hemos acantonado.

—¿Un fiambrecito para encabezar la adición? señores?

—Sopa, mozo, para dos.

Serapio se incauta de la lista y la estudia concienzudamente.

—Esto, viejo, es el colmo de lo superbaratieri. Rompo el fuego: cubierto, 0.10, con opción a mandarte guardar toda la carga de la panera; la sopita hoy es de dedalitos, abundante. Te traen una sopera con capacidad para que puedas nadar de satisfacción en ella.

Humo de dedalitos. Muy a punto los fideos.

—Después apechugaremos con un escalope a la criolla, 0.20, y lueguito, con un mondongo a la paisana, otros 0.20. Pediremos un vaso de vino, al parecer ateo, 0.15, y cerraremos la modesta adición con el broche de oro de una yunta de naranjas, 0.10. Yo planto, y por mi parte saldré alegre y confiado en una buena digestión.

El mozo, un buen criollo, pasa con un substancioso entrecote a la bordolesa.

—Ese es plato de 0.60, plato para estómago de jefes de servicios o de sección. En el menú, diariamente hay un plato fifí, tanto a mediodía como a la noche. Nosotros, che, con los platitos de 0.20 no vamos mal colocados. ¡Eh, mozo!

—Señores...

—¿Puedo adobarlo con algunas preguntas? —pincha el rengo.

—Inicie el interrogatorio.

—¿Qué sección trabaja más? ¿El café o el restaurante?

—La que despacha el café con leche, pan, manteca y dulce por 0.15. Leche sin aguar. "Pas" de contubernio, como dice el señor don Pancho Landaburu, el de trasmisión, en el 5º piso. Claro que esa guirnalda por 0.15 no deja ganancias.

—¿Término medio por comida?

—Los más no llegan a dejar un pesito, pero salen satisfechos. La Asociación Mutualista de Correos y Telégrafos administra este café y restaurante. Puedo asegurarle que se administra honestamente. Los empleados no están descontentos. Los servicios son exclusivos para los de la casa central y los de las sucursales, pero siempre caen algunos colados. No es posible evitarlo. ¿Ustedes en qué sucursal trabajan?

El rengo desvió la contestación, pidiendo:

—¡0.40 de mondongo; para dos, se entiende!

Félix Lima

Compre un Revólver

ORBEA

es la mejor arma para su
SEGURIDAD PERSONAL y
para la DEFENSA de su FAMILIA



LA POLICIA de la PROVINCIA de BUENOS AIRES ha adoptado el Revólver ORBEA-POLICIA-ESPECIAL, modelo 1927, como ARMA OFICIAL.

FABRICANTES:

ORBEA y Cía. Soc. en Com. **EIBAR (España)**

FABRICA FUNDADA EN EL AÑO 1840

UNICOS AGENTES:

SOCIEDAD COMERCIAL BUENOS AIRES

SIEBENMANN, MOSCA y Cía. - Venezuela, 622 - Buenos Aires



A la Mujer Argentina

HACE veinte años que nos ocupamos en la importación de productos para el tocador. Algunos de ellos son para uso de ambos sexos, como ser: Kolynos, la pasta que hace brillar los dientes como perlas; Crema Hinds, de miel y almendras para la belleza del cutis; Mulsified, el shampoo ideal sin cáusticos y Glostora, para suavizar y aumentar el brillo del cabello.

Algunos son para uso masculino: jabones de afeitar Williams; Aqua Velva; navajas de afeitar Auto Strop, etc. Todos son los mejores de su clase y tan grande ha sido su aceptación, que se puede decir sin exageración que hoy no hay hogar argentino donde no se encuentre uno o varios de estos productos.

Después de tantos años y por primera vez, entramos hoy al mercado con un producto para uso exclusivo de la mujer. Hace tiempo que el mundo femenil argentino espera con ansias un polvo de elástica pero firme adherencia cuya variedad de tonos permita una selección exacta para el mejor realce de la belleza personal. Además, reclama un extracto y una loción (importados de Francia) cuyo aroma suave e indefinido, trasmita personalidad y distinción sin el recargo de un precio exorbitante.

Esto lo hemos conseguido y con íntima satisfacción presentamos a las damas argentinas:

BAL DES FLEURS

(Baile de las flores).

LOCION POLVO EXTRACTO

el nuevo perfume creado por Gueldy de París para satisfacer tan justa necesidad, a precios al alcance de todos.

La mayoría de las casas del ramo ya tienen existencia pero si Vd. no los obtuviese de su proveedor, ponemos a su disposición como oferta única de presentación, una caja conteniendo: 1 frasco de loción, 1 frasco de extracto y 1 caja de polvos "Bal des Fleurs" en el tono que Vd. elija al precio reducido de $ 10.— m/n. por los tres productos, con lo cual usted economiza $ 2.10 m/n.

Compre hoy mismo esta última maravilla de París y llene el cupón adjunto o personalmente haga su compra en la Avda. de Mayo 1257. Buenos Aires.

MAYON Ltda.
AGENTES DE GUELDY - PARIS

Av. de Mayo, 1257 - Buenos Aires - Convención, 1380 - Montevideo.

VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



— ¡Qué libro estúpido, qué estilo grosero, qué argumento idiota!...
— ¿Lo ha leído usted?
— No... pero el autor es amigo mío.

(De *Le Rire*, París).

Degradación de Liuva II

El año 601, después de reinar quince años, murió Recaredo, en Toledo, sucediéndole su hijo mayor Liuva.

Liuva II era de carácter afable y de condición bondadosa.

Un general intrigante, que había conspirado contra Recaredo, decidió, con malos consejos, a Liuva II a declarar la guerra a los imperiales, encargándose del mando del ejército el propio general, que se llamaba Witerico.

Witerico se puso de acuerdo con los arrianos, y en lugar de ir a luchar contra los bizantinos se rebeló contra el propio rey suyo.

Se apoderó Witerico de Liuva II, le encarceló y mandó al verdugo que le cortase la mano derecha con el propósito de inhabilitarle para gobernar.

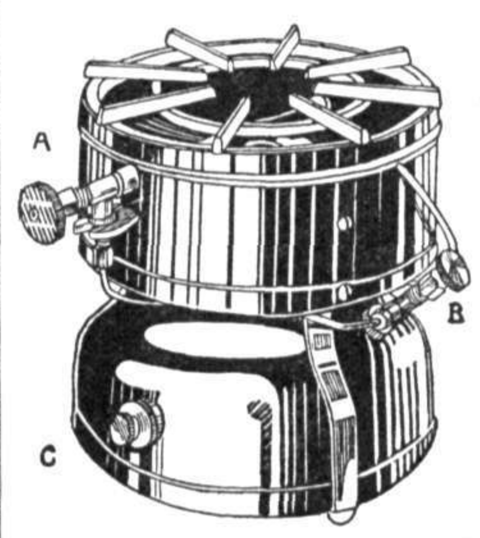
Tras del tormento feroz de Liuva II, amputando su mano, Witerico ordenó que se le matara, haciéndose él coronar.

El reinado de Liuva II, truncado por la traición de Witerico, duró dos años escasos.



El artista. — ¡Lindas formas para modelo!

(De *Life*, Nueva York).



¡¡¡Otra maravilla!!!

es la cocina portátil, a nafta,

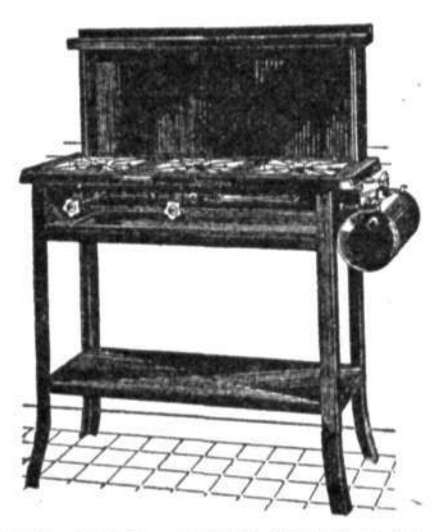
"PERPETUA Nº 15"

Se arrima un fósforo encendido al quemador, se abre rápidamente la manija (B) y

¡¡YA ESTA ENCENDIDA!!

SIN CALENTARLA PARA NADA NI SIQUIERA CON EL FOSFORO

SE GRADUA LA LLAMA A VOLUNTAD, COMPLETAMENTE SIN PELIGRO, SIN OLOR Y SIN OLLIN.



Como todas nuestras cocinas, no tiene mechas interiores, ni conductos que se puedan tapar, y tampoco necesitan agujas, de modo que son todo lo contrario de cualquier otro sistema conocido.



ANTES DE COMPRAR

dígnese visitar esta su casa y hallará el más hermoso y amplio surtido en: Cacinas, estufas, planchas, calentadores para baño, linternas, lámparas, etc., o pida el catálogo ilustrado J 42 a:

RICHEDA y Cía.

Talcahuano, 262 - Buenos Aires

IMPORTADORES Y REPRESENTANTES

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

Cartas de Viaje

por

Lola Pita Martínez

MILAN

HEME aquí por fin bajo el cielo de Italia, tan azul como el nuestro ¡Qué magnífico país, Añurita! Razón tenías cuando me decías que ésta sería la mejor parte de mi viaje. ¡Lo creo con entusiasmo! Aquí subyugan a porfía la naturaleza y el arte: todo solicita nuestra admiración. Otra campiña, otra lengua, otra alma, se sienten apenas hemos entrado en territorio italiano, y esa impresión se acentúa en cuanto nos mezclamos con este pueblo simpático y hermano, donde, con excepción de España, nos sentimos más en casa que en ninguna parte.

Las calles de París serán un vértigo, pero resultan frías: allí todo el mundo camina de prisa, silencioso e indiferente... ¡Qué diferencia con estas calles italianas donde todo el mundo habla y gesticula, donde la gente es curiosa, donde los hombres miran a las mujeres! Si subes a un tren y te descubren extranjera, tu vecino te habla, te explica; si andas en automóvil, tu chofer es un excelente guía, que sabe de historia. Si entras en un café, todos quieren descubrir tu patria: ¿Francesa? ¿Española? ¿Húngara? Todas las nacionalidades desfilan por sus labios antes de que a nadie se le ocurra llamarte argentina. Y cuando tu pronuncias el nombre: "Buenos Aires", quédanse pensando con los ojos entornados en tierras lejanísimas, cuyos límites se confunden en su imaginación con Brasil, con Bolivia... No nos ubican todavía con exactitud, pero en seguida la orquesta te hace el homenaje de un tango... ¡Qué tangos! Parecen mazurcas de cadencias duras; tanto aquí como en Francia, no saben tocar el tango, no conocen su espíritu, y sin embargo, les gusta muchísimo.

LA Galería Víctor Manuel de Milán es, sin duda, uno de los más bellos paseos techados de Europa, donde la gente circula sin prisa, entre vidrieras del mejor gusto. Pero lo que deslumbra desde el primer instante es el maravilloso conjunto del Duomo, con sus mil agujas góticas y sus calados que sintetizan el espíritu místico de la Edad Media.

TOCÓME conocer la Scala en una noche de gala, pudiendo así gozar del espectáculo en todo su esplendor.

Se llega atraído por la tradición artística de esta sala universalmente famosa, pero sin saber a ciencia cierta si nos espera placer o decepción. ¡El campo de la producción lírica es ahora tan escuálido!...

Muy pronto sentimos que la mano maestra de Arturo Toscanini mantiene los prestigios del viejo teatro, en toda su magnitud. Escenarios y trajes de primera calidad. Artistas excelentes y novedades líricas interesantísimas, tales como el "ballo" de Giuseppe Adami, con música de Pick Mangiagalli, titulado "Casanova a Venecia", cuadros sinfónicos sobre la vida del célebre aventurero, hechos con gusto exquisito, dentro de una atmósfera poética deliciosa.

Esto es un caleidoscopio, Añurita. Apenas he pisado Italia y ya estoy mareada con tantas iglesias y monumentos como llevo vistos. Gracias a Dios que todas las noches tengo la prolijidad de apuntar las impresiones del día. ¿Pero qué digo, impresiones?... Cuadros sinópticos, listas de nombres... ¡Vieras qué diferencia entre las primeras páginas de mi cuaderno de viaje, durante aquellos largos días de mi travesía y mis anotaciones de ahora, en plena jira europea! Pero si no fuera por ellas y por las cientos de fotografías que se compran en todos los lugares, sería imposible luego ubicar los recuerdos en sus lugares correspondientes. Además, para quien tiene memoria mecánica, como yo, no hay mejor cosa que escribir para recordar; por eso mi cuaderno es cada noche la fijación de todas mis sensaciones.

NO te haré la crónica de mi visita al Duomo, ni al Cenáculo glorioso de Leonardo, pero en cambio tendrás que soportar mis entusiasmos por dos cosas: la Certosa di Pavia y el Lago di Como.

La Cartuja de Pavía es para mí el Tem-

plo de la Paciencia. Así, con mayúscula. Tales son las obras de orfebrería, relieves y pinturas, que adornan el monasterio de los Cartujos, que hacen enmudecer de asombro al visitante.

Se comprende muy bien que los severos monjes de la orden del silencio volcaran en el arte el tesoro espiritual de su honda vida interior. Visitando sus celdas y aquellas claustrales galerías tan asoleadas, se les cree aún ver paseando dentro de sus hábitos, durante sus largas horas de meditación. Paisaje severísimo, vida del espíritu, ¡cómo no iban a ser artistas! Hay allí un derroche de arte. Hasta en los lugares donde la mirada no llega, el detalle artístico es admirable. No sólo los muros y los altares están cuajados de relieves y de esculturas; los pisos, las cornisas, todos y cada uno de los rincones de este maravilloso museo deben ser objeto de una prolija visita.



PERO si asombrosa es la Certosa di Pavía, la región de los lagos es soberbia.

La naturaleza ha volcado todos sus dones en este lugar de privilegio. Antes de tomar el *vaporino* en Como, para ir hasta Bellagio, promontorio donde se unen los tres ramos del lago, hicimos una ascensión en funicular a Brunate, desde donde se domina un panorama maravilloso.

Bordeando la majestuosa cuenca del lago, se elevan a porfía las cimas gigantescas de los Alpes, totalmente nevadas en esta época. Las cimas se confunden con las nubes en claridades de nácar, que se reflejan deliciosamente en el azul de las aguas. A nuestros pies, los pueblos parecen diminutos como un puñado de casas de juguete. Allí está Cernobbio, en la orilla del lago, con su fastuosa Villa d'Este, rodeada de hermosísimos jardines, fuentes y grutas. Parece increíble que estemos caminando con la nieve hasta los tobillos y el sol caliente aquí más que en el valle. No hace frío. Hay una luminosidad extraordinaria en el ambiente purísimo de las cumbres. Mis pupilas, deslumbradas con tanta belleza, hubiéranse quedado horas mirando, pero el vapor debía salir pocos minutos más tarde y hubimos de hacer el descenso de las nubes... No era menos bello lo que nos esperaba abajo. A pesar del frío intenso, nos quedamos sobre cubierta, por no perder ni un instante el majestuoso espectáculo del lago, encerrado por cumbres llenas de nieve y de sol, sobre cuyas laderas parecen como prendidas con alfileres las casitas minúsculas de los montañeses. Hasta la misma cima ha trepado el hombre para colgar su nido más cerca de las estrellas y toda la montaña surcada de caminitos parece un desfiladero hecho para hormigas.

Emociona tanta grandeza: arriba, esas casuchas miserables donde el hombre rudo convive con sus cabras; abajo, las lujosas villas donde la vida mundana transcurre entre manifestaciones de exquisita elegancia.

Las montañas enormes hunden su sombra en el profundo espejo de las aguas. Las gargantas se estrechan hasta parecer que vamos a estrellarnos, y una nueva abertura con un nuevo horizonte extraordinariamente pintoresco nos cautiva. Así pasamos frente a Moltrasio, que anida sobre las rocas; la riente punta del Balbianello; Tremezzo, bellísima con su "Villa Carlota", del siglo XVIII, y su vegetación tropical...

Todos estos pueblos desfilan ante nuestros ojos como un ensueño de color y de gracia, salpicando con sus manchas policromas la belleza del panorama.

¡Día inolvidable, Añurita!

Ganas me dieron de pedirle a Dios que me hiciera la gracia de cerrar aquí mis ojos para siempre, para que ninguna otra imagen pudiera superponerse a la de hoy.

Pero perdona... Estoy a un paso del ridículo...

Mejor es poner cuanto antes el punto final.

Lola Pita Martínez

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

BELLEZA RESPLANDECIENTE



LILLIAN GISH, famosa estrella de la Metro - Goldwyn - Mayer.

La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta

TODAS las damas pueden quitarse del rostro la fea máscara constituída por el cutis marchito, empleando, para ello, la Cera Pura Mercolizada, la que se consigue en todas las farmacias. Siguiendo el tratamiento indicado por las instrucciones, la Cera Mercolizada hará desprender la cutícula gastada y marchita, desapareciendo con esta última todas las imperfecciones del rostro, tales como pecas, manchas, barrillos, etc., recuperando así el cutis un delicado aspecto juvenil.

Para sonrosar el rostro.

UNAS mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Eficaz remedio contra el vello.

PARA conseguir la desaparición definitiva de todo vello es menester hacer uso de porlac puro pulverizado, substancia que se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

El escritor

El campesino fecunda el suelo, el obrero forja la herramienta, el sabio se abisma en sus cálculos, el filósofo sueña.

Los hombres se debaten en dolorosos choques por la vida, la ambición, la fortuna o la gloria. Pero el pensador solitario que escribe inagitado fija su destino. El es quien despierta en los hombres los pensamientos preñados de ideas de las que viven y las que se esfuerzan en tornar realidades. El es quien, con sus fórmulas obsesionantes, los empuja a la acción, a las grandes reparaciones de equidad, de justicia, de verdad. El es quien sabe encantarlos con la voz de la esperanza siempre joven, y cuyo reclamo embriagador los arrastra hacia la vida. El es quien los consuela, los rehace y, curando sus heridas, lleva al vencido a ser el vencedor de mañana. Abre los corazones, penetra las profundidades de la vida misteriosa, y revela al hombre, y verdaderamente lo crea en su conciencia y en su voluntad.

Haber sido por un día, por una sola hora, el obrero de esta obra maravillosa y fecunda, basta para coronar de gloria toda una vida.



— ¿Y tuvo usted valor de darle una puñalada en el corazón a un ciego? ¡Qué horrible crueldad!
— No fué crueldad, jefe... Ojos que no ven, corazón que no siente.

Larga vida

El periódico alemán "Kotnische Zeitung", copia de una obra de Hufeland los siguientes curiosos datos:

"Un tal Parr, pobre campesino inglés del siglo XVII, contrajo matrimonio a los ciento veinte años de edad: a pesar de esta larga vida llegó a cumplir aún los ciento cincuenta y dos años; con este motivo, fué presentado al rey de Inglaterra; pero antes del espléndido banquete que el Monarca le hizo servir, se sintió goloso, en términos que, abusando de las copiosas y selectas viandas, tuvo una indigestión que le llevó al sepulcro.

Un danés, llamado Drakemberg, nacido en 1626, murió en 1773, es decir, a los ciento cuarenta y siete años. Hasta los noventa y uno, y después de haber sido durante quince años esclavo de los turcos, fué marinero.

Essingham, inglés, vivió también más del siglo y cuarto, y atribuía su longevidad a no haber probado en su vida la carne".













Los instrumentos Conn inspiran al ejecutante

LA seguridad de que un instrumento ha de responder a cualquier demanda que de él exija el ejecutante, da a este libertad de acción para atender a los detalles de la interpretación y presta alas a su inspiración artística. Una banda provista de instrumentos Conn se distingue por su perfecta afinación, por su volumen tonal, por la sonoridad y armonía del conjunto.

Por eso las siguientes famosas agrupaciones musicales han elegido los instrumentos Conn para sus ejecutantes:

Banda Powell Gason, de París
Toschinski, de Amsterdam
Banda de Leslie Baker, Capetown
Goulette's College Chums, de Manila
Kobe Dance Orchestra, de Koba

Equipe su banda con instrumentos Conn y obtendrá Ud. resultados admirables. Solicite catálogo y completa información.

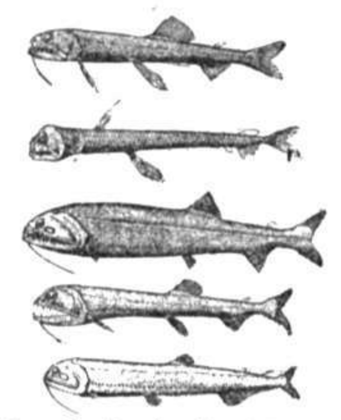


Distribuidores:
H. ROGER e Hijos
CANGALLO, 1707 - Buenos Aires.
(CREDITOS EN 10 MENSUALIDADES)

C. G. CONN, Ltda., las Fabricas
Del Ramo Mas Liberales y Grandes
ELKHART, IND., E. U. A.

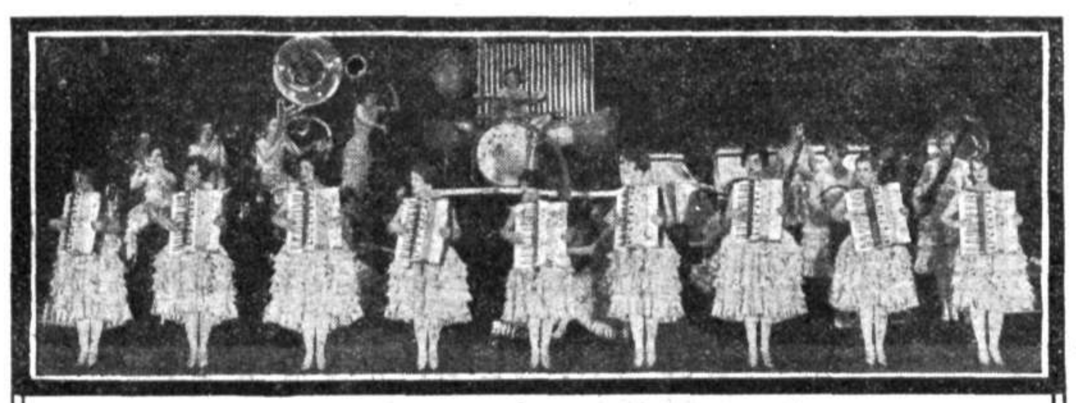
Extraños habitantes del mar

Conserva el globo terrestre numerosas especies de animales desconocidos, y muy especialmente los mares, donde hay gran cantidad de seres extraños, todavía sin que el hombre les conozca. No hace mucho, los centros científicos de Europa dieron nombre a una especie de peces recogidos por la expedición del doctor Jobs Schmidt. Ahora, míster T. Regan, director del British Museum, y su colaborador M. Ethelwynn Trewavas, han publicado una memoria dando cuenta de dos familias de peces, muy curiosos, que acaban de ser capturados en considerable número por el buque "Dona", que es un elemento adscripto a exploraciones y viajes de orden científico. Dichos peces pertenecen a un orden cercano en grado sumo a los clupeidos, a que también pertenece la sardina vulgar, pero aquéllos se distinguen por su rareza y por la presencia de rosarios de fotóforos fosforecentes, luminosos, provistos cada uno de un proyector como si fuera a lente.



En orden de colocación: Astronesthes filiger. Chauliodus danae. Borostornias schmidti. Diplolychnus. bifilis. Neonesthes macrolychnus. (Los órganos luminosos se marcan por cercos y manchitas clarras).

Las clases forman tres familias: los Stomiatides, cuya historia, desarrollo y distribución geográfica ha sido ya precisada y definida por las anteriores campañas del doctor Schmidt a bordo del "Thor"; los Astronesthidos y los Chauliodontidos. Los Astronesthidos han revelado cuatro nuevos géneros y diez y siete nuevas especies, doblando así el número de las especies conocidas. Los Chauliodontidos revelaron una nueva especie, de la cual se han tomado más de mil ejemplares. Todas presentan detrás del ojo un largo órgano luminoso, enceldado en un bolsillo recubierto por una parte de piel transparente, una serie de fotóforos sobre la membrana bronquiosa, y dos series a ambos lados del cuerpo, la una ventral y la otra lateral. En diferentes sitios se notan otros puntos luminosos.



EL ACORDEON

en las orquestas modernas!!

Este grabado de la famosa orquesta femenina "Las Ingenuas" la cual obtuvo un clamoroso triunfo en los teatros "Maipo" y "Empire" de Buenos Aires, nos exime de todo comentario respecto a la importancia del Acordeón como instrumento de éxito y de irresistible seducción musical. Su porvenir nunca ha sido tan brillante como ahora, pues los más importantes conjuntos musicales modernos ya lo adaptaron definitivamente.

Si Vd. desea asegurarse un futuro próspero, estudie ahora el acordeón. Este es el momento propicio. ¡¡Aprovéchelo!!

"Casa América"

la verdadera especialista, le facilitará a Vd. el instrumento adecuado en las condiciones más ventajosas.

Hay 45 modelos distintos, desde $ 12.50 hasta **$ 550.—**

Solicite por el cupón adjunto nuestro gran Catálogo ilustrado de Acordeones.

Señor Gerente de "CASA AMERICA".
Av. de Mayo, 959
Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis, el catálogo ilustrado de Acordeones.

Nombre. . . . .

Domicilio. . . . .

Localidad. . . . .

C. C.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959-961 Bs Aires

"CARAS Y CARETAS" EN ESPAÑA

La esposa del héroe

Conversación en la intimidad



TODAVÍA están los náufragos en el mar, conducidos por el providencial "Eagle"; todavía no ha tenido ocasión el comandante Franco de dirigir a su joven esposa más que un lacónico cable. Este sería el momento, me digo, de conocer el estado de espíritu de la esposa del héroe. ¿Pero cómo encontrarla?... Y alguien que tiene motivos para saberlo me aconseja:

—No se mueva usted de Madrid, si quiere hablar con la esposa de Ramón Franco. Suceda lo que suceda, el domingo 30 de junio, esa señora estará seguramente en su casa del barrio de la Prosperidad.

He llamado a la puerta del chalet de Franco. Una emoción irreprimible me hacía palidecer. Silencio. He vuelto a llamar y de pronto un ladrido ruidoso, un verdadero ladrido amenazador, llena de espanto el pequeño jardín. Y aquí está ella. Aquí aparece la ilustre y conmovedora dama, bella y gentil como una muchachita, precedida por un perrazo formidable, que cumple hasta la exageración su cargo de guardián.

Ella misma me abre la puerta, mientras acaricia y reprende al perro celoso y rezongón. Y amablemente me invita a seguirla hasta el interior de la casa. No necesito excusarme ni solicitar su venia, porque la ilustre señora me había previamente otorgado permiso. Como excepción, desde luego. Es lo primero que me dice.

—No me gusta recibir a los periodistas, y en estas circunstancias menos aún. Si fuese benévola con todos, vendrían a centenares y no me dejarían vivir. Pero usted no es como los otros. Y con la revista CARAS Y CARETAS tiene mi marido deberes de gratitud a los que no puedo traicionar. Ya sé que en Buenos Aires quieren mucho a mi marido, y particularmente en la redacción de CARAS Y CARETAS. Por mi parte, yo quiero a todos los que quieren a mi Ramón...

—Señora, todo el mundo le suponía a usted camino de Gibraltar, para adelantarse a recibir a su marido.

—Yo prometí a mi marido esperarle en Madrid el día 30 de junio, y he salido de Los Alcázares el día fijado, y aquí estoy, y aquí le esperaré.

—Pero cuando usted, señora, salía de Los Alcázares, no había en España una persona que no diera por segura la muerte del comandante Franco y de sus compañeros. ¿Para qué fatigarse en venir a Madrid si el esperado no podía llegar?

—Yo prometí a Ramón estar en casa el día fijado, y nada más. Yo nunca he puesto en duda las palabras de mi marido. Cuando él asegura una cosa, yo estoy cierta de que se cumplirá. Me pidió que le esperase, y yo le he esperado. Y ya lo ve usted: todo el mundo se ha equivocado; sólo mi fe ha acertado.

—Y esa fe, tan dolorosamente puesta a prueba por tantos funestos augurios, ¿no ha tenido momentos de vacilación? ¿No ha llegado usted a pensar en una catástrofe?

—¡No! ¡Ni por un instante siquiera! Todos en España...

—En el mundo entero, señora, porque el mundo entero ha vivido en una sola angustia.

—Todo el mundo creyó que la catástrofe era indiscutible y que el Océano ya no restituiría su presa. Todas las razones físicas y morales hablaban en contra de la salvación. Hasta el Gobierno daba como inevitable la pérdida de los aviadores. Pero es que nadie conoce bien a mi marido.

—Pero lo imprevisto, señora, toma a veces formas desesperantes. Figúrese que les hubieran faltado los víveres...

—¡Ah, eso no! ¡De hambre no podían haber perecido! Yo misma, con mis propias manos, escogí y coloqué en el hidro las provisiones de boca, y le aseguro que hubieran podido esperar otras dos semanas sin morirse de hambre.

—Perdón, señora... ¿Cuál es su estado de espíritu cuando su esposo se arriesga? ¿Está usted contenta de la profesión de su marido?

—Ya le he dicho antes que la técnica y la inteligencia de Ramón me inspiran una absoluta seguridad. Claro que la emoción no puede suprimirse por completo, y las mujeres somos por lo general muy impresionables. Sin embargo, no siento un miedo excesivo, porque mi fe en él ha concluído por darme una segunda naturaleza. En cuanto a la profesión de mi marido, ¿cómo quiere usted que yo la aborrezca? Mi marido ama sobre todas las cosas a la aviación; le entusiasman los vuelos que puedan reportar algún bien a la ciencia y a la patria; siente una gran pasión por las empresas difíciles. Y yo lo mismo. Yo quiero lo que él quiere. Yo quiero a los que le quieren a él.

—¿Y cuando *él* se ausenta, cuando *él* le deja a usted sola?...

—Entonces tengo mis perros. Este (y el formidable perrazo, que está echado a los pies de su ama, emite un gruñido de comprensión), aquel otro (y en el jardín suena el alarido del segundo perrazo, encadenado por prudencia). En nuestra casa de Los Alcázares me esperan otros dos buenos amigos como éstos. Tengo también los pájaros. Y las flores...

—Y, sobre todo, señora, tiene usted el recuerdo, la imagen viva de él...

—¡Completamente exacto!

Dice las últimas palabras sonriendo con franca alegría, y yo me levanto para dar por terminada mi interrogación. ¿Para qué saber más? ¿Qué más puede decir una mujer enamorada? Eso, y basta. El amor no sabe decir más que eso, porque el amor tampoco es nada más ni nada menos que eso: fe absoluta y entrega total...

José Mª. Salaverría

Madrid, junio de 1929

Supo identificarse con la naturaleza

Debussy, el cantor del "plein air" sentía por la naturaleza un amor pagano, y se identificaba con sus divinidades hasta el punto de deificarse él mismo. Así, de las profundidades del mar surgieron para él las mil voces de su elemento, en forma de llamados de sirenas que hallaron eco en su espíritu creador.

Los gorjeos de los pájaros le enseñaron que el verdadero sentido de la palabra está en la entonación y en el timbre de la voz que la dice. De ese conjunto de acentos, de ritmos y matices surgieron las "chansons de Bilitis", música que hace más profundo el sentido del verso.

Las hadas de París, las famosas "midinettes", que con la sutileza de su tacto hacen vivir en sus creaciones la voluptuosa seda, le enseñaron el secreto de sus seductoras artimañas; característica de la sensibilidad francesa.

Después de las memorables polémicas entre los críticos de París sobre Debussy, el entonces gran sacerdote de los academizantes formuló el siguiente aforismo, espiritual, pero injusto: "Hasta ahora conocíamos la música buena y la música mala. Ahora conocemos la música desagradable". Mientras tanto, las ninfas, las dríadas, los faunos, músicos de los paraísos de los conciertos de París, velaban.

Los hallazgos armónicos, la forma libre, los efectos orquestales entretenían a la mayoría de los admiradores más que el fondo de la obra. El nuevo perfume embriagaba a muchos, por lo bonito y lo original del frasco que lo contenía; pero la mayoría de los adversarios lo rechazaban porque el extracto no llevaba el sello oficial.

Mientras tanto, la fama de Debussy iba creciendo, y su sombra llenó de inquietud a los que, irónicamente, le llamaban "el inventor de la música desagradable". El ardor con que estos últimos rechazaban algo que querían comprender, se transformó en odio hacia el que disipó la falsa aureola con que se rodeaban.



TELEGRAFO DE BANDERAS

—¡Un barco! Voy a decirle que nos hemos ido a pique.

—Cuidado, Ambrosio que has puesto pique con mayúscula.

El arte clásico llegó a su máximo de desarrollo en la obra beethoveniana. Bajo su empuje, los edificios sonoros, antes de derrumbarse, tomaron dimensiones ciclópeas, y, en la orquesta, todos los instrumentos reivindicaron poderosamente sus derechos, y hasta los tímpanos hicieron oír, y no con menos belleza, sus ritmos llenos de energía y de decisión. Por esa brecha salió toda la escuela romántica, que al tejido armónico coloreado hasta entonces con sobriedad y simetría, añadió toques de mil colores, desarrollando en el seno de la armonía clásica las propiedades del gran generador de empréstitos sin devolución, el acorde de segundo grado, el cual, modificando sus elementos constitutivos, cambia de color como el camaleón, según el reflejo del momento, sin cambiar de ambiente; es decir, quedando siempre en el mismo tono, así como los recursos del séptimo grado y la equisonancia que transportan los diversos planos de una obra en ambientes de colores insospechados.

Gran soldado, pero gran glotón

Federico II era un gran *gourmand* y contribuyeron no poco a las dolencias de sus últimos años sus desórdenes gastronómicos, inexplicables a su edad.

El abate Denina, a quien el Rey profesó sincera amistad, publicó un año después de la muerte del ilustre amigo, un interesante libro, en el que se encuentran multitud de noticias sobre la alimentación del Rey y la *personalidad culinaria* de Ernest Noel, jefe de las cocinas de Sans Soucy, y sujeto, a decir del doctor Zimmermann, meticuloso, un tanto fanfarrón y muy satisfecho de sus delicadas y complejas funciones.

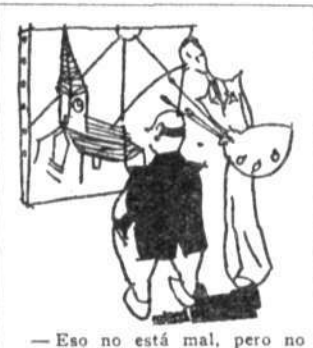
"El Rey tenía — dice Denina — la costumbre de hacerse presentar, de un día para otro, los menús que rara vez dejaba de estudiar concienzudamente. El número de potajes que se le servía era generalmente de diez y nunca bajaba de ocho.

"Estos platos eran todos muy substanciosos y sazonados al exceso. Durante cierto tiempo tomaba el café hecho con champaña, y cuando se cansó de este brebaje, reemplazó el champaña por ginebra, pues pretendía, no se sabe con qué fundamento, que esta bebida le preservaba contra la apoplejía."

Entre las genialidades de Federico, relacionadas con los alimentos, se cuenta que cuando murió repentinamente, durante unas maniobras, el general Ramin, dijo el monarca: "Es por culpa suya; nunca quiso poner mostaza en su café a pesar de lo que le decía a este respecto"...

"Tomaba también muchas frutas, que procedían casi en su totalidad de los árboles y plantas que había hecho sembrar en las terrazas de su delicioso jardín de Sans Soucy.

Entre estas frutas el Rey tenía verdadera pasión por los melones, habiendo en una ocasión suplicado a su ministro en España, Sandoz Rollin, que le buscara con todo empeño semillas de melones berberiscos, de las que le envió aquel diplomático una buena cantidad, que se sembró con gran cuidado en los jardines de palacio.



— Eso no está mal, pero no es justo.
— ¿Por qué?
— Porque el reloj no está en la hora.

Tales excesos de alimentación producían al Rey fuertes ataques de gota, que al aproximarse las maniobras trataba de fijar, adelantando el ataque, a fin de quedar libre en el tiempo preciso que necesitaba para revistar a sus soldados.

Esto último, aunque a primera vista parece algo extraño o absurdo, es perfectamente cierto y original.

Azanza, ministro de España en Berlín, escribe al conde de Floridablanca: "El Rey, que desea tener cuanto antes su ataque anual de gota para hallarse listo a tomar parte en las maniobras de mayo, entre otras diligencias para acelerar el mal, ha hecho la de exponerse al frío; pero en vez de la gota ha agarrado un resfriado muy fuerte. Hoy se encuentra mejor y sigue usando de varios medios para *llamar la gota*".

No obstante comprender Federico la aproximación de sus últimos días, continuaba trabajando y comiendo como de costumbre, exclamando alguna vez con el tono del amargor más sentido: "Veo venir la muerte, pero yo me ocuparé de los negocios hasta el final, y moriré trabajando".

El calentador de Baño del porvenir ya está hecho, es el

VOLCAN

(A GAS DE NAFTA)

PRACTICO, SENCILLO Y ECONOMICO

Es fácil manejarlo, cualquiera persona inexperta puede ponerlo en función.

El calentador "VOLCAN" no despide el más mínimo olor, dado la perfecta carburación de la nafta que se opera en los quemadores.

Además de las ventajas enumeradas, su costo representa una notable economía sobre sus similares a petróleo, gas de hulla, leña, etc.

Pida una demostración.

VENTA EN TODAS LAS CASAS DE SANITARIOS Y EN

GATH & CHAVES S. A. Ltda.

Solicite Catálogo Nº 30 a sus fabricantes.

Las cocinas a gas de Nafta

VOLCAN

SON LIMPIAS. — (No dan humo ni olor).
SON RAPIDAS. — (Por el aprovechamiento de la llama).
SON ECONOMICAS. — (Insignificante gasto de combustible).

Precio según modelo desde $ 23 hasta $ 79

Pídalas en todas las ferreterías y casas del ramo, y en: HARROD'S Ltda., Florida 877; FERRETERIA FRANCESA, Carlos Pellegrini Nº 5; MOREA y Cía., Rivadavia Nº 3000; GATH y CHAVES. En Rosario: ECHEVERRIA y MORCILLO, San Martín 1051.

Para Catálogo solicite el Nº 32 B.

CUARETA & Cía.

ESCRITORIO Y EXPOSICION:

CERRITO, 217 **BUENOS AIRES**



Un extraordinario aventurero de prosapia

La prensa europea comenta graciosamente, con suavisimos delineamientos de buen humor, el caso de sir Aleister Crowley, que acaba de ser expulsado de París en forma perentoria, después de veinte años de residencia.

En algunas horas de plazo ha tenido que liar petates; levantando casa que se dice bien puesta, arreglar y embalar una verdadera librería y recoger los papeles de toda una institución nigromántica que contaba con legión de discípulos y de iniciados.

Afirman las noticias que referimos, que Crowley es un barón inglés que representa una pintoresca figura perteneciente al "Intelligence Service", organización británica de información reservada. Viajó con frecuencia por el Extremo Oriente, y en vez de encubrir su misión con alias o con nombres y figuraciones encubiertas, él usó su título y su apellido, haciendo que sus funciones pasasen inadvertidas bajo el cariz de un extravagante investigador en asuntos de magia negra. De ese modo caminó largas distancias a pie por China, subió a las intrincadas laderas del Himalaya, y consiguió vencer la terca reserva de los Lamas de Tibet, que lo acogieron En sus andanzas utilizó con prudente discreción sus conocimientos de magia, con lo cual pudo hacerse franquear una porción de entradas que nada ni nadie podían abrir, de manera que los datos convenientes al "Intelligence Service" eran enviados por Crowley, que no de otro modo ni mejor conducta hubieran llegado jamás a Londres.

Parece que al cabo de sus viajes, sir Aleister Crowley regresó a Europa precedido de sólida fama, como el mago de mayor eficiencia universal, estableciéndose en París. Hombre de amplia cultura, no tardó en hacerse válido en Montparnasse, donde se estimaron sus condiciones de poeta eminente, realizando traducciones y obras de mérito y aliento. Redactó una revista de ocultismo, y aunque no le faltaron comentarios incisivos, logró en cambio hacer prosélitos que concurrían a su villa de Auteuil fervorosamente, a ver sus ritos nigrománticos.

Durante la guerra, el "mago" desapareció de Francia. Su país habíale mandado a Nueva York, donde hizo un estupendo servicio de espionaje publicando artículos contra Inglaterra, con lo que así sorprendía la confianza de los alemanes, cuyos actos vigilaba lo más cerca posible: hizo creer que era un irlandés revolucionario y alzado. Al ser expulsado, se justificó diciendo: "He sido, pues, espía; pero lo he sido al servicio de los aliados, y esto, lejos de ser una razón para expulsarme de Francia, lo sería, por lo contrario, para concederme hospitalidad... Cuanto hice en los Estados Unidos fué por orden del capitán Gount, jefe del "Naval Intelligence Service" durante la guerra, y hoy Gount es lord almirante..."

La policía francesa dice que su pretendido "estudio" era un lugar de insensata orgía, y que la magia era el pretexto de intolerables bacanales.



— ¿Os habéis fijado qué bien he salido en los retratos?
— Sí; te han retratado con un objetivo muy adulador.
(De *Buen Humor*, Madrid).

CHARLAS

CARAS Y

(Diario de un bombero)



Miércoles, de servicio en el Buenos Aires. — He asistido al estreno de "Corazones ñublaos", que firman los señores Muñoz Maines y Farina Ortiz.

Como su título lo deja entrever, se trata de un trabajo escénico de ambiente campero. Su título, sin embargo, no da idea, antes bien está en contradicción con el tema básico de la obra, consistente en la seca que abruma, como una maldición casi bíblica, aquel pedazo de tierra, escenario de la pieza estrenada.

Porque, en efecto, lo único nublado, o "ñublao", es allí el corazón de los hoscos personajes. Todo lo demás aparece seco, reseco, sin el menor resquicio de probable humedad. La falta de lluvia, como un desolador ritornello, preside la vida en aquella extensión de campo donde la naturaleza, las personas y los ganados sufren por igual la aspérrima angustia de la sed.

Por cierto que los autores no han tenido suerte con la noche que les ha tocado para la primera representación de su labor, honesta y meritoria por lo demás.

Y es que durante todo el transcurso de la obra no ha cesado de llover. Ha sido el de esta noche un considerable temporal lluvioso, con ilustraciones relampagueantes y atronadoras, que ha conspirado constantemente contra el éxito de la pieza.

Así, mientras los hacendados, capataces y peones, todos los personajes, en fin, se lamentaban, con desesperación lógica, de la seca feroz, el público oía llover, también desesperadamente. En un momento, por ejemplo, en que un gaucho relata la patética escena de un ternerito mamando de las ubres flácidas de la vaca muerta de sed, el auditorio no pudo entrar en situación. Las sentidas palabras del condolido hombre de campo fueron subrayadas en la calle por un formidable golpe de lluvia, seguido de un trueno tan rotundo y falto de oportunidad, que parecía fabricado entre bastidores.

No obstante las atmosféricas adversidades, "Corazones ñublaos" alcanzó un éxito discreto, pues si bien su argumento carece de originalidad, lo que resulta más lamentable por ser los autores hombres jóvenes, en compensación, los tipos de la obra están pintados con trazos firmes y exactos, y el diálogo es flúido y de adecuada propiedad rural.

De todos modos, si debido a la honda disparidad climatérica entre la ficción y la realidad, la pieza hubiese fracasado, los señores Muñoz Maines y Farina Ortiz pudieron haber dicho con evidente justicia, parodiando a Felipe II en ocasión del desastre de la Invencible: "Nosotros enviamos nuestra obra a luchar contra el público; no contra los elementos".

Mi favorable opinión no la compartieron, sin embargo, todos los concurrentes. A uno de ellos le oí canturrear a la salida:

"Corazones ñublaos
yo no los quero"...

Muiño sobre todo, y las señoras Cornaro, Poli y Valdez, se desempeñaron con acierto.

Jueves, en el Odeón. — Me alegra verle a usted por aquí — me ha dicho el oficial, entrando en el escenario durante un entreacto de "Enrico IV". — Ya ve usted que Ruggero Ruggeri ha elevado apreciablemente el nivel de su repertorio.

— Era bien necesario — le he respondido. — Con "Il piccolo santo", "La griffe" y demás apolilladas producciones, no se va a ninguna parte. Sobre todo no se viene a Buenos Aires.

— Parece que la tragedia de Pirandello ha proporcionado a Ruggeri uno de sus mayores triunfos en todas partes.

— Es explicable. "Enrico IV" no podría tener un intérprete más adecuado. Ruggeri ha enfocado el tipo con soberbia justeza, dotándole de la ternura que otros actores, seguramente, no le imprimirían, y desechando los recursos baratos que en las escenas de demencia hubiesen seducido, de fijo, a otros artistas de menor envergadura que el director de la Compañía de Arte de Milán.

— ¿Y a qué achaca usted la insistente preferencia de Ruggeri por el repertorio francés.

— Resulta muy difícil conocer la verdadera marca del motor que impulsa tales determinaciones. La elección de las obras por los dirigentes de elencos responde a motivos por demás insospechados. "Hágame usted una comedia para un vestido amarillo y un jardín inglés que he traído de Europa", oí decir a una actriz, hablando con un autor. En otra ocasión, un primer actor representaba con frecuencia una comedia en que, por no trabajar él en el segundo acto, le permitía abandonar un rato la escena para poder conversar con cierta dama... Otras veces, los directores eligen una obra porque se lucen ellos y no alguna otra figura del conjunto, de cuyas facultades están celosos... En fin, en algunos casos la representación de las piezas hasta obedece a sus méritos literarios.

— Pero esa inclinación de Ruggeri por el repertorio galo...

—Lo de menos sería tal elección, siempre que eligiese con tino. Mas ya ve usted. Anoche puso en escena esta compañía "Il signore e la signora tal dei tali", una mediocre comedieta de Denys Amiel.



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

—¿Estuvo bien representada al menos?

—Sí. Pero ¿qué interesa que una obra sin atractivos sea bien representada? Por otra parte, la "mise en scene" no estuvo a la altura de la categoría del elenco. En el primer acto, por ejemplo, aparece Andreína Pagnani luciendo un historiado piyama. Y en escena no hay un solo diván o sofá cuya blandura rime con la vestimenta de la actriz. Al verla sentarse en aquellos rígidos sillones, algún espectador, tengo la seguridad, debió estar a punto de ofrecer a la Pagnani su platea, más muelle desde luego que el duro mobiliario entre el cual, y en tan intima "tenue", se veía obligada a actuar la bella artista.

—Cuando se convenza Ruggeri de que el público quiere verlo en obras que pongan a prueba su talento interpretativo, estoy seguro de que veremos admirables espectáculos de arte.

—Dios lo oiga, mi jefe.

—Y que Ruggeri oiga los deseos del público.

—Sí, debe escuchar al público, o a alguien. Parece desorientado...

Viernes, en el Cómico. — Ha vuelto a abrirse esta sala con la presentación de una compañía nacional de sainetes. La encabezan los actores Alippi y Pomar, figurando en ella algunos elementos de valía, entre los que se destacan María Esther de Pomar y Domingo Sapelli.

El debut no ha podido resultar más promisor. Público abundantísimo y grandes aplausos para las dos obras estrenadas, "Sos bueno vos también", de Alippi y Folco Testena, y "El candombe federal", de Carlos Schaefer Gallo.

La primera de estas producciones tiene escenas, sobre todo en su comienzo, hábilmente trazadas, y que trasuntan encomiable dignidad artística. El tercer acto, menos acertado, conserva, sin embargo, eficacia suficiente para no comprometer el éxito de la pieza.

"El candombe federal", un animado cuadrito de la tan generosa — para los autores — época del Restaurador, fué asimismo del agrado del público. Pinceladas discretas y gruesos brochazos se alternan en la composición de los tipos.

Hubo para los principales intérpretes de ambas piezas expresivas manifestaciones de simpatía, bien merecidas desde luego. María Esther de Pomar es una actriz de positivas cualidades, que una sazonada belleza realza poderosamente.



Hay derecho a esperar de ellas interesantes frutos artísticos. La probada capacidad directriz de Alippi cantribuirá de seguro, a que no finalice la temporada sin que se confirmen tan justas esperanzas.



Segundo Pomar compuso en "El candombe federal" un notable tipo de hidalgo fanfarrón y pintoresco, acreditando dotes de actor comprensivo y eficaz. Sapelli, medido y certero.

Sábado, en lo de La Flor Azteca. — A este espectáculo he concurrido, no en razón de mis tareas de bombero, sino como ciudadano simple y curioso. Además, era noche de sábado, noche de aquelarre, cuando las brujas y demás satánicos seres, prematuramente extintos, por desacreditados, realizaban sus estrepitosas reuniones. Una noche propicia, pues, para procurarse emociones extrañas y terroríficas...

El precio de la entrada — sesenta centavos — ya me predispuso contra el espectáculo. Era muy poca plata para ver algo sobrenatural...

La Flor Azteca, en efecto, podría visitarse lo mismo una noche de sábado que durante una matiné blanca. Lo diabólico está allí ausente, o tan exageradamente atenuado, que apenas se percibe.

Todo se reduce a una buena señora mejicana, que en colaboración con un compatriota suyo, realiza lucidos ejercicios de pseuda transmisión del pensamiento. Debido a una hábil combinación, no se ve más que la cabeza de la mujer que emerge de un florero. Y la gente se asombra, con justicia, ante el caso de una mujer con cabeza y sin cuerpo, cuando lo contrario es lo que casi siempre suele producirse.

—¿Quiere usted mostrarme algún objeto? — me preguntó el bronceado taumaturgo.

—Gracias — le contesté con una sonrisa escéptica. — Pero podía adivinarme la señora de dónde vengo...

—Dígamelo al oído.

—Del Smart — susurré al oído del hombre. Este, entonces, preguntó a La Flor Azteca:

—¿De dónde viene este caballero?

—De ver una linda obra — contestó la flotante testa.

—¿Cómo se titula?

—"Argentinos en Sevilla".

El público, conmigo, sonrió significativamente.

Entre dos mujeres solas, sorprendí este diálogo:

—¿Por qué no le preguntás vos algo?

—No, no. Tengo miedo...

—¿Por qué? Si no adivina más que el porvenir. Si adivinase el pasado...

DIBUJOS DE VALDIVIA

Remon

Divulgación científica

Armando Trousseau (1801-67) ha sido, sin duda alguna, uno de los clínicos más capaces con que ha contado la medicina francesa; a él pertenecen las "Instantáneas oftalmológicas" que van a continuación:

Este que entra con la cabeza baja, la mano en la frente a guisa de pantalla: es un cataratoso.

Este que anda con la cabeza alta, con una marcha mal rimada: es un atrófico papilar.

Este hombre que inclina la cabeza al lado, cierra un ojo, tiene el cuello de través: parálisis de uno de los músculos del ojo.

Esta mujer que tiene el aire atontado, la vista velada, las pupilas dilatadas sin enrojecimiento de los ojos: tiene probablemente una neuritis óptica.

Un ojo ampliamente abierto, lacrimoso, que no guiña, indica de lejos una lagoftalmía debida a una parálisis facial.

Párpados engrosados, medio caídos, con un poco de enrojecimiento o de secreción en los bordes, obligan a examinar las granulaciones conjuntivales.

El recién nacido con los párpados rojos, hinchados, que dejan salir pus, tiene ciertamente una oftalmía purulenta.

El niño de más edad que teme la luz, baja la cabeza, se defiende contra toda exploración por constricción intensa de los párpados, está afectado de queratitis.

Este otro que tiene los párpados cerrados por mucosidades, pero no teme la luz ni el examen, sólo tiene conjuntivitis.

Un individuo de cierta edad que parece sufrir violentamente de la cabeza, apoya la mano sobre la región orbitaria y tiene el ojo rojo mate con pupila dilatada, acaba de tener un ataque de glaucoma agudo.

Algunas quejas:

"Veo puntos negros, me vuelvo miope, no puedo servirme de mis lentes para leer, percibo dos lunas": catarata.

"De vez en cuando tengo dolores en el ojo y alrededor del ojo; por la noche veo círculos alrededor de las luces; de día mi vista se enturbia y hasta desaparece, luego vuelve": glaucoma.

"Tengo 45 años, he tenido siempre buena vista, pero no puedo ya leer sin fatiga"; o bien simplemente: "Alejo el papel para leer": presbicia.

"Tengo sensación de arena, de polvo en el ojo, no puedo abrir los párpados, que se pegan": conjuntivitis crónica.

"Tengo vértigos en la calle, estoy a punto de caer si no cierro un ojo": diplopia, parálisis muscular.



— ¿Pero, le dió usted una puñalada de verdad?
— Usted me dijo que lo hiciera lo más real posible...

(De *Le Rire*, París).

Quisicosas de todo jaez

El primer récord de altura en avión registrado por la Federación Aeronáutica fué obtenido por Henri Farman el 13 de noviembre de 1903, y alcanzó... 25 metros.

*

El ochenta por ciento de los criminales que cumplen largas condenas en las prisiones del mundo han comenzado generalmente su serie de delitos antes de los diez y ocho años de edad.

*

La mayoría de las líneas de la mano humana se encuentran también en las de los monos.

*

El 4 de septiembre de 1870, a las tres y diez minutos de la tarde, empezó la sesión del senado francés siendo Francia un imperio, y a las cuatro y treinta minutos del mismo día se proclamó la república.

*

El faro de Alejandría, una de las siete maravillas del mundo, fué destruido por un terremoto en 1303.

*

Los fisiólogos dicen que los jóvenes que no fuman crecen en estatura, aumento de peso, en anchura de pecho y en capacidad pulmonar, mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

*

Una de las plantas más curiosas es, sin duda, la que se llama "Las Manos", y que se cultiva en Méjico. Recibe ese nombre porque sus flores tienen la forma de dedos y se parecen a la mano.

*

En algunas de las grandes fundiciones de acero se hace uso de enormes electroimanes, capaces de sostener una carga de cinco toneladas, para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.

*

Para conseguir que el acero adquiera una resistencia a toda prueba, basta mezclarlo con una cantidad del metal llamado "vanadio".



—Mozo: tráigame un pollo pero bien joven.
—En materia de pollos, lo único joven que tenemos es un huevo.

Los negros de la India sostienen que sus dientes son blancos porque mastican constantemente caña de azúcar.

*

Calculadas las reformas del calendario, el primero de enero del año uno de nuestra era cayó en sábado.

*

El lago Chavitk, en Alaska, crece y disminuye igual que el mar. Se supone que se halla con éste en comunicación subterránea.

*

En Malabar (Indochina), existe un árbol llamado Karaangolan, que a la vez lleva hojas, flores y frutos.

*

Java es la región del mundo donde hay más tormentas. Por año desencadénanse, término medio, 97.

*

Las personas de vida sedentaria deben beber al día gran cantidad de agua, si desean conservar la salud.

*

El soberano europeo de más largo reinado es actualmente el rey Alfonso XIII de España.

*

Un comerciante de Colonia soltó un globito de juguete con una tarjeta postal dirigida a su esposa. Cinco meses después la tarjeta fué entregada por el correo a la destinataria.



SABOR *exquisito...* Chocolate preparado *por una fórmula secreta*

SI Vd. ha probado otros chocolates, habrá notado la diferencia que existe con éste. Nadie ha logrado hasta hoy competir con su sabor, con su aroma...

¿A qué se debe? ¿Qué es ese algo que lo distingue y lo coloca tan por encima de los productos similares?

Es que únicamente el chocolate Noel ha sido compuesto de acuerdo a una fórmula que constituye un valioso secreto.

Tomando en dosis exactas el substancioso y rico cacao del Brasil y combinándolo de acuerdo a un procedimiento especial, con otro sumamente aromático del Ecuador, y un tercero, muy sabroso, traído desde Venezuela, se ha llegado a obtener el riquísimo chocolate Noel.

El resultado alcanzado no es una improvisación: le ha precedido 52 años de continuas investigaciones.

Como premio de tan larga labor, este chocolate ha llegado a imponerse hasta el punto de considerárselo indispensable, tanto en las confiterías de lujo como en las casas aristocráticas.

Alegre a los suyos dándoles a tomar el sano, sabroso y aromático Chocolate Noel.

Encargue Chocolate Noel hoy mismo a su proveedor.

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

NOEL & Cía. Lda. - Buenos Aires

Notas sociales

Por La Dama Duende

Mientras la deslumbradora "fiesta del mundo" culmina el ritmo de la vida sentimental sigue entretejiendo en su misteriosa trama los hilillos luminosos de la atracción, de la simpatía y de la ilusión; así los esponsales de la señorita María Mercedes Rodrigué, con don Jorge Soto Acebal, uno de los más distinguidos artistas argentinos, constituye hoy la nota más interesante, aunque esperada ya, en los altos círculos de nuestra figuración social. La personalidad interesantísima de la señorita de Rodrigué la ha hecho destacarse con singular relieve entre las figuras de su generación; a su talento realmente excepcional y a la refinada cultura de su espíritu, ha unido un encanto muy suyo y una distinción suma: sus aficiones artísticas la indujeron a seguir los cursos de la academia de pintura, interesándose también por toda manifestación intelectual que representara una enseñanza elevada. Puede decirse, pues, de la interesante y juvenil figura, que en su personalidad se funden el *charme* exquisito de la mujer francesa y el atractivo de su más perfecta elegancia con el sentir delicado y generoso de la porteña de raza.

Y el ritmo de la vida sentimental no se detiene. Pocos días ha, consignaba esta crónica mía la primicia del flirt de una de las más lindas figuritas juveniles entre las que inician recién su brillante actuación mundana; tratando de esbozar su silueta, decía entonces que su tipo de belleza rubia y su figura tan linda y llena de distinción se destacaban en nuestros salones aristocráticos con las de su hermana, de la que era muy difícil distinguirla, por ser tan iguales ambas como *dos gotas de agua*. El comentario mundano se refiere hoy a la *otra gota de agua*, tan linda como la primera, cuya gracia en el salón de baile como en los links del golf subyuga a todos los que admiran su belleza y valoran su inteligencia. Asegura el comentario mundano que entre los admiradores que la rodean puede obtener alguna ventaja el apuesto jugador de golf que es hoy su rendido compañero, en el juego como en el baile, y que ha exteriorizado sus sentimientos hace ya largos meses, cuando ambos se hallaban aún en París... Muy buen mozo, de linda figura, de autoridad indiscutible en los links, lleva prestigioso apellido compuesto, y el mismo nombre del que fuera jefe de su hogar, cuyo apodo tan familiar y tan querido en los círculos aristocráticos y políticos han heredado sus hijos desde la infancia. Añade el comentario que la decisión de la bellísima figurita puede decepcionar amargamente a otros admiradores.

La intensidad febril de la vida moderna, cuyas múltiples actividades nos obligan a distribuir minuciosamente las horas, de acuerdo con el programa del día, ha incorporado al protocolo mundano una cláusula nueva.

La mayoría de las personalidades sociales que resuelven fijar un día para recibir a sus amistades, participan, por lo general, que recibirán desde las seis de la tarde en adelante. Muy bien: se comprende perfectamente que las figuras femeninas cuyas actividades caritativas o deportivas las obligan a aprovechar las primeras horas de la tarde o aquellas a las que les place reservarlas celosamente para la intimidad del hogar, abren su casa solamente a partir de las seis para recibir la visita de las amigas o de los indiferentes. Pero la consigna se ha hecho tan rigurosa ya, que ha llegado a molestar a aquellas figuras de mundanas que, sin ceñirse estrictamente al nuevo protocolo, se han anticipado en uno o dos minutos a la hora establecida.

La dama baja del auto de lujo o del modesto taxi; franquea el dintel de alguna suntuosa residencia, y el portero, inflexible en su rigidez, le dice: "No son las seis, señora".

—Pero sólo faltan dos minutos para las 6, y he despachado mi auto. Anuncie a la señora de...

—Imposible, señora; cumplo órdenes precisas; puede volver dentro de un momento.

Esta escena se ha renovado ya en más de una residencia aristocrática, y el comentario menciona la indignación con que una distinguida dama replicó al galoneado doméstico: "He venido a visitar a una amiga, no con hora fija para tomar el tren".

Y es que, si bien algunas elegantes figuras de mundanas se quedan encantadas al cumplir con el requisito de dejar una tarjeta quedando cumplidas, las que tienen el culto de la amistad y desean hacer una demostración de sincero cariño, se sienten lastimadas por la forma con que interpretan este nuevo protocolo los servidores subalternos que guardan la entrada de ciertas residencias como leones de leyenda.

La Dama Duende

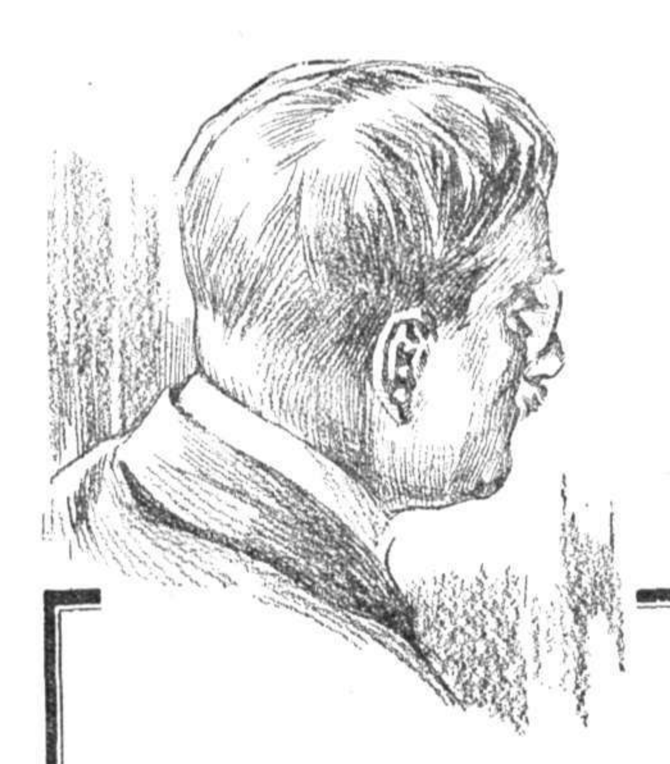
PRESENTIMIENTO

¡Hemos vuelto a encontrarnos
después de mucho tiempo!
Después de mucho tiempo
hemos vuelto a encontrarnos;
y me entristece un poco
este pasar del tiempo
que se fué sin amarnos.

¡Cuántos besos murieron en los labios
y cuántos ¡ay! se fueron
sin haber florecido!
¡Sin haber florecido,
que la semilla la aventó un invierno
en que faltaba tu calor de nido!

¡Hemos vuelto a encontrarnos!
Se empañan mis pupilas
por esa incontenida
renovada emoción de lo pasado,
y tengo miedo de vivir ¡y tiemblo
tan sólo por habernos encontrado!

Lita Igual



Canas

Los cabellos blancos (canas) recobran su color natural y primitivo en pocos días. Un frasco de Agua de Colonia "La Carmela" significa quitarse quince años de encima.

Está deliciosamente perfumada. Su efecto se debe a la acción del oxígeno del aire sobre el pigmento capilar en combinación con los principios esenciales del Agua de Colonia "La Carmela".

Su empleo es limpio, simple y seguro. Se usa como loción en el momento de peinarse.

No es tintura.

Pavón 1088 **J. L. CONDE & Cía.** **Buenos Aires**

CHILE: Drog. del Pacífico S. A. - Valparaiso

MONTEVIDEO: Cía. Urug. de Rep. e Imp., Paraguay 1393 - R. O. del U

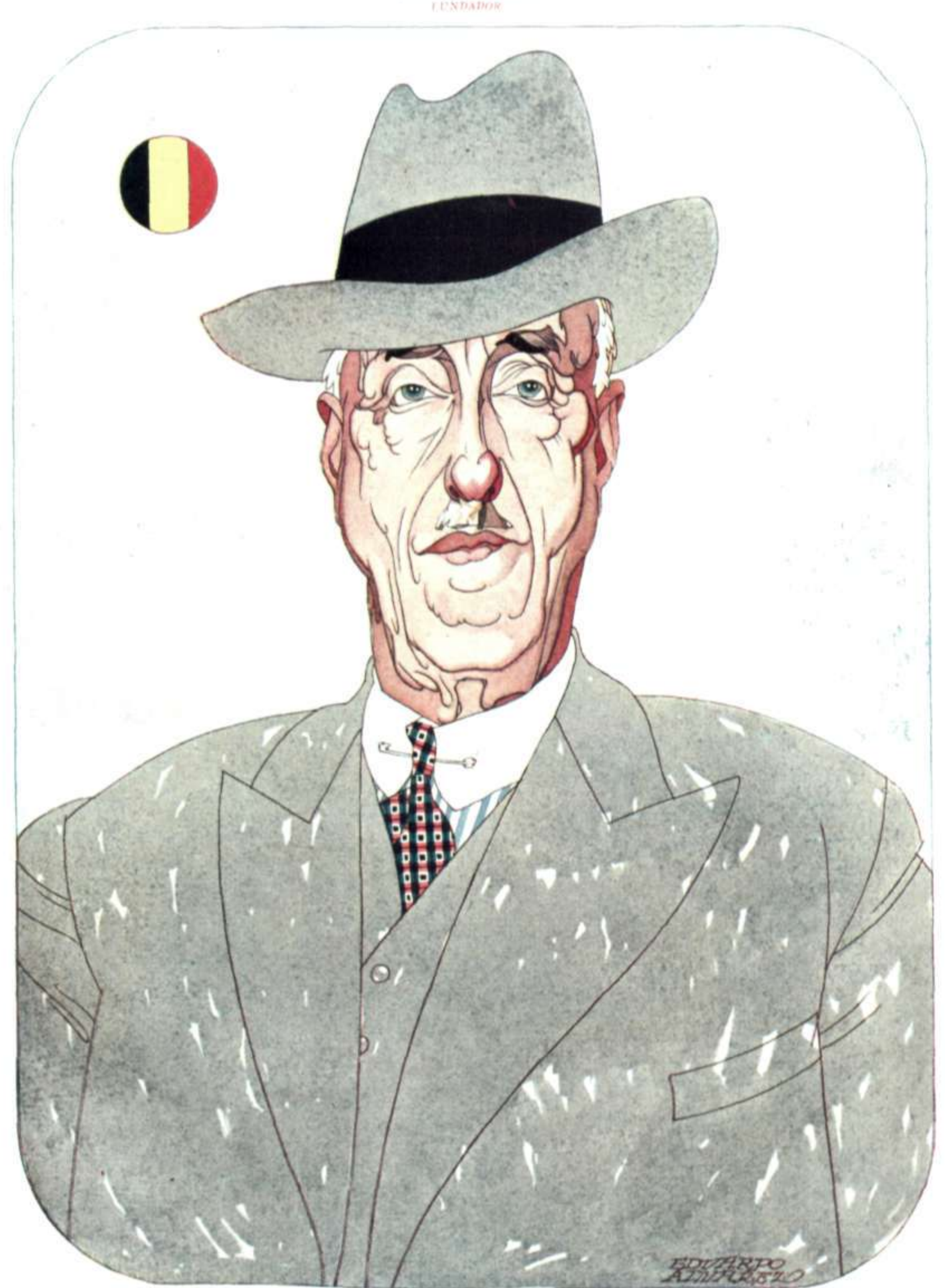
Agua de Colonia "La Carmela"


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXII BUENOS AIRES 3 DE AGOSTO DE 1929 Nº 1609

CARAS Y CARETAS

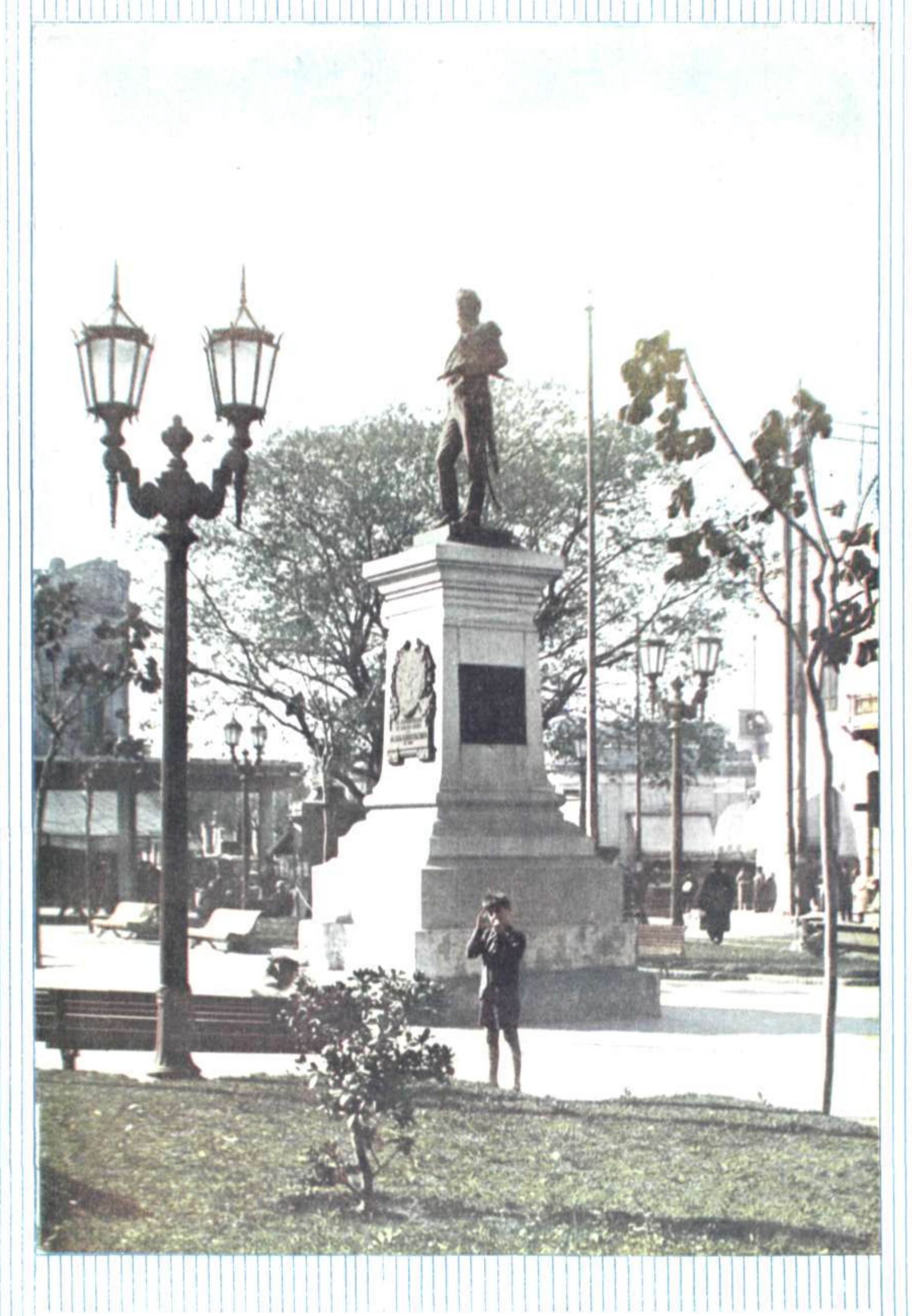
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



FIGURAS DE ACTUALIDAD
por EDUARDO ALVAREZ

Señor Henri Ketels

Nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Bélgica



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES
ESTATUA DE MIGUEL DE AZCUÉNAGA



Aspecto que ofrecía el rumoroso gentío contemplado desde el campanario del templo.

En el barrio del Carmen

Los devotos celebraron este año fervorosamente el día de su patrona, ofreciendo una nota pintoresca y emotiva.

La venerada imagen de Nuestra Señora del Carmen es sacada en andas del templo entre una multitud creyente.



Los que esperaron el "mirácolo", allá en la Nápoles luminosa; los que siguen esperándolo en la gris Buenos Aires.

"¡Fainá, fainá e fugasa!" "¡Turrone e caramele!" "¡Vela, velita, velone!" Y una esperanza de vida mejor.

Una devota adquiriendo un cirio cuyo pabilo alumbrará con una llama de fe.



"¡Per la Madonna del Cármine!", por la que ya no ven sus ojos sin luz.





Rostro magro, pálidas manos de asceta: el que pide la "limósina" por amor de la santa "Madonna".

Estampa de dolor, faz acecinada, órbitas sin llama: la ciega vendedora de medallas con la efigie de la Virgen del Carmen.



Las clásicas roscas y rosquillas, sobrio alimento del que se ha saciado espiritualmente.

El ilustre maestro de los dibujantes humorísticos, el popular don Joaquín Xaudaró, haciendo en presencia de nuestro enviado especial, Soiza Reilly, al "Hombre de la Barba" y al "Perrito".

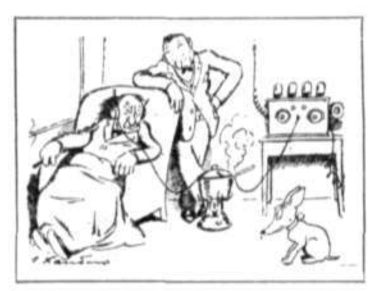
EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

El maestro de los dibujantes humoristas de España

Joaquín Xaudaró

Caricaturista. — Autor teatral. — Escenógrafo. — Creador de seres de tinta china, que llegan a tener más popularidad que su creador. — Filipino auténtico. — Nieto de un mártir del liberalismo. — Una pregunta de la reina doña María Cristina.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



PRUDENTE DISPOSITIVO

— ¿Ondas al baño de María?

— Sí, chico; no hay más remedio. Estoy escuchando las emisiones de Praga, y allí están a 40 grados bajo cero.



"El Hombre de la Barba" y el "Perrito", los dos personajes más famosos de Xaudaró, reunidos en un solo dibujo, hecho por el gran humorista para "Caras y Caretas".



BOTANICA

— Este preparado, que devuelve al cabello su color primitivo, es una porquería. Yo era castaño, y se me pone el pelo verde.

— Es natural: los castaños, cuanto más frondosos, más verdes...

Firmado por Soiza Reilly, publicamos en las primeras páginas el texto del reportaje correspondiente a esta curiosa nota.



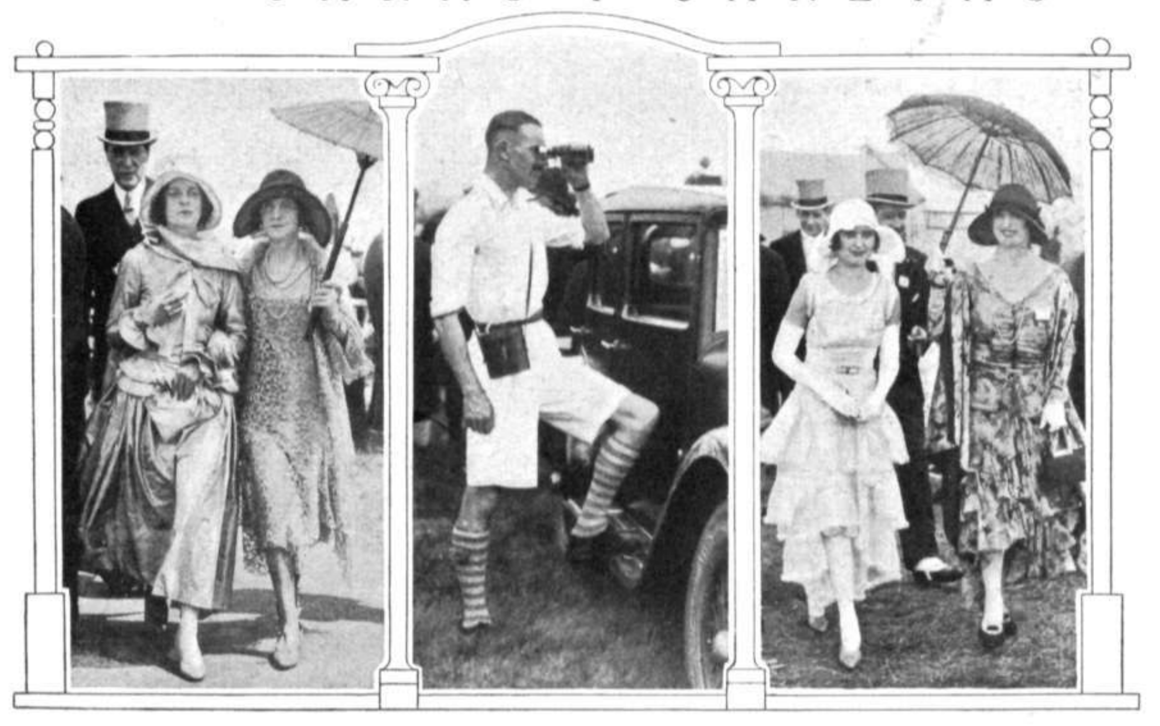
Con Hedy Pfundmayr

Por GUILLERMO DE LOJA

En las primeras páginas publicamos el reportaje hecho a la interesante artista.

Una vista de la inmensa muchedumbre que presenció en el hipódromo de Epsom la disputa del Derby. Como se sabe, esta carrera es la más importante del mundo, y en ella se consagra como "crack" el afortunado competidor que triunfa sobre sus rivales.

"CARAS Y CARETAS"



La señora Gordon Moore y su señorita hija Peggy, en la inauguración de la temporada de Ascot.

Este caballero hizo su aparición en el hipódromo luciendo un "traje" apropiado a la temperatura.

Lady Moss y su hija Edwina paseando por los jardines de Ascot, en la misma reunión.

He aquí el reñido final del Derby de Epsom en el que el "outsider" Trigo venció a los favoritos, inscribiendo su nombre entre los ganadores de la más famosa carrera del turf mundial. Walter Gay ocupó el segundo puesto y Brienz el tercero.

EN INGLATERRA



Lady Helena Fitzwilliams, miss Numford, lady Diana Gibb y la honorable Diana Allsopp, damas de la alta aristocracia londinense que aparecieron como figurines en una venta de caridad presidida por la princesa María y la vizcondesa de Lascelles

El Rey de Egipto en su viaje a Europa

Mientras el "Ausonia" abandona las aguas de Alejandría, las autoridades, desde las pequeñas embarcaciones, ofrecen su testimonio de cariño al simpático y popular rey de Egipto.



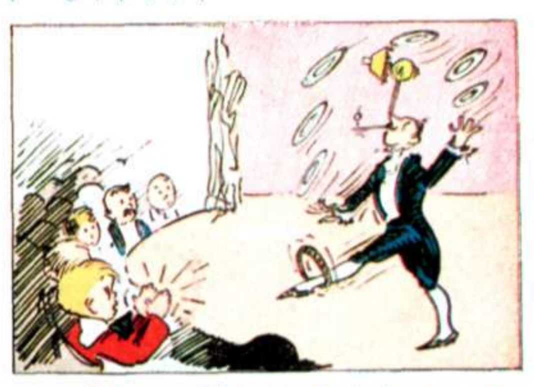
Poco antes de desembarcar en Génova, Fuad I, en compañía de las altas personalidades que fueron a recibirlo, posa, a bordo del lujoso buque "Ausonia", para "Caras y Caretas".

Las Aventuras de Chingolo

Por Percy Crosby



—Mis queridos alumnos: ¡qué contenta y orgullosa me pondría si cada uno de ustedes preparara un número para la próxima fiesta escolar!



—¡Qué macanudo! Aquí está mi número para la fiesta. Me van a aplaudir hasta rabiar... si no le erro ninguna vez.



—Mi papá le dijo a mi tío una vez que yo tenía mucho talento. Vamos a ver si papá es o no globero.



—Me parece que mi porvenir está en el circo.



—No sé lo que me pasa, pero estoy en un mal día.



—¡Caramba! ¡Cuando empecé no tenía tantos platos como ahora!



—¡Chingolo! ¿Qué significa ese bochinche?



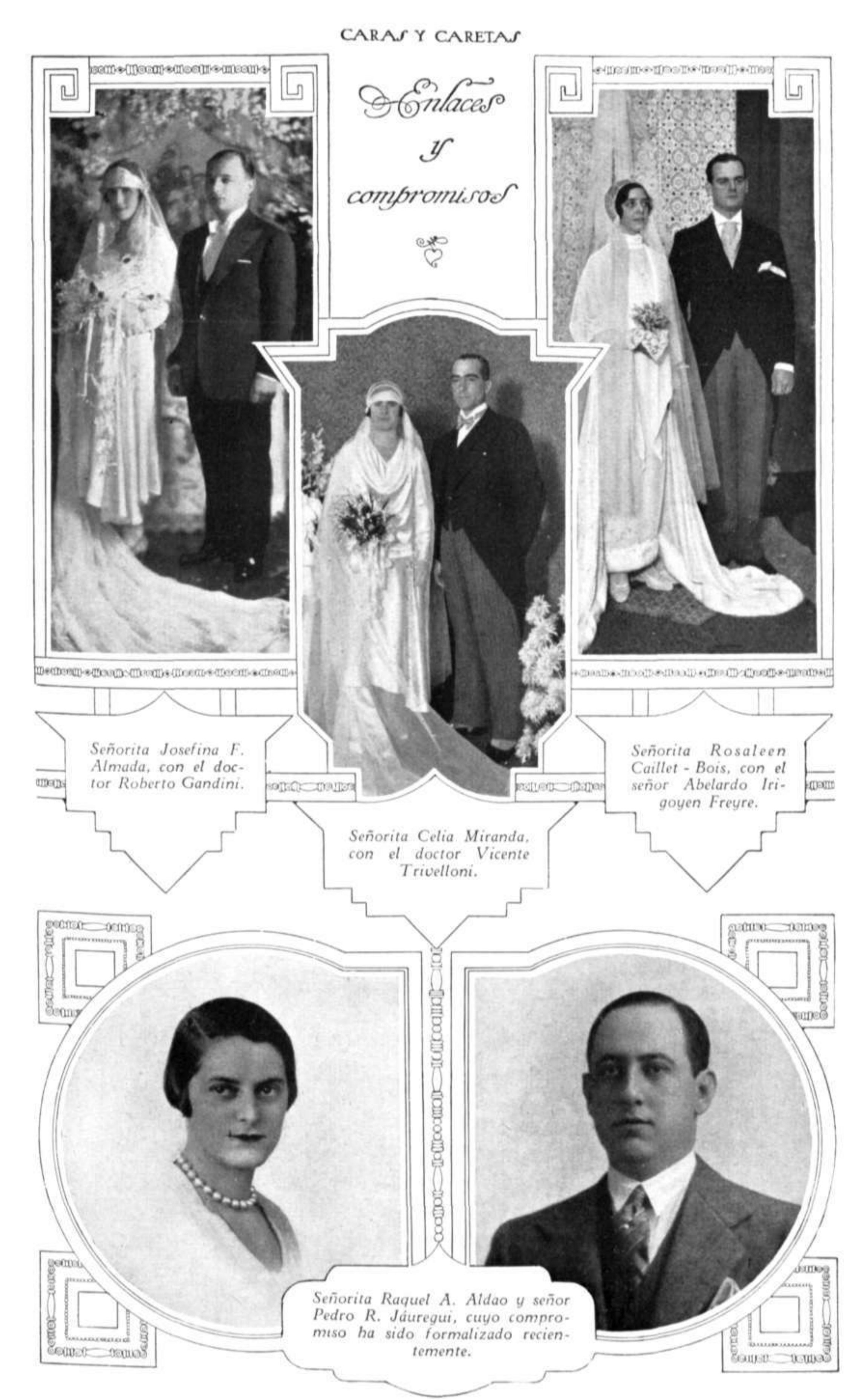
—Debe ser un incendio en la casa de enfrente, mamita. Voy a ayudar a los pobres bomberos.

CARICATURAS DEPORTIVAS. Por VALDIVIA



LOS ASES DE LA ESGRIMA

Enlaces y compromisos
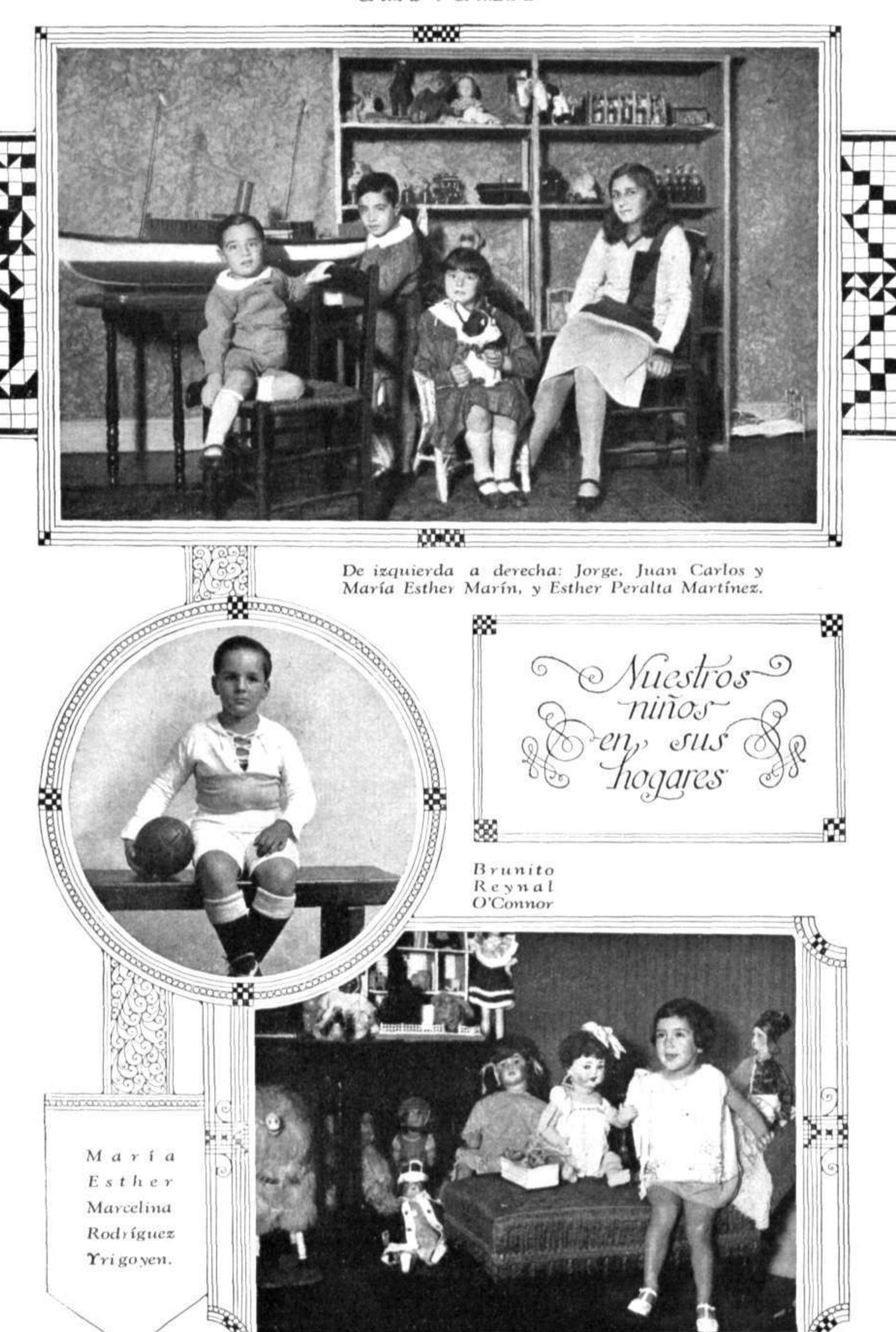


Señorita Josefina F. Almada, con el doctor Roberto Gandini.

Señorita Celia Miranda, con el doctor Vicente Trivelloni.

Señorita Rosaleen Caillet - Bois, con el señor Abelardo Irigoyen Freyre.

Señorita Raquel A. Aldao y señor Pedro R. Jáuregui, cuyo compromiso ha sido formalizado recientemente.



De izquierda a derecha: Jorge, Juan Carlos y María Esther Marín, y Esther Peralta Martínez.

Nuestros niños en sus hogares

Brunito Reynal O'Connor

María Esther Marcelina Rodríguez Yrigoyen.



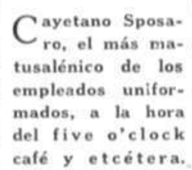
María Luisa, Rodolfo, Fermín, Rosarito, Marcela y Max Luque.

E. L. Míguez.

Wálter, Nelly, Estela, Julio y Ricardo Ball Rojas

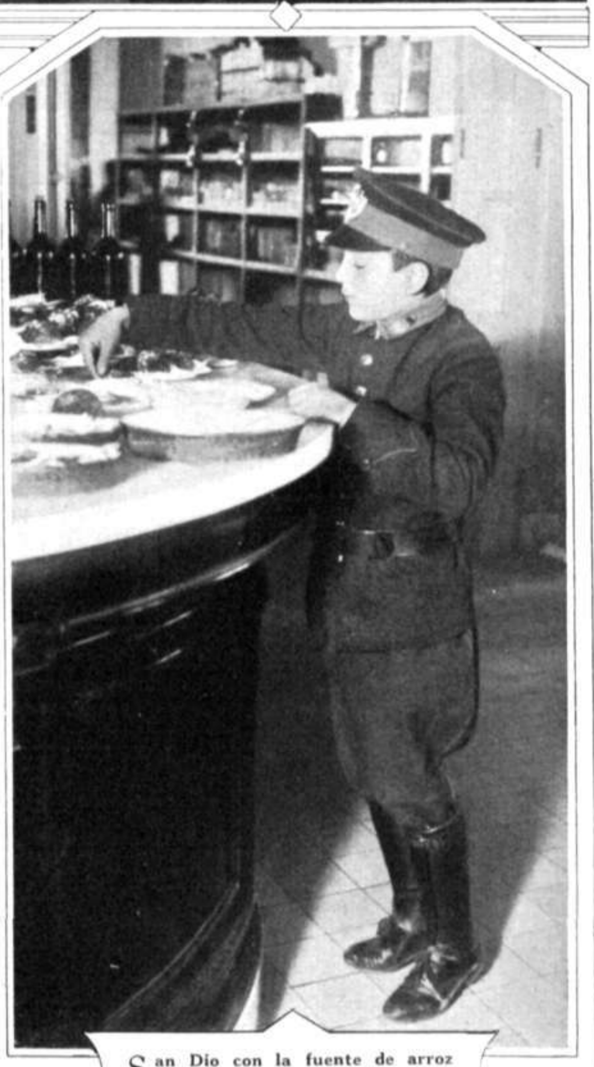
NOTAS POPULARES

En el restaurante del Correo hay dos pichinchas básicas: sopa, a 0.10, y café con leche, pan y manteca y dulce, a 0.15.


Cayetano Sposaro, el más matusalénico de los empleados uniformados, a la hora del five o'clock café y etcétera.


El menú de hoy está lleno de encantos. "Después, mozo, me trae... sí, me trae unos escalopines a la criolla, ¿no?"


Don José Tomás Frega, de la oficina de trasmisión, al margen de un "urgente-recomendado" y a la minuta, y de yapa, con papas fritas.


San Dio con la fuente de arroz con leche, San Dio!" — El mensajerito Bernardo Secades antes de abrir un score bucólico.



Vista parcial de la sección café, obtenida a las 16 horas, que demuestra bien a las claras la popularidad de "completo y obes" por sólo 0.15 de la Nación Argentina.



Dos de los cajeros que militan a las órdenes del señor Salvador Santos Beares, gerente del café y restaurante.

Gente menuda de Correos y Telégrafos después de haber "despachado" toda la "correspondencia" alimenticia que había sobre la mesa.

Una parroquiana encantada de la vida.

Félix Lima firma un chispeante diálogo referente a esta nota, que aparece en las primeras páginas.



Cuatro competentes empleadas de la Casa Central, durante un intervalo sustancioso. — "¡Cómo nos envidiarán las chicas de las sucursales!"...

ROSARIO



El doctor Gómez Cello con los delegados del Jockey Club de Buenos Aires, de Córdoba y de Santa Fe, después del gran premio.

Señores Bustillo, de Alvear, Martínez de Hoz, Rouillón, Casas, Larrechea y Paganini minutos antes de la largada del clásico.



Señoritas de Fernández Arias, de Méndez Carreras y de Pinto Garay, y capitán Aráoz, paseando por la "pelouse" del hipódromo rosarino.



Un grupo de señoritas de la sociedad rosarina que asistió a presenciar la disputa del premio Presidente de la República.



Señora de Maldonado de García González y señoritas de Villamil y de Pinto Garay en animada tertulia.



Señora de Tellería, señoritas de Botto y señor Natalio Ricardone comentando probabilidades antes del clásico.



Interesante conjunto juvenil: señoritas de Uranga, de Cabrera Shaw, de Suárez, de Alvarado, de Queirolo y de Pinto.



Señoritas de Araya, de Cabrera Shaw, de Suárez Alvarado y de Ereñú Ferreyra, y señor A. Laborde, recorriendo la "pelouse".

Señoritas de Fernández Arias y de Peracca en la "pelouse" del hipódromo durante la Semana de Julio.



Señoritas de Giacosa y de Pica y señor Giacosa dirigiéndose al "paddock" del hipódromo Independencia.



Familias de Ravene, de Castagnino y Valdés en el "paddock" presenciando el gran premio hípico rosarino.



Parte de las numerosas familias que acudieron al hipódromo Independencia durante la Semana de Julio.

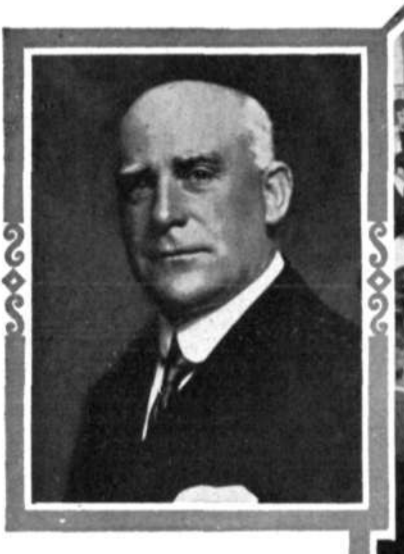


La llegada del clásico Presidente de la República. Don Raúl, en gran estilo, se impuso a Yuyito. Más atrás llegó Oriol.



Aspecto que ofrecía la tribuna oficial en el día de la gran reunión hípica del hipódromo Independencia.

ALBERTO M. HAYNES





Sepelio de los restos del señor Haynes.

A los 64 años de edad, después de una vida de trabajo sin tregua, ha fallecido don Alberto M. Haynes, caballero británico que consagró sus energías al crecimiento de nuestro periodismo. Fundador de "El consejero del hogar" — "El Hogar" de hoy, — de "Mundo Argentino" y de "El Mundo", su obra es una demostración de lo que fueron capaces su espíritu tesonero y su decencia indiscutible. Su deceso significa una pérdida valiosísima para el periodismo argentino, pues con el señor Haynes desaparece una de esas figuras propulsoras del engrandecimiento cultural del país.

JOSE MARIA NEYRA

Cuando la anónima labor periodística se cumplía en rueda de amigos; cuando las redacciones asemejaban refectorios espirituales; cuando el charloteo, antes que molestia, fué estímulo, este gran modestísimo comenzó su sacrificio. Porque sacrificio resulta eso de crear sin firma, sencilla y diariamente, desperdiciando condiciones literarias de primer orden. Muchos de los que hallaron en un artículo bellezas simpáticas ignorarán el nombre de este autor: José



María Neyra, quien supo escribir, como el más consciente de los argentinos, párrafos de una hermosura admirable. Ponía en las anónimas obras maestras todo su carácter noble y sus virtudes cívicas. Camarada sin igual, fué un Mecenas que derrochó su ayuda con los principiantes talentosos. El, que pudo aspirar a un renombre grande, limitóse a la tarea generosa. José María Neyra, modelo de periodistas, vivirá siempre en nuestro recuerdo.

RAMON DE CASTRO RIVERA

Uno de los colaboradores de Caras y Caretas que más sentido recuerdo dejará entre sus hermanos en periodismo. Artista del lápiz, fué valiosa su entusiasta cooperación y su cariño sin límites. No es necesario mentir piadosamente al hacer el elogio de aquella bondad, de aquella hidalguía; por lo contrario, la



palabra no consigue toda la justa expresión. Fué uno de los españoles que prepararon el triunfo de las revistas gráficas, un luchador bondadoso, enérgico. Su obra eficaz y modesta deja huella imborrable, que solamente los del oficio saben aquilatar. Los del oficio periodístico sabrán siempre guardarle en sus espíritus el cariño que merecía.



Martha Viale Ramos Mejía, que no desmiente su herencia de encanto y cultura.

Una gran fiesta

Presentación en sociedad de dos distinguidas señoritas

DURANTE la actual temporada se han realizado en Buenos Aires varias grandes fiestas que han dado margen a reuniones de gran belleza. En estas fiestas una nueva generación de jovencitas encantadoras ha hecho su presentación en sociedad, rivalizando en hermosura y gracia personal. A la larga lista de las ya incorporadas definitivamente a los salones porteños aristocráticos, hay que añadir dos nombres que tienen toda una tradición de gracia y cultura, heredadas justicieramente, y ellas son Martha Viale Ramos Mejía y Juana María Peña Viale, cuyos retratos ilustran esta página. Los más calurosos elogios recibieron la noche de su presentación, realizada en casa de los esposos Cossio, estas dos figuritas juveniles, llamadas a ocupar tan preferente lugar en la sociabilidad porteña.

C. M. de D. de L.

Juana María Peña Viale, cuya belleza fué celebrada en el baile realizado en casa de los señores Cossio.

El salvamento del "Dornier 16"

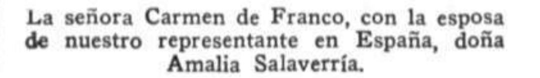
La esposa del héroe, entrevistada por nuestro representante en España, el prestigioso escritor José María Salaverría

Instante en que el "Dornier 16" es remolcado hacia el buque portaaviones "Eagle" para ser izado a bordo.

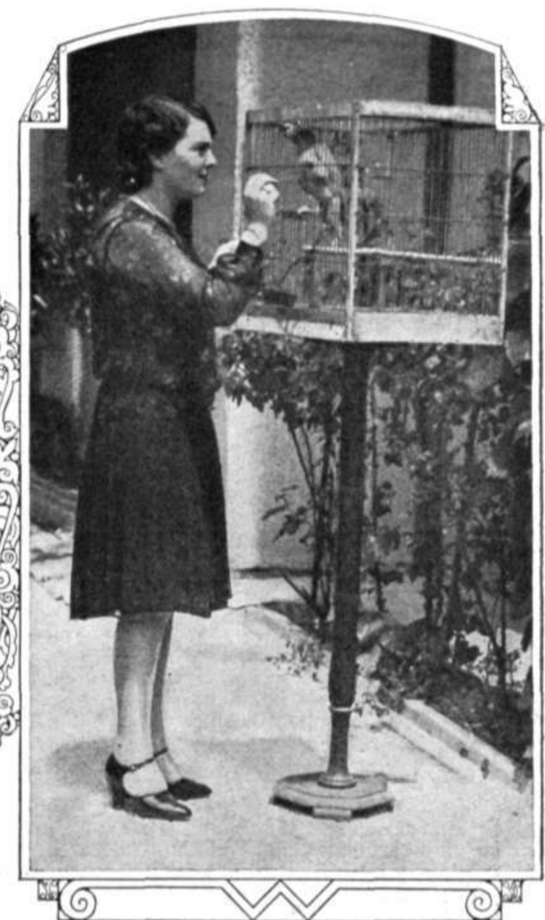


El comandante Franco con el aviador inglés teniente R. A. Kilroy, que fué el primero que avistó a los náufragos.





La señora Carmen de Franco, con la esposa de nuestro representante en España, doña Amalia Salaverría.



La dueña de casa ante la jaula de uno de sus animales predilectos: el lorito, conversador y turbulento.

A la gran revista "Caras y Caretas," rogándole sea intérprete de mi profundo agradecimiento al pueblo argentino por el cariño demostrado a mi esposo y sus compañeros

Carmen de Franco

Madrid 1º Julio 1.929

Sentido autógrafo que la señora de Franco entregó al representante de "Caras y Caretas", en el que expresa, por nuestro conducto, su agradecimiento al pueblo argentino.

LO MAS DESTACADO

Primer encuentro del Torino



Los componentes del equipo combinado de la Asociación Amateurs Argentina de Football, que ganaron a los de Torino por 1 a 0.



El equipo italiano durante su saludo alrededor de la cancha paseando la bandera argentina.



Los capitanes de ambos bandos saludándose.

La primera regata de lanchas automóviles



Pedro Greggi, que se clasificó segundo en la prueba, efectuada en



Miguel Astudillo, ganador de la ca-



Ildefonso Fernández, que llegó tercero en la regata, corrida en el río

DE LOS DEPORTES

F. C. con un combinado local



Los elementos que formaron el cuadro visitante del Torino, posando para los cronistas gráficos antes de comenzar el encuentro.

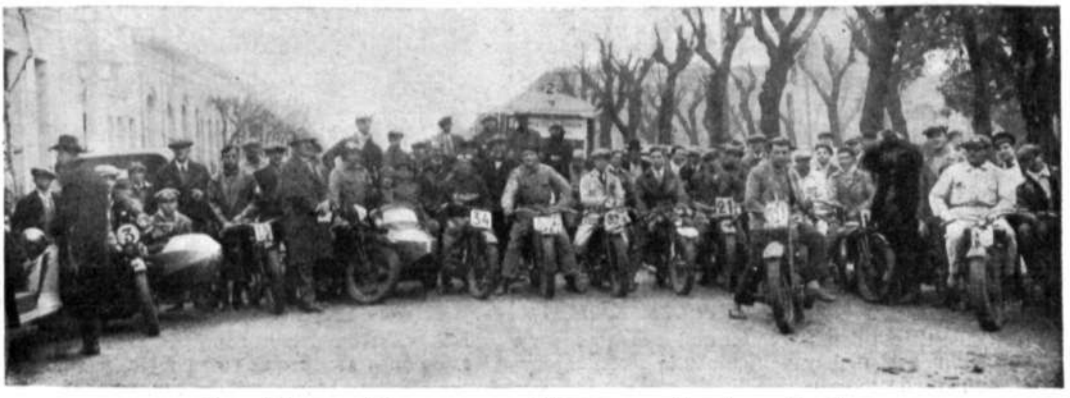


Un rechazo del guardavalla del equipo torinés.



Un buen tiro hecho por Baloncieri, que es desviado ágilmente por el arquero de los argentinos.

Importante prueba de motociclismo



Los 35 competidores que participaron en el primer circuito

Agentes del Escuadrón de Seguridad, armados de carabina, recorriendo la zona portuaria, donde los obreros paralizaron el trabajo.

LA HUELGA

INFORMACION GRAFICA ESPECIAL



Elocuentísima demostración de los efectos de la huelga: ni hay vehículo que efectúe un modesto cambio de domicilio.



Los viajeros deben conducirse hasta las estaciones sus propios equipajes, y aun a pie, por falta de coches.

Reunión celebrada en la Bolsa de Comercio entre los patrones y los obreros representantes de los diversos gremios que declararon el paro.

DE ROSARIO

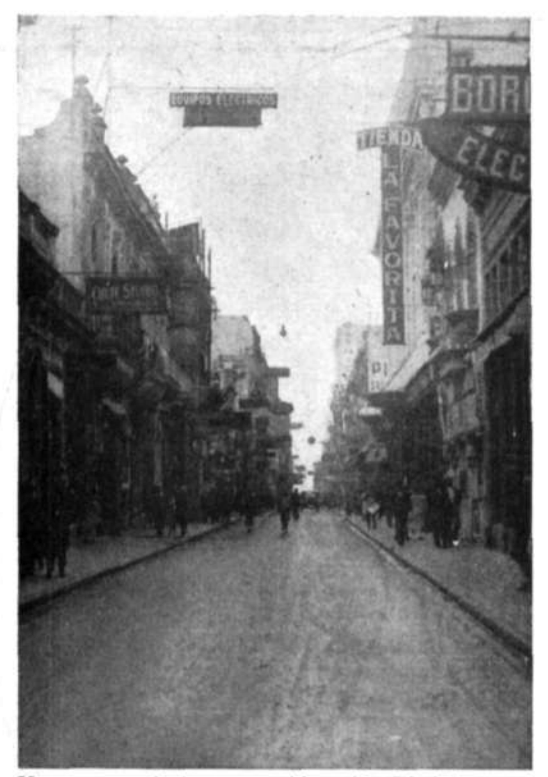
PARA "CARAS Y CARETAS"



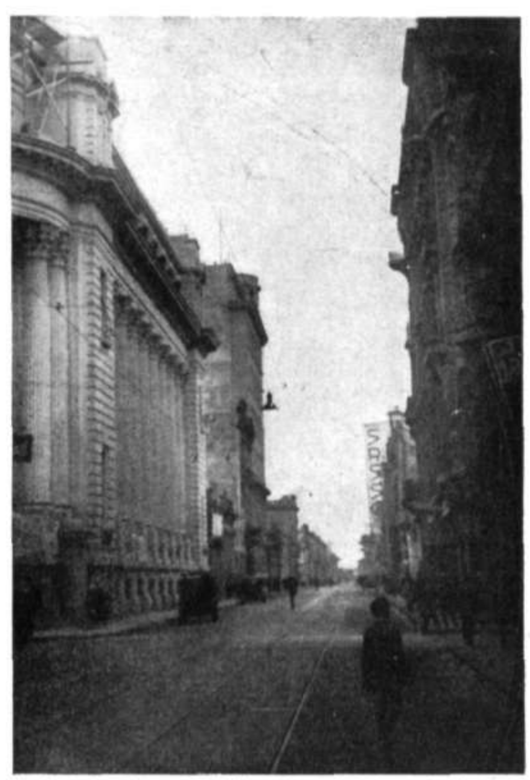
Corrillos de público y socios de la Bolsa de Comercio comentando la huelga a las puertas de dicha institución.



Sepelio del agente Molina, que cayó muerto en el tiroteo habido el viernes en la avenida Pellegrini e Italia.



Un aspecto de la concurrida calle Córdoba, que por efecto de la huelga vió paralizadas sus habituales actividades del tráfico.



Calles Corrientes y Córdoba, donde está situado el nuevo edificio de la Bolsa de Comercio, en inusitada quietud.



Agente Elías Molina, muerto de un balazo en el tiroteo ocurrido en la avenida Pellegrini.



Menor Tomás Navarro, herido de una bala perdida mientras iba a la escuela.



Obrero Salvador Talpa, huelguista, acusado de haber lesionado al agente Arce.



Agente del Escuadrón Arce Benvenutto, herido de bala.



Sargento Feliciano Rodríguez, que realizó la detención de Talpa.



Emilio Cesarini, que recibió una puñalada en la espalda.



Carlos Fessía, herido de bala durante el tiroteo mencionado.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



LOS MONSTRUOS SUBTERRANEOS DE OAXACA

POR ALEJANDRO SUX

ILUSTRACIONES DE LUIS MACAYA

CARTA A CONAN DOYLE

Oaxaca (Méjico), mayo 27 de1928

Sir Arthur Conan Doyle.
36, Upper Coventry Flats.
South Kensington.
Inglaterra.

Maestro:



L escribir esta carta no es mi propósito provocar una polémica literario-científica respecto de la existencia de animales antediluvianos vivos, porque si alguna vanidad literaria pasa a través de mi escepticismo, no ocurre lo propio con la paleontología, a la que soy impermeable por mi supina ignorancia. Al dirigirme a usted me guía solamente el sano e inofensivo interés de contar lo visto, creyendo así contribuir con mi granito de arena al progreso de los conocimientos humanos, que tanto deben a su talento, abnegación y perseverancia.

Usted es culpable de que este relato abandone su carácter de narración fantástica destinada a corro de amigos incrédulos, para adquirir las formas más serias de historia verídica sometida a la crítica pública; y lo es, mi admirado maestro, porque usted escribió "El monstruo de la antigua mina".

Si usted no hubiese dado a la publicidad lo ocurrido al doctor Hardcastle, cerca de la granja de las señoritas Allerton, en el Derbyshire y en la primavera de 1907, jamás me atreviera a contar lo que nos aconteciera el 16 del pasado abril en la ranchería de Tomellín, situada a noventa y dos kilómetros al norte de la ciudad de Oaxaca. Y no lo hubiese publicado por dos razones: la primera, porque nadie me hubiese creído; la segunda, porque me faltan condiciones de narrador, que a usted le sobran, para poder vestir de verosimilitud un lance que sólo parece hijo de la fantasía. Porque, si extraordinaria e increíble es la historia del doctor James Hardcastle y el monstruo por él descubierto en las profundidades del "Blue John Cap", más lo es, como podrá juzgar después de leer esta carta, la que nosotros vivimos en la región comprendida entre los pueblos de Etla y Nochixtlan, durante el formidable terremoto que sacudió al estado de Oaxaca, como recordará usted si entonces tuvo tiempo de leer los periódicos y prestó atención a lo que estaba ocurriendo en esa parte de la república mejicana.

La historia es ésta:

El 21 de marzo la tierra tembló en el estado de Oaxaca, y las primeras noticias llegadas a Méjico dieron idea clara de la horrible tragedia, a pesar del laconismo telegráfico. La capital del Estado sufrió lo que nunca sufriera, aunque la solidez centenaria de sus edificios hiciese esperar lo contrario, ya que resistieron, sin grandes trastornos, los mil terremotos que agitan la región desde que hay memoria de ella.

El gobierno envió, junto con los socorros del caso, una comisión científica para estudiar las causas del fenómeno. Al frente de ella iba el ingeniero geólogo Manuel Muñoz Lumbier, joven sabio mejicano de grande y merecida reputación, y la integraban vulcanólogos, mineralogistas y otros hombres de ciencia.

Favor especialísimo fué el que nos hizo el ingeniero Lumbier al admitirnos en su compañía, porque, con excepción del doctor Atl, conocido en toda la república por "el amigo del Popocatepetl", los demás constituíamos seria impedimenta.



A pesar de consejos y advertencias, nos pusimos en marcha.

Y antes de seguir quiero presentarnos, porque deseo rodear a esta narración de cuantas garantías disponga, para que usted, sir Conan Doyle, no la vaya a considerar como simple obra de imaginación.

El doctor Atl — cuyo nombre legal es Gerardo Murillo — merece el apodo de "enciclopedia con barbas" que le dan sus íntimos. Pinta, versifica, esculpe, cocina, imagina empresas, realiza sueños... Pero todo eso no le enorgullece tanto como su amistad personal con el Popocatepetl, famoso volcán humeante tocado de nieve eterna, que con el Ixtlaccihuatl forma un impresionante y hermoso telón de fondo a dos ciudades mejicanas: Méjico y Puebla. Está considerado como el mejor alpinista del país.

El general Felipe N. Chacón, viejo soldado del tiempo de don Porfirio Díaz, combatió a los revolucionarios primero y peleó al lado de ellos después, y en la actualidad ejerce su energía y rectitud como segundo alcaide en la cárcel de Belem.

Y yo... que no me presento porque ya tuve el honor de serle presentado en París, en la Secretaría de la "Societé des Gens de Lettres de France", y de haber charlado largamente con usted en los salones de "Authors Society" de Londres, sobre mitología patagónica, si la memoria no me traiciona.

No puedo nombrar a las otras personas que formaban la expedición científica oficial, pero si usted cree necesario conocerlas, puede dirigirse al Departamento de Exploraciones y Estudios Geológicos de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de Méjico.

Y prosigo:

La pequeña caravana hizo su primer alto en Puebla, ciudad histórica a causa de la famosa batalla del 5 de mayo de 1862.

Mientras los miembros de la comisión científica empleaban su tiempo en observaciones complicadas y pacientes, nosotros visitamos Cholula, lugar comparable a Nikko, la ciudad japonesa de las cien pagodas.

Dos días después estábamos en Oaxaca.

Allí nos separamos definitivamente del ingeniero Muñoz Lumbier y de sus compañeros de misión, porque estaban obligados a detenerse una quincena para cumplir con sus obligaciones profesionales. Nos fuimos porque no había dónde alojarse, y por consejo del doctor Atl emprendimos la marcha hacia el norte, con intención de llegar al pueblo de Etla, donde, según él, lograríamos cabalgaduras para seguir a Nuchttlan por las riberas del río Peñoles.

Nuestro bagaje se acomodaba en las mochilas, y éstas no pesaban gran cosa. De Oaxaca a Etla no hay más de dos leguas, y para un alpinista como el doctor, un curtido soldado de infantería como el general y un mediocre cazador como yo, la hazaña no era difícil; pero el camino había sido destruído por los terremotos casi cotidianos, y los arrieros refugiados en la ciudad nos auguraban mil penalidades.

A pesar de consejos y advertencias, nos pusimos en marcha.

¿Para qué sobrecargar este relato con las dificultades que hubimos de vencer a cada instante durante el trayecto? Las pocas horas que debiéramos emplear para recorrer esas miserables dos leguas, se convirtieron en más de medio día, y llegamos a las ruinas de Etla a eso de medianoche.

El doctor Atl, que tácitamente había asumido el mando del trío, habló, deteniéndose de pronto:

—¡Alto, señores! Ustedes deben de estar molidos. El camino ha sido duro. Por lo visto aquí no hay una alma. Vamos a comer algo y a dormir un poco. Mañana veremos.

Yo fuí el primero en observar la extraña luminosidad del cielo. Parecía que una hilera de lámparas estuviese escondida tras del horizonte y enviara su luz hacia arriba, exagerando el efecto óptico y dando a la aparente bóveda celeste forma de cúpula alargada en el centro. La luz era azulada en los confines del cielo, pero se iba empurpurando insensiblemente, hasta adquirir los tonos de un violeta intenso sobre nuestras cabezas. El sistema estelar brillaba sobre este fondo, y cada punto luminoso era de blancura cadavérica. Las innumerables montañas surgían de todas partes, y eso era lo curioso; no tenían relieve alguno y daban la impresión de recortes negros pegados sobre el inmenso telón luminoso. En cambio, cerca de nosotros, la claridad azulosa era violenta, permitiéndonos observar los detalles más mínimos de cuanto nos rodeaba.

—¿Han visto ustedes? — dije a mis compañeros, extendiendo el brazo hacia uno de los puntos cardinales.

—¡Es el fenómeno más extraño que he visto en mi vida! — exclamó el general Chacón.

—¡Diablo! — gritó el doctor Atl mirándonos con fijeza — se me está ocurriendo una idea formidable... Si ha pasado lo que pienso, tal vez a estas horas seamos los únicos sobrevivientes del planeta... ¡Un verdadero milagro!

Y antes de que saliésemos de la sorpresa, interrogó a boca de jarro:

—¿Qué hora sería cuando nos

dimos cuenta del último temblor?

El general y yo nos miramos.

—¿Qué temblor? — pregunté.

—¡Ah! ¿Pero es que ustedes no se dieron cuenta? Pues, señores, la tierra tembló, y de manera inequívoca, poco después de atravesar el río Verde. En ese momento oímos el estruendo que tanto nos llamó la atención. ¿Recuerdan? Un poco de serenidad. Piensen...

Efectivamente, yo recordaba haber oído el estruendo, pero nada encontré en mi memoria que hablase del temblor.

—Pues, hombre... No.

—Ni yo — corroboró el general.

—Yo sí, y perfectamente. El estruendo subterráneo coincidió con un brusco movimiento de la tierra, como cuando se detiene de pronto el tranvía. ¿Olvidan que caímos de espaldas a un mismo tiempo, cuando trepábamos el cerro?

—Sí, pero eso fué porque resbalamos.

—Y porque la pendiente era muy pronunciada — agregué.

—No, señores; la tierra tembló. Yo sentí claramente el sacudimiento, y tuve la sensación de que una ola subterránea imprimía movimiento ondulante a la cáscara terrestre.

En seguida, acomodándose sobre una piedra e invitándonos a imitarlo, prosiguió:

—Ha pasado algo extraordinario. La Tierra está deteniendo su movimiento de rotación o cambiando su eje. Este crepúsculo azul durará un tiempo infinito. Tal vez dentro de algunas horas no podremos soportar el frío. Los polos deben estar derritiéndose y los trópicos helándose. Nosotros hemos entrado en la noche polar. Quizás la latitud de las tierras que pisamos ahora haya cambiado radicalmente. Es seguro que se han producido grandísimos deslizamientos de terrenos. Hemos viajado sin saberlo.

El general Chacón ensayó una carcajada burlona, pero a pesar de su buena intención sólo logró emitir una serie de sonidos guturales.

El doctor y yo lo miramos asombrados, y a la ojeada que cambiamos inmediatamente después, comprendí que en ambos había nacido la misma idea. El general la sorprendió, y dijo con serenidad impresionante:

—No, hombre... no estoy loco aún. El que lo está es el doctor Atl. ¡Vaya unas teorías!... Dejémonos de filosofar y tratemos de dormir, que la jornada de mañana puede ser peor que la de hoy.

Las palabras del aguerrido militar me tranquilizaron. Sin embargo, antes de decir lo que deseaba, eché involuntariamente al cielo una mirada interrogadora. Y como lo viera siempre iluminado de azul y violeta, se produjo en mi ánimo un fenómeno curioso: deseaba creer al general, no podía creer al doctor, y necesitaba, necesitaba con urgencia, físicamente, que se me dijese de manera clara, que se me diese una explicación razonable de lo que estaba viendo. Por eso, con no disimulada desesperación, pregunté a los dos:

—Bueno... ¿pero qué es esto?

—Algún fenómeno eléctrico desconocido — aseguró el general con aplomo, — pero no el fin del mundo... ¡qué demonios! ¡A este doctor se le ocurre cada idea!

—El general tal vez tiene razón — concedió de mala gana el doctor Atl; — pero yo sigo creyendo que esto no es normal... Vamos a dormir, si podemos, y mañana será otro día... ¡si es que hay otro mañana!

Quedé largo tiempo enlazando

mis rodillas con los brazos, sin dejar de observar al extraño cielo, aguzando el oído para percibir el más ligero murmullo que interrumpiera ese silencio grandioso, de absoluto vacío, en el cual estaba sumergida la Naturaleza.

Mis compañeros dormían envueltos en sus sarapes.

El cansancio físico me obligó a cambiar de postura. Alarguéme sobre mi poncho, con la cara hacia el cielo, las manos en la nuca a guisa de almohadas. Estaba obsesionado por la cúpula violácea que se alargaba hacia el infinito, y esperaba de un momento a otro que una fuerza formidable la arrancara de la tierra.

Poco a poco el sueño y la fatiga fueron aflojando mis nervios, enturbiando mi vista, deslustrando la imaginación que me torturaba con la brillantez deslumbradora de sus creaciones.

Ignoro el tiempo que dormimos.

Cuando desperté, todo el paisaje de pesadilla había recuperado su aspecto normal, y el sol de siempre, el amigo y tibio sol cotidiano, subía a grandes zancadas por encima de los cerros, devolviéndoles sus volúmenes y pintándolos con ese familiar color carne de la aurora.

¿Cómo describir la sensación de felicidad que sentí en todo mi ser? ¡Aquello fué una resurrección!

De un salto me puse en pie.

El general Chacón se incorporó con restos de sueño. Restregó violentamente sus párpados, abrió los ojos, me vió de pie, y exclamó con alegría:

— ¡Vaya, por Dios!

— Buenos días, general — le dije.

— ¡Y tan buenos! — comentó; — ahorita termina mi pesadilla. Tengo la cabeza estrujada. ¡Si supiera lo que pasé toda la noche! La culpa es del endemoniado doctor... Véalo, aun ronca como un bendito...

Se desperezó ruidosamente, púsose de pie con trabajo, y acercándose a mí, agregó:

— Ya ve usted si tenía razón; no ha pasado nada.

Apenas terminó esas palabras se oyó un ruido lejano, como si alguien golpeara un gong.

El doctor despertó sobresaltado.

— ¿Qué pasa? — preguntó.

— ¡Empieza el fin del mundo, doctor Atl! — le respondió, bromeando, el general.

— Ustedes reirán hasta que quieran — dijo el doctor de mal talante, — pero ese ruido no me tranquiliza. Estaba despierto y lo oí perfectamente.

— Pues roncaba usted...

— Era para oírlos disparatar.

El extraño ruido se dejó oír de nuevo, pero más lejano.

— Lo ven... Se repite — dijo el doctor. — ¿Saben lo que es eso?

El general se puso serio.

— Desearía saberlo — dije.

— Grandes capas subterráneas están cambiando de sitio en las profundidades de la tierra. Lo que dije anoche pudo haber sido prematuro, pero no es exagerado. El planeta se enjuta y acomoda su piel a la reducción de su volumen.

— ¿Y la luz de anoche? — preguntó el general con interés.

— ¡Quién lo sabe!

Estábamos discutiendo sobre las causas probables de esa iluminación azul, cuando vimos aparecer varias cabezas sobre la curva de un cerro cercano. La luz matinal les daba en la nuca, y al recortarse sobre el cielo, se agrandaban desmesuradamente. Casi en seguida aparecieron los bustos, luego las piernas. Contamos hasta quince siluetas de indios tocados con sus enormes sombreros de palma, con amplios sarapes y lar-

gas varas enhiestas como lanzas.

— ¿Y eso? — pregunté.

— Son indios mixtecas; deben ser de Tomellín — dijo el general, — no hay ningún poblado cercano por ese rumbo.

— Escondámonos — aconsejó el doctor; — si nos ven son capaces de dar un rodeo para no tropezar con nosotros. Vamos a tratar de atraparlos para que nos den noticias de por allá; el ingeniero Muñoz Lumbier cree a pie juntillas que por Tomellín está el epifoco de los temblores.

— Usted habla como vulcanólogo — replicó el general, — pero a mí me importa un higo eso del epifoco... Con entera franqueza: prefiero morir agujereado como espumadera en un combate, que aplastado como sapo bajo las piedras de estas montañas. Yo opino...

— General — dijo el doctor interrumpiéndole con aire solemne, — no hemos venido para tomar el fresco... Si tiene miedo, ya sabe...

Estas palabras produjeron en el bravo militar el efecto de una bofetada. Enrojeció, se irguió, dió un manotazo a su sombrero echándoselo hacia atrás, y con voz temblorosa exclamó:

— ¡Miedo, yo! Ahora verán ustedes... De aquí vamos hasta la mismísima ranchería de Tomellín, aunque se caiga el cielo sobre nosotros, aunque nos trague la tierra...

El doctor dejó ver una sonrisa maliciosa, y extendiendo la mano al general, dijo con énfasis:

— ¡Bravo, así me gusta! ¡Chóquela, no me esperaba menos de usted!

Nos escondimos tras de unas piedras y esperamos a los indios.

Apenas pasó un cuarto de hora. Los quince individuos, siguiendo una vereda en zigzag, habían bajado el cerro y estaban a pocos pasos de nosotros, caminando de uno en fondo, apoyándose en las varas.

El general les salió al encuentro, y resueltamente:

— ¡Alto! — les gritó.

Los indios se azoraron un segundo, pero inmediatamente reaccionaron, y al constatar que se trataba de un enemigo aislado, amagaron un movimiento agresivo contra él.

El general Chacón se dió cuenta de las intenciones y desenfundó rápidamente el revólver, gritándonos al mismo tiempo:

— ¡Atención, muchachos! Al primer disparo... ¡me los petatean! (1).

Los indios se inmovilizaron. Uno de ellos se desprendió del grupo; vino a nosotros con el sombrero en la mano y los ojos bajos, y restregando un pie contra el otro, balbuceó humildemente:

— Jefecito... Somos gente de paz. Venimos de Tomellín... Vamos a Oaxaca. Allá, en el pueblo, no se puede vivir...

— ¡A ver! — les gritó el general, perentorio. — Acérquense. No les haremos nada. Queremos charlar un rato con ustedes.

Los mixtecas se acercaron con desconfianza manifiesta.

— ¡Manos arriba! — les ordenó el militar.

Los indios soltaron las varas y levantaron los brazos sin chistar ni exteriorizar la menor emoción.

El general se cercioró de que no llevaban armas de ninguna especie, guardó la suya, y haciéndonos señas empezó a hablar:

— Nosotros vamos a Tomellín. ¿Qué pasa por allá?

— Pues, le diré, mi jefe — empezó el indio que hablara ya. — Tomellín no puede habitarse ahorita; tiembla a la mañana, al mediodía, a la

(1) Expresión popular mejicana que significa matar. Se deriva de "petate" que es el nombre de la estera sobre la cual duermen los indígenas.

noche. Como quien dice, está temblando siempre.

—¿Y no vieron nada en el cielo? — preguntó el doctor.

—Sí... Como cuando se enciende una fogata de azufre.

—¡Debe ser el infierno que se está saliendo! — exclamó el más joven de los indígenas santiguándose maquinalmente.

—Bueno, déjense de pamplinas — intervino el general, y encarándose con el más accesible de los hombres de Tomellín, le preguntó: — Cuéntame todo lo que sepas de tu pueblo, lo que vieron en el camino, cómo se puede ir hasta allá... ¿comprendes?

—Sí, mi jefe, comprendo. ¿Ustedes quieren a Tomellín?

—Sí.

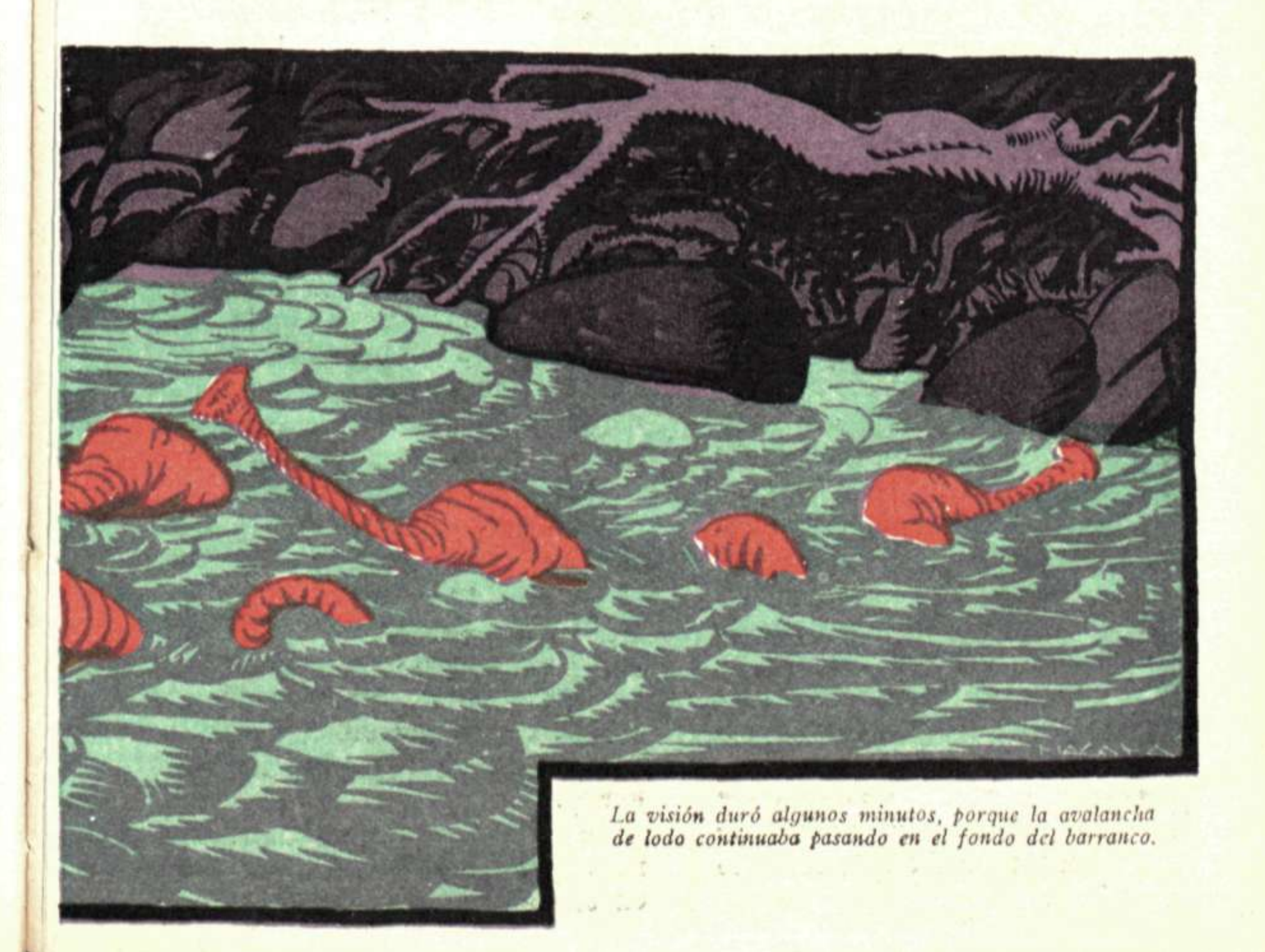
—Pues... Si ustedes me lo permiten... Pues con su permiso: mejor no. El camino ya no es bueno; ustedes no podrán llegar nunca por la montaña, porque hay que saber... ¡hay que conocer!

—¿Y qué le ha pasado al camino?

—En veces está hundido... En veces, tapado... Hay muchas piedras muy grandes que le han caído encima... ¡Muchas muy grandes, jefe! Y además se reventó el suelo... y salió harto barro... ¡el valle está inundado! Y además hiede muy feo en todas partes, pues que del barro, dicen por allá... Y además que no hay agua... Y ni tampoco nada de comer...

El general nos echó una mirada interrogativa.

Lo referente a la erupción de lodo interesaba al doctor Atl más que todo lo dicho por el indio; por esa razón le interrogó sobre su color,



La visión duró algunos minutos, porque la avalancha de lodo continuaba pasando en el fondo del barranco.

olor, aspecto y espesura, y, en fin, sobre cuanto detalle podía ilustrarlo.

Por las respuestas arrancadas a fuerza de paciencia y sutilezas, se pudo saber que el lodo brotó de entre las grietas abiertas por los sacudimientos, y que había de tres clases: uno casi sólido, otro semilíquido y otro casi líquido. El lodo de la primera categoría formaba una masa compacta, a veces elástica y otras quebradiza como la pasta de harina que empieza a secarse; el de la segunda era una crema fétida, que se derramaba de las grietas sobre los campos, sin producir ningún daño aparente a las plantas; y el de la tercera debía ser petróleo.

— A lo mejor hacemos grandes descubrimientos — dijo el doctor Atl; — la substancia que estos hombres llaman lodo, debe ser petróleo en diferentes grados de evolución.

Su frondosa imaginación se puso a dar frutos magníficos y, de deducción en deducción, llegó a demostrarnos que estábamos en la senda de la fortuna, pues el famoso lodo no podía ser otra cosa que "oro negro".

Los indios cuchicheaban entre ellos. Uno se desprendió del grupo y acercándose a nosotros dijo humildemente:

— Ya nos vamos... Queremos llegar a Oaxaca esta noche...

El general le respondió con brusquedad que esperase un momento; luego nos propuso:

— Vamos a llevarnos tres indios con nosotros. Sin ellos no llegaremos a Tomellín. Ya ven lo que han dicho del camino. Nadie conoce las veredas como ellos. Además, es muy posible que tengamos necesidad de hacernos portar en hombros, y para eso estos tipos se pintan solos.

Yo quise disuadirlo de semejante idea, pero tanto él como el doctor se empeñaron y no hubo más remedio que aceptar.

El general se encargó de obtener el consentimiento de los indígenas, o, para ser más justos, de obligarlos con promesas y amenazas.

Los tres que nos acompañarían eran los más robustos. El avezado militar los eligió sin titubear:

— Tú, tú y tú.

Se dijeron adiós en su idioma, sin darse la mano, y el grueso del grupo se puso en marcha hacia la capital del Estado, de uno en fondo, apoyándose en las varas que se me antojaban cayados de profetas bíblicos.

Al poco rato, ya con el sol sobre la cumbre de los cerros, los seis emprendimos el camino hacia Tomellín, dejando a los indios en vanguardia.

Primeramente descendimos hacia el río Peñoles por verdaderos senderos de cabras, arriesgando la vida a cada paso. Entonces me di cuenta de la razón que asistió al general cuando se empeñara en enrolar a los indios. Sin ellos no hubiésemos podido avanzar con tanta rapidez. Hubo veces en las que fué necesario resignarnos a ser portados sobre las espaldas de los mixtecas, en un aparato rudimentario pero original, que llaman en la región "silla chamula". Se compone de una especie de silla sin patas, hecha de cañas entrelazadas y atadas entre sí con tiras de cuero natural; la aplican a la espalda sujetando el respaldar con correas anudadas sobre el pecho; las extremidades salientes del asiento están sostenidas con el "mecapal", cuerda o faja apoyada en la mitad del cráneo o en la frente, que se desliza sobre los hombros y se une debajo del bulto, sosteniéndolo en esta forma sobre los omoplatos.

El general conocía ya "la silla humana", como él llamaba al aparato en el cual nos sentábamos con las

piernas colgando, asidos del asiento o de las cuerdas del "mecapal", y por eso andaba tan tranquilo.

El doctor Atl viajaba por primera vez en esa forma, pero su patriotismo exacerbado, como el de todos los mejicanos, le obligaba a disimular sus inquietudes, y hasta celebrar la comodidad y seguridad del sistema.

El Cañón de Tomellín estaba intransitable. Los rieles del ferrocarril daban la sensación de una larguísima escalera dislocada; la ruta estaba materialmente cubierta de grandes peñascos y multitud de piedras que se habían desbarrancado, rodando hasta allí. Recorrimos la mayor parte del camino por laderas y riscos, fiados al instinto casi animal de los tres mixtecas.

Así pasaron tres días, acampando a la buena de Dios, donde nos sorprendía la noche. Durante ese tiempo los temblores fueron innumerables. Tuvimos muchas ocasiones de contemplar la disgregación de la montaña, desmenuzándose bajo nuestros pies o sobre nuestras cabezas, con peligro de ser aplastados por los pedruscos o arrastrados al abismo con ellos.

Cuando llegamos, de la ranchería de Tomellín apenas quedaban unos cuantos muros de adobe; me hicieron evocar las aldeas francesas arruinadas por los bombardeos alemanes, con la diferencia de que la obra destructora de los hombres necesitó meses para llevarse a cabo, y que la de la naturaleza fué cuestión de segundos.

Era tal la curiosidad interesada del doctor Atl, que a pesar de llegar a Tomellín a eso de las cuatro de la tarde, medio muertos de cansancio, logró convencernos de que debíamos ir inmediatamente al lugar donde estaban los barros.

Costó media hora de conferencias decidir a nuestros guías a cumplir con su papel. El doctor gastó sus medios persuasivos, yo la lista de recompensas, y el general debió recurrir al supremo argumento de las amenazas.

Por fin nos pusimos en marcha dejando toda nuestra impedimenta entre las cuatro paredes de un rancho que, por milagro, conservara parte de su techo pajizo.

Apenas empezamos la ascensión de una ladera muy abrupta, los temblores repitiéronse más continuos y violentos. Algunos fueron tan intensos y largos que nos obligaron a detenernos y sentarnos, porque nos causaban vértigos.

A la hora del crepúsculo habíamos terminado de doblar la falda, siguiendo una vereda escarpada que serpenteaba en el vientre de la montaña, a unos doscientos metros de altura sobre el nivel de la base. Frente de nosotros se levantaba otro cerro, y entrambos formaban un estrechísimo valle o garganta. El suelo estaba cubierto por una especie de nata negruzca y verrugosa, inmóvil, como petrificada.

— Es eso — nos dijo un indio.

— Pues eso no es lodo — afirmó el general, — es lava. ¿No les recuerda el Pedregal de San Angel.

— Un momento—dijo Atl tomando la piedra más grande que podía levantar, — ahora vamos a saberlo.

Y la arrojó con violencia.

La piedra rodó por la falda dando tumbos hasta caer, en compañía de otras más pequeñas que arrancara en su trayecto, en medio de la masa obscura.

Todos mirábamos con ansiedad el resultado de la experiencia. Hasta los indígenas, contagiados de la curiosidad, se inclinaron al borde de la vereda mirando el fondo del abra, con riesgo de perder el equilibrio.

La piedra cayó y se incrustó en la masa, luego, poco a poco, se fué hundiendo hasta desaparecer completamente sin dejar rastros.

Nuestras miradas se cruzaron interrogativas.

Los mixtecas seguían con los ojos fijos en el fondo del barranco, sugestionados, hipnotizados...

— ¿Qué es eso? — gritó el doctor Atl señalando una mancha rosada que se alargaba sobre el lodo.

Concentramos nuestra atención y vimos algo brillante, como la superficie de un tubo de caucho que se agrandaba y surgía del lecho barroso, ondulando suavemente.

— Debe ser un animal muerto — opinó el general, sin gran convicción.

— ¿De ese color? — preguntó el doctor sin apartar los ojos del objeto.

— Efecto del crepúsculo — insinué.

La especie de cilindro rosado volvió a hundirse y desaparecer, sin dejar huellas, como la piedra que arrojara Atl.

Los mixtecas estaban azorados.

— ¿Qué viste tú? — preguntó a uno el general.

El indio respondió con la voz temblorosa de emoción:

— Jefecito... no sé... ¡quién sabe!

El doctor, después de pensar un instante, halló en su caletre una explicación de apariencia sencilla y razonable:

— Ha de ser el cuerpo de un cerdo que ha venido entre las piedras y el lodo; el cadáver está despellejado... por eso el color...

Los indígenas se apartaron de nosotros y empezaron a escurrirse desandando lo andado con cautela. El general notó la maniobra, y sacando su revólver les gritó:

— ¡Al que dé un paso más, lo trueno!

— Mátenos, jefecito... — imploró uno de ellos.

— No sean cobardes. Aquí no pasa nada extraordinario. Acérquense — les ordenó.

Los indios obedecieron. Uno de ellos temblaba como aterido.

— ¿Qué le pasa a éste? ¿A qué tiene miedo?

El aludido, castañeteando los dientes, quiso hablar, pero sólo pudimos entenderle:

— El di...a...blo..., je...fe...

Creo no haberle dicho que el fenómeno luminoso observado la primera noche de nuestra aventura, se repetía constantemente. El crepúsculo se diluía en la luz azulosa que iluminaba todo el horizonte, y poco a poco el cielo adquiría esa extraña coloración violeta sobre nuestras cabezas, y azul brillante en lontananza. Después de haber visto el cuerpo desollado del puerco, el pedazo de cañería, o lo que fuera, que tanto pavor produjo en el ánimo de los indígenas, ya olvidados del incidente, observamos la transición luminosa, absortos en su rara belleza e intrigados por su misterioso origen, cuando de pronto fuimos sacudidos violentamente, y oímos un opaco rumor, especie de redoble gigantesco, un trueno que estallaba en las entrañas de la tierra y llenaba con sus ecos todos los vacíos del ámbito. Casi simultáneamente sentimos que la falda del cerro se desprendía como un muro y rodaba al fondo de la garganta, con ruido de hecatombe...

Aquello duró algunos segundos, pero mientras viva guardaré el terrorífico recuerdo Sin saber cómo, de pronto me vi sobre el labio de un abismo que se abría a mis pies, cortado a pico, mientras mis oídos se llenaban del estrépito producido por las rocas, las piedras y los enormes bloques de tierra que se desmenu-

zaban al chocar entre sí. Mis cinco compañeros estaban cerca de mí, encogidos contra los peñascos que formaban el cuerpo oblicuo del cerro; unos agarrados a los arbustos espinosos que allí crecen, otros apoyados sobre la montaña misma, con los brazos en alto y las palmas de las manos buscando ansiosamente de qué asirse. Los tres indios se habían arrojado al suelo y estirados cuan largos eran sobre la estrecha faja de terreno que corría al borde del precipicio como angosta terraza en escombros. ¡Y la luz azul, señor mío!... ¡Esa luz azul iluminaba el espectáculo dantesco que no hallo manera de describirle!

Estuve en la Guerra Mundial, señor Conan Doyle, y puedo asegurarle que muchas veces he presenciado escenas horrorosas, terribles, desgarradoras. Sin embargo, ninguna me produjo el terror que la vivida en Tomellín aquella noche, el terror animal, irreflexivo, el que hace desaparecer todo vestigio de razón, borra hasta la última partícula de personalidad, hace olvidar nuestra calidad de seres pensantes, para convertirnos en una pobre bestia que tiembla de miedo.

Ahora que escribo esta carta, después de algunos días de reposo, puedo coordinar un poco mis sensaciones de entonces, y explicármelas hasta cierto punto. Es indudable que el elemento principal del miedo es la sorpresa, lo inesperado; por eso en la guerra se disminuye el horror de los combates, pues hay una previa preparación psicológica. Aquella noche no hubo nada de eso; la catástrofe se produjo cuando menos lo pensábamos, aunque es justo confesar que las peripecias de nuestra expedición y el ambiente, se prestaban para agregar elementos terroríficos a la escena.

¿Se imagina usted lo que puede pasar por el espíritu de un hombre que de repente se halla suspendido sobre una cima de lodo?

El estruendo subterráneo continuó aumentando. Los desprendimientos de la montaña, en cambio, disminuyeron paulatinamente, y el general Chacón, que fué el primero en recobrar la serenidad, pudo decirnos:

—¡A ver, muchachos, tranquilidad! ¡Todavía tenemos el pellejo pegado al cuerpo! ¡Hay que hacer algo para no dejarlo aquí!...

Y luego, como si mandara una retirada estratégica, repartió consignas para que cada uno cooperara en el salvamento común. Concentrábamos nuestra atención para tratar de oír sus órdenes, pero muy pronto fué imposible saber lo que decía. El también se dió cuenta de la situación, y por eso subrayaba las palabras con gestos y ademanes exagerados. Los indios dejaron de mirarle, atraídos por el estruendo que se acercaba a nosotros de segundo en segundo, y yo le vi gesticular como un condenado, desgañitándose inútilmente...

Atl hablaba también y extendía insistentemente su brazo hacia el norte, señalándonos la brusca curva que hacía el barranco a unos cien metros. Yo vi brillar algo por ese lado, pero como me pareció un cilindro metálico y pulido que rodaba lentamente hacia nosotros por el fondo del abismo, no hice ninguna señal dando a entender que había comprendido. Abrí los ojos cuanto pude, pero no logré darme cuenta de lo que era aquello, pues la luz azul borraba las líneas, y el estrépito era tal, que a pesar de mi voluntad acaparaba la mayor parte de mi atención. Lo que sí veía claramente era que aquel enorme cilindro metálico avanzaba sin cesar por el suelo enlodado del precipicio, que se ex-



Tal vez seamos los únicos sobrevivientes del planeta.

tendía de montaña a montaña, que agrandaba y empequeñecía su volumen según fuera más o menos estrecho el paso, y que en general daba la impresión de la rueda delantera de las aplanadoras en uso para hacer las carreteras. Sobre el tumulto ensordecedor de los derrumbes, persistía un gigantesco chisporroteo, o mejor aun, un chasquido como el que produce el desprendimiento de un cuerpo liso pegado a otro con materia viscosa tal que la masilla, el alquitrán o la pastilina... Pensé que lo producía el enorme rodillo al adherirse a las capas de lodo, pero mi razón se negaba a aceptar la existencia de tal aparato, y continuaba buscando una explicación sin hallarla.

El doctor Atl, pegando su boca a mi oreja, me dijo:

— Ha reventado un bolsón de petróleo espesísimo; se está derramando por valles y quebradas; va a inundar esta garganta; tal vez se acumulará debajo de nosotros...

Me acerqué al general y repetí las palabras en la misma forma.

— Tenemos que salir de aquí cuanto antes — contestó.

— ¿Cómo? — le pregunté.

No tuve tiempo de esperar su respuesta; de nuevo volvió a oírse el estrépito de antes, y vi que la montaña de enfrente se partía en grandes tajadas que se derrumbaban en el barranco. En el mismo instante, por encima de lo que semejaba enorme rodillo, se precipitó borbotando una masa negruzca, de aspecto gredoso... Un insoportable olor a humedad y putrefacción hirió mi olfato... La avalancha de lodo aumentaba... Eran capas sucesivas que plegándose se echaban unas sobre otras, se sobre-

pasaban y rodaban de norte a sur llenando el precipicio con rapidez alarmante, hasta derramarse en el estrecho valle y confundirse con él, amalgamados por la penumbra violácea.

El espectáculo era de belleza infernal, y ejercía sobre mí tal sugestión que durante un largo rato puede decirse que viví sin darme cuenta de ello. Los compañeros de aventura parecían de una pequeñez liliputiense en aquel paisaje digno del apocalíptico lápiz de Durero.

El ruido se transformó en ronquido de marejada, y fué continuo y monótono durante un tiempo que no sé precisar. Bruscamente, del oleaje de lodo brotó un extraño zumbido, exactamente como el que producen los motores de automóviles cuando marchan a toda velocidad; el zumbido se repitió varias veces con intervalos muy cortos...

De pronto, un grito humano, terrible... Miré y vi perder pie a uno de los indios, agarrarse desesperadamente a un arbusto, desgajarse el endeble tallo y el infeliz rodar al abismo... A su grito hizo eco el que cada uno de nosotros lanzó al presenciar el drama. En seguida nos inclinamos para ver la suerte que había corrido el desgraciado, y le vimos caer en medio de la avalancha que lo arrolló como una brizna.

Aun estábamos mirando el lugar en donde desapareciera el mixteca, cuando vimos surgir de entre el lodo la cabeza de un animal desconocido y monstruoso. En seguida asocié esa cabeza al pedazo de cilindro rosado que el doctor Atl confundió con el cuerpo desollado de un cerdo, y constaté que tenía el mismo color y daba la misma sensación de gelatina brillante.

Una exclamación de asombro y horror estalló en todos los labios.

Los dos indios estaban alelados.

Yo recuerdo bien. La cabeza tenía forma de jeringa sin cánula, terminada en boca de sanguijuela; era de color amaranto pálido y de aspecto gelatinoso; no vi ojos ni nada que se le pareciese; podía medir en la parte más ancha un metro de diámetro, y fácilmente dos desde la ventosa hasta el nacimiento del cuerpo. Este continuaba inmediatamente de menor a mayor, semejando una larga masa viscosa sostenida por una armazón interior en espiral; era de una flexibilidad extraordinaria para su grosor.

El monstruo sacaba del lodo buena parte del cuerpo, balanceándolo en todos sentidos, encogiéndose o alargándose, y haciendo estremecer su jeta de ventosa lanzaba ese extraño y fuerte zumbido que tanto nos intrigara.

A su lado surgieron otros, más grandes o más pequeños, y todos zumbaban en la misma forma, balanceando sus cabezas horribles.

De pronto, un estampido.

El general Chacón acababa de disparar un certero balazo que dió en el cuerpo de uno de los monstruos más grandes. Una mancha roja se extendió sobre el lodo; la bestia herida lanzó un bramido agudísimo y fué encogiéndose, como si entrara en su propio cuerpo, hasta desaparecer completamente.

La visión duró algunos minutos porque la avalancha de lodo continuaba pasando en el fondo del barranco, formando olas lentas que se mezclaban entre sí, pero duró lo bastante para producirnos un irresistible estremecimiento de horror y provocar trastornos en nuestros nervios. Los monstruos desaparecieron, pero nuestros ojos desorbitados continuaron fijos en el lugar, como hipnotizados.

¿Para qué relatar ahora las peripecias de nuestra casi milagrosa sal-



—Tomellín no puede habitarse ahorita; tiembla a la mañana, al mediodía, a la noche.

vación? Lo que merece saberse es que los indios sobrevivientes sufrieron tal depresión nerviosa, que aun se teme por su razón; que el doctor Atl debió retirarse al viejo convento de la Merced para "reorganizar sus ideas", según propia confesión; que el general Chacón cambió su carácter alegre y decidor por una seriedad melancólica, asegurando que todavía no ha podido borrar de su cerebro la visión de aquel cielo, de aquel barranco de Tomellín y de aquellos monstruos del lodo; y que yo debí aceptar hospitalidad en una rica hacienda del estado de Morelos, para que la serenidad del campo terminase con los insomnios y pesadillas que me estaban agotando.

Y ahora, sir A. Conan Doyle, sólo me falta agradecer la atención que se haya usted dignado conceder a esta carta, que tiene el mérito de ser el fidelísimo relato de lo que vimos. En nombre de mis dos compañeros y del mío, me es grato saludar a Vd., maestro, con toda consideración personal y admiración literaria.

Alejandro Sux

DIBUJOS DE MACAYA

Recuerdos de una estrella del film

Mister Heribert Penny ha publicado una emocionante serie de recuerdos acerca de Bárbara La Marr, a la que llama "mujer meteoro". Realmente, la "estrella" brilló muy poco: 27 años tenía al morir. Y sus íntimos la oían vaticinar con frecuencia su prematura muerte. Hizo rápida carrera, y vivió en las más intensas excitaciones como un soplo, rápida y desconcertante. Jovencita, bailaba en pequeños cafés, luego fué actriz de variedades, pasando a filmar oscuramente, alcanzando el lugar más prominente en poco tiempo.

De un modestísimo Ford pasó a poseer un majestuoso Rolls-Royce; de los collares falsos a los brazaletes de brillantes genuinos que le cubrían el antebrazo, desde la muñeca hasta el codo; de su mísera habitación amueblada, al palacio de Whitley Heights, y de la desconocida Rheatha Watson (tal era su verdadero nombre) a la célebre actriz de fama mundial: Bárbara La Marr. Pero todo en un tiempo brevísimo.

Alguien dijo que era "demasiado hermosa". Pero esto no basta para caracterizarla. Poseía algo más que belleza, ese magnetismo femenino que poseyeron las pocas mujeres que se hicieron célebres en diversas épocas históricas. Ejercitaba sobre los hombres, con sólo aparecer ante ellos, una atracción mágica, irresistible casi y morbosa.

"Los periodistas que la entrevistaban, por más que estaban encallecidos por el oficio, quedaban fascinados. Poco faltó para que un millonario enloqueciese cuando Bárbara rechazó los millones que él puso a sus pies. Su estipendio semanal de 2500 dólares derretíase como nieve al sol entre la alegre, tal vez demasiado alegre compañía de amigos improvisados, que disfrutaban indignamente de su prodigalidad y su inclinación a las embriagueces efímeras".

En eso, la "estrella" comenzó a engordar, y fué preciso contener ese desborde; y tuvo la loca ocurrencia de tragar en un vaso de agua una cabeza viva de tenia. Enflaqueció rápidamente, hasta parar en la tumba.

Esa mujer que con su arte había ganado riqueza, murió sin un centavo, debiendo ser rescatadas sus preciosas joyas, pignoradas en momentos de apuro.



La madre, al señor que fué víctima de la travesura del chico. — Perdone usted, pero esta criatura es terrible; le ruego me dé su tarjeta para la colección que tengo: quiero recriminarle cuando sea grande.
(De *The Humorist*, Londres).



Quién no se subyuga al ver un rostro de mujer, de líneas finas, cutis fresco y suave y ojos cautivadores?

Pues bien... esa hermosura de rostro la obtiene con el famoso Polvo Graseoso Leichner.

En todos los tonos y en los perfumes Jazmín, Violeta y Heliotropo.



Adherente, suave y perfumado.

Caja grande $ 1.70

Perfumería MENDEL

Polvo Graseoso LEICHNER

En perfumerías y farmacias

Cosas que prefieren algunos personajes

Algunos hombres ilustres tenían una predilección muy marcada por cierto día del año.

Napoleón la tenía por el 20 de marzo.

Carlos V prefería el día de San Matías (24 de febrero), porque nació en ese día (1500), fué elegido emperador, fué coronado y el 24 de febrero de 1556 abdicó la corona.

Sixto V nació en miércoles (13 de diciembre de 1521), profesó en miércoles, fué nombrado cardenal en miércoles y elegido Papa en ese día.

Luis XIV odiaba, sin saber porqué, los sombreros grises. Enrique II, que tenía un gran cariño por los perros pequeños, no podía quedarse solo en una habitación con un gato. El mariscal Brizé perdía el conocimiento a la vista de una liebre. Viádislas, rey de Polonia, se turbaba cuando veía manzanas.

Scaliger se estremecía a la vista de los berros. Lamothe le Vayer no podía soportar el sonido de ningún instrumento.

Algunos personajes célebres son conocidos por su afecto por ciertos animales. Alejandro mimaba a Bucéfalo. Augusto a un loro. Heliogábalo a un estornino. El emperador Honorius tenía por una gallina un cariño profundo. Passeroni, poeta italiano, que murió en 1802, adoraba a un gallo, del cual habla siempre en sus poesías.

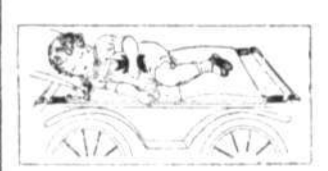
OJO POR OJO...



(De *El Sol*, Madrid).

BAÑADERAS . CATRECITOS - JUEGOS DE TOILETTE - PAÑALES - ROPITA INTERIOR HIGIENICA - SECADORES DE ROPA - BACINILLAS - CAMITAS - JUEGOS DE MUEBLES - ALFOMBRAS LAVABLES - SILLAS-CARRITO - CORRALITOS - ANDADORES - COCHECITOS - ESTERILIZADORES - MAMADERAS - TETINAS - MORDILLOS - JUEGOS DE LOZA PARA MESA - CUBIERTOS INFANTILES - BALANZAS - BOLSAS DE GOMA -

Una innovación en cochecitos plegadizos.



Los cuatro muelles ofrecen una elasticidad única y son guardianes fieles del sueño del bebé.

Casa Gesell ha logrado un sonado triunfo, creando el cochecito plegadizo que mejor responde al bienestar del bebé y a la conveniencia de la mamá.

No satisfecha con los modelos extranjeros corrientes, resolvió Casa Gesell poner a contribución su larga experiencia en el ramo, sus amplios y modernos talleres y la capacidad de su personal seleccionado para crear un vehículo infantil digno de llevar su propio nombre.

Y este vehículo es el Cochecito Plegadizo "Gesell" que, dotado de múltiples ventajas exclusivas, representa entre todos sus similares de cualquier procedencia y precio el tipo más perfecto.



La capota grande de 4 arcos es impermeable y perdura en los bordes por su costura de protección.



Su Bebé lo usará con satisfacción. Usted lo lucirá con orgullo.



Espacio interior del coche desplegado 41 × 90 cm. y con piesera bajada 41 × 112 centímetros.

Asiento suspendido de cuatro muelles que proporcionan una elasticidad ideal.

Respaldo ajustable a 3 inclinaciones.

Tapizado de duración.

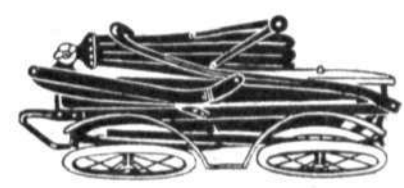
Ruedas de 30 cm. de diámetro, desmontables sin herramienta.

Lubrificación fácil y perfecta.

Llantas de goma de primera calidad y de 12 m/m. de diámetro.

Freno a pedal.

Paragolpe delantero.



Forma simple y novedosa de plegar.

Paneles de madera fileteados.

Marco metálico alrededor de los paneles.

Capota reversible de cuatro arcos y de resistencia extraordinaria.

Doble costura de protección en los bordes de la capota.

Peso liviano del coche.

Colores y decoraciones elegantes.

$ 55.—

El mismo modelo, pero con guardabarros, ruedas con llantas de goma rayada de 17,5 m/m., respaldo graduable y cerrado lateralmente.

$ 69.—



El chasis liviano de acero tubular es de fácil manejo. Resiste, sin embargo, una carga de 100 kilogs.



CasaGesell

La Casa de los Artículos para la Crianza Feliz del Bebé.

Diagonal Norte, 633.
Buenos Aires.



Sírvase enviarme, gratis, su último catálogo.
Mi bebé tiene...... meses de edad.
Nombre.............................
Dirección..........................
....



En un [illegible] y sin herramienta alguna se sacan las ruedas, permitiendo limpieza fácil y lubrificación perfecta.



EL CORREO DE LA MODA

POR

A. T. DE D.



Ahora hacen furor, en París, los saquitos y *cardigáns*. Por supuesto, amables lectoras, os estaréis preguntando, y con razón, ¿qué es eso de *cardigán*? Teneis razones de sobra para hacer tal pregunta; trataré de explicároslo. En buen castellano, viene a ser, lisa y llanamente, un saco derecho, sin forma. Pero resulta sumamente vulgar así, y llamándolo pomposamente un *cardigán* es chic y de un gran efecto. Esto me recuerda que decir vulgarmente pan tostado, resulta ordinario, pero decir comer unos *toasts* viene a ser exquisito; llamar a un tejido o abrigo "de punto" es deplorablemente ordinario, pero si se le llama en idioma extranjero *sweater*, cuya traducción literaria es: sudante, viene a resultar de una perfecta distinción. Hay en favor del *cardigán* una gran ventaja, pues en corte es de lo más sencillo y, por lo tanto, es inapreciable. Como os lo he dicho más arriba, es todo derecho, no teniendo revés ni solapas. Por si acaso, se le coloca de



vez en cuando una especie de tira cortada al hilo y que se pone todo alrededor para darle un poco de peso y que caiga como quiera. Así, ánimo, queridas lectoras, y sin miedo hacia un *cardigán* de moda. A mi nadie me quita de la cabeza que la innovadora de esa feliz prenda ha sido una habilidosa que se metió a hacer fiorituras y echó a perder las mangas: de allí su... modalidad de no tener mangas. Si lo queréis mejor, aprovechad un *coupon* o retazo que no alcance para ellas... En fin, el resultado es igual.

Indudablemente que para complemento de un traje de sport no tiene precio, y, según el buen gusto de cada una, puede ser esta prenda más o menos elegante y cómoda. Estamos acostumbradas a tantas curiosidades, originalidades y excentricidades en la moda, que, por una vez, podemos alabar su buen sentido común.

Más adelante volveré sobre este caprichoso complemento de la moda, con modelos que os harán ver todo el provecho que podéis sacar de él.



Y ahora pasemos a nuestros modelos; el primero en tejido suave de lana, color bizcocho, con pliegues incrustados en la falda y en las mangas, pechera y *jabot* en *zeo* blanco, gran zorro natural.

En crep *georgette* color verdegris es el 2º modelo. Con incrustaciones de encaje en el mismo tono, formando caidas en la falda y mangas. En el cuerpo lleva el encaje incrustado en forma de banda, todo alrededor del contorno.

En fin, en los números 3º y 4º tenemos los bellos modelos de *toilettes* de fiestas, siendo el primero en lamé oro y negro y el segundo en muselina de seda estampada, en los tonos malva y negro, con un ligero movimiento Watteau, de gran novedad en la actual moda.



A. T. de D.

París, junio de 1929.

Artística fiesta de los narcisos

En Montreaux, se renueva cada año la feria que simboliza con la estrella de plata del narciso, la alegría de la estación, dando carácter de fiesta tradicional a un espectáculo que, según Henry Bordeaux, es de aquellos inolvidables.

Durante los días que dura la fiesta, Montreaux huelga de otras actividades. Parece que en aquella ciudad del lujo, todas las tristezas y cotidianas contrariedades de la vida se desvanecen milagrosamente por la intervención de una divinidad benévola. Todo se inunda de alegría y dicha. Suiza posee la extraordinaria cualidad de imprimir a sus fiestas un carácter incomparable de poesía y de nobleza.
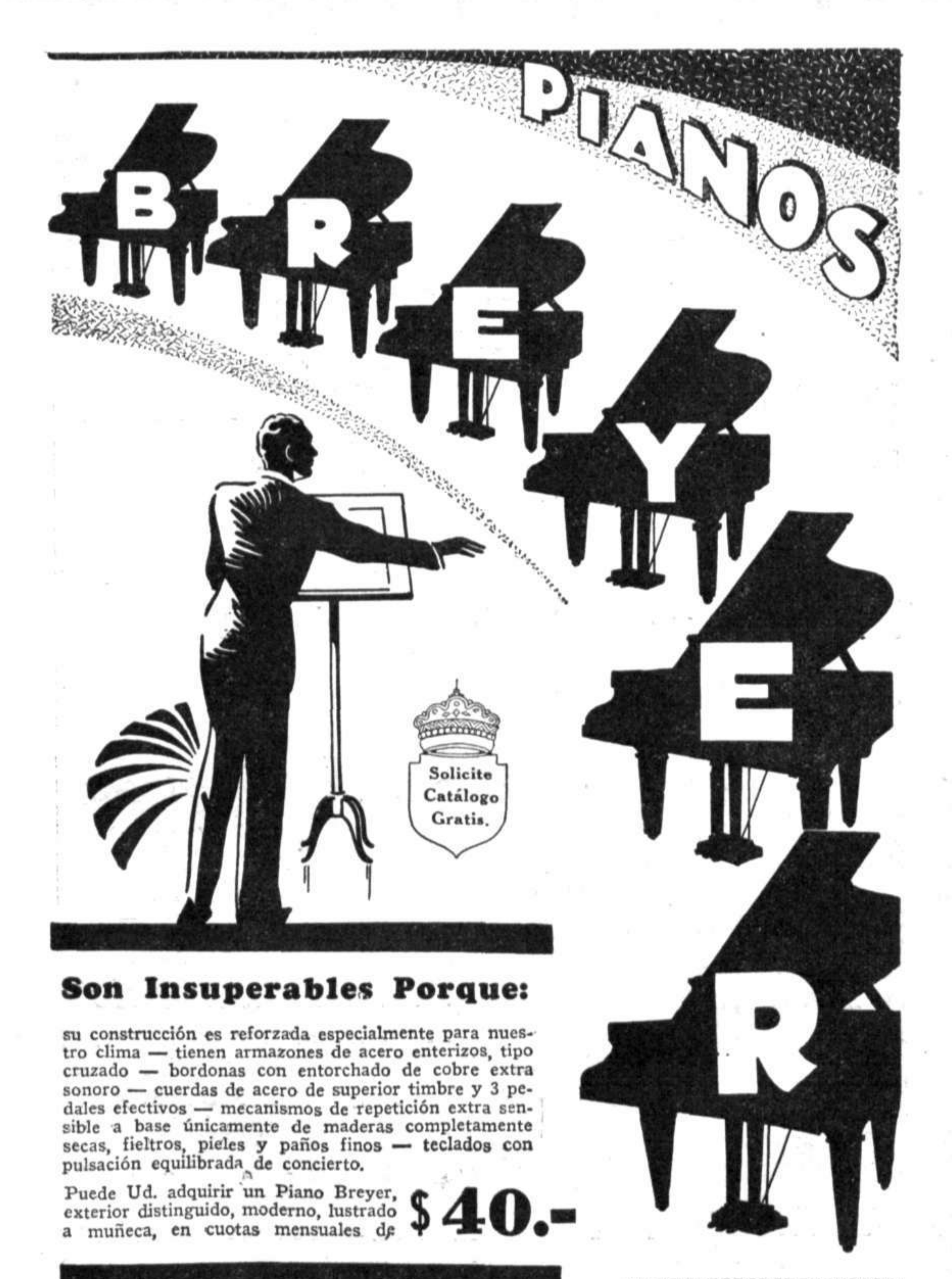
Según se ha publicado, la celebración de este año ha sido enriquecida en su habitual programa que comprende corsos, batallas de flores, festejos nocturnos, espectáculos venecianos, iluminación del golfo y fuegos de artificio en el lago.

Los bailes que se realizan bajo el múltiple y asombroso efecto de la más sorprendente variedad de luces, son en la fronda, teniendo el animoso y espléndido marco de tupido follaje.

Un baile así, entre los caprichos de las luces y las sombras, bien evoca el sortilegio de una danza ejecutada por los genios de la noche tibia, con un maravilloso arte de encanto.



— ¿Tenía o no razón?
— Sí, es trabajo productivo el de cuidar la ropa de los bañistas.
(De *The Humorist*, Londres).



PIANOS
B R E Y E R
Solicite Catálogo Gratis.
Son Insuperables Porque:
su construcción es reforzada especialmente para nuestro clima — tienen armazones de acero enterizos, tipo cruzado — bordonas con entorchado de cobre extra sonoro — cuerdas de acero de superior timbre y 3 pedales efectivos — mecanismos de repetición extra sensible a base únicamente de maderas completamente secas, fieltros, pieles y paños finos — teclados con pulsación equilibrada de concierto.
Puede Ud. adquirir un Piano Breyer, exterior distinguido, moderno, lustrado a muñeca, en cuotas mensuales de
$ 40.-

Riqueza y utilidad del dátil

La palma del datilero representa la más importante cultura arbórea de la Tripolitania, en cuyos departamentos han sido clasificadas definitivamente sesenta y siete clases distintas. Entre todas, la más común en el mercado es la denominada Baindi, de 25 x 45 milímetros, color castaño obscuro, de pulpa tierna y dulcísima. El llamado Tabuni, es menos voluminoso que el anterior y con las mismas cualidades. El Bekrerari es de pulpa fuerte, claroscuro, formando aceituna. El Horra es de grueso tamaño, algo áspero, de carne fuerte, y el Brusi, muy oscuro, de gran forma, de pulpa mórbida y sumamente dulce.

Según cierta estadística publicada recientemente, sobre la cantidad de palmas datileras existentes en los distintos oasis de la costa tripolitana señala unos tres millones de plantas en los oasis costeros entre Tanorga y Zuara; doscientas ochenta y cinco mil entre Trípoli, Taguira, Gagarese y Gurgó que forman el oasis propiamente dicho, y unas quinientas mil en el oasis de Zanzur y en el de Zavia.

Los entendidos afirman que en general cada planta produce cuarenta y cinco kilos de fruto, de cuyo resultado se debe deducir el 20 % entre plantas jóvenes e improductivas, de modo que al final, se establece que cada año dan los oasis costeros unas cien mil toneladas de dátiles.

Difícil es conservar el fruto que en dos o tres días puede sufrir alteraciones por fermentaciones alcohólico-acéticas, haciéndole inutilizable. Los indígenas saben conservar algunas de esas especies de dátiles dejándoles secar al sol, sistema primitivo no aplicable para frutos destinados al mercado europeo. Debido a la gran producción y a la escasa densidad de la producción indígena, sobra en aquellas tierras una reserva en superabundancia tal de dátiles, que permite la exportación a Túnez para la fabricación del alcohol etílico; y la industrialización del datilero para la producción de alcoholes y sus derivados representa un problema de alta importancia, ya que permitiría el desarrollo de inmensas elaboraciones.

El dátil tunecino es el que tiene mejor aceptación en el mercado europeo; esto hará que el gobierno protector de la Tripolitania enderece muy especiales estudios para lograr que aquel producto de esta zona pueda competir con el tunecino.

Ella. — Deja de correr y destápame este frasco.
(De *The Humorist*, Londres).

Episodios de la Vida de Reina — No. 7



La escuela

AQUELLA chiquilla, siempre cariñosa y jovial, era ya la escolar aplicada y diligente, cuya inteligencia todos admiraban. Distinguíase Reina entre todas sus compañeras por su amor al estudio, y el deseo sincero de ayudar a las condiscípulas tardías o renuentes. Era indudable que aquella niña privilegiada estaba llamada a ocupar siempre el primer lugar por la dulzura de su carácter, por su modestia y clara inteligencia, sin revelar jamás el menor signo de orgullo o vanidad

El cutis de la mujer es un tesoro que debe cuidarse. El *Jabón Reuter* protege el cutis, lo limpia completamente y lo conserva sano y fresco. Su perfume es delicioso y permanente. Hechos y no palabras, son la base de su fama.



70 centavos cada jabón

Representantes ILLA Y CIA.,
Maipú 73, *Buenos Aires*

Jabón
REUTER

Hamburgo

Por Pedro Mac Orlan

Breves, esquemáticos trazos, con los cuales el gran repórter francés nos presenta algunos aspectos de esta ciudad única, expresión de la Europa que renace, optimista y laboriosa como nunca.

Hamburgo, ciudad libre, ciudad nueva y ciudad antigua, con sus viejos parapetos a la moda de las poblaciones nórdicas y sus rascacielos europeos, es, como Londres, una ciudad dedicada a la gran poesía comercial de Europa. En Londres triunfan las especies de Canadá, la India, Australia y Egipto; en Hamburgo se reciben, se compran y se revenden los elementos más secretos del pintoresco moderno y los materiales necesarios a los empresarios de establecimientos financieros y reconstrucciones industriales.

La rosa de los puertos europeos levanta en cada uno de sus cuatro puntos esenciales cuatro ciudades cuyos docks reciben homenajes marinos de una inspiración muy diferente. En el norte está Hamburgo y sus paquetes gigantes a través de la lluvia; al este, Londres manipula las cerraduras de sus entrepuentes que conservan aún olor a ron y a pólvora; al sur, está la canción lugera de Marsella y los Reyes Magos a la entrada de la calle Bouterie; al oeste, Constantinopla aguarda un nuevo decorado para las embocaduras del Cuerno de Oro.

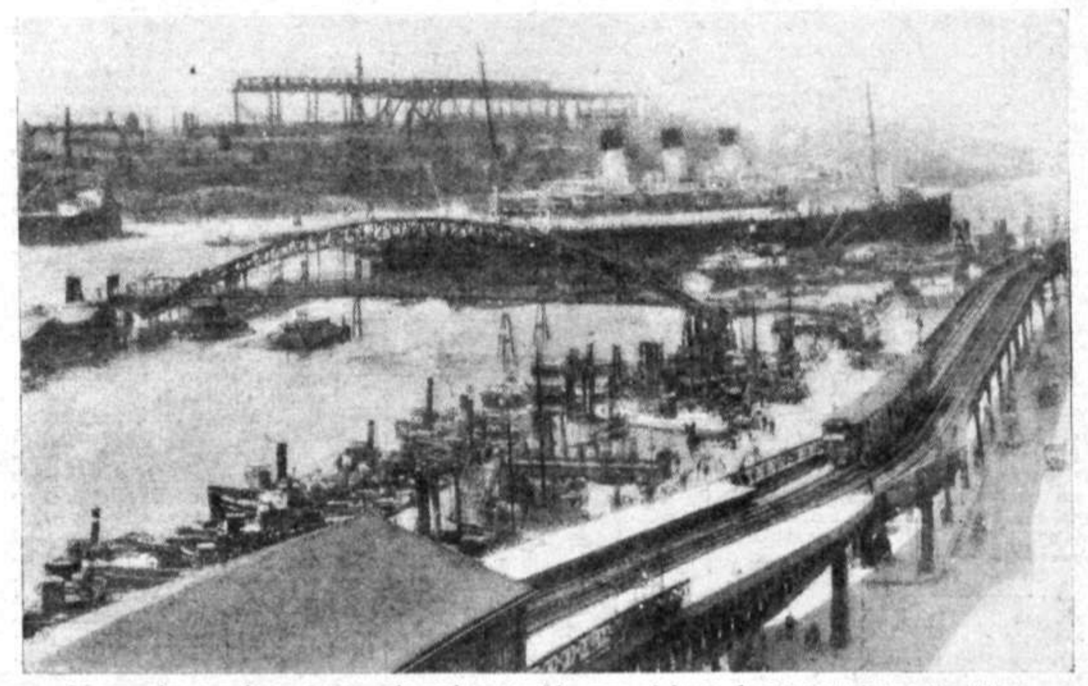


Hamburgo, ciudad nueva y ciudad vieja, con sus antiquísimos parapetos, a la moda de las poblaciones nórdicas, y sus rascacielos.

* Los grandes armadores y los grandes comerciantes de Hamburgo poseen cada cual tanto cielo como el humo de sus paquetes y sus cargos puede cubrir.

* Todo hombre joven debiera conocer Hamburgo, Londres, Marsella y Constantinopla, a fin de mezclar entre ellas cuatro verdades incomparables con las cuales constituir una verdad que pueda servirle treinta años, duración normal de una vida humana en su período de actividad.

* En Hamburgo, como en todos los grandes puertos, las razas más diversas se mezclan sin conocerse. Cada una de ellas, gracias al gris del cielo, afirma allí su carácter particular. Un negro jamás es más negro que en Hamburgo, y los frutos exóticos que ornamentan los escaparates de las tiendas del mercado del Arsenal ofrecen verdaderamente en

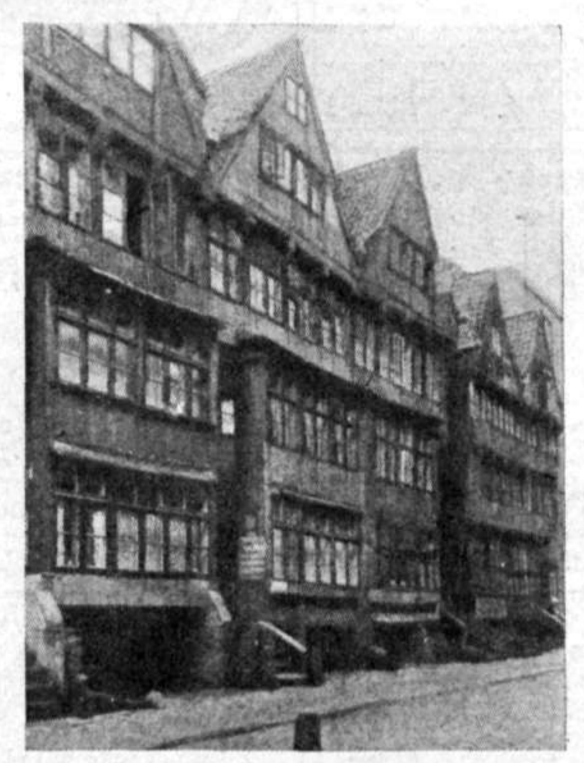


Los grandes armadores poseen cada cual tanto cielo como el humo de sus paquetes y sus cargos puede cubrir...

sus formas, hoy familiares, los secretos domésticos de Oriente.

* Cuando por la primera y última vez contemplé Hamburgo, los rascacielos parecían oscilar sobre su base y las elegantes dactilógrafas, detrás de los cristales de los grandes bancos, contemplaban la calle con inquietud. Era, en toda Europa, la hora de los marineros. En Hamburgo, en Kiel, en Francfor mismo, en Moscú, en Leningrado, en Spezia y en Odessa, habían conquistado la calle.

* Todos los grandes puertos del mundo ofrecen dos espectáculos cotidianos: uno durante el día y otro por la noche. Los actores que intervienen en una y otra representación no son los mismos. Hay rostros del día y de la noche. El mismo decorado cambia con las luces artificiales, y la ciudad y el agua se revelan con más o menos abandono y misterio.



En Seemannstrasse es posible contruir una novela de aventuras según las más puras tradiciones del mar.

* En la *Siemannstrasse* es difícil adquirir nada, pero sí es posible construir una novela de aventuras según las más puras tradiciones del mar.

* Antes de confiarse a una canoa automóvil que nos conducirá hasta la embocadura del Elba, es bueno caminar a través de las calles del viejo Hamburgo y acodarse largo rato sobre los antiquísimos parapetos que hacen pensar en Brujas o Amsterdam.

*Hamburgo es como un "music-hall" donde el oro se multiplica en invenciones seductoras.

Las religiones de la tortura

El doctor Woef, médico alemán que ha efectuado numerosos viajes, cuenta el espectáculo que presenció no hace mucho en el templo hindú de Durhan, donde hombres, mujeres y niños cruzaron religiosamente una feroz hoguera de seis toneladas de leña.

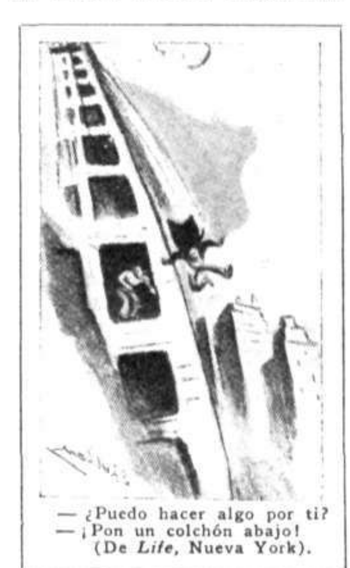
"Multitud de mujeres hindúes, ataviadas con sus brillantes y pintorescas saris, acudieron a los jardines del templo, trayendo regalos a las tres divinidades: Brahma, Wishnu y Siva. Miles de curiosos, entre los que había blancos y hombres de color, pugnaban por acercarse a la hoguera, en la que crepitaban enormes leños.

A medida que avanzaba la mañana, volvíase más nutrida la muchedumbre. La ceremonia debía comenzar después de mediodía, pero la gente soportaba gustosa un plantón de horas con tal de no perder y asegurarse un buen puesto. Mientras tanto los soutris (devotos), que debían participar en la terrible ceremonia, se habían retirado al río para prepararse con rezos y abluciones a la suprema prueba de fe.

La hoguera se encontraba en un hoyo de doce pulgadas de profundidad. Era tan intenso el calor, que los rostros y manos de los espectadores estaban completamente rojos.

La ceremonia comenzó con una larga procesión, a cuyo frente se encontraban dos grandes canopias, que contenían las imágenes de los dioses, llevada cada una por cuatro hombres. Detrás marchaban dos sacerdotes, desnudos de cintura para arriba. Su único atavío era una corona de flores amarillas alrededor del cuello. En las manos llevaban grandes manojos de hierbas verdes y uno de ellos tenía sobre la cabeza una alta pirámide de flores. Acompañábales una banda de tambores y flautas, y a medida que avanzaban instrumentistas y sacerdotes bailaban extrañas danzas rítmicas. Detrás de los sacerdotes venían seis hombres, también desnudos de la cintura para arriba. Tres de ellos conducían criaturas sobre sus hombros. Luego seguían varias mujeres, ataviadas de pies a cabeza con amplias vestiduras. El cabello les colgaba hasta la cintura.

Estos hombres y mujeres llevaban también guirnaldas de flores amarillas alrededor del cuello y tenían marcado el rostro con tatuajes rojos y blancos. Presentaban un aspecto horrible. Casi todos se habían atravesado el cuerpo con pesados garfios y algunos hasta llevaban colgados de la lengua trozos de hierro. Uno de los faquires tenía más de quinientos ganchos hundidos en el cuerpo. Sin embargo, no había derramado una gota de sangre. Antes de la prueba se espolvorearon con cenizas sagradas y después se rociaron con agua de rosas. Los soutris parecían completamente indiferentes a lo que les rodeaba. Como autómatas avanzaban hacia la hoguera, acompañados de un salvaje clamoreo y del ruido ensordecedor de los tambores. Tenían los ojos hundidos y su mirada era vidriosa, hipnótica".



— ¿Puedo hacer algo por ti?
— ¡Pon un colchón abajo!
(De *Life*, Nueva York).

El voto de Santiago

Dícese que derrotados los cristianos en Clavijo, Ramiro I soñó que se le aparecía el apóstol Santiago, y le ordenó que al día siguiente combatiera de nuevo a los árabes, afirmándole que vencería, por cuanto él acudiría en un blanco caballo.

Ramiro I participó este sueño a los obispos y a la nobleza, y conocida rápidamente por los soldados, al clarear el horizonte vieron éstos al Santo al lado de ellos, peleando contra los musulmanes.

Esto dió tal ímpetu y valor a los cristianos, que obtuvieron una victoria histórica, llamada de Clavijo.

El Rey cristiano, agradecido, hizo colemne promesa de entregar anualmente a la iglesia de Santiago las primicias de las cosechas y parte del botín que se lograra tomar a los infieles.

Este es el llamado "Voto de Santiago", que sigue cumpliéndose, después de suprimirlo las Cortes de Cádiz, de 112; pero que se restableció poco después.

La danza de las botellas

En su memoria anual, el comisario encargado de hacer respetar la ley seca en los Estados Unidos, dice que en los últimos doce meses los agentes puestos a sus órdenes han arrestado a más de ochenta mil personas que se dedicaban al tráfico clandestino de bebidas alcohólicas.

Además han decomisado cuatro millones setecientos cincuenta mil litros de alcohol, cerca de veinte millones de litros de cerveza, un millón setecientos mil litros de vinos diversos y alrededor de noventa millones de mezclas diferentes.

Al tiempo que se apoderaron de todas esas botellas los agentes confiscaron barcos, automóviles y carruajes de todas clases que utilizaban los contrabandistas para el transporte fraudulento de las bebidas alcohólicas. Los buques y los vehículos terrestres confiscados alcanzan en total un valor de más de veintiocho millones de dólares.



UNA NIÑA A LOS 8 AÑOS

—Anda, hija, vete al colegio.

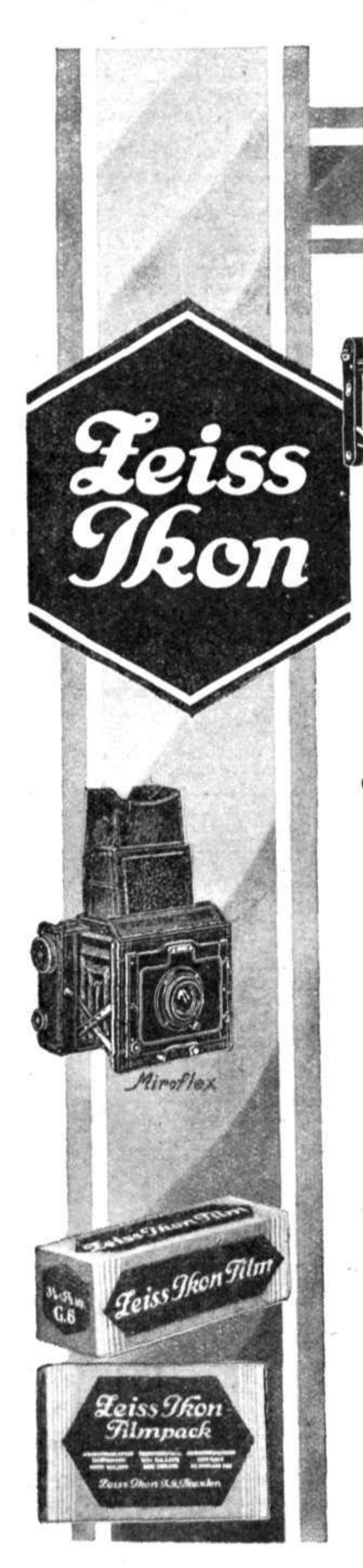
—¡Ay, mamá, pero si no tengo ganas!...

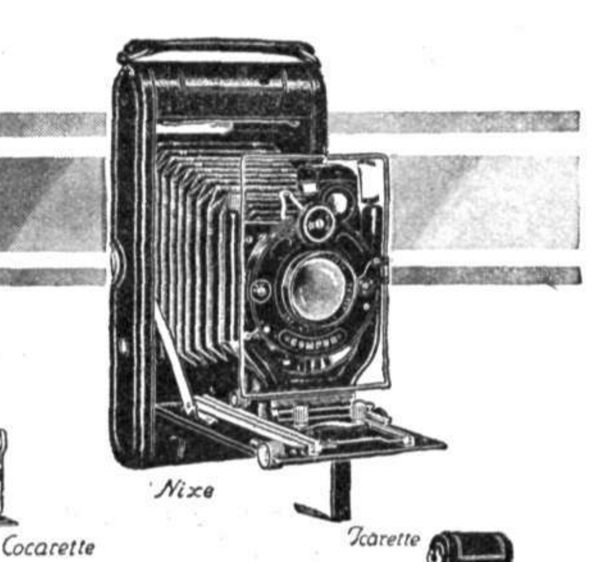


Y A LOS 16

—Como ya terminaste tu sexto grado, ya no irás al colegio.

—Pero, mamita, ahora que tenía tantas ganas...





LAS CAMARAS FOTOGRAFICAS

para el aficionado exigente.

Siendo Vd. poseedor de uno de estos aparatos y empleando a la vez la inmejorable película en rollos o filmpack "ZEISS-IKON", puede tener la absoluta seguridad que sus fotografías siempre saldrán bien.

Nada más desagradable que tomar una vista o escena que tal vez nunca se repita en la vida, que luego al revelar el negativo resulte un fracaso. Empleando una cámara y película "ZEISS-IKON" siempre obtendrá buenas fotografías, pues su excelente óptica, alta precisión y su manejo sumamente sencillo le garantizan en todo momento un resultado incomparable.

Al comprar su máquina
en cualquier casa del ramo exija la marca

Zeiss Ikon

Solicite catálogo con precios "Ikon 570", a

CARL ZEISS

Bdo. DE IRIGOYEN 330 - Buenos Aires





A liquidar el pellejo tocan en agosto

Por MARTIN MARTIARENA

UNO DE TANTOS

—*Majur base bor buerda casa barticular, doctor, y no bor nigocio mircería.*

—¿Su esposo es el enfermo?

—*Sí, doctor. ¡Bobre quirido mío Alí Chauer Marún!...*

—No llore, señora... Tranquilícese...

—*Anoche no buede duerme. Toda la noche tos; yo la habla y él no me contesta.*

—¿Tiene fiebre?

—*Cabeza barece blancha eléctrica que tudavía no la saca ficha la corriente.*

—Vamos a ver qué tiene el hombre.

Dormitorio de 4 × 4. Muebles de ídem de cedro "la Baraguay". En las paredes, iconografía familiar y una litografía del crack Pippermint, el tordillo que perteneciera a míster William Samson.

—*¡Bibería no más, sañur! ¿Bir qué no la buede gana Belo de Oro? ¡Mintira Belletier manda la bombo!* — deshilvanaba el enfermo cuando el médico le colocó el termómetro al abrigo de la axila.

—*Vamos'embezar mal la mes de agosto, doctor. ¡Qué mes más antibádico!*

—El mes de las liquidaciones fatales, señora, de los viajes al otro mundo sin boleto de retorno. ¿Su esposo es carrerista?

—*Bara él no hay más diversión que ir al hibódromo de Balermo. ¡Y qué memoria bara nombres barejeros! Sabe bidigrí cada una tungo corre circo avinida Vértiz.*

El médico iza el termómetro, y Alí Chauer Marún vuelve a la realidad de aquella postrera mañana del mes de julio.

—*¿Ya entré en derecho va la Chacarita, doctor? Si voy a cara de berro al otro mundo, no me embaque la fija de mi sebelio, doctor. ¡Bir Dios se lo bido!*

—Fiebre que, por cierto...

—*¿Cuánto marca en la hándicab yo figura?*

—Treinta y nueve y pico.

—*¿Bico de qué bájaro? Birqui hay bájaros con bicos de tiro corto y bájaros con bicó como el distancia clásico Bueyrredón.*

—El pico de su fiebre no llega a la distancia en que, El Hereford, de Naciano, actúa con relativo brillo. ¿Quiere alcanzarme una toalla, señora?

—*¡Bero cómo no, sañur doctor!*

—*Saca toalla fina de baquete no abierto, combramos en casa baisano Kairuz, mujer.*

—Es lo mismo, señora, empaquetada que sin empaquetar, con tal que sea limpia.

Programa de auscultación y percusión, que comprende cinco bolillas: pulmones, corazón, hígado, intestinos y riñones.

—*¿Qué me basa, doctor? ¿Buede decirme? ¿Qué enfermedad se me ha enancado?*

—Usted tiene los pulmones y los bronquios congestionados, y en igual forma, el hígado, los riñones y los intestinos. Total: algo así como un *Premio a reclamar* entre pecho y espalda.

—*¿Y mi curazón? ¿Resistirá un final emocionante, corriendo con La Barca, a beso igual?*

—¡Sí! Sin embargo, usted afloja un poco del cuore. Ya se lo levantaremos con unas gotas de digitalina. En esta cursi en que usted no va tan mal colocado, ganará por medio testamento. Bien, pues. Voy a recetarle un purgante, para empezar.

—*Que sea burgante turfístico, yo te la bido, sañur doctor.*

—¿No lo convence el aceite de castor?...

—*¡Majur sal de Inglaterra!, como a botrillo de Balermo que tudavía no buede sale berdedor.*

EN EL ATRIO DE SAN TELMO

—¡Qué milagro, misia Remedios!

—¿Por qué, milagro, misia Rudecinda?... — inquirió, visiblemente amostazada.

—Verla salir de la iglesia, ¿no?... Y como usted ha sido media masona, dicen...

—Dirán lo que quieran de mí. ¡Hay tanta lengua larga en este pícaro mundo!... Las masonas no van a misa. Si yo lo hubiera sido, como dicen, usted no me vería en el atrio de la iglesia de San Telmo.

—A lo pasado, pisado... ¿Así que volvió a la huella del Señor? ¡Cuánto me alegro!...

—Nunca me aparté de ella, misia Rudecinda. Hoy he venido a las misas por el eterno descanso del alma de misia Tránsito Loza de Mármol.

—¿Murió? ¡Ay, Jesús! ¿Cuándo?

—La enterraron el martes.

—A mí no me agrada hablar de las que fueron: pero... pero era tan tragona la de Mármol,... que seguro murió a consecuencias de un exceso en la comida, ¿no?

—Una indigestión de arrollado de cerdo se la llevó al cementerio del Oeste. Había estado con gripe. El médico la tenía a sopita de fideos cabello de ángel. Se tentó ante una vidriera donde se exhibía arrollado de cerdo. Pecó, pues. La inevitable recaída, y... "el duelo se despide por tarjeta".

ENTRE LECHUCEROS

—¡Salute, colega! ¿Cuántos, hoy?

—Tres. ¿Y vos, viejo?

—¡Cinco!

—¡Eh, bárbaro! ¿No rebajás?

—¡Ni medio! Andá sumando: tres con dos caballos, a la Chacarita; uno, con cuatro robustos equinos, al cementerio de Flores, y otro, con dos, al cementerio de Liniérs.

—Te felicito, te.

—Y eso, che, que recién hoy entramos en agosto, mes que espero batir mi anterior récord de entierros, el de 1928, en que señalé nueve: cinco de mañana y cuatro de tarde.

—¿Con ayuda de otros "lechuceros"?

—¡Claro! ¿O te crees que yo soy "lechuza" con salón de velorios en la avenida Callao?...



DIBUJO DE FABER

Músicas de América

Una publicación extranjera nos describe la orquesta venezolana, de la siguiente manera:

"La orquesta venezolana se compone de una guitarra, casi tan grande como la mano que la rasguea; de una arpa de enormes proporciones y de un par de ruidosas matracas, formadas por la corteza del fruto de la calabaza, y llenas con las semillas de una maranta o plemo indio. Ninguna música se considera completa sin su acompañamiento, que ocupa el lugar de las castañetas o los menos románticos huesos de los negros trovadores. Se las adapta a un mango de madera para que el artista las pueda sacudir con facilidad, acompañándose con gestos y contorsiones, expresadoras de sus diversas emociones. Todos los llaneros aman apasionadamente la música y despliegan en ella un gran talento, componiendo muchas lindas canciones de carácter nacional, que llaman tenos o trovas llaneras. Son pocos los que no están dotados del poder de la versificación, y hay entre ellos muchos improvisadores famosos. Siempre que se encuentran dos de éstos, se traban en competencia por la corona de laurel. Durante horas enteras se prolonga la amistosa lucha y solamente termina cuando uno de los bardos es gentilmente silenciado por el otro. Aquél, entonces, es declarado león de la fiesta y recibe, no sólo las felicitaciones de sus admiradores, sino también las caricias y las miradas de los ojos más centelleantes de la reunión. Causa asombro, verdaderamente, mirar cómo hombres que no conocen ni una letra del alfabeto, componen e improvisan poesias, que aunque de rudo carácter, siempre están llenas de interés y de intención. Muchos de sus cantos y baladas narran las hazañas y actos de valor de sus propios héroes, mientras otros cuentan sus aventuras amorosas. La bandola no tiene ningún parecido con la que usan comúnmente los negros de los Estados Unidos. De hecho es una guitarra de grandes dimensiones, en algo parecida al antiguo laúd.

La guitarra de los Llanos es la inversa de su compañera, la bandola, siendo extremadamente pequeña y con sólo cinco cuerdas, por lo que la llaman cinco. A pesar de eso, es un instrumento muy ruidoso, estando dispuesto su cordaje para sonar simultáneamente al correr de los dedos de la mano derecha, movidos continuamente de arriba abajo, mientras los de la izquierda las comprimen en el momento requerido".



El. — Qué color raro de medias...
Ella. — ¡No hay tal cosa!

(De *The Humorist*, Londres).


ESTUDIE
PARA TRIUNFAR
EXITO
LA PERSONA VALE POR LO QUE SABE
Estudie un curso útil y de verdadero valor, mediante nuestro sistema de enseñanza práctica y de atención individual. Cualquiera que sea el punto en donde usted resida y aprovechando sus momentos libres, podrá en poco tiempo aprender una carrera, obtener su DIPLOMA y ser un profesional competente, solicitado en todas partes.
MANDE EL CUPON AHORA MISMO, Y LE ENVIAREMOS GRATIS Y SIN COMPROMISO EL LIBRO ILUSTRATIVO "EL CAMINO DEL EXITO".
DE AHORA EL PASO DEFINITIVO HACIA EL CAMINO DEL EXITO
SEA PERSONA decidida y de acción Lea la lista de cursos; hay uno de su agrado.
ENVIENOS el cupón y recibirá GRATIS y sin compromiso nuestro libro ilustrativo "EL CAMINO DEL EXITO"
NO SE DUERMA Ud puede ser JEFE de los demas, no deje que ellos sean jefes suyos. Estudie uno de nuestros cursos
CURSOS que enseñamos por correspondencia
COMERCIALES: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Secretario Comercial, Corresponsal, Cajeras, Empleado de Comercio, de Banco, Gerente Comercial, Viajante de Comercio, Jefe de Ventas, Agente de Negocios, Jefe de Oficina.
PROFESIONALES: Periodista, Publicidad.
ESPECIALES: Dep. Id. de Farmacia, Químico Industrial, Ayudante de Farmacia.
DIBUJO: Artístico, Caricatura, Fisonómico, Lineal, Mecánico, Arquitectónico.
TECNICOS: Ingeniero de Ferrocarriles, Ing. Electricista, Carpintero Mecánico, Constructor, Fotografía Artística, Mecánico de Automóviles, Perito Maquinista, Id. Electricista, Mecánico de Avión, Motores a Explosión, Perito Avicultor.
MATERIAS SUELTAS: Matemáticas, Caligrafía, Gramática, Aritmética, Algebra.
IDIOMAS: Inglés, Francés.
CURSOS ABREVIADOS
CONTADOR MERCANTIL en 6 meses.
TENEDOR DE LIBROS en 4 meses.
TAQUIGRAFIA en 50 lecciones.
PIDA GRATIS la primera lección de este curso
UNIVERSIDAD AMERICANA
(Enseñanza por Correspondencia)
RIVADAVIA 2734 — Buenos Aires
Nombre
Domicilio
Localidad
F.C.
Curso que le interesa
C.C. 1700

Los más altos precios en obras de arte

Berlín ha presenciado una de las más altas subastas que se hayan hecho sobre obras de arte: en nueve millones de francos fueron vendidos dos cuadros que pertenecerían a Boticelli, y que hasta el momento formaron parte de la colección Spiridan, cuya venta se hizo en el Hotel Esplanade. Había un catálogo de verdadero interés, figurando los grandes maestros del Renacimiento italiano. Un cuadro de Filippo Lipi fué adquirido en ciento veinte mil marcos oro. Un Guirlandaio, en setecientos cincuenta mil; un Bellini, en trescientos mil; un Verrochio, en doscientos cuarenta mil; un Francesco de Cossa, en un millón diez mil marcos, y en un millón y medio (siempre en oro) dos de Sandro Botticelli. Estos dos últimos se refieren a la famosa leyenda de amor, venganza y estupor de Nastagio degli Onesti en Rávena; reproduciéndole con la reconocida belleza y elegancia que se advierte en las obras de Boticelli y en las de sus discípulos. Ahora bien. Esta subasta pública de cuadros célebres ha originado las consiguientes interrogantes. ¿Trátase en verdad del "piagnoni" de Savonarola? ¿Es realmente la mano de Botticelli la que animó dichos cuadros? ¿No cabe algún resquicio de duda sobre si ellos son auténticos del excelso autor de "Nacimiento de Venus", "La Primavera" y "Tobías con los arcángeles"?

Claro está, la susodicha venta ha formado el natural revuelo entre los que andan en el mundo del arte, y todo se vuelve comentarios, cotejos, hipótesis, deducciones y advertencias, pues no es poca cosa ni bicoca lo que se ha logrado recaudar por ellas que, por lo demás, y a estar a lo dicho por una indudable autoridad en achaques de pintura y sus valores, parece ser que, ya sea en marcos, o en francos, la cifra no ha sido superada hasta hoy.



La mujer del ladrón. — La radio va a ser nuestra ruina. Desde que tienes este chisme te pasas las noches en casa y no sales nunca a trabajar.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



El Aceite WINCHESTER

Tiene Centenares de Usos

TENGA, siempre a la mano una lata para aceitar su máquina de coser, fonógrafo, limpiador de succión, candados y bisagras. Espléndido para lustrar pianos, radioreceptores y madera labrada en general... También para proteger toda clase de objetos metálicos contra el moho y corrosión. Unas cuantas gotas de este insuperable aceite usadas en cualquier parte de la casa, la oficina o la hacienda, producirán sorprendentes resultados. Compre una lata y elimine el moho, chirridos y fricción.

Si es usted sportsman solicite las Preparaciones Winchester para metal — Aceite para armas, Grasa para armas, Quita Moho y Limpiador Cristal. Estas Preparaciones conservarán su escopeta o rifle, revólver o pistola en perfecta condición.

WINCHESTER REPEATING ARMS COMPANY
NEW HAVEN, CONN., E. U. DE A.

Representante:

G. MARTIN ENGSTROM
Avenida de Mayo 560 - Buenos Aires



SI USTED ES GRUESO Y SU ROPA NO LE CAE BIEN...

NO VACILE; use una buena FAJA y parecerá otro hombre. La faja "ACADEMICA" que confecciona la CASA PORTA está destinada EXCLUSIVAMENTE PARA PERSONAS CORPULENTAS.

La faja "ACADEMICA" es confeccionada en elásticos de mucha presión y cueros especiales.

De una terminación inpecable la faja "ACADEMICA" es de duración extrema.

Se ajusta al cuerpo en forma tal que

NO MOLESTA
NO SOFOCA
NO RESBALA

Abrocha delante con broches de seguridad y tiene graduadores atrás (véase grabado).



NOTA DE PRECIOS

Medidas hasta 105 ctms.		Hasta 120 ctms.	
Alto 18 cmts.	$ 25.-	Alto 18 ctms.	$ 28.-
„ 20 „	„ 28.-	„ 20 „	„ 32.-
„ 22 „	„ 32.-	„ 22 „	„ 35-.

LAS SEÑORAS deben pedir el catálogo especial de fajas de vestir F. V.

Casa de confianza - Precios equitativos.

Antigua CASA PORTA

VICTORIA, 755 (antes Piedras, 341)
Buenos Aires

La CASA PORTA está atendida personalmente por sus dueños y no tiene sucursal ni agentes.

PAGINAS · AMENAS · E

LOS GRANDES TRANSATLANTICOS

(CONTINUACION)

Continuamos la lista iniciada con el gran transatlántico *Leviatan*, de 59 957 toneladas:

California (Estados Unidos), 20.325 toneladas.
Carinthia (Gran Bretaña), 20.277 toneladas.
Franconia (Gran Bretaña), 20.175 toneladas.
Carnavon Castle (G. Bretaña), 20.063 toneladas.
Oiranto (Gran Bretaña), 20.032 toneladas.
Oronsay (Gran Bretaña), 20.000 toneladas.
Oxford (Gran Bretaña), 19.941 toneladas.
Reliance (Alemania), 19.802 toneladas.
Caronia (Gran Bretaña), 19.782 toneladas.
Orama (Gran Bretaña), 19.777 toneladas.
Scythia (Gran Bretaña), 19.761 toneladas.
Laconia (Gran Bretaña), 19.965 toneladas.
Resolute (Alemania), 19.962 toneladas.
Samaria (Gran Bretaña), 19.597 toneladas.
Carmania (Gran Bretaña), 19.566 toneladas.
Agamenón (Estados Unidos), 19.361 toneladas.
Taj Mahal (Gran Bretaña), 19.300 toneladas.

(*Continuará*).

LA ESTRELLA



Colocar en esta estrella ocho círculos negros y otros tantos blancos, de manera que en cada línea haya dos de cada color (los círculos deben ubicarse en los puntos marcados en el grabado).

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



EL REGADOR
(Historieta sin palabras).



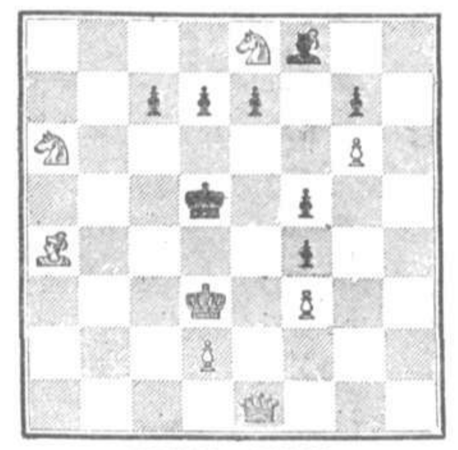
El león recibe las visitas. Mas ¿dónde se halla el zorro?

INSTRUCTIVAS - Por E. Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 15

Por C. PLANCK

BLANCAS: 8 PIEZAS



NEGRAS: 8 PIEZAS

(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 14

(G. Hume).

T 1 D

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1606)

Invirtiendo el grabado, el lobo se hallará hacia el centro.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE MARZO

Número 1587. — Número 1: Posesor (en la horizontal superior); la tarantela (en la horizontal inferior); escarlata (en la vertical izquierda); sordomudo (en la vertical derecha); 2: Para muestra basta un botón; 3: Verdadera; 4: Peruano; 5: Trastorno; 6: Pelucas, melenas; 7: Amparar; 8: Compilado; 9: Confuso; 10: Cortar de raíz; 11: Dios consiente y no para siempre.

Número 1588. — Número 1: Recova; 2: Amén de; 3: Demasía; 4: Entrevista; 5: Añoranza; 6: La pared; 7: P-pi-Pit-pito, pitón, pistón; 8: Tábano; 9: Mantilla; 10: Escarabajo; 11: Durazzo-durazno.

Número 1590. — Número 1: Asesino; 2: Enigma; 3: Hipomenes; 4: Enamorado de sí mismo; 5: Argentino, ignorante; 6: Panamá.

Número 1591. — Número 1: Adán (nada).

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE ABRIL

Número 1592. — Número 1: Pendencia; 2: Cuatrero; 3: No hay más que decir.

Número 1593. — Número 1: Amor con amor se paga; 2: Rafael Obligado; 3: Tu-tela (tutela); 4: Con-trabajo (contrabajo); 5: Máscara.

Número 1594. — Número 1: Miton-timón; 2: Milton, timón, mito, tío, mí, o; 3: Dios pregunta menos y perdona; 4: Castigo-góticas.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE MAYO

Número 1597. — Número 1: Una legua a la redonda; 2: Sobre las olas; 3: Redactor; 4: Parafrasear; 5: Bellota, botella; 6: Motín, timón.

Número 1598. — Número 1: Dorotea; 2: Porcelana; 3: Reta, arte; 4: Sotanas; 5: Desformados.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE JUNIO

Número 1600. — Número 1: Cacerola; 2: A las mil maravillas; 3: Ocasión.

Número 1601. — Número 1: Estados Unidos; 2: Casa con dos puertas mala es de guardar; 3: Medianero; 4: Un caído de la cuna.

Número 1603. — Número 1: En las cámaras no hay número; 2: Onces-censo; 3: Paradoja.

Número 1604. — Número 1: Norma, Ramón; 2: Sinfonía; 3: Boletas; 4: Barcelona; 5: Una mala época.

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos: Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre, inclusive.

Véase en el primer número de cada mes, las bases con premios.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1929
CUPON Nº 1609

Obras públicas hechas por presidiarios

En el estado de Arkansas se emplearon trabajadores presidiarios para construir algunos de los caminos a través de las montañas Ozarcas. Una gran parte de la excavación se tuvo que hacer a través de roca dura, que se tenía que dinamitar y entonces se recogía a mano. Este trabajo manual, en cierto caso, lo hicieron presidiarios negros, por los cuales pagaba salarios al estado la compañía constructora.

Los presos dormían en una gran tienda de campaña, en la cual cabían cien hombres. En cada uno de los cuatro lados de esta tienda de campaña grande se colocó una tienda de campaña chica, y todas las noches se estacionaban unos centinelas en estas tiendas de campaña chicas en constante vigilia y listos para acentuar la escasez de jornaleros en caso de que algún preso tratase de escaparse. Cada tienda de los centinelas estaba provista de un triángulo, y el centinela tenía que sonarlo cada quince minutos durante toda la noche para demostrar que estaba despierto y alerta. Para vigilar a los demás se eligieron asesinos y presos sentenciados a prisión perpetua, basándose en la teoría de que ellos vacilarían menos en disparar en caso de que alguien intentase fugarse. Para estos individuos poco vale la vida de un hombre.

—¿Por qué estás aquí? — se le preguntó a uno de los centinelas negros.

—Yo no hice nada, patrón, — contestó él, — *masque* cortarle el pescuezo a mi vieja, y me sumieron aquí.

Los labriegos que viven en las montañas Ozarcas son demasiado rústicos, algunos de ellos muy pobres y desvalidos; y el hombre encargado de la proveeduría del campamento de los contratistas tenía sus dificultades.

Uno de los condados del estado de la Carolina del Norte utiliza a sus presos en la construcción de caminos, haciéndolos trabajar bajo la dirección de un superintendente condal de caminos. Es posible que otros condados hagan cosa semejante; pero esta historia se refiere al condado de Guilford, que se hizo famoso como resultado de la batalla de Guilford, durante la revolución norteamericana, batalla que violentó la rendición de Cornwallis en Yorktown y la independencia de los Estados Unidos.



La esposa, frente a la cárcel, en donde su marido purga una condena: — ¡Ah, bandido! ¡Conque era aquí donde te escondías!



Podríamos decir, de paso, que el estado de la Carolina del Norte ha gastado 140.000.000 de dólares en un sistema estadal de carreteras, del que se dice que no se podría duplicar por 150.000.000 dólares. Además del sistema de carreteras estadal hay sistemas de carreteras condales. El condado de Guilford se administra sobre base de presupuesto. Antes de fijar la cuota del impuesto, se hace un estudio mediante el cual los diversos departamentos del condado determinan qué dinero se necesita y entonces se asigna la cuota del impuesto, que es suficientemente alta para cubrir los gastos que se tienen que hacer. Las escuelas, diremos incidentalmente, reciben 67 centavos de cada 98 centavos que se recaudan; pero los caminos reciben parte del dinero y se utiliza también un empréstito por el cual se expiden bonos.

Recientemente, y empleando presos como jornaleros, se terminó un nuevo camino rural de 24 kilómetros de largo, que contiene un tramo de 8 k. sin curvas.



- hay menos calvos hoy que hace 3 años.

Entre las relaciones de usted — reflexione, — ¿no es cierto que hay alguno que hoy tiene más cabello que hace unos años? ¿No es cierto que hay tal vez más de uno que hace unos meses, o semanas, perdía el cabello tan rápidamente que parecía que dentro de poco iba a quedar completamente calvo? Sin embargo, un buen día dejó de perder el cabello y ha conservado o aumentado el que le quedaba. Observe. Constate cómo algunos de sus compañeros conserva el cabello, mientras en otros se comienza a ver el cuero cabelludo.

Eso no es casualidad.

Aquellos que conservan el cabello o recuperan gran parte del perdido, tienen un cuero cabelludo igual al de usted. El secreto está en que cuidan su cabello. Usted puede hacer lo mismo. Hoy sólo pierden el cabello quienes no quieren cuidarlo.

Las causas de la caída del cabello.

Son conocidas las causas de la caída del cabello. La seborrea oleosa, la seborrea seca, la alopecia areata, son anomalías del cuero cabelludo que determinan el debilitamiento de los cabellos y son la causa de su caída. Es erróneo creer que la edad es el motivo de las calvicies. Hay miles de personas que aun en la ancianidad ostentan cabelleras abundantes y otras que, jóvenes y vigorosas, son calvas.

La caída del cabello es detenida.

Simplemente, aplicando diariamente sobre el cuero cabelludo la científica Solución Vindobona, fruto de prolijas investigaciones de laboratorio, se corrigen las afecciones del cuero cabelludo. Usted primero notará que la caspa desaparece; luego lo mismo habrá sucedido con esa excesiva grasitud que molesta; cesa la picazón, el cabello engruesa y no cae más. También el vello fínito, común de las calvas, se fortalece y se convierte en cabello fuerte y largo.

Nuevo cabello crece.

Al cabo de poco tiempo — más pronto de lo que usted se imaginaba, — usted verá aparecer cabello nuevo en las partes calvas o donde actualmente escasea ya el cabello. Ese cabello nuevo irá fortificándose y crecerá firme hasta ser igual al cabello normal. En las sienes y en la coronilla es donde suele notarse primero. Después, por todo el cráneo. La cabellera se hace cada vez más tupida. Se desarrolla sana, normal.

No es un milagro.

Miles de personas la han usado, y algunas dicen de la Solución Vindobona que es milagrosa. Nosotros no decimos tal cosa. Hoy la ciencia ha probado ya que no es bulbo la raíz del cabello, y, en consecuencia, no importa que el cabello haya caído con el bulbo. Tanto el cabello como el bulbo del que éste brota son producidos por las papilas pilíferas. Estas no caen. NO PUEDEN caer. Sólo dejan de producir cabello o éste no puede salir a la superficie del cuero cabelludo cuando existe alguna afección. La Solución Vindobona obliga a las papilas pilíferas a volver a trabajar, a producir cabello, y corregidas por ellas las afecciones del cuero cabelludo, el cabello, naturalmente, vuelve a salir.

Garantizamos los resultados. Infórmese.

Para conservar su cabello, para reemplazar al cabello perdido, use usted Solución Vindobona. Nosotros — no usted — corremos el riesgo si falla. Si no detiene la caída del cabello, si no hace brotar cabello nuevo, le devolvemos el dinero gastado.

Infórmese usted, ya sea personalmente, en nuestra casa, o llene y envíenos hoy mismo el cupón, y le enviaremos gratis, y sin compromiso, un interesante librito sobre las afecciones del cuero cabelludo y amplios detalles sobre la Solución Vindobona y las liberales condiciones de nuestra garantía.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º — BUENOS AIRES

FOLLETOS GRATIS.
MANDE EL CUPON.

Pedidos del interior se atienden en el día.

En Montevideo:
ANDES, 1338 (2º piso).

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 20

Florida Nº 8 (piso 1º) — Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratis el librito "Las afecciones del cabello y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . .

Paraíso fronterizo

Para eludir la ley seca los yanquis han inventado numerosos expedientes, entre los cuales, es notable la ciudad de Tía Juana en la frontera misma de San Diego, en California. Está rodeada de una gran llanura salvaje y desierta. Pero es tal vez una de las poblaciones más prósperas del mundo.

El secreto de su prosperidad está en la ley seca. Situada cerca del contorno norteamericano, hacia ella se dirigen cotidianamente caravanas de autos rebosantes de húmedos. Cuantos viven cerca de la frontera mejicana en los Estados Unidos y quieren aplacar la sed de alcohol impuesta por la dura ley prohibicionista de su país, a Tía Juana van como a una meca anhelada. Día y noche, la única calle de Tía Juana se halla atestada de automóviles. Los peatones se ven y se desean para poder circular por esa vía, más concurrida seguramente, que la Quinta Avenida, los grandes bulevares, Picadilly Street o la calle de Alcalá. La población flotante de Tía Juana se compone de la gente más diversa, salida de los medios más heterogéneos.

En esta calle — calle de película — todos los establecimientos comerciales están consagrados al despacho de bebidas, la danza y el juego. Tabernas, bares, dancings y garitos se suceden en forma ininterrumpida y monótona. Aunque su número es crecidísimo, no alcanzan a satisfacer la demanda de sus visitantes. Los condenados a la "sequedad" estadounidense, muéstranse en Tía Juana alegres y bulliciosos. Aparentemente la atmósfera moral de Tía Juana es de un gran contento. La exaltación producida por el alcohol, hace que estallen en risas y gritos de júbilo los que han escapado a la ley del Tío Sam, sujeto antipático por su austeridad puritana, si se le compara con la simpatiquísima y complaciente Tía Juana, digna de llamarse Dama Juana por su excelencia y condición.



— Mamita, ¿por qué le tiene papá tanto miedo al agua?
— Seguramente porque prefiere el wisky.
(De *The Humorist*, Londres.)

TOS, GRIPPE, CATARRO BRONQUITIS CRONICA

DESAPARECE CON EL

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS

EN TODAS LAS FARMACIAS

El Cuerpo Médico mundial lo receta con éxito constante durante más de 30 años en todos los casos de Bronquitis, Toses Agudas, Catarros Crónicos, etc., y lo considera indispensable factor para precaver la Tuberculosis.

Adoptado por todos los Hospitales. 30 años de éxito.

Sabor agradable. Efectos estables y seguros. Acción inofensiva.



la famosa e incomparable goma fijadora del cabello. Compre en cualquier farmacia un sobre de VISTINA, que sólo cuesta 70 centavos y prepárese usted mismo en pocos minutos su goma fijadora del cabello. Delicadamente perfumada, consistente e inalterable.

Depositarios: C. Correo 1585

¿ESTÁ VD. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos, debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pida ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)

SARMIENTO, 1584 - Rosario (Argentina)





Fuerzas gubernistas acampadas en la plaza Libertad. Al fondo, la capilla de Nuestra Señora de las Victorias, cuya torre casi fué derribada a tiros de cañón.

El último ataque

Recuerdos de la revolución del 90

por

DOMINGO V. LOMBARDI

Fué terrible el despertar de aquel brumoso domingo, 27 de julio de 1890. La niebla, que al comenzar a disiparse en el avance de la mañana dejaba en descubierto los bandos en lucha distribuidos en cantones y trincheras, confundió sus vaporosos restos con la humareda de las primeras descargas, convertidas a los pocos instantes en nutrido fuego, generalizado a todos los puestos de combate.

Fuego graneado, implacable, horrísono, a doscientos metros de distancia, de rémington y metralla, en mortífera enfilada por las angostas calles; lluvia de hierro y plomo, estremecida a intervalos por el retumbo de cañón que dominaba por instantes el fragor de aquella matanza.

Pelea encarnizada, "fuego de rabia", como lo denominó la crónica de aquellos días, azuzado por el toque repetido de los clarines que, como un alarido salvaje, ahogaba el lamento de las víctimas mutiladas por el "srappnel".

Por la calle Talcahuano, desde la de Paraguay, un heroico pelotón del 4º de infantería, fiel al Gobierno, avanzaba hacia el Parque, mal resguardado por fardos de pasto que hacían rodar, los cuales se incendiaban acribillados por las granadas o eran desparramados en briznas ardientes, junto con los denodados atacantes que en vano cerraban sus claros, pretendiendo tomar a la bayoneta el cantón de Castro, que los fusilaba a media cuadra de distancia.

De todas las posiciones ocupadas por las fuerzas gubernistas, convergía hacia la plaza General Lavalle y al Parque de Artillería frontero la espantosa tromba de balas, cortando preciosas vidas y sembrando de sangrientos despojos aquel reducido campo de batalla.

La revolución, que surgiera con tantas probabilidades de éxito, prestigiada por la justicia de su causa y afianzada en el poder de casi todo el ejército y de la escuadra entera, sin fe ya, sentía asfixiarse en aquella hoguera que acrecía por momentos con los refuerzos que el Gobierno recibía desde el interior, dueño de las líneas de comunicación no interceptadas a tiempo.

Abriendo boquetes al través de dos manzanas de edificios, el entonces coronel José I. Garmendia, con unos cuantos veteranos del 4º de infantería y algunos bomberos, había conseguido sorprender y tomar el cantón revolucionario situado en la azotea de una casa de la calle Libertad, muy próxima a la esquina de Viamonte, cayendo herido de muerte su infortunado jefe, el subteniente Luis Irurtía.

Desde aquel punto avanzado sobre las mismas líneas enemigas, esta fuerza había obligado a replegarse a una de sus baterías y dominaba con sus fuegos la plaza General Lavalle.

Se presentía el desastre.

¡Había corrido, entre las filas revolucionarias la desalentadora versión de la falta de municiones!...

Con dianas triunfales se habían festejado los primeros tiroteos, y la descontada seguridad del éxito ahondaba la desilusión de estos instantes de triste realidad y de tanto sacrificio estéril.

Se deliberaba constantemente sobre tan apremiante situación, sin tomarse una resolución definitiva y salvadora.

Hubo quien se ofreciera para llevar al enemigo un ataque a la bayoneta, ya que no había municiones, pero primaba la idea defensiva: conservar la posesión del Parque de Artillería, como si éste hubiera sido el objetivo militar definitivo de la revolución.

El cantón Garmendia, desde su conquistada posición, redoblaba sus certeros disparos casi sobre el centro mismo de las formaciones revolucionarias, dificultando todos sus movimientos. De un momento a otro, la fuerza que lo guarnecía y que aumentaba constantemente en protegida comunicación con sus reservas de la plaza Libertad, podía hacer irrupción sobre las trincheras contrarias, extendidas a tan corta distancia, y llevar el ataque al Parque, su cuartel general.

En estas circunstancias, el teniente Emilio Correa, animoso artillero al servicio de la revolución, había conseguido sacar desde el interior del Parque, a fuerza de más de treinta hombres, un pesado cañón Krupp, de sitio, que por sus dimensiones y gran calibre no había sido del caso utilizar. Emplazado luego a poca distancia de la puerta principal del edificio, enfilada su puntería hacia el cantón Garmendia, había sido preparado y cargado personalmente por el teniente Correa, faltando únicamente al destructor apresto, el "tirafuego", trozo de cuerda, indispensable elemento del disparo.

¡Iba a hacer volar, de una vez, ese cantón!

Corrió el teniente hacia el interior del Parque en busca de la cuerda, y cuando regresaba, conseguido su objeto, sin poder cumplir su designio, el toque estridente de "¡Atención!" seguido de "¡Alto el fuego!", detuvo la mano que iba a ocasionar tal vez una catástrofe.

"¡Alto el fuego!, ¡Alto el fuego!", repetía el clarín tristemente, anunciando una tregua en aquel combate, que fué el último de la revolución de julio de 1890, la que, sin estar vencida, deponía sus armas al día siguiente.

Domingo V. Lombardi

Un gesto conmovedor

No hace un año, Tancredo Martel, moria de hambre y frio en plena ciudad luz disputando a la gloria y a la fama sus predilecciones. Ante un hecho tan insólito y desolador, han reaccionado escritores ricos y con ellos, los editores franceses.

Clément Vautel ha propuesto en *Comoedia* la creación de una asociación que él llama *L'Académie des Petits Manteaux bleus* y de cuyo funcionamiento extractamos los rasgos capitales:

La Academia estará formada por 40 miembros. "¿Por qué fijar este número, este limite?", se pregunta. Porque mientras más "cerrada" es una sociedad, más se desea pertenecer a ella. Se trata además de un grupo activo, militante y por tanto bien organizado. Con menor número se laborará mejor.

Estos cuarenta miembros serian elegidos asi:

Veinte escritores comprometidos a pagar 1000 francos al año. "Hay sin duda, agrega Vautel, veinte hombres de letras bastante ricos, bastante mimados por el público... para poderse desprender de 1000 francos al año".

Diez escritores que pagarán entre todos 5000 francos al año.

Cinco mecenas, bibliófilos, amigos de las letras que también contribuirán con su cheque anual.

En fin, termina, el presidente de la república, el ministro de Instrucción Pública, el director de Bellas Artes, el prefecto del Sena, el presidente del Concejo Municipal, no se harán rogar para completar el número de cuarenta.

Esta Academia podria tener además miembros asociados, correspondientes, etc.

Declarada de utilidad pública podria recibir alguna subvención, donativos, legados. Y como es preciso evitar que la ayuda a los escritores pobres tomara un carácter de socorro frio o de limosna humillante, cada mes, un *Petit Monteaux bleu*, elegido entre los escritores, tendria plenos poderes para obrar, es decir para *dar*...

Podria designar a sus pesquisas, para que le sirvieran de "detectives", con objeto de descubrir la miseria oculta, la que no quiere confesarse. Y como su libertad seria completa para entregar donativos, éstos tendrian la espontaneidad de las cosas que nacen en el corazón inspiradas por el cariño.

Porque cada autor, cuando la edición de su obra pase de cierto número de millares deje, asi como el editor, una cantidad para ir formando un fondo de socorro.

La iniciativa, digna de ser llevada a la práctica en todos los paises, ha apasionado vivamente a las "gens de lettres" de Francia.



UN MOSQUITO EN LA NARIZ
—¡Dale con la raqueta! ¡No pierdas tiempo!
(De *The Humorist*, Londres).

Algo sobre Haendel

Haendel estrenó en Florencia su ópera "Rodrigo", que alcanzó éxito.

En una de las reuniones que celebraba el cardenal Ottolenghi, Domenico Scarlatti y Haendel tocaron diversas composiciones en el órgano y en el clavicordio, reconociendo todos el triunfo de Haendel.

Haendel tardó quince días en componer su ópera "Rinaldo".

La reina de Hannover concedió a Haendel una pensión de doscientas libras esterlinas para que continuase desempeñando el cargo de organista de la corte.

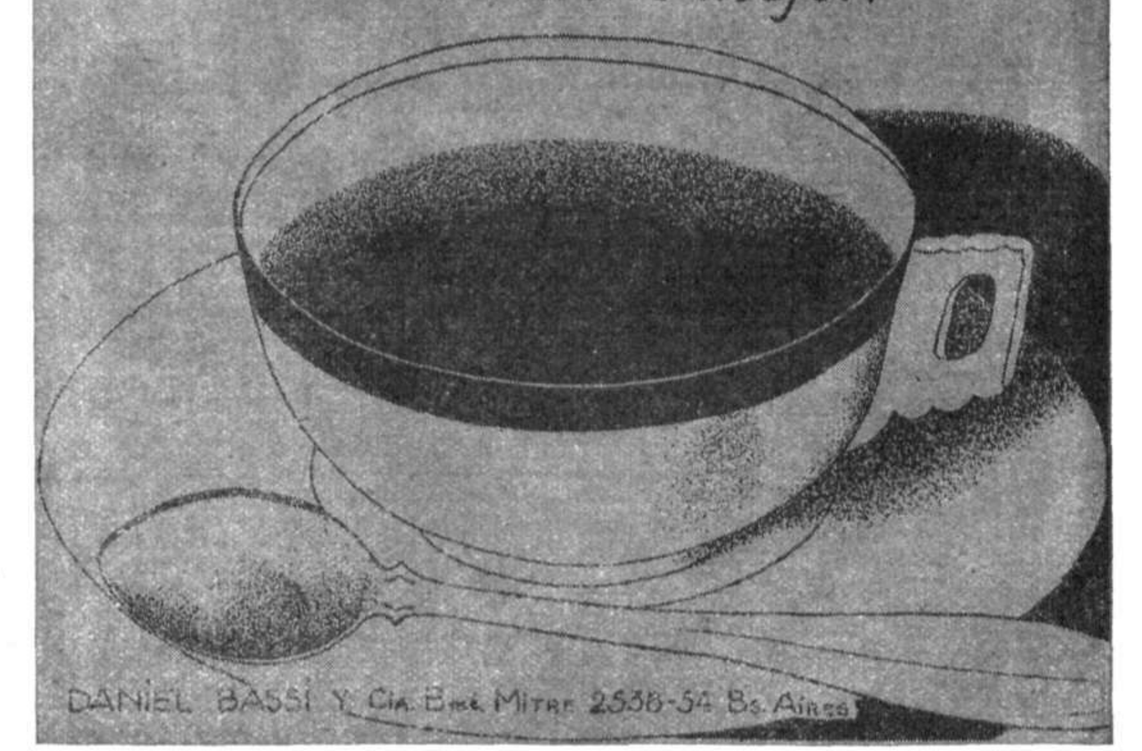
Metido en Londres a empresario de ópera, junto con Swiny, Haendel perdió todo cuanto poseía, y su situación económica fué tan desastrosa que se celebró una representación teatral en beneficio suyo y se hicieron listas de subscripciones.

El primero de los "Oratorios ingleses" que compuso Haendel fué "Esther".

La madre de Haendel vivió durante muchos años ciega y paralítica y murió a los 79 años, a fines de diciembre de 1730.



—Dices que ayer te dió tu novio un beso de arco iris. ¿Y qué clase de beso es ése?
—Pues el que se da después de una tormenta.


DANIEL BASSI Y CIA. BME. MITRE 2538-54 Bs. AIRES

El célebre "chef" de cocina Francisco Figueredo acusa de plagio a Antonio Gonzaga, el cocinero del Congreso

Un interesante "juicio gastronómico" en puerta. Algunos recuerdos de Figueredo, cocinero de Sarmiento, Avellaneda, Uriburu, Casares, Rawson, Quintana y muchos otros.

Por LUIS POZZO ARDIZZI

JACINTO Figueredo, brasileño de origen, con 82 años a la espalda y más de 50 de residencia entre nosotros, gran "chef" de cocina — como lo prueba su documentación, — en estos días se presentará a la justicia, acusando de plagio al cocinero del Congreso, Antonio Gonzaga, porque asegura que éste ha publicado, como propias, sus recetas.

Con tales antecedentes, fuí a verlo:

—Sí, señor, es verdad — me dice. — Voy a demostrar ante la justicia que Gonzaga ha plagiado de mi libro "El arte culinario", que publiqué en 1888 — el primero de esa índole editado en el país, — la mayoría de las recetas que da a conocer en "El arte de la cocina argentina y francesa".



Figueredo, cuando era el "chef" más popular en la sociedad porteña.

—¿Es la primera vez que le plagian sus libros?

—Desgraciadamente, no, señor. En 1894 se hizo en Montevideo una edición clandestina de uno de mis libros, y el juez doctor Mariano Varela "me ganó" el pleito. Los editores fueron condenados a pagar más de 700 pesos oro de multa.

Figueredo, a pesar de sus 82 años, aun es un hombre relativamente ágil. Tiene una memoria excelente y recuerda todos los nombres de las familias conocidas en las que hizo primores en la cocina. Me dice que ahora está poco menos que en la miseria. Se casó dos veces y fué padre de 20 hijos. Su primera mujer tuvo 14 y la segunda 6... Hoy sólo lo acompaña el menor, que lo abandonará para responder al llamado de la Patria.

Olvidándose, un momento, del pleito que iniciara, recuerda su actuación profesional:

—Tenía 18 años cuando servía, como ayudante de cocina, en el palacio imperial del Brasil. Yo he contribuído a la preparación de muchos manjares que "saboreó" el emperador Pedro II. Luego ocupé diversos cargos en las principales cocinas de los restaurantes de Río de Janeiro. Más tarde me embarqué para Francia. Me llevó como cocinero una baronesa. A los dos años regresé a Sudamérica, mejor dicho, vine a Buenos Aires, con una compañía francesa.



Francisco Figueredo, en la actualidad.

"Aquí comencé a trabajar en algunos restaurantes, donde demostré el perfeccionamiento que adquirí en Francia, en materia de preparación de platos delicados. Mi fama se extendió rápidamente, y muy poco tiempo después fuí cocinero de lo más distinguido de aquella época. Cociné en las casas particulares de los presidentes: serví en lo de don Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda, Bartolomé Mitre, José Evaristo Uriburu, y en lo de Ambrosio Lezica, Emilio de Alvear, Emilio Quintana, Quirno Costa, Ramón Muñiz, Juan Cruz Varela, Rufino Elizalde, Andrés Llobet, Manuel Quintana, Mariano Varela, Adolfo Saldías, Manuel Augusto Montes de Oca, Carlos Casares y otros que ahora no recuerdo.

—¿Es cierto que Sarmiento exigía platos raros?

—No, señor. Don Domingo era un santo. Comía lo que yo le preparaba. Prefería, en general, los platos criollos, pero jamás protestaba. Era muy bueno. Todo el mal carácter que le atribuían los políticos se le disipaba al sentarse a la mesa.

Figueredo habla en seguida de "sus obras":

—En 1888 publiqué "El arte culinario". Hice una edición de 2.500 ejemplares, que se agotó inmediatamente. En el mismo año di una segunda edición de 3.000 ejemplares. Actualmente ese libro ha llegado a la novena edición. En 1911 publiqué "La cocina diaria"; luego, otras obras más.

—¿Recuerda usted alguna anécdota interesante?

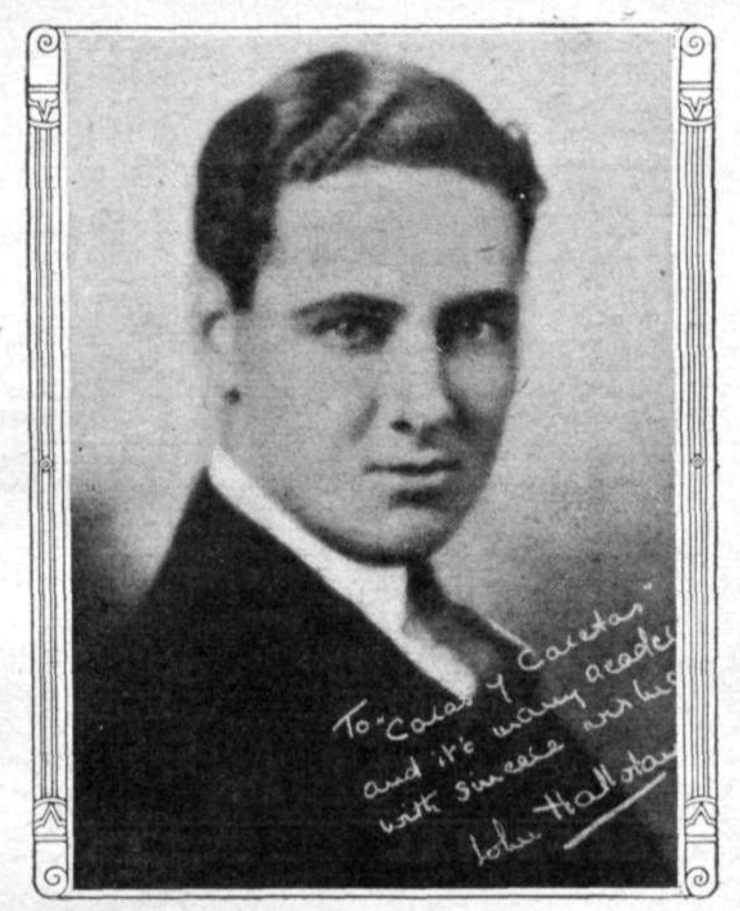
—Sí. Estando al servicio de don Emilio de Alvear inventé el "pollo al jugo de uva". Me dieron champaña para prepararlo, y... me lo tomé. Luego fuí a la quinta que había en los fondos de la casa y corté varios racimos de uva y "fabriqué" el pollo al jugo de uva. El plato gustó.

—¿Así que está dispuesto a demandar a su colega?

—Sí, señor. Sobre todo porque, no sólo ha plagiado mis recetas, sino que dedica su libro a mi memoria. Hasta me da por muerto, y no hay derecho...

(He aquí la tragedia de un hombre que ha preparado manjares estupendos para cientos de personas de buen gusto y que hoy... piensa ganar un pleito para defender su estómago...)

Luis Pozzo Ardizzi



UNA INTERVIU A

JOHN HALLORAN

POR

MARY CLAY

CUANDO fui una tarde a una importante casa filmadora, me enteré que había un "set", grandioso por su lujo y cantidad de extras, lo que tuvo por resultado que lo visitara ansiosa en busca de novedades.

Para recoger tranquilamente mis impresiones, me tuve que sentar apartada de los demás, en un rincón.

Clara Bow está filmando "Three Weer Ends" bajo la dirección de Clarence Badger, quien la observa atentamente, mientras ella ensaya unos pasos difíciles de baile con miss Marion Morgan, la artista que crea y dirige todas las danzas fantásticas en la empresa, por lo cual percibe un sueldo fabuloso. Cada vez que la estrella se equivoca en algún movimiento, tira su pandereta al suelo, y se sienta fatigada en su silla, secándose el sudor de la frente con la punta de un hermoso chal español, que la sirvienta tiene siempre a su disposición. Incontables manos se alargan a levantar la pandereta del suelo, cada vez que cae, para tenerla lista cuando la pida la actriz con el imperioso gesto de una niña caprichosa y mimada hasta el extremo. Cuando después de unas horas aprendió Clara el baile, se empezó a filmar. El espléndido escenario representa un cabaret de primera clase. Las mesas hállanse cubiertas con el lienzo más fino, adornadas con la mejor loza y plata. Los visitantes, vestidos con extrema etiqueta, beben, comen y se divierten, animados por los interesantes números de varieté. ¡Los pobres extras; los pobres muñecos de trapo se sienten ricos, poderosos y felices! La orden del director, el grito corto y seco de "¡Camera!" les proporciona momentos de dicha, para caer luego en su verdadera miseria de la nada.

Paseaba mi mirada por esos seres, dignos del más profundo estudio psicológico. De repente se posan mis ojos en un hermoso joven, alto y esbelto, trajeado con intachable elegancia, quien atrae toda mi atención por su distinguida apariencia. Mi curiosidad de cronista es vivamente despertada, por lo cual decido pedir al asistente, Mr. Mathews, que me presente a aquel caballero para entrevistarlo. No podía yo dudar que el joven representaba un papel importante.

—Ese muchacho es hijo de padres millonarios—recibí por contestación.—Posee una regia casa entre las montañas, un auto regio, sirvientes y perros. Le aconsejaría, sin embargo, que no perdiera su tiempo... Es sólo un extra.

—¡Eso no me lo hubiera imaginado nunca!—exclamé, sorprendida. — No cabe duda que ese joven haría carrera, si le fuera ofrecida una oportunidad.

—Tampoco lo dudo yo — repuso el interpelado fríamente. — Pero no tenemos tiempo para ocuparnos en descubrir talentos.

En el siguiente cambio de escena aproveché la ocasión para hablar al joven. Después que nos habían presentado uno al otro, le dije:

—En este "set" trabajan más de trescientas personas, Mr. Halloran, y, sin embargo, me llamó solamente usted la atención, por el tipo excelente que sería para las películas. Me atrevo a decírselo, porque tengo suficiente experiencia para saberlo.

—¡Si viera qué feliz me hacen sus palabras, miss Clay! — replicó, entusiasmado, y posó sus expresivos ojos verdes, agradecido, en los míos.

—Perdone una pregunta... ¿Cómo es que usted se encuentra entre los extras? ¿Por qué no va

a ver a uno de esos agentes que se ocupan en buscar contrato para los que poseen talento y rasgos fotogénicos?

—Ya tengo contrato con un agente, quien consiguió semanas atrás que me fueran hechos varios "tests", pero salieron muy mal.

—¿Cuál era el motivo?

—Mi enorme nerviosidad ante la "camera" es el único obstáculo para encontrar un contrato. Apenas oigo el ruido de la manija, me siento miserable. Mis labios se ponen tiesos, la lengua se me paraliza y mi cuerpo empieza a temblar como una hoja en el viento. ¡Esto es terrible y me desespera en alto grado! Mi agente me ordena por lo tanto que trabaje por unos meses de extra, para familiarizarme con la "camera".

—No se desanime, Mr. Halloran — dije. — Se sabe que hasta los astros se ponen nerviosos, cuando se les hace el acostumbrado "test" para cada rol que se les designa. Meses atrás presencié el de Norman Kerry, para el papel de héroe en "Lady From Moscow". Vi cómo temblaban sus manos, y él mismo me confesó entonces que los "tests" lo aniquilaban... ¿Cuánto tiempo hace que lucha por sus ideales?

—Cuatro meses, miss Clay. Antes que pase un año tengo que regresar a mi patria, porque no tuve la suficiente perspicacia de entrar en calidad de inmigrante. Ahora me encuentro aquí como turista a quien se le concede, a lo más, un año de permanencia.

—¿Cómo se le ocurrió venir a Hollywood? ¿Sabía usted que se encontraría con dificultades y amargas desilusiones?

—No lo ignoraba... Cuando se es joven se afronta todo con el fin de conseguir lo que uno aspira. La esperanza muere cuando nosotros nos morimos... Siendo un hijo mimado de padres indulgentes, quienes pagarían con toda su fortuna mi felicidad, fuí enviado a Hollywood para tantear mi suerte.

—¿Dónde nació, Mr. Halloran?

—En Sidney.

—¡Qué interesante! — repuse. — ¿Corre por sus venas pura sangre australiana?

—Sí — sonrió. — Por las de todos mis antepasados, miss Clay.

—Así, que regresa dentro de poco a su patria, ¿verdad?

—A la fuerza. Me iré, pero volveré apenas haya arreglado el permiso de mi permanencia en Estados Unidos.

—¿Tenía alguna experiencia en las tablas?

—No.

—En los intervalos de los cambios de escenarios lo vi escribir y observar a su alrededor. ¿Escribe artículos o sus memorias?

—Represento a dos importantes periódicos de Sídney, y les envío de vez en cuando mis impresiones sobre diversos temas.

—Usted dispone de un espíritu valiente que lo honra, Mr. Halloran. Estoy segura que triunfará, aunque tenga que pasar por infinidad de luchas.

—¡Debo tener el valor de luchar, y debo vencer las dificultades!... Lejos aguarda una madre el triunfo de su hijo... ¡Mi madre!

Al escuchar estas bellas palabras, ofrecí mi mano calladamente a John Halloran.

Mary Clay

Hollywood, 1929.

La conferencia universal de la energía

El día 15 de mayo se inauguró en el histórico Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona esta conferencia, que tiene por objeto examinar cómo pueden ser aprovechadas, nacional e internacionalmente, las fuentes industriales y científicas de energía: 1) por el estudio de los recursos potenciales de cada país en fuerzas hidráulicas, petróleos y minerales; 2) por comparación de experiencias relativas al desarrollo de la agricultura científica, de los riegos y de los transportes por tierra, agua y aire; 3) por conferencias de ingenieros civiles, mecánicos, navales y de minas, técnicos competentes y autoridades en la investigación científica e industrial; 4) por consultas a los consumidores de energía y a los fabricantes de maquinaria; 5) por conferencias relativas a la educación técnica, considerando los métodos educativos de los diferentes países y estudiando los medios de mejorarlos en eficacia y extensión; 6) por discusiones sobre los aspectos financieros y económicos de la industria nacional e internacional; 7) por conferencias sobre la posibilidad de establecer una oficina mundial permanente para la reunión de datos, la preparación de inventarios de los recursos mundiales y el intercambio de información industrial y científica, mediante representaciones adecuadas en los distintos países.

Dicha conferencia fué fundada en 1924 por el imperio británico, con motivo de las fiestas y exposición de Wembley, celebrada en Londres en 1924, en donde tuvo lugar con inusitada brillantez la primera reunión plenaria, inaugurada por el príncipe de Gales, con la asistencia de más de cinco mil congresistas de las naciones cultas, que aportaron estadísticas de sus recursos hidráulicos y térmicos, y otros trabajos relacionados con el aprovechamiento de aquéllos, consignados en cuatro voluminosos tomos de cerca de 4500 páginas. En esta reunión se dió la nota simpática de ponerse por primera vez en contacto con verdadera efusión, después de la conflagración europea, representantes de los países que estuvieron en lucha, prestándole un sello de confraternidad cultural.



UN HEROE
—¡Caballero, usted me ha salvado la vida!
—¡Oh, señora!... Eso no vale nada!...
(De *Muskete*, Viena).

Después de esta reunión plenaria, tuvo lugar en 1926 una sesión especial de Basilea, con motivo de su exposición de navegación interior y fuerzas hidroeléctricas, notabilísima por tantos conceptos, y en ella algunos españoles iniciaron la idea de celebrar en Barcelona otra sesión especial, coincidiendo con su gran Exposición Internacional.

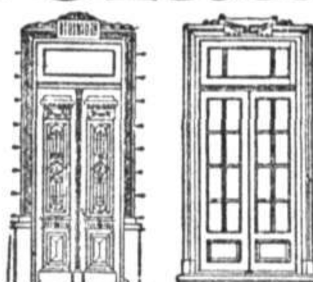
Las naciones que concurrieron a la sesión especial de Barcelona son las siguientes: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Checoeslovaquia, Dinamarca, Egipto, España, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Guatemala, Holanda, Hungría, Indias Holandesas, Inglaterra, Italia, Japón, Letonia, Méjico, Noruega, Nueva Zelandia, Perú, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Suecia, Suiza y Uruguay.

AZUCAR REFINADO
ES UNA DE LAS BASES
DEL
FAMOSO PRODUCTO

Anís La Trigueña

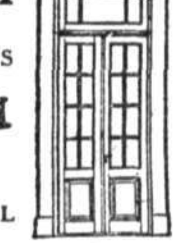
HERWIG Y Cía. - ROSARIO

PUERTAS y VENTANAS



FABRICANTES: A. y J. PINI
SUCESORES DE
ANTONIO PINI e HIJOS
RIVADAVIA, 3201
BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



Nuestra Carpintería por su calidad y precios es la más conveniente



AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

PODRÍAMOS casi asombrarnos si por vez primera penetrásemos en un salón de ventas para automóviles de costo reducido y un vendedor nos asaltara con este argumento:

—Este coche, señores, ha ganado la clásica Rosario-Morón-Rosario stándard, y ocho días después obtuvo en Venado Tuerto un promedio de 124 kilómetros por hora en la carrera del kilómetro lanzado...

Sin embargo, los diarios se han encargado de hacernos saber estas noticias, y especialmente nadie desconoce que en la carrera stándard del Automóvil Club Rosario, un Chevrolet ha corrido sobre el barro y salvando pantanos, a razón de 88 kilómetros, venciendo en su categoría y a todos los demás en una forma que sorprende.

El comprador — como es lógico — se hace una pregunta que podría ser ésta:

—¿Son en realidad *de serie* los coches que corren las carreras stándard?

Nosotros estimamos que sí, por razones técnicas y porque vivimos intensamente la actividad motorista del país. Y afirmamos también que son coches stándard a pesar de dos factores, que, según opiniones, no están del todo acordes. Porque un coche sigue siendo standard hasta tanto no se le cambie radicalmente una de sus partes vitales. El secreto de más velocidad, más poder y más resistencia, forma un factor que tiene su base en la experiencia del corredor, en sus conocimientos y en sus muchas intentonas para obtener más velocidad de la que el fabricante fija para su máquina.

Ahora bien, convendría saber si al fabricante gusta este fenómeno, que nuestros mecánicos descubren en sus motores; pero, de cualquier manera, queda en descubierto un hecho importante, a saber:

—Los motores, tal como se fabrican hoy, encierran en sí más calidades de las que denuncia su mismo fabricante.

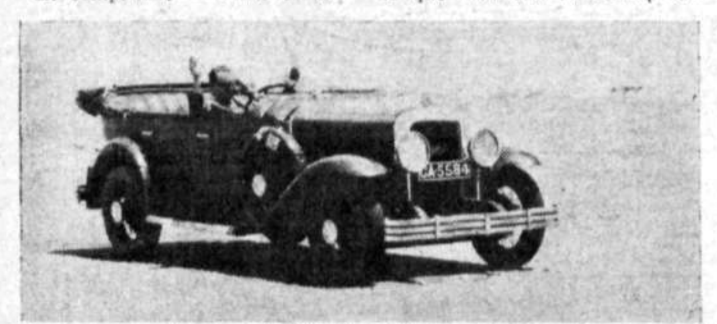
Nosotros, entonces, hemos descubierto esto, y no es cosa insignificante saber, por ejemplo, que en un Chevrolet, un mecánico pudo conseguir veinte kilómetros más por hora sin alterar sus características, stándard; y otro mecánico, con ciertos arreglos factibles en cualquier taller, con el mismo coche, marcó 124 kilómetros en una carrera del kilómetro lanzado.

Si el lector preguntara, con todo, a uno de estos mecánicos, lo que hizo con su coche, recibiría siempre la misma contestación:

—He puesto el motor *a punto*.

Es una frase tan clara, como cerrada, que el profano se conforma con decir "es verdad", para no quedar mal, y se va no muy satisfecho, ya que la frase no le dice nada y le deja una duda enorme sobre la palabra "a punto".

Sin embargo, es sumamente fácil comprender que el motor de serie, como cualquier otra cosa mecánica, debe tener dos fisonomías distintas, que son: la común de todos los días, y la otra, la que se busca a través del estudio y de mucha paciencia.



Pista para pruebas de velocidad, descubierta en Verneuk Pan. Era un antiguo lago de 32 kilómetros de largo por 16 de ancho, en las inmediaciones de la ciudad del Cabo, Africa del Sur. En el grabado aparece el Buick 1929 durante una demostración.

Muchas veces vemos un mecánico que, escuadra en mano, mide y vuelve a medir la dirección, y otro que quita la tapa del distribuidor y empieza con la manija del arranque a buscar el punto justo, bien equilibrado y preciso, de manera que el motor funcione sin perder un solo milímetro de su compresión. Vemos muchas veces que se estudia la carburación, regulándola una y cien veces, hasta encontrar el punto justo, y por último, vemos al mecánico que trabaja un día o dos sobre el motor, sin cambiar ninguna de sus partes pero retocándolas todas, ajustándolas, buscando el equilibrio en cada una. Llega entonces el "punto máximo", o sea la precisión del motor stándard. Puesto en marcha, empieza a funcionar con más suavidad y perfección, dando la sensación de algo cronométrico, y hasta el zumbido acusa una mejora que para el mismo profano resulta evidente.

Este "nuevo motor", ya que así puede ahora definírsele, es el mismo que hemos visto dos días antes, o sea, cuando se le entregó al mecánico, que ha hecho sobre él lo que haría un médico sobre el organismo de una persona que no tuviera régimen, que no cuidara bien su salud y que sólo se conformara con comer, beber y dormir, ya que la vida, según parece, tiene razón de ser tan sólo en esa forma.

El "motor a punto" es, en realidad, lo que hay de extraordinario en todas las carreras stándard, entendiendo en las que honestamente se impone al corredor una línea de conducta a que debe someterse. Sabemos, también, que en otras, los "a punto" van más allá... y pierden sus características de tales, pero no es el caso de ser tan pesimistas, ya que tenemos a mano muchos ejemplos de honestidad deportiva, que pueden muy bien ser traducidos a la fórmula comercial, con excelentes resultados prácticos.

De acuerdo con estos principios, no debemos, entonces, asombrarnos si un coche de costo reducido ha recorrido 730 kilómetros a razón de 88 kilómetros por hora de promedio, y si otro, con algunos arreglos, ha marcado en el kilómetro lanzado nada menos que 124 kilómetros por hora.

Pedro Fiore

PREMIOS EN LA POLICIA



Esperidión Ojeda, de la División de Investigaciones, premio Ramón Falcón.



Alberto Alvarez, agente de la sección 43ª, premio Ramón Falcón.



Honorio Alarcón, agente de la sección 13ª, premio Ramón Falcón.



Luis J. Mansilla, de la subcomisaría de Puerto Nuevo, premio Ramón Falcón.



Agustín Alemán, agente de la sección 4ª, premio Ramón Falcón.



Carlos Norberto Quiñones, agente de la sección 44ª, premio Ramón Falcón.



Teodoro Barrios, agente de la sección 7ª, premio Ramón Falcón.



Juan E. Contreras, agente de la sección 2ª, premio Ramón Falcón.



G. Q. Nieto, de la G. de Seguridad de Caballería, premio Ramón Falcón.



Desiderio Orellano, cabo de la sección 1ª, premio Ramón Falcón.



Antonio Báez, sargento de la sección 12ª, premio Ingeniero Ernesto Díaz.



Francisco Zungri, sargento de la sección 13ª, premio Ingeniero Ernesto Díaz.



Felipe Etayo, agente de policía, premio Ingeniero Ernesto Díaz.



Francisco Nieto, agente de policía, premio Ingeniero Ernesto Díaz.



A. Fernández Barrios, de la sección 24ª, premio Comisario Nicanor B. de Abelleyra.



Juan de la Cruz Vivas, cabo de la sección 7ª, premio Senado de la Nación.



Héctor Rosselli, del cuerpo de bomberos, premio Senado de la Nación.



Juan A. J. Schiaffino, agente de tráfico, premio Automóvil Club Argentino.



Francisco Luis Gorosito, agente de tráfico, premio Automóvil Club Argentino.



Máximo C. Pazos, de la sección tráfico, premio Automóvil Club Argentino.

Se van las reliquias de la bohemia parisiense

Aun hay soñadores que van a París buscando respirar aquel ambiente de romanticismo que creen perpetuado en los viejos cafés literarios y tertulias artísticas. Pero ya no es el cuadro de otrora, puesto que las exigencias de la *vida moderna han echado a* la calle a todos los hombres para que luchen a brazo partido en sus conquistas. En otros tiempos, la mayor parte de los literatos y de los artistas eran gente de café. En sus rincones soñadores se concebían obras maestras, literarias, musicales, pictóricas, escultóricas, amorosas, entre poetas y bailarinas; las revoluciones sociales y los duelos a pistola... La decadencia del café comienza en 1900, con la desaparición de "Foy", en donde las sombras de Horacio y de Carlos Vernet habían hecho fortuna. La "Maison Dorée" estaba, también, ya amenazada de muerte. Se destruyeron su fachada cercada de grandes varillas bermejas — a esto se debió su nombre, — sus salones ornados de frisos cinegéticos, representando la vida del ciervo, un rebaño perseguido por un lobo, un jabalí vencido por una jauría; para construir una oficina de correos... Esa enorme oficina del bulevar de los Italianos... En el "Durand", cerca de la Madeleine, se encontraban entre los habituales, Maurice Barrès, Paul Bourget, la Réjane y Jane Granier.

El Napolitano, cuyo postrer parroquiano legítimo era Gómez Carrillo, se ha ido ya para siempre.

Existían, también, el "Dinochau", en Montmartre, ilustrado por Murger, Monselet y Aurelien Scholl; el "Clou", grato a Courteline y a sus juegos predilectos; el "Globe", cuna de toda una generación de cantantes. "Tortoni" fué un monumento de la literatura. Aun persisten los "tortonistas", tal Vanderem, y los "antitortonistas" fieles a Paul Souday...



—¡No me pegues en la cara, que tengo que ir a ver a mi novia!

(De *Life*, Nueva York).

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS, hijo

PROVEIDO

El Diccionario le da una acepción que en cierto modo concuerda con la que tiene en nuestro lenguaje forense: "Resolución judicial interlocutoria o de trámite".

Fijado así el uso de "proveído", no cabe duda que la Academia reserva "provisto" para los demás casos, especialmente para formar los tiempos compuestos de "proveer"; lo cual aparece confirmado en la gramática, donde dice que los participios irregulares *frito, preso, provisto* y *roto* se usan como tales y más frecuentemente que los regulares *freído, prendido, proveído* y *rompido*.

Entre nosotros, hay, empero, cierta hesitación en el empleo de una y otra forma: "A todas estas causas de particularismo, cuya larga enumeración acabamos de hacer, agréguese la circunstancia de que mientras los puestos de gobernadores, tenientes y demás eran *proveídos* con personas extrañas, no sólo a la localidad, sino a la América misma, la elección de los oficios concejiles, por el contrario, podía recaer y recaía siempre en los vecinos y naturales de las mismas ciudades, y se comprenderá fácilmente lo que era la ciudad en el antiguo régimen (Francisco Ramos Mejía, *El federalismo argentino*).

PROMISOR

Por una especie de apócope, se ha formado este vocablo, al calor seguramente de voces como "divisor", "emisor", "manumisor", "previsor", "provisor", "revisor", etc.

Tiende a difundirse con extraordinaria facilidad, no obstante carecer del apoyo oficial. El hecho se debe a su traza simpática y a la circunstancia de emplearse en ocasiones en lugar de "prometedor".

Un escritor argentino ha acogido el neologismo: "Entonces me parecía el hijo predilecto de las agrarias glebas cargado con la acumulada recompensa de evolutivos y laboriosos días; y en su noble y simpático porte, lo miraba como el amigo paternal de los buenos vegetales a quienes les preparaba cuna en qué germinar, amplitud donde desarrollarse, cómodo espacio en qué descansar el desvanecimiento de la madurez cadañera, y, finalmente, blando lecho, húmedo y *promisor* de evoluciones infinitivas, en que dormir la amarillez final del largo sueño" (Carlos B. Quiroga, *La Partícula Ilusionada*).

PROVISORIO

En su contra se invocan dos circunstancias veniales: La de no figurar en el Diccionario y la de ser un sustituto innecesario de "provisional", cuya incorporación data de mucho tiempo atrás. El reparo tiene mucho de escrupuloso y poco o nada de justo. ¿Qué importancia tiene la primera cuando multitud de voces castizas y bien autorizadas, según lo ha probado Rodríguez Marín, han estado ausentes del léxico académico? ¿Y qué la segunda ante el reconocimiento de voces neológicas que llenan los mismos oficios de otras que continúan gozando del crédito de los escritores?

Si se admite como buena la formación del vocablo de que tratamos, poco importa la existencia de otras voces cuando aquél cuenta con el sufragio de la gente culta e ilustrada: "Un nuevo triunvirato, de tendencias liberales, sustituyó al depuesto por la indignación popular. Lo formaban Passo, Francisco Belgrano, y Alvarez Jonte. Aunque prohijado por San Martín, Alvear, Monteagudo y los miembros de la "Sociedad Patriótica", se lo consideraba *provisorio*". (Ricardo Rojas, *La Argentinidad*). "La asociación de la Joven Generación Argentina representa en su organización *provisoria* el porvenir de la nación argentina: su misión es esencialmente orgánica". (Esteban Echeverría, *Dogma Socialista*). "Pero contra esta usurpación, por desgracia no sin ejemplo en la historia de los pueblos, ha quedado siempre vigente el tenor literal del tratado cuadrilátero, y el derecho primitivo de los pueblos y de sus gobiernos, que les permite hacer cesar lo que es *provisorio* y pedir el cumplimiento de la condición en virtud de la cual se estipuló la parte del convenio ya cumplido". (Domingo F. Sarmiento, *Argirópolis*).



LA EXPEDICIÓN A EGIPTO

DE LOS RECUERDOS DE UN GREGARIO

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

por Crescenzo Fornari

No siempre — y esto se ha repetido muchas veces — un suceso es consecuencia de una atenta y cuidadosa preparación. En la mayor parte de los casos guerreros, terrestres o marítimos, hace su aparición un misterioso elemento que los místicos llaman destino y que los antiguos representaban en la figura de la fortuna vendada, la de los cabellos abandonados al viento.

Así se dijo, durante años y años, que el éxito de Napoleón en la mayor parte de sus empresas derivaba, más que de sus méritos de conductor, de un caso inesperado o de una extraña coincidencia de hechos imprevistos. Y muerto el Emperador, León Tolstoy, en "Guerra y Paz", afirmaba ser su gloria un conjunto de consecuencias de un millar de casos fortuitos. Un día, vivo aún Napoleón, una mujer no vaciló en calificarlo: "El hombre de las circunstancias". El pálido y pensativo Bonaparte repuso: "Es verdad; soy el hombre de las circunstancias. ¿Pero quién puede asegurar que yo no las haya provocado?"

El contaba con la ayuda del elemento principal de su fortuna, la dote de los grandes conquistadores: la confianza en sí mismo, esa confianza y ese valor que se traducen en arrojo, esa fuerza íntima y potente a la cual podríamos darle el nombre de conciencia del destino.

Recordaremos con más facilidad un suceso suyo, rico en accidentes maravillosos, un hecho donde el gran corso refulge con más vivos resplandores, reproduciendo las palabras de un fiel soldado napoleónico, Jean Pierre Doguereau, relativas a la expedición a Egipto.

Recuerda Doguereau en su "Diario de la Expedición a Egipto":

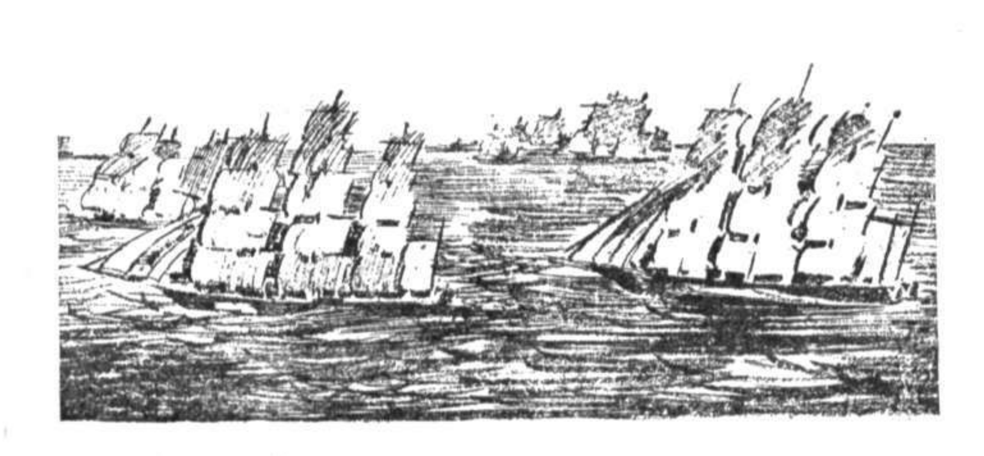
"El 15 de ventoso del año VI (5 de marzo de 1798) el Directorio Francés toma una decisión relativa a formar una comisión extraordinaria encargada de dirigir los preparativos para una expedición marítima; y algunos correos llevaron inmediatamente la orden de encontrarse en Tolón a los siguientes ciudadanos: Le Roy, ordenador de la marina; Dommartin, general de artillería; Sucy, comisario ordenador de guerra, y Blanquet du Chayla, contraalmirante; todos ellos encargados de formar dicha comisión; el pagador general Estève fué el quinto miembro.

La comisión se reunió en los primeros días de germinal, y cada uno fué encargado de los servicios relativos a su especialidad. No encontraron, ni marina, ni artillería, ni víveres, ni dinero; y todo debía estar pronto para el 20 de germinal (9 de abril). La maravillosa actividad de los miembros de la comisión supo hallar los medios y, en menos de dos meses, todo estuvo listo para la partida. La artillería formóse con viejos aprovisionamientos para la armada de Italia, depositados en Amberes, Aix, Arles, por gran cantidad de empresarios de transportes, y todos en el más lamentable estado; también se consiguió algo en Tolón, de la plaza fuerte que la defendía.

Todos los barcos mercantes del puerto de Marsella fueron reparados. La flota se formó con la escuadra del contraalmirante Brueys unida a la veneciana y a los navíos anclados en la rada de Tolón. Tres millones, provenientes de Suiza, sufragaron los gastos. Se contaba, además, con mucho crédito para todo lo relativo a una expedición en la cual se embarcaron muchas personas convencidas de hacer la más brillante fortuna, aunque fuesen pocos los conocedores del verdadero fin. Tengo mis razones para creer que los mismos miembros de la comisión permanecieron largo tiempo sin saber el destino de la empresa.

En Civitavecchia y en Génova hiciéronse preparativos para la citada expedición.

Nos embarcamos el 25 de floreal (14 de mayo). Yo iba en el "Spartiate", navío de 74 cañones.



La flota estaba compuesta así:

Primera escuadra: Mercure, Timoleón, Guillaume Tell, Genereux.

Segunda escuadra: Peuple-Souverain, Tonnant, Orient, Heureux, Conquérant.

Tercera escuadra: Spartiate, Aquilon, Franklin, Guerrier.

Fragatas: Diane, Alceste, Coreyre, Justice, Artemise, Fortune, Lodi, Serieuse, Junon, Badine, Sensible, Courageuse, Mantone, Leoben, Montenotte, Carrere, Muiron.

Navíos venecianos: Dubois y Causse.

Permanecimos en la rada hasta la tarde del 29 (18 de mayo), detenidos por un viento contrario que nos ponía en la imposibilidad de salir sin grave peligro. Apenas cambió el viento, nuestro navío recibió orden de ponerse a la vela; salimos con el Aquilón y encontramos, no obstante el mar movido, a dos fragatas que habían zarpado el día anterior.

Junto a ellas formamos una escuadra ligera comandada por el almirante Decrés, embarcado en la Diane.

La flota salió de la rada el 1 ó el 3 de pradial (20 ó 21 de mayo), y comenzamos hacia las dos de la mañana a hacer ruta con un buen viento de N O.

En la flota habíase corrido la voz de que el navío de tres puentes, el Orient, había encallado al salir de Tolón. Fuimos sorprendidos al verlo a la cabeza de la flota. Había zarpado por la mañana temprano.

El 3 (22 de mayo) avistamos Niza.

El 4 (23 de mayo) avistamos Génova y, por la tarde, Córcega, cuando el viento cesaba.

El 6 (25 de mayo) avistamos Saint-Florent (Bastia), y pasamos delante de la isla de Capri.

El 7 (26 de mayo) de Montecristo.

El 8 (27 de mayo) de las Bocas del Bonifacio.

El 9 (28 de mayo), siempre a la misma altura, para esperar tropas de Ajaccio. Grandes comandos y preparativos para el combate, a causa de un presunto buque inglés.

Nuestro navío recibe orden de cazarlo junto a una fragata: era una embarcación genovesa cargada de sales que venía de Alicante.

Hacia la noche el convoy de Ajaccio se une a la flota.

El 10 (29 de mayo) proseguimos, viento en popa. Después de la orden de prepararnos para el combate, la flota se divide en tres líneas.

El 11 (30 de mayo) costeamos la Cerdeña.

El 12 (31 de mayo) tenemos a la vista el cabo Carbonara.

El 13 y el 15 (1 y 2 de junio) en torno nuestro, hacia la noche, el mar se torna borrascoso.

El 15 (3 de junio) mar más calmo, viento bueno para hacer ruta; parecía que se esperaba alguna cosa (Bonaparte estaba inquieto por la suerte del convoy de Civitavecchia, que debió juntarse a la flota cerca de las costas de Córcega). No nos alejábamos del cabo.

El viento volvió a ser violento y el mar borrascoso El convoy fué obligado a ponerse a reparo cerca de la costa. Caza a varias embarcaciones danesas y regresamos. Atardecer más calmo.

El 16 (4 de junio). Isla Marittimo a S. S. E. Forzamos las velas para alcanzar un buque, y avistamos las islas de Levanzo y Faviguana.

El 18 (6 de junio) a las 10 a. m. Sicilia a la vista. Viento contrario. Vimos Marsala, ciudad situada a orillas del mar, en graciosísima posición. Una avería: el árbol de la gran vela de gavia despedazado.

El 19 (7 de junio) a la vista, por la mañana, la isla Pantellería. Nuestro capitán recibió orden de estar a bordo del buque almirante; regresó a las 8, y a las 19 ordenó a las brigadas estar listas para adueñarse de Malta.

Se dijo que el convoy de Civitavecchia, que habíamos esperado en la punta de Cerdeña, había pasado, y que antes de nuestro arribo al cabo Carbonara habíanse visto aparecer a aquella altura dos navíos y tres fragatas inglesas que capturaron a uno de nuestros avisos. Estos buques habían dado caza a una fragata nuestra y se temía que se encontrasen con el convoy de Civitavecchia. Estas noticias fueron llevadas a bordo del Orient.

La opinión general era que iba a adueñarse de Malta.

A mediodía dimos alcance y entretuvimos algunas horas.

Hacia la noche, orden de proseguir con la primera división de la escuadra ligera. Calma toda la noche.

El 20 (8 de junio) a las 10, se levantó un favorable viento fresco de S O. Hicimos camino y señalamos bien pronto 7 embarcaciones, una de guerra. *Orden de combate.*

Nos acercamos a la fragata, que había permanecido a larga distancia de nosotros, pues había forzado las velas. Eso confirmó en nosotros la idea de que fuese enemiga. A las 4 de la tarde descubrimos la isla de Gozo. La fragata señalada fué reconocida francesa.

Las otras embarcaciones que estaban con ella, habiendo sido separadas por el viento de nuestro convoy, habíanse puesto bajo su protección.

La fragata que habíamos encontrado era la Carriere, que volvía de una misión especial.

Hicimos aún camino, con viento en popa.

El 21 (9 de junio) señaladas al N O. velas que sospechamos ser de nuestro convoy que quedaron detrás.

El almirante dió orden de prepararse para anclar.

Fué indicado delante de Malta el convoy de Civitavecchia, a bordo del cual iba una división comandada por el general Desaix.

Nuestro navío recibió orden de hacer un reconocimiento en el puerto y de conducir al general todos los buques malteses encontrados por nosotros.

El 25 (14 de junio) los navíos franceses entran en el puerto de Malta, y el 1º de Mesidor (19 de junio) toman nuevamente el mar, y el 13 (1º de julio) está a la vista de Alejandría, de Egipto.

En el momento que Napoleón abandonaba Tolón una tempestad había destruído la flota de Nelson, en crucero al S. de aquel puerto.

A raíz de ello los ingleses no habían podido advertir la huída de la flota francesa, de la cual ignoraban la situación.

Llegado a Nápoles el 17 de junio, supo por el embajador británico, Hámilton, que Bonaparte se había presentado delante de Malta. Cinco días más tarde, después de haber pasado Mesina, fué informado de la partida de los enemigos hacia destino ignorado. Sospechando que Egipto fuese el objetivo de la expedición, forzó las velas y cortó, la noche del 22 al 23 de junio, la línea de marcha de la flota francesa a algunas leguas detrás de ella.

Metióse, cerca de Barca, poco frecuentada por la navegación, por los lides africanos, y llegó el 28 de junio delante de Alejandría.

Aquí, sabiendo que los franceses no habían sido vistos, y temiendo haber errado camino, cambió dirección y se hizo inmediatamente a la vela hacia las costas de Caramania, sin sospechar que la flota enemiga estuviera a cuarenta leguas de Egipto.

Este concurso extraordinario de circunstancias permitió a Bonaparte llegar felizmente a Alejandría; Nelson presto volvió hacia atrás, y el primero de agosto, aprontada la flota francesa en la rada de Abukir, la destruyó, diez días después de la batalla de las Pirámides.

Crescenzo Fornari

TRADUCCIÓN DE I. J. E.
DIBUJOS DE PARPAGNOLI



El vendedor de automóviles. — ¡Bueno, es natural que haya accidentes con estas maquinitas anticuadas. Usted debería interesarse por un coche así...

Guerra púnica

La primera guerra púnica comenzó el año 264 (antes de J. C.), y fué la base de una nueva serie de conquistas para Italia. La adquisición de Sicilia y de Cerdeña tuvo por consecuencia el nombramiento de dos nuevos pretores, encargados del gobierno de esas provincias. Otros dos pretores fueron nombrados para gobernar las dos provincias de España. Durante la terrible crisis que atravesó el poderío romano durante la segunda guerra púnica, se tomó la costumbre de conferir el mando militar a los procónsules y a los propretores que aun *no habían sido cónsules ni* pretores (por ejemplo, Escipión). Esta innovación, cuyos malos efectos no se notaron al pronto, tuvo después graves consecuencias. Porque la constitución romana tenía expresamente por objeto de impedir que un hombre sin antecedentes honrosos desempeñara algún puesto del estado.



EPIDEMIAS EN EUROPA
La viruela en París y el tango en Barcelona.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).


GRATIS
remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas FORMAS DE GANAR DINERO CON EL DIBUJO.
ESTUDIOS "ZIER" - LAVALLE, 900 - Buenos Aires
Nombre . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . . F. C. . . . . .

Acercamiento continental

PREOCUPA evidentemente a los pueblos del Pacífico la orientación de los intereses comerciales que puedan derivarse de la mayor o menor dirección del ferrocarril Arica a La Paz.

De acuerdo con los convenios internacionales, con fecha 13 de mayo de 1928, fué entregada al Gobierno de Bolivia la Sección Boliviana del Ferrocarril de Arica a La Paz y, para los efectos de su explotación, han sido aprobados por el Gobierno chileno los convenios correspondientes.

Estos convenios entre la Sección Chilena y la Compañía Boliviana, vinculan el interés de Chile y de Bolivia, tanto al fomento del tráfico de este ferrocarril como al servicio de los intereses comerciales de ambos países los que serán convenientemente atendidos gracias al buen pie en que se mantiene el servicio.

En el año último el ferrocarril transportó 20 mil 258 pasajeros y 121.395 toneladas de carga, y tuvo una entrada total de $ 14.859.429. § En cumplimiento de un acuerdo del II Congreso Sudamericano de Ferrocarriles, celebrado en Río de Janeiro en septiembre de 1922, se ha resuelto celebrar en Santiago el III Congreso, que se verificará a fines del año en curso.


Señor Ramón Muiños, conocido miembro del comercio, que ha dejado de existir, causando su desaparición un verdadero pesar.

Conjuntamente con este Congreso, y para darle mayor realce, y con motivo de encontrarse reunidos en Santiago representantes de casi todos los ferrocarriles de sudamérica, se ha acordado celebrar una Exposición Internacional de Ferrocarriles, Caminos y Turismo.

Atendido el interés que ha despertado la celebración de esta exposición, y el número de los adherentes, puede asegurarse, desde luego, que ella constituirá un éxito positivo.

Haciendo labor de conocimiento recíproco sobre las fuerzas vivas, los pueblos del continente, se acercan con sinceridad al ideal solidario que debe regir sus destinos.



El coronel Lawrence.

Dos grandes aventureros

Bien se les puede llamar dueños ignorados y anónimos de la inmensa y enigmática Asia. Han jugado con los reyes y burládose de las potencias; pero, en el fondo, han continuado amando a la patria de origen.



Trebitch - Lincoln.

Los acontecimientos que no ha mucho se produjeron en el Afganistán han puesto en evidencia a dos hombres cuyo pasado aventurero no es desconocido para muchos de nuestros lectores.

No nos sorprendió sino a medias el verlos mezclados en el torbellino afgano, donde Europa y Asia parecieron haberse confabulado, donde la lucha secular entre Inglaterra y Rusia pareció haber asumido un nuevo y terrible aspecto, donde numerosas tribus se rebelaron unas contra otras y tres reyes sucediéronse en el breve espacio de dos semanas. El último es, también, un aventurero; pero, aparentemente, de otra especie y de menos envergadura. Bachai Sakao, cuyo reinado no duró más de lo que duran las rosas, es hijo de lo que nosotros llamaríamos un aguatero convertido en bandido y condenado a la pena capital. Parece ser que, en un principio, cuando las reformas de Amanullah suscitaron algunos recelos, Bachai Sakao se ofreció a tranquilizar a los descontentos, siempre que el rey le otorgara algunos favores y le entregara armas suficientes. Porque el viejo bandido tenía entonces muchos compañeros, pero contaba con unas armas más que ineficaces.

Amanullah, con esa debilidad propia de los hombres fatuos, accedió a sus solicitudes, y esta es la hora en que se puede decir que dió comienzo a sus desventuras. Bachai Sakao armó a los de su banda y se declaró en rebeldía, resultando victorioso durante cuatro o cinco meses. Que sea o no verdadera esta historia, lo que no está en claro es la influencia de ciertas potencias europeas. Porque es bueno hacer notar que los aventureros no han faltado en tierras del rey Amanullah, quien, por otra parte, desde su coronación, se mostró como un decidido amigo de Rusia en general y del Soviet en particular.

Dos aventureros han actuado en forma verdaderamente descollante en estas lejanas regiones a las que tanto nos acerca el telégrafo: el coronel Lawrence y el famoso y misterioso Trebitch-Lincoln. El primero, puede decirse que es ya legendario. Oficial del ejército británico, durante la pasada gran guerra formó un cuerpo árabe constituído por beduínos, se puso al frente de ellos para combatir con los musulmanes enemigos de la Gran Bretaña, y entró en Damas como conquistador. Propuesto para la Cruz de la Reina Victoria, que es la ambición de todo oficial inglés, así como para el grado de general, declinó estos honores, declarando que la guerra que hacía en el desierto no era por Inglaterra sino por amor a los árabes. Después de esto desapareció hasta que se le dió por enrolado en la aviación inglesa. En calidad de piloto, bajo el apellido de Shaw, fué destinado a la escuadrilla inglesa que vigilaba la frontera indo-afgana.

Una curiosa fotografía del coronel Lawrence, que ha llegado a titularse Rey de Arabia. Su vida es toda una novela y, en el presente, nada se sabe de él.

Los diarios *Man-*

chester Guardian y *Daily-News* afirmaron que había desempeñado un papel secreto y de confianza ante el rey Amanullah, rol poco claro, porque por un lado aparecía como el consejero del monarca, mientras por el otro se le consideraba como el prototipo del archiespía.

Después de la caída de Amanullah, Lawrence regresó a Inglaterra. Su viaje y su desembarco fueron rodeados de un gran misterio. Viajaba bajo un tercer apellido: Smith. Al llegar el paquete a Inglaterra, clandestinamente, se aproximó una lancha del Almirantazgo, para buscar al viajero misterioso que había hecho la travesía en tercera clase, ocultándose durante el día para salir luego, por algunos minutos, en el curso de las calurosas noches. Smith desapareció y nadie ha sabido decir hasta el presente cuál ha sido su destino.

Su compañero no cuenta con menos aventuras ni episodios interesantes.

Ignacio Trebitch-Lincoln, cuyo papel entre los insurrectos no ha sido muy diferente del desempeñado por Lawrence ante el rey, se declaró enemigo acérrimo de Europa, quizá por la misma razón de que conocía perfectamente sus prisiones. Y ha sido sin duda este odio a lo occidental lo que le ha levantado en armas contra un monarca que, precisamente, conocía sus aventuras pasadas.

Hijo de un maestro de escuela israelita, en una pequeña localidad de Hungría, cambió de religión, estudió teologia, y en 1900 era ya uno de los predicadores de moda en Nueva York. Durante la guerra formó parte del servicio de espionaje, y cumplió perfectamente con su cometido. Más tarde fué detenido, acusado de espía. Ya se le tenía un tanto olvidado, cuando estuvo a punto de verse seriamente complicado en un nuevo proceso. Cuando el golpe de estado de Kapp, en Alemania, fué designado jefe de los servicios de prensa. Vendió sus memorias de Checoeslovaquia y partió para la China, donde se colocó del lado de los revolucionarios, trocándose en el consejero y primer ministro de Ou-Pei-Fu. Invocando su carácter de representante en Suiza, llegó a negociar un empréstito por valor de varios millones. De él también se pierde el rastro hasta que se le encuentra entregado a las prácticas del budismo, y es en tal estado que se entera de la noticia de que su hijo ha sido condenado a la pena capital.

De nuevo en Inglaterra, obtuvo la autorización para permanecer por espacio de veinticuatro horas a fin de asistir a la ejecución. Llegó con una hora de retraso y regresó inmediatamente al Asia.

El Asia, la tierra de la aventura y del misterio, le cuenta nuevamente entre sus hijos de adopción, rebeldes e insumisos.

LA GRAN SORPRESA!!

"CASA AMERICA"

REGALA A SUS CLIENTES 30 "CONCERTOLAS SUPERFONICAS" de LUJO, Nº. 135 POR VALOR de

$ 8.250 m/n.

¡Un sorteo diario sensacional!

BASES:

1º "CASA AMERICA", celebrando el ensanche de su *sección Pianos al local contiguo*, Avenida de Mayo, 961, Buenos Aires, sorteará entre sus clientes, todos los días hábiles, desde el 1º de Agosto hasta el 6 de Septiembre de 1929, una CONCERTOLA SUPERFONICA de lujo, Nº 135, valor $ 275.—

2º Para tener derecho a este sorteo, debe efectuarse una compra no menor de $ 2.50 m/n.

3º Por cada compra en la condición indicada, "CASA AMERICA" entregará un recibo de venta numerado, cuyo duplicado que quedará en poder de "CASA AMERICA", se sorteará al día siguiente (siempre que no sea domingo o día feriado) a las 15½ horas, en presencia del público y en su nuevo local-ensanche, Avenida de Mayo, 961, Buenos Aires.

4º El regalo de la CONCERTOLA SUPERFONICA corresponderá al recibo de venta duplicado que resulte agraciado, y será entregado contra presentación del recibo original.

5º **Los señores clientes del interior tienen también derecho a participar en este sorteo, a** ***cuyo efecto los pedidos que se sirvan hacer a*** **"CASA AMERICA", serán asentados en un recibo de venta numerado, cuyo duplicado se sorteará al día siguiente de anotado, conforme a las condiciones que se especifican en el artículo 3º.**

6º "CASA AMERICA" publicará diariamente los nombres y direcciones de los agraciados.

Este sorteo extraordinario es un estímulo más para aprovechar las grandes ofertas que brinda "CASA AMERICA" en todos los instrumentos musicales.

Haga su pedido hoy!!

Mañana puede ser suya la "CONCERTOLA SUPERFONICA".

Esta es la CONCERTOLA SUPERFONICA Nº 135 que *sortea* todos los días "CASA AMERICA". Su valor es de

$ 275.—



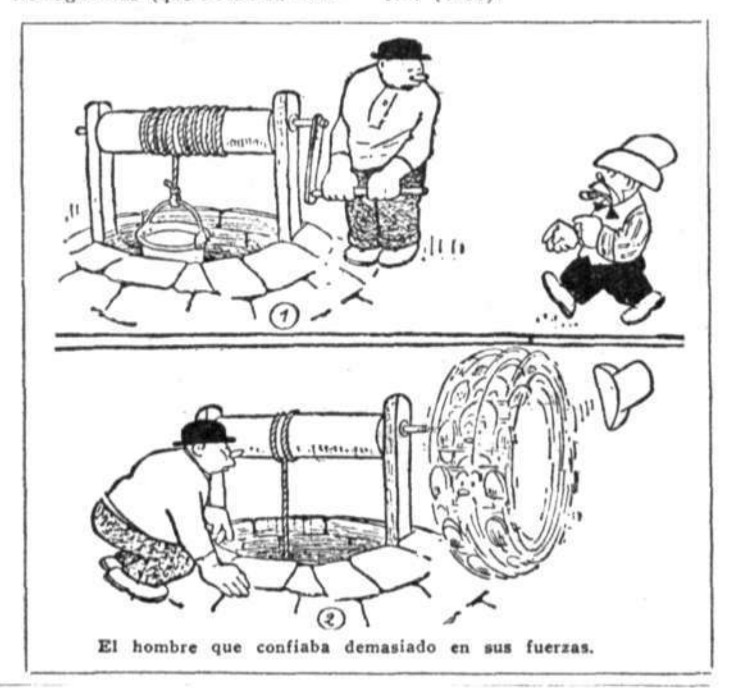
La ciencia: Ampere y Maxwell

Los trabajos de Andrés María Ampere (1775-1836) han contribuido en gran medida a que el siglo XIX fuese también el siglo de la electricidad. Anteriormente, Franklin había estudiado electricidad estática, y Galvani había descubierto la corriente eléctrica; pero Ampere fué el que dió a conocer las acciones recíprocas de los imanes y las corrientes (leyes electromagnéticas).

Los motores eléctricos, que en principio se deben a un circuito móvil entre dos polos de un imán, llamado inductor, es una aplicación directa de las leyes de Ampere.

Maxwell y la radiotelegrafía.— Debe ser considerado Jaime Clerk Maxwell (1831-1879) como el verdadero iniciador de la T. S. H. Maxwell fué, sobre todo, un técnico ocupado en buscar la verdadera índole de la luz. Quedó sorprendido de la analogía que presentaba con los fenómenos de inducción electromagnética, que Farady había descubierto. Su obra puede resumirse en sus ecuaciones, que demuestran que lo que impresiona nuestra retina proviene de la propagación a través del espacio de dos campos, el uno eléctrico y el otro magnético, perpendiculares entre ellos y sincrónicos. Maxwell establecía una analogía profunda, una casi idéntica entre la luz y la electricidad.

Preveía matemáticamente la posibilidad de poder producir tales ondas, buscándolas en un material puramente eléctrico. Hertz no tardó en descubrir esas ondas electromagnéticas (que llevan su nombre). La telegrafía sin hilos estaba descubierta; sólo faltaba perfeccionar detalles, para lo cual colaboraron Righi (1894), Popof (1895), Braun (1898) y Marconi (1901).



El hombre que confiaba demasiado en sus fuerzas.



pero como con SAVORA, gozo de buen apetito y excelente digestión

Los fiambres son riquísimos, los pucheros deliciosos, los bifes, los asados y las comidas en general más apetitosas comiéndolas con

SAVORA

England by J. & J. Colman
SAVORA
Apetitosa Aromatica Deliciosa
Sazona toda clase de manjares y les da mejor sabor.

LA SEMANA



—Mamá, dile que te adivine si papá te dará los cincuenta pesos para comprarme el cochecito con la muñeca...

(De *The Humorist*, Londres).



—¡Cielos! ¡No le dé esos bombones; son demasiado ordinarios!

(De *Life*, Nueva York).



—¡Qué pena! Acabamos de comprar el paraguas, y empieza a llover!
(De *The Humorist*, Londres).



—Una amiga mía dice que la besó el novio en un descuido. ¿Será cierto?...

(De *The Humorist*, Londres).



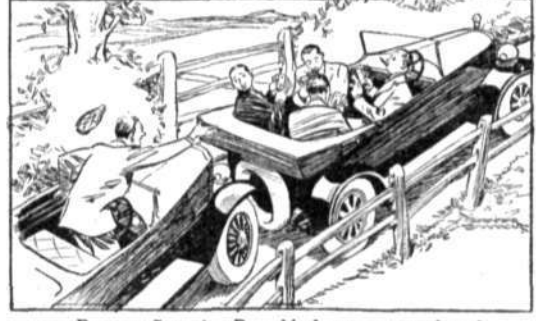
—¿Pero cómo marchas con tanta velocidad?
—Yo no lo sé, tía; es la primera vez que manejo un auto.
(De *The Humorist*, Londres).



El dueño de la casa, al tropezar con el ladrón. —¡Arriba las manos!
(De *The Humorist*, Londres).



El explorador (leyendo). —"Fueron sorprendidos por un tigre." ¡Qué fantasistas son estos autores! ¡Un tigre no se presenta así no más!
(De *The Humorist*, Londres).



—¡Pero, señores! ¿Por dónde paso yo ahora?
—Es muy fácil; retroceda, y dos kilómetros atrás encontrará otro camino libre.
(De *The Humorist*, Londres).



— Le garanto que no le queda mal.
— Pues a mí nadie me lo quita de la cabeza.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



Leyendo el folletín: "... Entretanto, el joven doctor, según su vieja costumbre, paseábase por el jardín, arriba y abajo, con las manos a la espalda, profundamente abstraído en la lectura de un periódico."
(De *Buen Humor*, Madrid).



— Pero, ¿todos estos son antepasados de usted?
— Yo creo que sí. Al menos, así me lo aseguró el que me los vendió.
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Así es que te casas con un criador de abejas?
— Sí; lo hago para asegurarme la luna de miel.
(De *Buen Humor*, Madrid).



— Pienso dedicarme a la ópera...
— ¿Con esa voz? Mejor haría en dedicarse a la medicina...
(De *Le Petit Parisien*, París).



— ¡Qué ridículos eran nuestros antepasados! ¡Fíjate qué sombreros más inverosímiles tenían!
(De *The Humorist*, Londres).

Las altas regiones del espacio

El profesor noruego Karl Stomer ha realizado recientemente observaciones curiosas sobre la altura de ciertas nubes.

Antes de que demos los resultados, conviene que hagamos algunas aclaraciones y que recordemos, en breves palabras, cómo se calcula de un punto inaccesible: si, desde dos lugares alejados uno de otro, dos observadores provistos de lentes miran simultáneamente a un punto inaccesible, las direcciones indicadas por los dos lentes, es decir, las líneas visuales recorridas por la mirada, se unirán en la cima del campanario que formará un triángulo con los observadores. Si, para simplificar, suponemos a éstos situados en un mismo plano con el campanario y a ambos lados de éste, está claro que el "ángulo de la cima" de este triángulo será tanto más pequeño cuando el campanario esté más alto. Está claro, igualmente, que este ángulo será tanto más pequeño cuanto más reducida sea la distancia entre los dos observadores, la cual es la base del triángulo. Conociendo la distancia entre los dos observadores, y el ángulo que forman sus dos lentes apuntando simultáneamente a un punto alejado, se puede calcular inmediatamente la distancia.

Este fué el primer procedimiento usado para medir la altura de las montañas, la distancia de la luna a la tierra, de los planetas vecinos del sol, tomando por base la distancia de dos puntos alejados todo lo posible de la superficie de nuestro globo. Por este procedimiento se midió también (antes de poseer los métodos astronómicos recientemente descubiertos) las distancias de las estrellas. Pero para esta triangulación estelar se precisó una base más grande y se tomó la linea que separa, con seis meses de intervalo, las posiciones de la tierra en torno al sol y que tiene una longitud aproximada de 300 millones de kilómetros.

Por un medio completamente análogo, el señor Stomer estudia, desde hace largo tiempo, la altura de las auroras boreales observando y fotografiando estos fenómenos en dos estaciones noruegas separadas por una distancia de unos 27 kilómetros.

En el curso de estos estudios, tuvo recientemente ocasión de fotografiar nubes cuya altura era de unos 25 kilómetros. Es la primera vez que se observan nubes a tal altura y la de éstas era tal, que ya de noche estaban iluminadas por el crepúsculo, hasta el punto de que en las placas en que están fotografiadas se ven al propio tiempo numerosas estrellas.

Esto amplía grandemente las alturas atribuidas a las nubes, que eran hasta ahora a lo sumo de 10 a 12 kilómetros.

De esto resulta que posiblemente hay todavía una atmósfera muy apreciable a 30 kilómetros de altura.

Por lo demás ésta era fácil de prever, puesto que el famoso globo-sonda lanzado en 1912 por el observatorio de Pavía, alcanzó la altura de 37.700 metros.

CARLES NORMAND

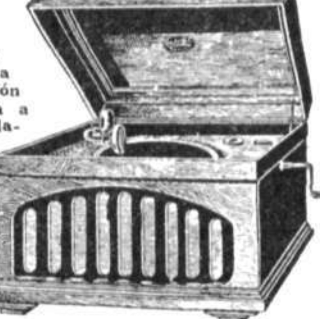


— ¿Pero, por qué se divorcia su hijo, si es tan feliz en su matrimonio?
— Se ve obligado a divorciarse para cumplir la predicción que le hizo una adivina.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

Artículo 5030-Caja lustrada nogal. Formato elegante. Terminación lustrosa. Medidas: 51 × 46 × 37 cm. Buena máquina moderna, de regulación perfecta. Membrana a diafragma de metal laminado. Brazo curvilíneo. Poderosas voces. Juego de tacitas guarda púas. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda, $

52.-

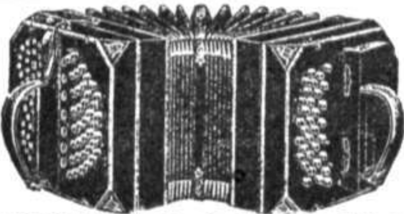


Motor a dos cuerdas (dos tambores), a. **$ 58.-**
PARA FLETE POSTAL, $ 3.60

FLETE POSTAL, $ 0.80

Artículo 1000. — VIOLIN, modelo Stradivarius, con RICO ESTUCHE, arco de buena calidad y pez, en tamaños ½, ¾ y 4/4, a. . . . . $ **20.-**

UNA OFERTA ESPECIAL

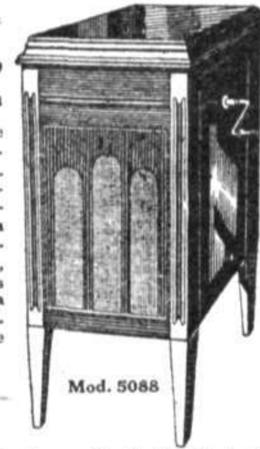


BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a. . . . . $ **100**
Otras marcas, a. . . . . $ 95.—
FLETE POSTAL, $ 2.—

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Med. 44 × 48 × 87 cmts. Tiene bocina central completa de poderosa voz brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónico, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a



Mod. 5088

$ 85.-

C A T A L O G O S   G R A T I S

TELEFUNKEN

LO MÁS SELECTO EN **RADIO**

TELE FUN KEN

PIDA FOLLETOS

TELEFUNKEN - SERVICE

CARLOS PELLEGRINI 450
BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 9 DE AGOSTO DE 1929

$ 150.000

BILLETE ENTERO $ 32.50
DECIMO. . . . . . „ 3.25

Debe agregarse UN PESO para envío certificado y extracto.

REVENDEDORES: Pidan precios para todo el año. Aceptamos compromisos para cualquier cantidad.

Giros y órdenes a la antigua Agencia "LA FORTUNA". Fundada en 1913 de:

A. VIVES y Cía. - Corrientes 1825 - Buenos Aires

Mandamos los billetes con 9 días de anticipación a los sorteos. SECCION ESPECIAL PARA EL EXTERIOR. Los pedidos se atienden al día.



GRATIS A propagandistas del interior, regalo alhajas de oro 18 kil., armas, escopetas, acordeones, bandoneones fonógrafos, victrolas, guitarras, calzados para hombres y señoras retratos al lápiz, óleo y pastel, trajes para hombres y sobretodos. Pida prospectos hoy mismo. La Proveedora Popular, Pueyrredón, 609-Buenos Aires.



ANILINA ALEMANA

VENUS

dejará a sus vestidos con colores brillantes y uniformes

El caudillo del laborismo inglés

Los numerosos comentaristas que en estos últimos tiempos le han salido al simpático primer ministro inglés Ramsay Mac Donald, le definen, a pesar de su fama, como "el hombre de la silla", el director; como un dinamismo inextinguible, tremendo luchador en la arena, rápido y sereno, violento, agudo, manso y arrollador, todo ello de acuerdo a las circunstancias y a los momentos de la contienda. Atribúyesele un profundo instinto de lucha, al extremo de que no son pocos los que dudan de sus intenciones pacifistas. A propósito de este rasgo, recuerda un cronista:

"Había que oirle bramar en una conferencia de las Trade-Union en 1916, y cómo supo cambiar la fría hostilidad con que fué recibido, en cálido, en fervoroso entusiasmo; había que verle comparecer en la asamblea del partido laborista en 1925, en Liverpool, entre siniestros augurios que presagiaban su muerte política. El profundo malestar nacido de la decepción de 1924, tras el triunfo conservador, dejábase sentir en las filas laboristas; los críticos del ala izquierda habían aprestado sus cohortes; los comunistas habíanse reunido para un asalto final; una nerviosa inquietud llenaba la atmósfera. Varios periódicos declararon que Mac Donald iba a afrontar una batalla a vida o muerte, y tal parecía, en efecto, la importancia del encuentro. Mac Donald recogió los guantes que le arrojaron y poco después la victoria era suya, y con ella el porvenir. En aquella ocasión demostró plenamente que nunca es tan peligroso como cuando se ve acorralado. En las grandes crisis enciéndese en su corazón la hoguera invisible que es como una extraordinaria potencia con la que domina. Sus recursos son entonces incalculables."

Su carrera es fruto de personal esfuerzo, habiendo formado su carácter en la más estricta reciedumbre de la lucha. Es un hombre sincero, de vida transparente, sin verse preciso a ocultar nada.

Nunca le rozó el escándalo. En más de treinta años de vida pública nadie halló una falta de lealtad de que acusarle. Esto prueba su inmunidad contra las ordinarias tentaciones de la ambición.



El hombre que está casado con la mujer que adivina el pensamiento.

LA EXPOSICION DE PRODUCTOS DE GRANJA QUE SE REALIZA ANUALMENTE EN PALERMO REVISTE UN ALTO VALOR EDUCACIONAL

Por GUILLERMO St. J. PETERS

Creo que nadie me discutirá cuando digo que una de las acciones más laudables realizadas por la Sociedad Rural Argentina durante la presidencia del ingeniero Pedro T. Pagés ha sido la atención que ha dedicado al fomento del "mixed farming" o industria de la granja, combinando la agricultura con la ganadería, y la organización de un certamen anual de los productos de estas nuestras dos industrias madres en su local de exposición en Palermo.

En el discurso que pronunciara con motivo de la inauguración de la sexta exposición de esta índole, el actual presidente de la Sociedad Rural Argentina, señor Federico L. Martínez de Hoz, hizo notar que el progreso y difusión del "mixed-farming" ayudaban materialmente a aumentar la población de la República, a la vez que aseguraban una mejora para los cultivos y una mayor variedad en la producción.

Ciertamente, la destacada posición que ocupa en la actualidad nuestro país entre las demás naciones del mundo es consecuencia de su maravillosa producción de granos y de carne, pero aun cuando los ganaderos argentinos han empleado los medios más científicos y prácticos para alcanzar y sustentar su prestigio en lo que a la producción de carne de vacuno y de lanar se refiere, poco ha hecho, por el contrario, la gran mayoría de nuestros agricultores para lograr un rendimiento máximo de sus cultivos de cereales. Por otra parte, cabe muy bien formular la pregunta: ¿Qué se ha hecho, y qué se está haciendo en la actualidad, para llevar a la Argentina al mismo grado de progreso como país exportador de manteca, huevos, jamón y tocino? Pues, sólo durante los últimos diez años a esta parte se han realizado algunas tentativas sistemáticas para fomentar los métodos de "explotación mixta", o sea la industria granjera en su aceptación más exacta; una de las personas que con mayor entusiasmo sustentaron esta idea fué el ex ministro nacional de Agricultura, doctor Tomás Le Bretón, quien en muchas ocasiones llegó a expresarse públicamente en favor de la introducción de grandes cambios en los métodos de agricultura de nuestro país.

Durante los últimos cinco años el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires ha demostrado también en una forma esencialmente práctica su deseo de apoyar toda iniciativa tendiente a aumentar la producción de cereales, manteca, huevos y tocino — los productos principales de un sistema de explotación combinada, — y la organización y celebración de exposiciones regionales de dichos productos de granja en importantes centros de población de la República ha dado ya sin duda alguna apreciables resultados. Habiéndome tocado en suerte asistir personalmente a la mayoría de estos certámenes, puedo afirmar sin vacilación que la calidad de los productos de granja ha aumentado en forma muy notable en muchos distritos, gracias a estas útiles e instructivas exposiciones, que enseñan al granjero la sana política que significa producir de lo mejor, y únicamente de lo mejor.

Se necesitarían muchas más columnas, y hasta páginas de CARAS Y CARETAS, de las que actualmente tengo a mi disposición, para tratar en una forma amplia y completa las múltiples fases del "mixed - farming" o explotación mixta, y los progresos generales que se han logrado en esta industria, pues de industria puede calificarse, aunque en la Argentina la consideramos en tercer lugar, después de la agricultura y ganadería. Pero cuando nos detenemos a considerar la producción de cereales, actividad estrechamente relacionada con el "mixed - farming", entonces no escapa a la percepción de nadie la importancia que reviste una mayor población para el país, y la necesidad de un cultivo más racional e intenso. Aun cuando la tierra que aquí dedicamos a la agricultura es sin duda alguna maravillosa por su extraordinaria fertilidad, ningún suelo del mundo entero podría aguantar una repetición monótona del mismo cultivo durante un número indefinido de años. El gran valor de la rotación de cultivos en la agricultura ha sido preconizado a menudo desde estas columnas, mientras que los técnicos de los departamentos comerciales y agrícolas de los ferrocarriles Sud, Oeste, Central Argentino y Buenos Aires al Pacífico también han estado tratando de educar a los hombres de campo en este sentido, desde hace más de dos décadas. En los distritos donde la explotación mixta de la ganadería y de la agricultura se ha emprendido en gran escala, los resultados han demostrado sin dejar lugar a dudas que el aumento logrado en el rendimiento de todos los cereales, y también en las plantas industriales como el lino, es verdaderamente fenomenal. Es basándose en un reconocimiento de esta verdad clara como la luz del sol que acabará por imponerse la tan necesaria como completa evolución en nuestros métodos actuales de cultivo.

Hombres de experiencia han asegurado que en muchos casos en la Argentina la misma tierra se ha sembrado continuamente con trigo y lino durante 35 y hasta 40 años. Pero esto no puede calificarse de agricultura racional ni de explotación inteligente del suelo, aunque pueda constituir un testimonio elocuente de la maravillosa fertilidad de la tierra. Durante los veinte y tantos años que he residido en la Argentina, viajando continuamente por las provincias, he podido comprobar que grandes extensiones de campo no han podido resistir la dura prueba de un cultivo constante con los mismos granos; pero cuando esto sucede, el modus operandi del chacarero, que por lo general es un colono o arrendatario, consiste en desocupar el campo y buscar una nueva extensión de tierra en otra parte. No puede — o no quiere — comprender que sus propios actos han empobrecido el suelo, y no considera necesario practicar un cultivo más intenso, por la sencilla razón de haber disponible tanta tierra virgen que, con métodos descuidados y negligentes, le dará en un año bueno amplia recompensa por el poco trabajo y atención que le dedica.

Sí, caro lector; nuestro país sufre las consecuencias de su falta de población o, para ser más exactos, de una población de la clase adecuada. Lo que la Argentina necesita es más granjeros, granjeros en el sentido más exacto de la palabra, hombres que sepan arar, rastrillar, sembrar y cosechar como es debido, para poder obtener así los mejores resultados de su trabajo. El pequeño chacarero actual, sea propietario o simplemente arrendatario, debe aprender a apreciar el valor de un sistema de cultivo adecuado y científico. Hay que tratar de impedir que dedique todos sus esfuerzos y actividades a un solo ramo de la explotación. Mediante la generalización de la explotación mixta en las chacras, y un aumento tanto en la cantidad como en la calidad de los productos que le son propios, como manteca, leche, huevos, aves, jamón y tocino, la Argentina logrará escapar por fin de aquella terrible característica de incertidumbre y constante exposición a los dos extremos de prosperidad y depresión.

La exigüidad del espacio me impide tratar en esta ocasión la Sexta Exposición de Productos de Granja celebrada hace poco en Palermo, y a la cual me llevaban las consideraciones que anteceden; pero no perderé oportunidad de referirme a ella en mi próximo artículo, pues aun queda mucho que decir sobre este amplio tema.

Guill. St. J. Peters

AGRICULTURA

Un tractor minúsculo

Por Hugo Miatello

El "caballo de acero", como se ha denominado al tractor, constituye, sin duda alguna, una de las mejores conquistas que el ingenio humano ha puesto al servicio de la agricultura en estos últimos años. Decimos en estos últimos años, porque si bien es cierto que esta maquinaria se conoce hace más de un siglo, no lo es menos que en estas últimas décadas recién ha logrado su mayor perfeccionamiento técnico y económico.

Su aplicación en las distintas operaciones agrícolas adquiere cada día más extensa difusión en nuestra campaña, y del mismo modo que el auto es el vehículo más democrático actualmente en uso, el tractor no lo es menos entre los agricultores progresistas. Su conveniencia, sobre todo en la arada, se ha demostrado toda vez que se pueda consumir combustible líquido barato, y el ahorro de tiempo, más que de dinero, que resulta de su empleo, ya no se discute.

La tracción mecánica ha demostrado ya sus condiciones de superioridad sobre la animal, desde tiempo: los caballos pueden hacer un trabajo efectivo limitado y proporcional a la alimentación que exigen y al descanso que necesitan; un tractor, por el contrario, puede trabajar en cualquier momento, porque está listo siempre y a la mano, y durante las veinticuatro horas del día si se quiere. Es así que frecuentemente hemos visto tractores empleados en romper tierra nueva en noches de luna, y en Estados Unidos de Norteamérica un tractor ha trabajado durante ochenta horas consecutivas, cambiando solamente personal. La alimentación de los animales de trabajo exige en la chacra la sustracción de un diez por ciento por lo menos de su extensión para destinarla a pastoreo; el tractor, en cambio, no necesita más que un galponcito para abrigarlo de las intemperies y gasta combustible, que es su alimento, solamente cuando trabaja.

El tractor liviano, de poco peso, de fácil manejo y de fuerza limitada, no superior a los 15 ó 20 caballos, es el tipo que se ha impuesto ahora en nuestra campaña y que se adapta a la mayor parte de los trabajos de arada, rastreada y siembra, y aún para la tracción de cargas para el transporte de productos, cereales, pasto, etc. Pero aún así se advierte que la eliminación total de los caballos en la chacra, o en la quinta, o en la huerta, es del todo imposible, porque hay trabajos livianos y sencillos, como las carpidas entre filas de árboles, o entre hileras de plantas chicas, donde el tractor común no puede manejarse fácil y rápidamente.

Para resolver, casi totalmente esta faz del problema, ha llegado últimamente al comercio un tractor minúsculo, de dimensiones reducidas, de dos caballos de fuerza a la tracción y cuatro a la polea, que por su poco peso, poco costo y fácil empleo y manejo, puede substituir perfectamente un caballo en las pequeñas operaciones culturales de la quinta y de la huerta, o en otros cultivos de limitada extensión, sin contar que, fijo, puede servir como fuerza motriz para otras operaciones.

El tractor de que nos ocupamos es de construcción y organización de las más sencillas: es un motor a gasolina montado sobre dos ruedas de tracción, de 62 centímetros de diámetro con llantas de ocho y medio idem; ocupa una anchura de 42 centímetros y una longitud de poco más de 2 metros, y tiene un peso de poco más de doscientos kilos; la velocidad y la fuerza motriz se gobiernan por una pequeña palanca de presión, y otra actúa sobre el embrague; dos manceras guían el tractor en su marcha, resultando su manejo sencillo y elemental.



El tractor abriendo surcos.

Las múltiples aplicaciones que puede tener este tractor lo hacen de un empleo apreciable y amplio; con un sencillo aparato de enganche puede tirar un arado común de una reja de los que se usan para huerta, arreglando con suma facilidad la profundidad de la reja y, con la velocidad que tiene, puede arar, según las tierras, hasta una hectárea por día de diez horas; se le pueden aplicar pequeñas rastras de un cuerpo, de dientes o de discos, o bien cultivadoras para trabajos de carpidas. Para la siembra de hortalizas, leguminosas, maíz o algodón también puede utilizarse, como asimismo para trabajos de aporque o corte de alfalfa, y su empleo es especialmente indicado entre hileras de plantaciones frutales o viña. Para el transporte de pequeñas cargas, puede hacerlo hasta seiscientos y más kilos de peso; y, en fin, se puede emplear como motor fijo, desarrollando una fuerza motriz suficiente para accionar bombas o picadoras de pasto, separadoras de crema, sierras circulares, asentadores de granos, etc. Este tractor, perfecto en su funcionamiento, es ultra económico en el consumo de gasolina, pues a la tracción, necesita siete litros y medio en diez horas de trabajo, y a la correa, poco más de cinco. Su costo no pasa de mil pesos. Hay que convenir, pues, que para quintas, huertas, granjas o cualquier cultivo de poca extensión, es muy indicado y su empleo sumamente beneficioso. En fin, una nueva, aunque pequeña, conquista de la industria agrícola.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Testigos de la leyenda

En Bartolomé Bavio (provincia de Buenos Aires), vive desde hace 33 años don Adolfo de Prendes, natural de Colonia (Uruguay), a quien el vecindario apoda cariñosamente don Adolfo, y que ha cumplido el 9 de julio ciento un años. Fué su padre el doctor José Prendes, ayudante mayor de Oribe, que combatió al lado de Rosas. Cuéntase de su historia que fué una perpetua página de trabajo, de contiendas y conquistas del corazón. Pese a lo avanzado de sus años, es un ágil conversador que sabe dar tinte y avidez a sus evocaciones: actuó en el partido blanco durante cinco revoluciones en el Uruguay, siendo herido de tres balazos. Perdió un dedo en acción de guerra, y cuenta en forma pintoresca sus numerosas hazañas electorales. *Gané yo solo* — dice — *una elección en mi pueblo a favor del Partido Colorado, siendo yo blanco. Lo hice por indicación de mi jefe, para hacerles ver a esos colorados que nosotros los blancos teníamos hombres capaces.*



Don Adolfo, el centenario de Bartolomé Bavio, en pose para "Caras y Caretas".

Habitualmente hace gala de buen humor, sobre todo cuando repasa el largo rosario de sus aventuras amatorias, para cada una de las cuales tiene palabras especiales, definiciones acertadas, conceptos pintorescos.

Hombre de campo, finca todavía su orgullo en saberse invicto en penosas tareas, y exclama con cierto deleite: — *¡Nunca le tuve envidia a nadie para trabajar de a caballo y manejar el lazo!*

En el pueblo donde contempla don Adolfo la caravana de sus años finales desde una altitud a la que muy pocos llegan, se le tiene profundo afecto y se le considera como reliquia de tiempos cuya resonancia en la historia de ambas márgenes del Plata no se extinguirá jamás, porque ella trae los rumores de la epopeya fuerte y viril. Al hablar con este venerable testigo del pasado, mi emoción cobra límites inenarrables. Don Adolfo me trae a la imaginación aquel pensamiento que emitió un eminente hombre público argentino: *El pueblo ha hecho su historia: pero más que hacerla, la ha sufrido.*

Delfor Cincotta


Si quiere Ud. curar su tos o su resfrío.
ataque por dentro el foco mismo de la enfermedad con un remedio enérgico que a la vez que cure fortifique sus bronquios y pulmones.
Bronquialina
RUXELL
Bronquialina
RUXELL
CARCAMO
En su casa tome el jarabe. En la oficina las pastillas, le permitirán seguir la cura.
VENTA EN FARMACIAS
Unico Depósito:
LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO.
(Instituto Bioquímico Modelo).
Perú, 1645/55 - Bs. Aires.
DE GIORGI

La oferta del cacique Minoguye

Al iniciarse la emancipación de Mayo, un cacique de sangre real, descendiente de los soberanos del Perú, ofreció a la Junta Gubernativa sus servicios para combatir a los realistas.

Más tarde, en 1819, cuando se esparció por todo el país la noticia de que el rey de España proyectaba enviar al Río de la Plata una formidable expedición, para someternos de nuevo a su dominio, reiteró su ofrecimiento el mencionado cacique, llamado José Manuel de Minoguye, Inca Atahualpa Huascaringa, que se titulaba gobernador de los veinticuatro pueblos de la ciudad de Lambayeque e intendente de Trujillo en el Perú.

En el oficio que con fecha 10 de septiembre de 1819, elevó al director de las Provincias Unidas ofrecía poner en la Ensenada, Quilmes y Las Conchas, treinta mil indios, armados a su peculiar usanza, para combatir contra los hueracochas (los españoles), sin que el tesoro nacional tuviera que hacer erogaciones para mantenerlos.

El proceder de José Manuel no es el único ejemplo del amor que los indígenas profesaron a la emancipación. Cumbay, cacique chaqueño, que después de recibir un balazo en Santa Cruz de la Sierra, visitó en Potosí a Belgrano, ofrecióle 2000 indios para combatir a los realistas.

La historia recuerda, con merecido respeto los nombres de los indígenas Baltasar Cárdenas, Mateo Pumakakua, Vicente Camargo y otros, algunos de los cuales sacrificaron a la libertad americana su posición y su vida.



— En un artefacto explosivo, ¿qué es lo que parte primero?
— El que lo ha colocado...



En toda familia

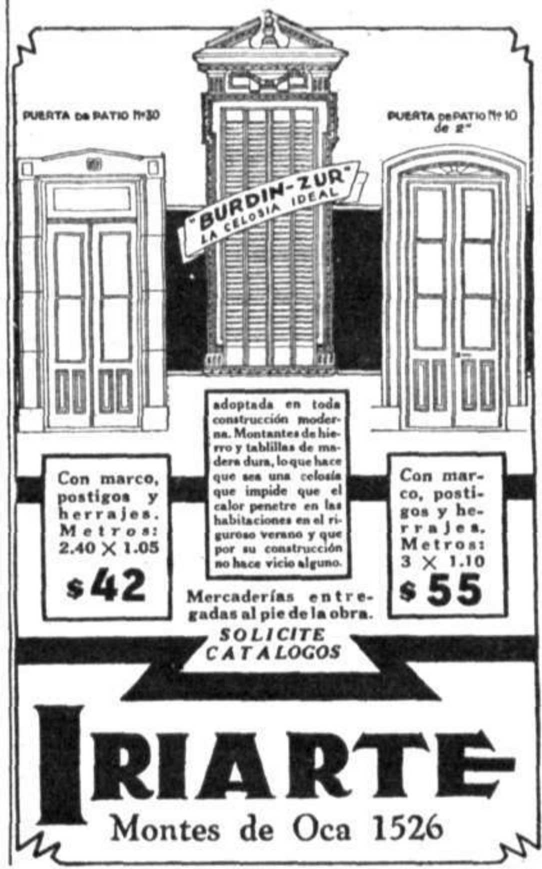
que quiera gozar de buena salud es sabia práctica tomar diariamente una tacita del rico

Té Josselin

LAXANTE y DEPURATIVO

que vence el estreñimiento y procura completo bienestar.

Venta en todas las farmacias.





BUENOS AIRES

1 CAMISA 2 CUELLOS 4 PUÑOS



IGUAL AL MODELO EN RICO POPLE INGLES. CUERPO ENTERO CONFECCION ESMERADA. CORTE AMERICANO.

GRATIS ENVIAMOS MUESTRAS A QUIEN LAS SOLICITE.

Atendemos en el día los pedidos del interior que vengan acompañados de su importe más 50 centavos para gastos de remisión, en giros postales, bancarios o comerciales, o por Valor Declarado. Despachamos también contra reembolso. Aceptamos canje y devolución.



Con una exclamación de alegría

la recibirá su novio o su esposo al notar su cutis hermoso, suave y limpio, mediante el uso de la delicada

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Impide la formación de granos, arrugas, etcétera. Suaviza y hermosea el cutis admirablemente.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Consultorio médico

Solo. — Olavarría. — Muy probablemente usted padece de una afección renal de tipo calculoso. Es muy importante que se someta a un examen médico y se haga practicar un análisis de orina. En cuanto a los otros fenómenos por los que consulta, no tienen importancia y son reflejos provocados por la misma enfermedad renal o vesical.

Señora Remedios. — Buenos Aires. — Tome todas las mañanas, en ayunas y en medio vaso de agua caliente, una cucharadita de las de café de sulfato de sodio. Además, tres sellos al día de lo siguiente:

Polvo de digital. . . .	0.05	gramos
„ de escila	0.05	„
Valerianato de quinina.	0.10	„
Teobromina	0.40	„

Puede también tomar yodo en gotas y en cantidad moderada. Además, debe sujetarse a un régimen lácteo-vegetariano a la reducción de líquidos.

Manuel Gago. — Buenos Aires. — El tratamiento está bien conducido, y el diagnóstico de litiasis biliar y congestión hepática corresponde a su sintomatología. En cuanto al dolor que siente, puede aliviarlo con ventosas escarificadas en la zona dolorosa y uno o dos gramos diarios de aspirina en dosis fraccionadas de 0.50 ctg., tomadas en las comidas.

A. R. T. — Buenos Aires. — La idiocia no es causada por los vicios a que usted se refiere, aunque muchas veces coexista con ellos o los

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

siga. Las causas reales son demasiado complejas y variadas para poder exponerlas aquí. Lo que ha dado origen a la creencia de que, al parecer, usted participa es que precisamente uno de los caracteres de la idiotez es la práctica de tales vicios. En cuanto al tratamiento, poco conseguirá con tónicos y remedios por más que está indicado hacer un tratamiento específico enérgico y asociarle la opoterapia con extractos de glándulas tiroides e hipófisis. En cuanto a los remedios y procedimientos por los cuales usted se interesa carecen absolutamente de valor y lo mejor que tienen es su propaganda.

En realidad el tratamiento fundamental es el médico-pedagógico pero que sólo puede emplearse en establecimientos especiales y por personas de competencia probada.

P. V. — Ucacha. — Faja hipogástrica metálica ajustable y con cremallera irreversible.

Salud. — Buenos Aires. — No me dice usted en qué consistió el tratamiento o los tratamientos a que se sometió hasta hoy, y por lo tanto, cabe la sospecha que hayan sido defectuosos o insuficientes. En caso contrario, lo que corres-

Dr. JUAN



LOS TREINTA Y TRES DIENTES DE A. DUMAS

Alejandro Dumas se quejaba, en cierta ocasión, de su mala salud, de la fatiga que lo atacaba constantemente y de infinidad de pequeños trastornos que él atribuía a los años...

—Pero, querido maestro — le reconvino uno de sus admiradores, — aun poseéis un excelente apetito y además conserváis todavía los cabellos.

—También conservo mis treinta y tres dientes — contestó sonriendo el gran dramaturgo.

—¿Treinta y tres dientes?

Era la pura verdad. Dumas dió a conocer ese detalle curioso. El tenía, además de los treinta y dos dientes que posee toda mandíbula normal, "un diente de leche", suplementario, a cuya presencia atribuía propiedades extraordinarias contra la "guigne".

LA MEDICINA EN BABILONIA

Los comienzos de la práctica médica entre los habitantes de Babilonia se describen por Herodoto del modo siguiente: "Ellos sacan sus enfermos a la plaza del mercado cuando no tienen médico; entonces todo el que pasa cerca de la persona enferma habla con ella a propósito de su enfermedad; así se averigua quiénes han sido afligidos por la misma dolencia o han visto otras personas padeciendo lo mismo; de este modo, los que pasan conferencian con aquél y le advierten si han recurrido al mismo tratamiento que él y han curado de la misma enfermedad, o si han visto curar a otros. Y no era permitido pasar en silencio junto a la persona enferma sin averiguar lo relativo a la naturaleza de su padecimiento." En una palabra, todo el pueblo era médico.



MEDICOS CELEBRES

El gran centro de la enseñanza anatómica en el comienzo del siglo XVIII fué París, y posteriormente Edimburgo. Esta ciudad debió su justa fama a la curiosa circunstancia de haberse repetido en tres generaciones, de una misma familia, los anhelos del fundador de ella.

En el año 1700 John Monro, un cirujano militar escocés, se estableció en Edimburgo, donde al cabo de varios años de constante trabajo consiguió adquirir fama y dinero.

de "Caras y Caretas

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas.

ponde es dejar transcurrir un tiempo sin irritar la uretra y tomando tisanas diuréticas, además de evitar cuidadosamente la ingestión de substancias irritantes. Combata la constipación con algún laxante suave (magnesia, sulfato de soda o parafina líquida) y tómese un sello igual al que sigue media hora antes de acostarse, con una taza de té de tilo.

Piramidón. . . . . . . 0.10 gramos
Veronal . . . . 0.40 „

El tratamiento de fondo sólo puede aconsejársele cuando usted me informe detalladamente de los procedimientos que ha puesto en práctica hasta ahora para su curación.

M. H. S. N. H. de M. — La Plata. — Una cucharada de parafina líquida por las noches antes de acostarse. Dos comprimidos de ovarina de 0.50 ctg. en cada comida durante 20 días y descansar 10. Si está muy gruesa hay que cambiar la ovarina con tiroidina, pero bajo la vigilancia médica.

Desesperado. — Manuela Pedraza. — Los datos que usted proporciona son insuficientes para darle un consejo prácticamente terminante. Por ejemplo, no me dice usted si la señora tiene fiebre o no, si ha enflaquecido, qué cantidad total de agua bebe y qué cantidad de orina emite en las 24 horas. En posesión de estos datos podré, seguramente, serle útil. En cuanto al análisis que me remite, no tiene ningún valor: prueba únicamente que se trata de una orina diluida, lo cual, bebiendo tanta agua, era de presumirse.

A. A. — No conozco ningún hospital de esta capital que proporcione gratis esa clase de prótesis, si se exceptúan, tal vez, los de colectividades extranjeras. Lo más práctico es que se busque usted algún espíritu humanitario que le costee su paladar artificial en cualquiera de las muchas casas del ramo existentes aquí.

O. F. de R. — Lanús. — Las nuevas molestias que siente no están en relación con su insuficiencia ovárica sino con una enfermedad del hígado. Por lo tanto, necesita someterse a un estricto régimen lácteo - vegetariano durante un tiempo prolongado y ponerse en tratamiento bajo la dirección de su médico.

Chica estudiante de Flores. — Sus preocupaciones por el porvenir no tienen ningún fundamento científico ni empírico. Al contrario, ocurre con frecuencia que la maternidad y hasta el simple casamiento, modificando profundamente las condiciones mecánicas, circulatorias y nerviosas de los órganos femeninos, produce curaciones radicales de los trastornos a que usted alude. No hay inconveniente en que continúe con su medicamento, sobre todo si la alivia.

A. MASSA



Este Monro tenía un hijo llamado Alejandro, a quien profesaba gran cariño, y, con el deseo de facilitarle todo en la vida, concibió la idea de fundar una Escuela de Medicina donde el hijo pudiese continuar tranquilamente los estudios, emprendidos por él.

De acuerdo con este plan, el joven Alejandro Monro fué enviado a las escuelas de Londres, París y Leyden, donde adquirió una excelente preparación médica, regresando a Edimburgo en 1719. Allí fué examinado y calificado por el gremio de cirujanos, y en 1720, por recomendación del Concejo de la ciudad, fué elegido profesor de Anatomía en la escuela fundada por su padre. Tenía 22 años.

Pronto el joven Alejandro Monro eclipsó la fama de su padre, y sus cursos fueron atrayendo estudiantes de todos lados alcanzando en el año 1749 a 182 el número de los inscriptos.

Alejandro Monro siguió con su propio hijo lo mismo que el padre hiciera con él, es decir, inculcarle el amor a los estudios médicos y hacerle adquirir una sólida preparación.

A su vez, el hijo de Alejandro hizo otro tanto con el nieto, llevando todos el mismo nombre, Alexander, de tal suerte, que durante ciento veintiséis años (1720-1846) en la cátedra de anatomía hubo siempre de profesor un Monro.

Los tres Monro, "Primus, Secundus y Tertius", como los llamaban, fueron todos sin excepción caracteres originales, de gran capacidad intelectual, autores de obras muy valiosas y brillantes cirujanos, cuyo nombre elevó a Edimburgo como el gran centro médico del siglo XVIII.



VARIAS

Jan Swammerdan descubrió los glóbulos rojos de la sangre en el año 1658.

*

El médico más antiguo que se conoce es, sin duda alguna, "Y-em-he-tep" (El que viene en paz), práctico, muy distinguido, que prestaba sus servicios a la tercera dinastía de los faraones, aproximadamente en el año 4500 antes de J. C., y en cuyo honor se erigió un templo en la isla de Philae.

*

Fabricio de Hilden fué el primer cirujano que amputó un muslo.

Culto de las joyas en la mujer romana

Era infinito el amor que las mujeres romanas tenían por las joyas. Sin duda, lo heredaron de los etruscos, cuyas mujeres tenían la costumbre del adorno desde la cabeza a los pies, desde la espalda a la punta de los dedos, con objetos de oro, anillos, cadenas, aros y otros aditamentos. Igualmente las romanas llevaban en la cabeza toda suerte de ornatos. Cerquillos en forma de corona, perlas, largos alfileres para sostener el cabello, redes de oro para contener el volumen, opresores de oro para sujetar los rizos. Lo mismo que las etruscas, usaban largos pendientes, en parte de perlas, en parte de oro trabajado. No era menor el número de cadenas que llevaban: una de ellas, angosta, circundando el cuello; otra mayor, cayendo sobre el seno; una tercera, en los flancos, como una cintura. Brazaletes en las muñecas y brazos, formando cerco, bien redondeados y bien ajustados, con valioso trabajo artístico. Cuando salían de casa, se colocaban en sus dedos una porción de sortijas que casi en su mayoría tenían forma de aspid con cabeza de serpiente, y eran también de oro. A esta intensa pasión por las joyas ayudaron los artistas griegos con sus admirables trabajos, pues tenían suma habilidad para dar a las joyas la forma conveniente a cada cuerpo y a cada caso, de manera que las mujeres podían adornarse a pleno gusto propio, haciendo resaltar sus naturales encantos.

Por cierto, aunque las romanas conocían el valor artístico de sus alhajas, daban empero gran importancia a la equivalencia de éstas por lo elevado del costo; así, en una fiesta de esponsales, la emperatriz Lolia Paulina, esposa de Calígula, concurrió con un aderezo cuyo precio ascendía a cuarenta millones de sextercios, o sean unos diez millones de liras oro italianas. Procedía la joya de un regalo de su suegro, el cual estando al frente de una gobernación, la había saqueado en Asia. Tan estupenda alhaja tenía esmeraldas y perlas, que entonces eran apreciadas más que cualquier otra piedra preciosa, aun cuando se sabe que también el diamante gozaba de estimación, si bien era poco conocido el uso de hacer resaltar sus luces mediante las facetas. Las perlas eran enviadas a Roma en grandes cantidades, desde el momento en que el Oriente fué subyugado por ella; los tesoros del mar indiano fueron transportados a la capital, donde comenzáronse a cubrir con perlas las orlas de los trajes y circundar el cuello y los cabellos con hilos de perlas. César pagó por una sola, para regalársela a una dama, seis millones de sextercios, o sea un millón y medio de las actuales liras en oro. Con semejantes valores, las romanas podían llevar al cuello o en las orejas un patrimonio entero, y podían, a su capricho, destruirlo en un instante, cosa que ocurrió más de una vez.



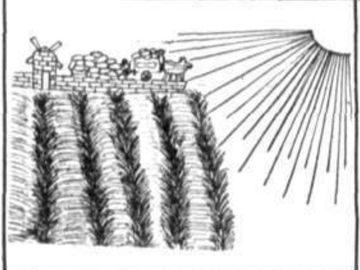
—¡Y no se abrió el paracaídas! La que le voy a armar al que me lo vendió.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4047 — El molino de mi tío Bernardo.
Osvaldo Raúl Nosenzo.



4048 — El lustrabotas.
Hermo Miño.



4049 — Un accidente en un partido.
Agustín V. Llambi.



4050 — El dirigible "Los Angeles"
Angel Papetti.



4051 — "¡Aura!"
Guillermo Lombardía.



4052 — Jorge y Pepe jugando al polo.
Dora Justa López.

Errores de la historia

Grandes son y numerosos, de modo que se requerirían volúmenes enteros para demostrarlo. Al azar, veamos:

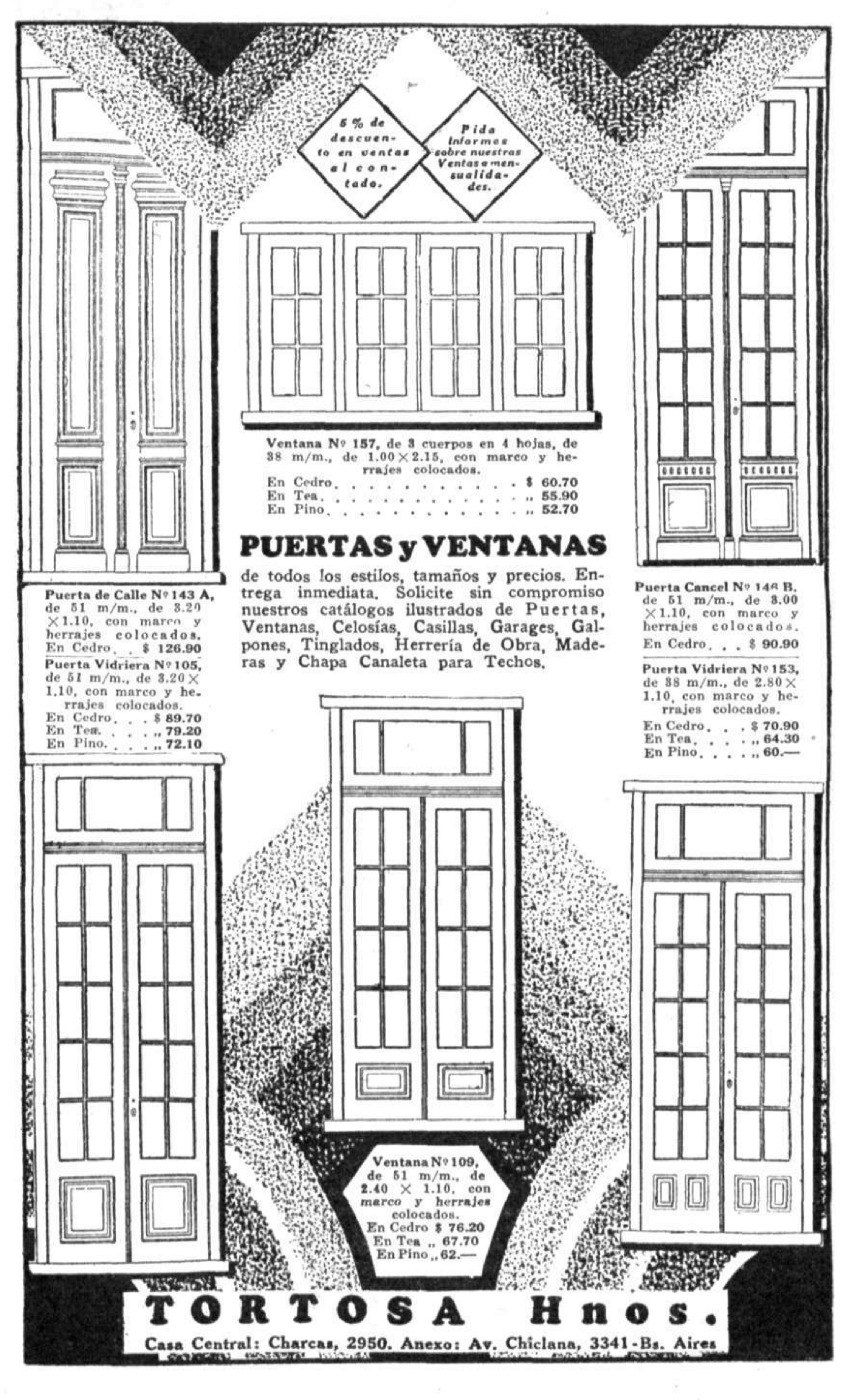
La historia del Bajo Imperio nos ofrece algunos errores populares. Uno de ellos la desgracia de quedarse Belisario ciego y llegar a la mayor miseria.

Lebeau, en su historia del Bajo Imperio, relata una tradición falsa relativa al matrimonio del emperador Teófilo, que sucedió a Miguel II en 829: La fábula del matrimonio de Teófilo fué adoptada por algunos escritores modernos muy gozosos de encontrar en ese siglo semibárbaro un trozo de galantería romántica. He aquí el hecho: Eufrasia, madre de Teófilo, queriendo casar a su hijo, ordenó traer de todas las provincias del imperio a todas las muchachas que se distinguiesen por su belleza. Cuando llegaron a Constantinopla reunió a todas en un salón del palacio real. La emperatriz entregó a su hijo una manzana de oro para que se la entregase a la muchacha que eligiese por esposa. Estaban aquéllas formadas en dos filas, frente a frente. El nuevo Paris, con la manzana en la mano, pasó entre las dos filas, deteniéndose delante de Icasia, pareciéndole que todas se borraban ante el esplendor de hermosura que poseía ésta. Al presentarle la manzana, fuese por falta de espíritu o por la admiración que le produjo, no se le ocurrió decirle más que estas palabras: "Las mujeres han causado muchas desgracias". A ese cumplido contestó Icasia: "También han causado mucho bien". Sin embargo, Teófilo, temiendo casarse con una muchacha que demostraba tanto espíritu, dió la manzana a Teodora.

Esta fábula resulta vulgar y ridícula.

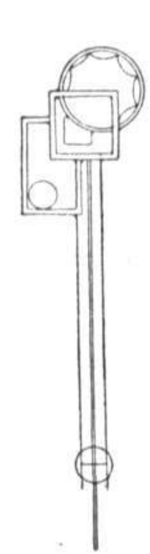


—Lo siento, Raimundo, pero mis padres jamás darán su consentimiento.
—¡Y, eso!... ¿por qué?
—Porque... soy huérfana.



5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras Ventas mensualidades.
Ventana Nº 157, de 3 cuerpos en 4 hojas, de 38 m/m., de 1.00 × 2.15, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . $ 60.70
En Tea . . . „ 55.90
En Pino . . . „ 52.70
PUERTAS y VENTANAS
de todos los estilos, tamaños y precios. Entrega inmediata. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Puerta de Calle Nº 143 A, de 51 m/m., de 3.20 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . $ 126.90
Puerta Vidriera Nº 105, de 51 m/m., de 3.20 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . $ 89.70
En Tea . . . . „ 79.20
En Pino . . . . „ 72.10
Puerta Cancel Nº 146 B, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . $ 90.90
Puerta Vidriera Nº 153, de 38 m/m., de 2.80 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . $ 70.90
En Tea . . . . „ 64.30
En Pino . . . . „ 60.—
Ventana Nº 109, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro $ 76.20
En Tea „ 67.70
En Pino „ 62.—
TORTOSA Hnos.
Casa Central: Charcas, 2950. Anexo: Av. Chiclana, 3341 - Bs. Aires

LAS VOCES INDIGENAS



Estas voces indígenas que suben desde el fondo de mi vida,
son las obscuras voces que los abuelos indios alzarán
desde la fosa donde cayó la vieja raza dolorida...

¡Estas voces indígenas en mi nueva inquietud resonarán!

Vengo del monte. Traigo tensa fibra de selva en el cordaje.
Mi lira es vieja, pero sabrá sonar al nuevo diapasón.
El viento de la tierra me ha enseñado a eludir el vasallaje:
mi espíritu ha sabido recoger su magnífica lección.

Soy hermano del Ceibo que decretó cintillo colorado;
soy hermano del Sauce — poeta melenudo y soñador; —
el río del charrúa y el minuán, me ha querido para ahijado...

¡Las voces de la tierra se acuerdan con mi música interior!

Estas voces indígenas rayarán el silencio circundante
y serán como flechas de luz que a las tinieblas lanzaré...
Puedo ser un vencido, pero no un quejumbroso mendicante.

¡Ya es hora de romper las cadenas y ponerse de pie!

Guillermo Saraví



CAMPOS SEMBRADOS

Campos sembrados,
tablones de verdura, de trigo, de maíz,
formando largos lienzos de colores,
lienzos que hacen del campo
una bandera ondulando;

y el trabajador,
con sus manos rudas modelando parvas
teniendo por muestra la imagen del sol.

Campos sembrados;
lomas que se alejan galopando
y entran al horizonte
para entregarle al cielo
su ofrenda de colores.

Los hombres del mundo
abrieron sobre los campos de América
los colores de una universal bandera.

Fernán Silva Valdés

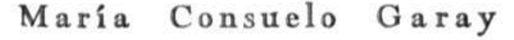
LAS TRES PALABRAS



Nadie oyó que yo tres palabras dije...
Fueron gotas de sangre, que brotaran
al cruel pinchazo de una despedida.
Fué angustia de la hiedra que, arrancada
por brutal mano, cae... Fué tristeza
del rosal, ante el viento que amenaza
deshojarle las rosas una a una,
hacer alfombra de ellas y enlodarlas.
Fué desesperación del que presiente
apagarse la luz divina y clara
de su fe... Fué tortura del sediento,
contemplando que el agua
de su fuente benigna ya se agota.
Fué dolor de la madre a la que arrancan
un hijo de sus brazos...
Fueron tres y tan sólo en tres palabras
una angustia... un dolor... una tristeza
que, al pensar en perderte, agigantaban...
Y nacieron las tres en un pedazo,
en una desgarradura de mi entraña.
Nadie oyó... Fueron tres palabras crueles
que nunca se soñaron... ¡No te vayas!



María Consuelo Garay





DOS FILOS SIGNIFICA
DOBLE SERVICIO DOBLE ECONOMIA

LAS HOJAS GILLETTE LEGITIMAS

tienen dos filos tan afilados y finos que jamás se ha conocido.

Las hojas con dos filos ofrecen doble servicio en el afeite y son dos veces más económicas que las hojas comunes de un solo filo.

LAS HOJAS GILLETTE LEGITIMAS

afeitan la barba más fuerte sin el menor rasguño ni molestia, dejando la piel suave y fresca.
Insista siempre en que le vendan HOJAS GILLETTE LEGITIMAS.

LAS HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.
EN VENTA EN TODAS PARTES.
Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los
Unicos Importadores

BUENOS AIRES
Moreno 574

PALMER & Cía.
Sucesores de DONNEL y PALMER

MONTEVIDEO
Río Branco 1390

LEGITIMAS

TRADE Gillette MARK

Hojas Gillette



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca STANDARD. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.

Oferta Reclame.
Incubadora
para 60 huevos,
$ 68.— m/n.
Id. con Criadora,
$ 95.— m/n.

AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—

COLMENAS ABEJAS

INDUSTRIA LECHERA
Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo Ilust., $ 1.

CRIA DE ABEJAS
Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Catálogo ilustrado $ 1.- Pida lista de precios.



FRUTICULTURA
Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo Ilus. $ 1.- Pida lista de precios.

"Establecimientos EXCELSIOR"
Juramento, 5148 - V. Urquiza Bs. Aires
LOS MAS GRANDES Y ANTIGUOS.

OPORTUNIDAD UNICA

Receptores Neutrodynos blindados totalmente y de metal, con garantía.

ESCUCHARA DE CUALQUIER PUNTO DE LA REPUBLICA y BUENOS AIRES

Receptor de cinco lámparas, sin accesorios	$ 135.—
El mismo, con 5 lámparas Philips, dos baterías, pilas y altoparlante de poder	„ 190.—
Receptor de seis lámparas, sin accesorios	„ 170.—
El mismo, con 6 lámparas Philips, dos baterías, pilas y altoparlante de poder	„ 230.—
Eléctrico, de 7 lámparas, cualquier corriente, equipado	„ 350.—

BRASIL, 942, D. 6 - **RADIO YOLA** - BUENOS AIRES

CONSULTENOS COMO PUEDE OBTENER UN RECEPTOR DE UNA LAMPARA GRATIS.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 170.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

LECTURAS INFANTILES

"La cortesía es una flor"

Por ADELIA DI CARLO



(CARTA DE UNA MAESTRA A SU EX DISCIPULA)

Mi querida Alicia:

Las noticias que me llegan de ti son poco gratas. ¿Cómo has podido olvidar tan pronto mis consejos y maternales sermones?

Me dicen (cuéstame creerlo) que, desde hace algún tiempo, usas malos modos con tus padres y con tus amiguitas. Tratas a todos con indiferencia o con altanería, te muestras displicente y hasta áspera con los seres que te rodean.

¡Parece increíble! ¿Qué ha influido en esa transformación desfavorable que has sufrido, Alicia querida? Hace apenas dos años que dejé de verte y eras entonces una niña simpática a todos por tus bellas maneras. Te apresurabas siempre a saludar respetuosamente a las personas mayores, eras afectuosa con tus compañeras y amable con los inferiores. ¿Dónde está la Alicia de esos buenos tiempos?

Ahora sé que, cuando tu profesora de declamación te dirige la palabra estando ella de pie, tú permaneces sentada; saludas con frialdad y con airecillo de princesa o de reina; si te interrogan contestas con monosílabos o con expresiones como estas: "No lo sé"... "Puede ser"... "Es mentira". "No es así", y todo dicho bruscamente o de un modo inconveniente, que te hace muy antipática.

Reprochable como es tu conducta actual, no quiero seguir enumerando tus descortesías.

Tú quizá vas a responderme aquella frase que me fué familiar en muchas de nuestras conversaciones: "¿Qué importan las maneras si se huye del mal y se hace todo el bien posible?" Pensando reposadamente yo te diría: Te apruebo, niña mía, pero escucha a quien se preocupa, en unión de tus padres, con sincero interés por ti y, créeme, Alicia, créeme, en este mundo las bellas maneras tienen gran importancia. Una indicación, una orden, una negativa, una observación hecha con buenos modales, se aceptan con agrado o, por lo menos, resultan menos desagradables que si se dicen con dureza o de un modo imperativo.

Lo mismo sucede con el bien que hagas: si usas la aspereza o brusquedad al otorgar un favor, la persona beneficiada te lo agradecerá menos porque creerá que la hieres en su dignidad. No olvides que el bien hecho con delicadeza, esto es, con gracia y dulzura, vincula mayormente a nosotros el corazón de quien lo recibe.

Con esto no te aconsejo las zalamerías, ni las inclinaciones, ni los cumplidos exagerados. La buen educación no consiste en eso. Deseo que tú seas gentil, cortés, amable, que demuestres en el modo de hablar y en todas tus maneras los sentimientos de un hermoso corazón, que tu trato revele la gentileza de tu alma. El santo de Asís dijo que "la gentileza era hermana de la bondad", y un pensador cuyo nombre no recuerdo, dice que "la cortesía es una flor".

Las bellas maneras atraen las almas, en tanto que los modos rudos y groseros las alejan. ¿Me has comprendido, Alicia querida? Recuerda que una niña, una mujer, tiene la obligación de ser exquisita en su trato. Dame el gusto de saber que distribuyes en todo momento y ocasión las flores de tu cortesía.

Te abraza, tu maestra

Arminda

(Por la copia)

Adelia Di Carlo

El Japón y los niños

Entre las costumbres japonesas llaman la atención las que se refieren a los niños. Así como en los demás países los pequeños reciben regalos en su cumpleaños y por Reyes, Año Nuevo, etc., en el Japón se tienen dos grandes festividades infantiles: una en marzo, dedicada a las niñas, y otra en mayo, para los varones. Durante ellas reciben los interesados todos los presentes y obsequios de parientes y amigos. En la dedicada a los niños es costumbre enarbolar una gran bandera en la puerta de la casa; en el extremo del asta se coloca una bola dorada, que simboliza, según parece, el tesoro que cada niño ha de buscar en su existencia terrena.



ENSAYO GENERAL

—¡Como siga usted cantando así, nos va a hundir la obra!
—A mí me parece que se me oye muy bien.
—Pues precisamente por eso.

Valor relativo

En Africa, en Asia y en Groenlandia, el valor de una mujer es bastante limitado. En Uganda, una esposa suele costar tres toros, mientras que en el Aurdistán un cochinillo es considerado precio suficiente.

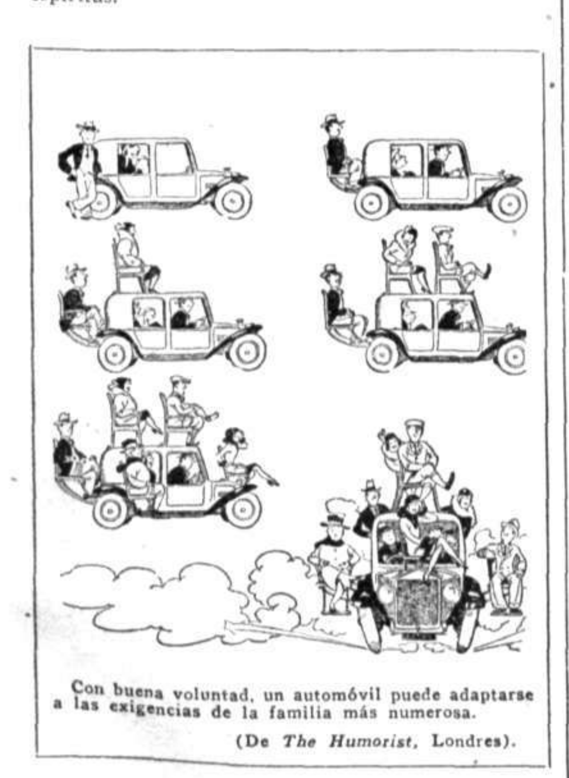
Los cafres tienen que dar a sus suegros ocho vacas en buen estado, y los tártaros, un poco de manteca solamente. En el país de los bengaleses, algunos fetiches y unas cuantas pieles de animales salvajes son todo lo que se reclama al que va a comprar esposa.

La música en China

Con ocasión de inaugurarse en París el Instituto de Altos Estudios Chinos, se ha hablado allí, por personas competentes, de la música en el Celeste Imperio, y el gramófono dejó oír, bajo las bóvedas severas de la Sorbona, piezas originales. La música de cámara es la más extendida, y se toca en un laúd, acompañado de otros instrumentos. Estos instrumentos orientales tienden a desaparecer, substituídos por los de Occidente.

En China no existe el verdadero compositor de música. Los libretistas de obras teatrales toman las canciones populares, y a sus notas adaptan los cantables. En la Sorbona dió a conocer el gramófono una aria de la "Gruta a la orilla de las olas", un dúo de la "Cuarta puerta" y una fantasía ejecutada por una banda militar china.

Cada estación ejerce su influjo sobre la música. La del invierno no se parece a la del verano, y la de primavera es distinta de la del otoño. La colocación de los cimientos de una casa se celebra con cantos especiales, y el último madero de la techumbre es saludado con himnos de gratitud a los espíritus.

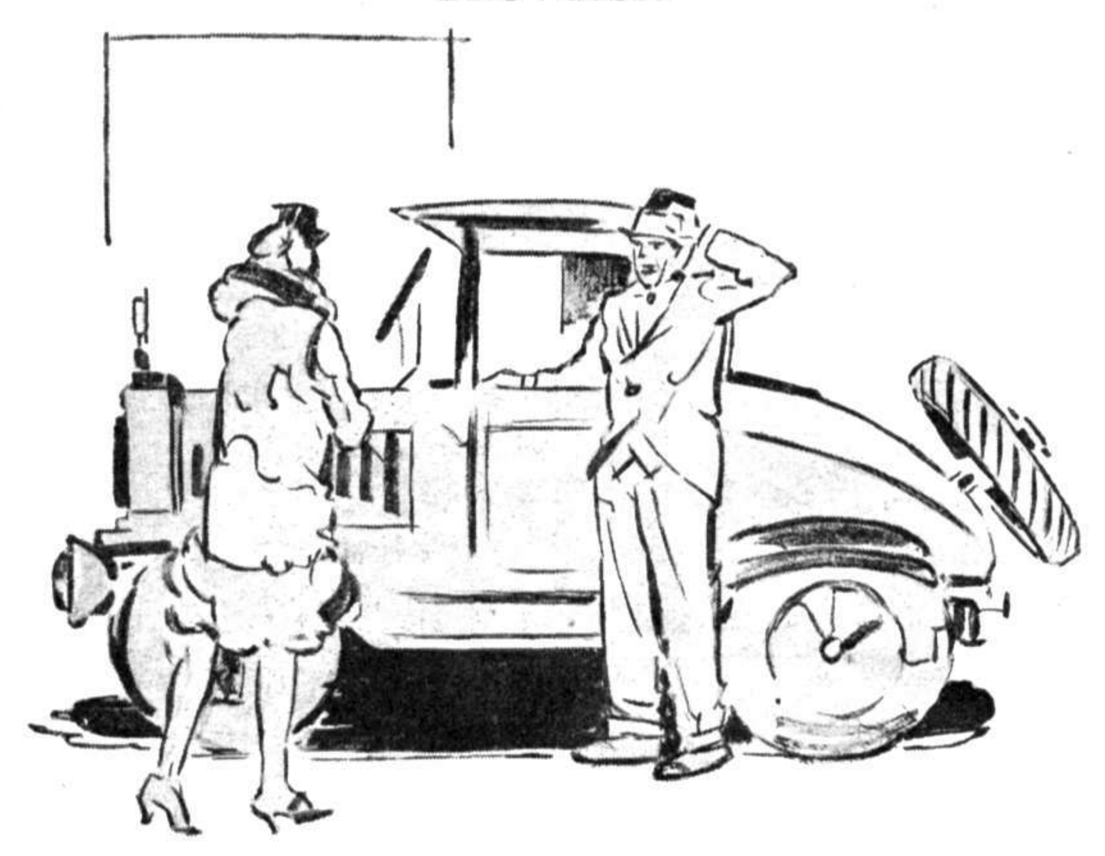


Con buena voluntad, un automóvil puede adaptarse a las exigencias de la familia más numerosa.

(De *The Humorist*, Londres).

Una mesa original

Mientras cumplía su condena en la cárcel de Pittsburgo (Estados Unidos), siendo inocente del delito de que le acusaban, Anderson Toth construyó una mesa muy artística de complicado mosaico, compuesta de siete mil piezas diferentes de madera de doce clases distintas. Tardó nueve años en hacerla, y lo curioso del caso es que a cada pieza que ponía rezaba una oración pidiendo a Dios que se reconociese su inocencia. Al terminar la obra, el verdadero criminal confesó su delito, y Toth fué puesto en libertad. La mesa la compró en una cantidad elevada el multimillonario Carnegie.



LOS PELIGROS DEL AUTOMOVILISMO

Por CLAUDIO GEVEL

SIGUIENDO el orden, a las negativas indignadas habían sucedido las negativas suspirantes, preludio de promesas futuras e imprecisas. Por fin, la señora Laurencie había aceptado ver a Amadeo Belesme fuera de las recepciones, lunchs, ventas de caridad, exposiciones y otras manifestaciones mundanas en las cuales él había podido hasta entonces testimoniarle por medio de miradas su admiración, por presiones de manos su emoción, y en fin, por palabras discretas sus deseos y sus esperanzas.

Entonces se trató el punto referente a la entrevista. La señora Laurencie no era una de esas personas que se arriesgan a perder su reputación visitando el departamento de un soltero. ¿Un té? No ignoraba la señora Laurencie que era precisamente en uno de esos lugares donde sus amigas se reunían para publicar los líos de esa especie. ¿Un museo? ¿Un curso de filología en el Colegio de Francia? Todo esto carecía de intimidad ¿Un taxi? Las palabras emocionadas, que tenían un ambiente adecuado en el paso cadencioso de un caballo, detrás de la hopalanda de un viejo cochero lejano, no resultaban absolutamente con los golpes bruscos de los frenos y la proximidad del chofer el cual parece siempre próximo a mezclarse a la conversación. Las calles cuyos recodos sombríos y cuyas puertas cocheras ofrecían discreto refugio, ya no existían: se diría que el moderno alumbrado municipal de la ciudad contribuía directamente a la moral ciudadana

Amadeo Belesme se desesperaba ante una promesa con cuya realización práctica no acertaba y que resultaba como un cheque sin provisión de fondos Pero la señora Laurencie vino, ella misma, a sacarlo de las dudas.

Había encontrado el sitio ideal: algunas calles, alrededor de un museo municipal, formaban una especie de isla obscura y desierta Casas abandonadas, reverberos vacilantes, la verja de un jardín que se cerraba al anochecer y que sólo vigilaban algunos Antinoos y Hércules de piedra y, para mayor conveniencia, la proximidad de avenidas por las cuales nadie podía asombrarse de verla. Si Amadeo podía esperarla al día siguiente en ese lugar que el azar le había revelado, ella iría a buscarlo: él estaría en su coche cerrado con el motor detenido y pasarían juntos un rato largo que sería, en verdad, delicioso y prometedor.

Amadeo no cometió la pavada de rehusar alegando que no poseía auto alguno. No es el momento de la victoria el más oportuno para disminuir el prestigio de uno mismo. Un amigo que le debía algunos favores le prestaría un pequeño 10 HP. que vendría a buscar una hora más tarde.

Amadeo se instaló en el volante, en el lugar del propietario, y esperó.

Pronto, la silueta arrebujada de Hortensia se diseñó, obscura en la sombra. Amadeo abrió la portezuela: Hortensia se deslizó a su lado y de una manera muy natural, pronto estuvo entre sus brazos. Las tinieblas, cómplices, entrando por los vidrios cerrados, les envolvían. Ningún ruido de pasos. Cerca de una verja, un sargento de policía mostraba sus espaldas. La obscuridad y la autoridad protegían su primer beso.

—¿Qué me dice de mi hallazgo? ¿No estamos en pleno desierto? — preguntó la señora Laurencie, y luego explicó cómo había hecho el descubrimiento. Aprendía a manejar autos, desde hacía varios días, y era allí donde su profesor la llevaba para practicar, en ese cuadrilátero de calles tranquilas habilitado para la práctica de los novicios.

Amadeo, extasiado, no desperdició la transición fácil: él sabía de un sitio donde aun podrían estar mejor, donde podrían estar más cerca el uno del otro, sin esos sombreros que al menor movimiento se venían sobre los ojos, sin ese tapado que molestaba. Hortencia ofreció la nuca, pero antes de que Amadeo comenzara el gesto que se imponía, lanzó un grito:

—¡Mi marido!

Amadeo se sobresaltó.

—¡Acabo de verlo por el vidrio trasero!... ¡Pasaba justo bajo un farol!... ¡Me ha hecho seguir!... ¡Viene a sorprendernos!...

Amadeo palideció.

—¡Esto es horroroso!...

La señora Laurencie levantó los hombros.

—Nada de palabras inútiles... No hay más que una manera de salir del paso... Usted es mi profesor... Arranquemos...

Amadeo la miró con espanto.

—Y bien... Sí... Usted está dándome la lección... Vamos...

Amadeo tembló: no sabía conducir. Con peligro de su amor, va a confesar, cuando una súbita inspiración lo salva: Balbucea:

—¡El alumno debe ponerse en el volante!

—Tiene razón — dijo la señora Laurencie. — Cambiemos de sitio... pero yo no he dado más que cuatro lecciones... Guíeme...

Ella tomó el volante, apoyó el pie en el desembrague y movió la palanca de la velocidad.

—¿Está bien así?

—Sí... Sí... — murmuró espantado Amadeo. No era ya su amor el que estaba en peligro sino su vida.

—¿Paso a segunda? — preguntó la señora Laurencie.

—Sí... Sí... — repetía, Amadeo. — Despacito, suavemente.

La señora Laurencie dejó la calle Galliera y tomó por la de Goethe. En su extremidad existe una avenida con todos sus peligros. Amadeo arqueó sus cejas y se pegó a la portezuela. Esperaba la catástrofe... Pero Hortensia dobló por la calle Freycinet. Amadeo sintió que su amor renacía.

—¿Qué pasa? — preguntó Hortensia.

—La nafta...— contestó al azar Amadeo.

Un grito estridente se escuchó. Hortensia se había apoyado sobre el claxon. Sonrió, un poco despreciativa.

—Usted está perturbado, amigo mío. Henos aquí otra vez frente a mi marido... Desempeñe su papel...

Amadeo andaba de peligro en peligro. Apercibió, en una de las esquinas, una silueta masculina en facción. Entonces bajó el ala de su sombrero sobre los ojos, se alejó todo lo posible de la joven y con voz que en vano tratara de hacer firme, mandaba:

—Pare... arranque... acelere...

Pero después rectificaba:

—Disminuya... pare...

Al fin Hortensia se detuvo a pocos pasos de su marido. Descendió y simuló su sorpresa:

—¿Qué haces aquí?

—Pasaba... te vi... y te esperé... — contestó el otro, molesto.

—¡Flagrante delito! — exclamó Hortensia riéndose. — ¡Y yo que estaba aprendiendo a manejar para darte una sorpresa!

Y volviéndose hacia Amadeo que, para disimular mejor remedaba revisar con la cabeza baja, el encendido inofensivo, los faros y los farolitos, le ordenó:

—Entonces, mañana a la misma hora... Yo iré a buscarlo al garage...

Amadeo, atribulado, cohibido por la presencia de aquel hombre sereno, marido de la mujer que amaba, tardó largo rato en comprender que ella acababa de citarlo en su propio departamento...

CLAUDIO GEVEL

TRADUCCIÓN DE L. L.
DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Anecdóticas

De don Ramón Videla Dorna

Este caballero porteño fué gentil en su trato, culto, franco y buen amigo. Poseía ese don de gentes peculiar de los criollos nacidos en buena cuna, dones heredados con la sangre de caballerescos antepasados. Chispeante en sus conversaciones, algo burlón, derrochaba ingenio, salpicando frases del léxico de nuestros criollos rurales, que debió "guardar en un bolsillo del tirador", como chuscamente decía a un amigo cuando fué jefe de policía de la Provincia, porque la importancia de sus funciones le obligaba a tratar con personas para él desconocidas, con las cuales no debía "matar el tiempo" diciendo refranes, como lo hacía con sus íntimos.

Elegido diputado a la legislatura bonaerense, su consejo fué muy tenido en cuenta por sus colegas, quienes le sabían versado en asuntos agrícolo-ganaderos y en las necesidades de la vida en nuestras campiñas. Videla Dorna no podía participar en discusiones parlamentarias públicas porque estaba afónico, a consecuencia de un balazo recibido en la garganta durante un incidente electoral suscitado en el atrio de la iglesia del Monte, y esto le mortificaba mucho, porque era vehemente, y le subían a la garganta las réplicas.

Cuando, en cierta ocasión, se produjo un incidente parlamentario entre los diputados Portela y Rosende Mitre, incidente interrumpido por sus colegas, quienes hicieron salir por los pasillos del Senado al último nombrado, para evitarles un encuentro e irse a las manos, Portela, en voz alta, casi a gritos, decía en la sala privada de los diputados:

—Yo no aguanto impertinencias... A mí nadie me "ronca".

—¡Yo sí!... — respondió una voz a sus espaldas.

Portela volvió la cabeza encolerizado, y viendo a don Ramón que reía a carcajadas, le dijo:

—¡Qué gracia!... Usted ronca a todos, porque usted es ronco... ¡Usted es "el ronco Videla Dorna!"

Y fué ese "yo sí" ocurrente el chorrito de agua fría vertido sobre la leche hervida para que vuelva a su nivel.

Portela, calmado, también reía.

Pero don Ramón tenía, como otros, su geniecillo, y más de una vez no mostró inagotable su paciencia.

Un mal día para él fué designado por el Poder Ejecutivo Nacional miembro de una comisión de censo, a realizarse en fecha determinada, la misma que él había elegido para asistir a una reunión del comité conservador del Monte, que presidía, y esto le fastidió.

Verlo en tal estado de espíritu, un amigo a quien expresó su contrariedad, y darle un consejo, fué todo uno.

—Cumpla el deber cívico... Algún joven le puede servir de secretario y encargarse de escribir los datos en los cuadernos...

Videla Dorna, si bien de mal talante, resolvió cumplir el cargo, más que por otro motivo, por su ética personal que le obligaba a no rehuirlo.

Iniciadas las funciones de censista, con acompañante, no tardó en ponerse malhumorado el señor Videla Dorna. La falta de higiene en los conventillos, donde les tocó en suerte el presentarse, le atacó la pituitaria, obligándole a taparse la nariz con el pañuelo. Estaban trabajando en un departamento compuesto de dos piezas mal olientes, y don Ramón inició el interrogatorio de práctica:

—¿Cuántas personas viven aquí?

—Tres solamente... Somos tres hermanas.

—¿En qué se ocupan?

—Amas de leche. Tenemos a nuestros crios, y uno cada una de pensión.

—Entonces son nueve personas, y no tres — interrumpió Videla, — ¿o los nenes van por muertos?

Las preguntas se sucedieron, y las mujeres miraban atónitas a don Ramón, temerosas de su irascibilidad.

—¿Saben leer y escribir? — preguntóles.

—No, señor.

Dirigiéndose entonces al secretario, le interrogó:

—¿Cómo puso en el casillero de la "profesión"?

—Amas de leche.

—Borre... Ponga ¡tambo de burras!... Puede que así venga la inspección municipal para saber si este "tambo" está en condiciones higiénicas...

V. M. GRACIANO



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre . . .	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año.	„ „ 8.—
Número suelto. .	20 ctvs.	Número suelto. .	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año. .	40 „	Número atrasado del corriente año. .	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Bibliografía

PROSA

Colombina quiere flores, por Adolfo Drago-Bracco. Tipografía Arte Nuevo, Quezaltenango, Guatemala.

La voz del paisaje, por Teófilo Ortega. Ediciones "Parábola". Burgos.

Cooperación libre, por Juan B. Justo. Librería y editorial "La Vanguardia". Buenos Aires.

Teatro entretenido, por F. Pérez Cape. Maucci. Barcelona.

Hércules jugando a los dados, por E. Giménez Caballero. Ediciones L. Nave.

El crimen de Vera Mirzeva, por L. N. Urbancen. Maucci. Barcelona.

Loyola, por José María Salaverría. Ediciones La Nueva. Madrid.

El trabajo manual en la escuela argentina, por Atilio Boveri y Florencio Loyarte. Jacobo Peuser. Buenos Aires.

La bohemia de Espiro, por Alfredo D. Ferreira. "La Quincena Social". Buenos Aires.

Estudios incaicos, por Ernesto Morales. Pedro O. García, editor. Buenos Aires.

El inquilino de la soledad, por Ricardo Tudela. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.

Leyendas simbólicas, por Benjamín Rinsky. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.

Saavedra, por Juan Rómulo Fernández. Talleres gráficos Ferrari. Buenos Aires.

VERSO

Abrí Lalá Maharí, por Avedis Isahaguiaín, traducción del armenio de H. S. Agarzan. L. J. Rosso. Buenos Aires.

El viento en la montaña, por Demetrio Korsi. Agencia Mundial de Librería. París.

Días de sol y **Liropeya,** por Mercedes Pujato Crespo de Camelino Vedoya. L. J. Rosso, editor. Buenos Aires.

Atabal indio y **Ara incaica,** por Justo G. Dessein Merlo. "El Atenio". Buenos Aires.

VARIOS

Guía social argentina "Régar". Admirablemente editada, trae datos acerca de las personalidades sociales metropolitanas, de Rosario, Córdoba y Tucumán, además de otros pormenores útiles para el hombre de sociabilidad distinguida.

Superusina Puerto Nuevo de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad. Un elegante álbum de tricromías y fotograbados, donde se da cuenta al público de pormenores referentes a la grandiosa instalación industrial.



Percance automovilístico en 1901.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:*

Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

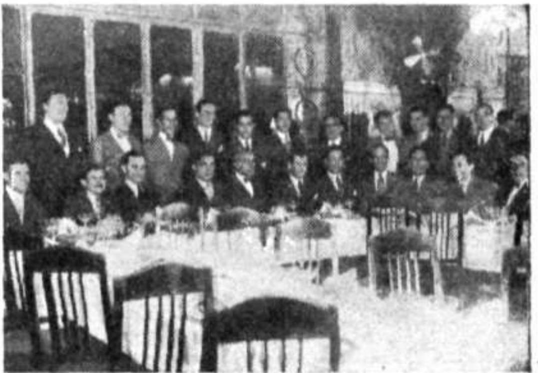


GENERAL URQUIZA

Señoritas participantes en el gran baile de la "poupee" realizado por el Sport Club con éxito extraordinario.



Concurrentes al festival con que celebró su primer aniversario el club social y deportivo Estrella de Urquiza.



Cabecera del banquete ofrecido al caracterizado vecino señor Amadeo Funes por un núcleo de amigos.



Algunas señoritas que tomaron parte en el baile dado por el club Esteban Echeverría, celebrando el 9 de Julio.



LUIS MARIA SAAVEDRA

Demostración ofrecida al señor Jesús M. Bazán por un selecto número de amigos en circunstancias de haber sido jubilado como empleado en el Banco de la Nación Argentina, tras meritoria foja de servicios.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CIUDADELA



Aspecto del salón donde se verificó la velada en favor de las familias de los muertos en el accidente del paso a nivel de Liniérs, ocurrido en junio.

FLORENCIO VARELA



El presidente del consejo escolar local, señor Villar, con un núcleo de docentes después de haber obsequiado a los escolares en ocasión de las fiestas patrias.

SAN JUSTO



Palco desde el cual presidieron las autoridades la colocación de la piedra para los caminos de union con la metrópoli y otras localidades.



Cabecera del lunch popular que se sirvió en obsequio del ministro de Obras Públicas provincial y demás autoridades en la ocasión antedicha.

QUILMES



Bendición de la bandera costeada por la biblioteca infantil Andrés Ferreyra, apadrinando el gobernador de la Provincia y su esposa, representados por el intendente doctor Torres.



La directora de la escuela superior Nº 19 agradeciendo la entrega de la bandera.

ADROGUE

Manifestación escolar y popular, en la plaza principal, festejando el 9 de Julio.

BURZACO



Los alumnos de la escuela Nº 3 formados para cantar el Himno Nacional en la mañana del día patrio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



Función de gala en el teatro Rivera Indarte, celebrando las fiestas julias. El Gobernador con otros personajes en el palco oficial.



Niñas portadoras de las banderas de naciones americanas en la fiesta con que la Escuela Normal de Profesoras celebró el 9 de Julio.

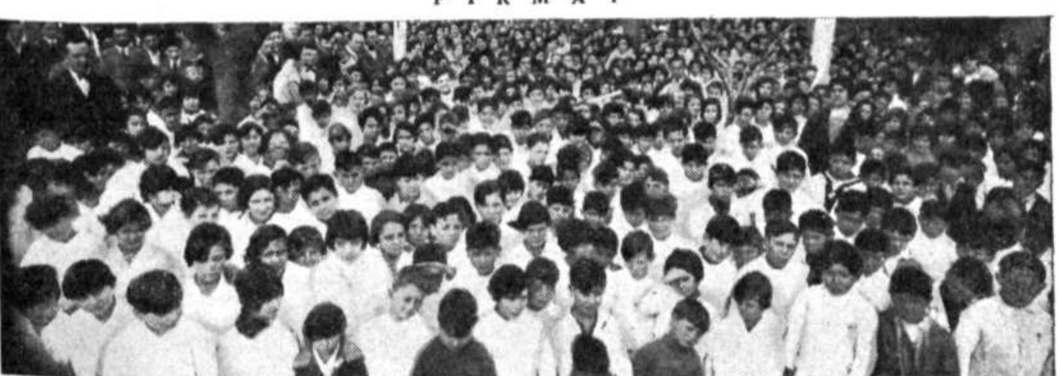


Campeones ganadoras del torneo de tenis efectuado en el *Tennis Club de Alta Córdoba.*



Grupo de aficionados que participaron en el torneo *atlético realizado en los baños del barrio inglés.*

FIRMAT



Celebración de las fiestas patrias por los alumnos de la escuela Sarmiento, que aquí aparecen reunidos ante el objetivo.



Vecinos que se congregaron para celebrar en forma especial el llamado "Día de la Cooperación", pertenecientes casi todos al elemento agrícola regional

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Concurrentes a la reunión científica realizada en la Sociedad de Médicos de la Provincia.



Banquete en el Club Español, festejando el hallazgo de Franco y sus compañeros. Caballeros concurrentes.

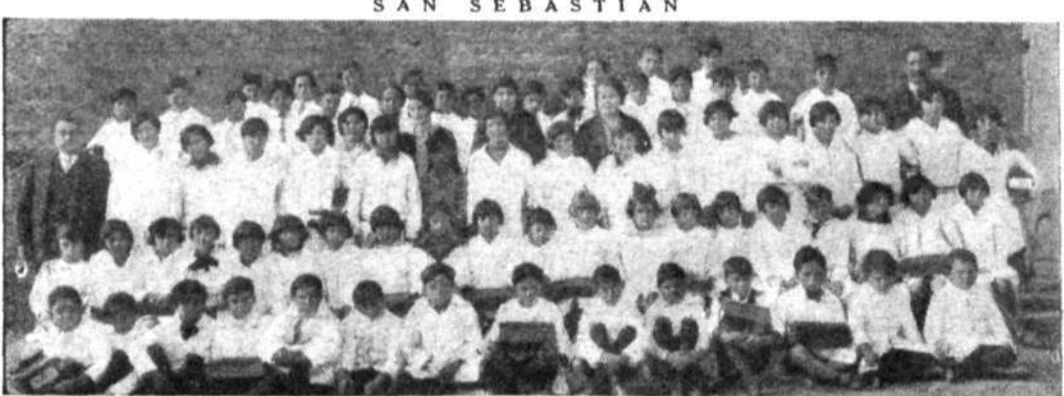


Recepción ofrecida por el gobernador, doctor Vergara, en la Casa de Gobierno, celebrando el día patrio.



El doctor Vergara y señora con las damas de beneficencia en la inauguración del Asilo Maternal.

SAN SEBASTIAN



Reparto de calzado a los niños pobres, celebrando el 9 de Julio, en la escuela 47 que dirige la señorita Gresilda Mastrángelo, al que concurrió la comisión de fomento.

AVELLANEDA



Inauguración de la cancha de basket-ball de la asociacion cooperadora El Hogar y la Escuela. Equipo del Racing Club que actuó destacadamente.

REMEDIOS DE ESCALADA



Familias participantes en el baile con que la comisión del teatro general San Martín se asoció a los diversos festejos patrios del 9 de Julio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



Equipo del club A. de Tiro y Deportes de Laspiur (Córdoba), de actuación descollante.

DAIREAUX



Cuadro del Atlético Independiente de Daireaux, que venció por 4 a 2 al de Argentino de 25 de Mayo.

LOBOS



Team Lobos A. Club, ganador por 7 a 3 al Argentino de Quilmes.

ADROGUE



Concurrentes y participantes en el torneo celebrado en la cancha del Mármol Lawn Tennis de Adrogué.

RANELAGH



Participantes en el concurso mensual de 18 hoyos en el golf. Señoras Dadín, Sinclair, Yates, Pufuering y señor Lottermoser.

QUILMES



Señora de Pozzo, señoritas Greli y Rocca y el señor Vinent en el torneo del Lawn Tennis Club.

QUILMES



Organización del torneo infantil realizado en ésta por el club Sportivo Alsina.



Público presenciando la llegada a la meta de los niños concurrentes a las pruebas.

SAN JUAN

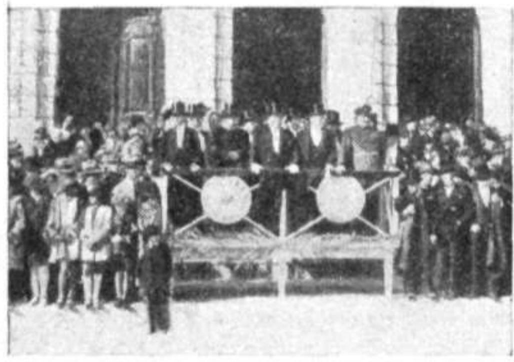




Hvazihul Rugby Club, que ganó en el partido jugado en la fiesta patria. El team perdedor.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN



Autoridades de la intervención presidiendo los festejos públicos del día patrio.

Colocación y bendición de la piedra fundamental para el Colegio Don Bosco. El obispo en la ceremonia.

CASILDA



Pueblo presenciando la ceremonia originada por la colocación de la piedra fundamental de la Sociedad de Socorros E. Zeballos.

CONCORDIA



Doña Flora Urquiza de Soler, y otras distinguidas personas después de la bendición e inauguración del puente Dolores C. de Urquiza, donada por aquélla.

CATAMARCA



Palco oficial desde donde las autoridades presenciaron el desfile de tropas durante la celebración del día patrio.

SANTA FE



Inauguración del cuarto salón santafecino en el museo Rosa Galisteo de Rodríguez. Autoridades y público.

RIVADAVIA (Mendoza)



Interesante desfile de "paisanos" y "criollas" a usanza gaucha, celebrando el día de la patria.

ARROYITO



Baile con que esta población festejó el aniversario de la independencia nacional.

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 6 de julio último y hasta las 24 horas del día 31 de diciembre de 1929, queda abierto el **Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"**.

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100. — m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50. — m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón - voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

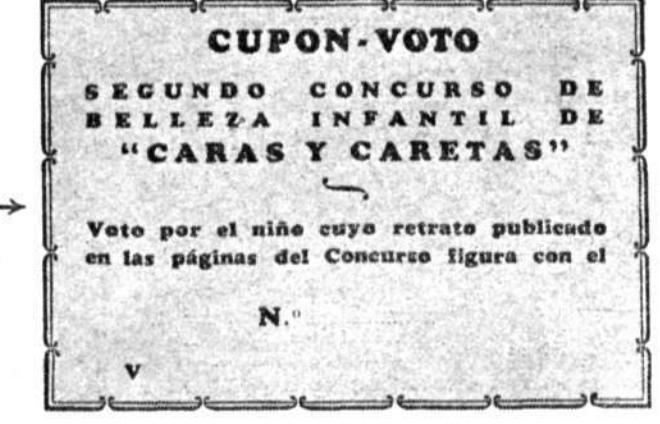
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

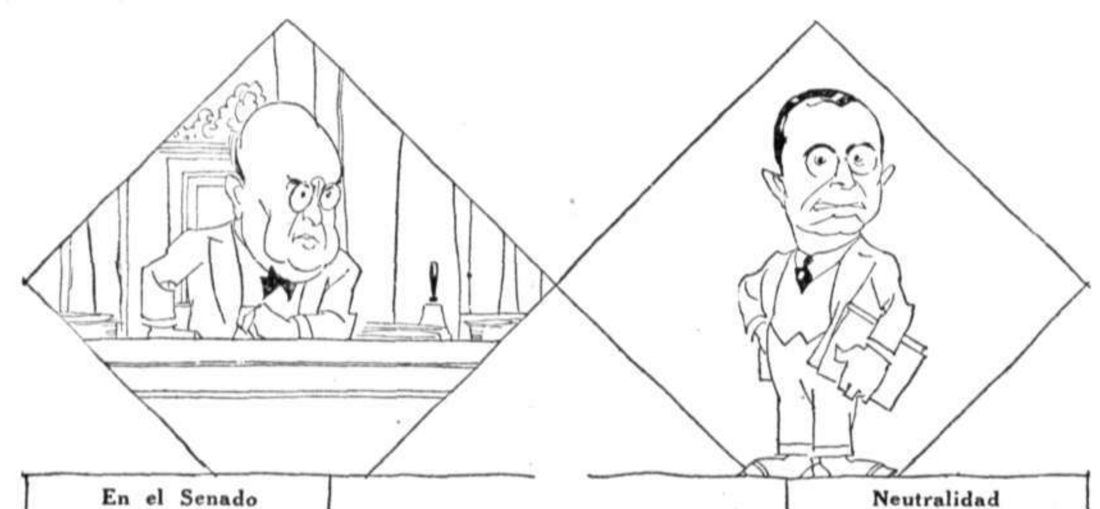
Los cupones - votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



EN EL PROXIMO NUMERO INICIAREMOS LA PUBLICACION DE LOS RETRATOS

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



En el Senado

Martínez. — Señores senadores: Me parece oportuna la campaña contra el piropo. Y propongo que colaboremos en ella, suprimiendo el piropo parlamentario.

Neutralidad

Oyhanarte. — Los chinos se parecen a los conservadores. Y los rusos se parecen a los antipersonalistas. Me declaro neutral en el conflicto entre chinos y rusos.



Gente de pluma

—¡Parece mentira que hayan hecho ministro a un hombre que escribía versos!

—¿Se refiere a Abalos? Está bien en su puesto. Es un versificador arrepentido.

Un descreído

—Oficialistas y opositores no se diferencian en nada. Son los mismos perros con diferentes collares.

—La comparación es poco delicada.

—Bueno; son los mismos collares con diferentes perros.



En el mismo estado

Abalos. — Sigue la huelga del Rosario.

Fleitas. — ¡Y con este frío!

Abalos. — ¿Y qué tiene que ver el frío?

Fleitas. — Es una huelga que no respeta ni siquiera las vacaciones de invierno.



Lo que hacen todos

—¿Qué hace el ministro, yendo constantemente de su despacho a la presidencia y de la presidencia a su despacho?

—Hace ejercicio.

Interminables

De la Campa. — Disminuye la gripe. Pero no se acaba.

Elpidio. — Hay dos cosas que no se acaban nunca: la gripe y las intervenciones.